



UCAM

UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE MURCIA

ESCUELA INTERNACIONAL DE DOCTORADO
Programa de Doctorado en Ciencias del Deporte

**Validación de un modelo competencial para la
evaluación del rendimiento y detección del talento
de los jugadores de fútbol base de las categorías
infantil, cadete y juvenil. Caso de la cantera de un
club de fútbol español**

Autor:

Carlos Bryant Lazaro Paulina

Directores:

Dra. Dña. Ana María Gallardo Guerrero

Dra. Dña. Marta García Tascón

Dr. D. José Jabaloyes Vivas

Murcia, 29 de septiembre 2022



UCAM

UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE MURCIA

ESCUELA INTERNACIONAL DE DOCTORADO
Programa de Doctorado en Ciencias del Deporte

**Validación de un modelo competencial para la
evaluación del rendimiento y detección del talento
de los jugadores de fútbol base de las categorías
infantil, cadete y juvenil. Caso de la cantera de un
club de fútbol español**

Autor:

Carlos Bryant Lazaro Paulina

Directores:

Dra. Dña. Ana María Gallardo Guerrero

Dra. Dña. Marta García Tascón

Dr. D. José Jabaloyes Vivas

Murcia, 29 de septiembre 2022



AUTORIZACIÓN DE LOS DIRECTORES DE LA TESIS PARA SU PRESENTACIÓN

La Dra. Dña. Ana María Gallardo Guerrero, la Dra. Dña. Marta García Tascón y el Dr. D. José Jabaloyes Vivas, como Directores de la Tesis Doctoral titulada “Validación de un modelo competencial para la evaluación del rendimiento y detección del talento de los jugadores de fútbol base de las categorías infantil, cadete y juvenil. Caso de la cantera de un club de fútbol español”, realizada por D. Carlos Bryant Lazaro Paulina en el Departamento de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte, autorizan su presentación a trámite dado que reúne las condiciones necesarias para su defensa.

Lo que firmamos, para dar cumplimiento al Real Decreto 99/2011 de 28 de enero, en Murcia el 29 de septiembre de 2022.

Three handwritten signatures in blue ink are shown. The first signature is on the left, the second is in the middle, and the third is on the right. They are all written in a cursive style.

Dra. Ana María Gallardo Guerrero, Dr. José Jabaloyes Vivas, Dra. Marta García Tascón



RESUMEN

El fútbol es considerado a nivel mundial la disciplina deportiva más practicada e influyente. Se caracteriza por las crecientes exigencias de rendimiento deportivo que demanda, las cuales, son producto del efecto social y económico que genera. En países como España, esta práctica deportiva además ocupa un lugar prioritario entre las actividades extracurriculares y cada día, son más los jóvenes que practican este deporte buscando como meta, mejorar su rendimiento. Así pues, no es de extrañar que, exista una demanda cada vez mayor por parte de clubes y asociaciones especializadas en el balompié en conseguir el mayor número de jugadores que tengan un gran nivel profesional. Por ello se hace patente la necesidad de contar con las herramientas adecuadas que permitan el seguimiento de cada una de las dimensiones involucradas en el rendimiento de los jugadores en esta disciplina, así como la identificación temprana del talento del jugador.

La presente tesis doctoral tiene como **objetivo general** validar y aplicar un modelo competencial como herramienta para evaluar y determinar el nivel de competencia y rendimiento deportivo en las categorías infantil, cadete y juvenil de un club de fútbol. Esto llevará a crear “un modelo competencial para el jugador de fútbol” denominado MCJF. **Como objetivos específicos** se han planteado: 1) diseñar y validar la metodología del modelo MCJF para el fútbol base (infantil, cadete y juvenil), 2) revalidar el modelo MCJF a la cantera del Sevilla F.C. en las categorías de infantil, cadete y juvenil y 3) aplicar y analizar la percepción del entrenador y del jugador de fútbol base sobre los criterios o competencias psicológicas, tácticas, técnicas y físicas del jugador en función del puesto que ocupa en el terreno de juego y en función de la categoría en la que juegan.

Estos tres objetivos específicos permitirán la realización de tres estudios.

Por otra parte, las hipótesis del objetivo específico 3 son:

1. La percepción que tiene el entrenador y el jugador de fútbol sobre la valoración de las competencias psicológicas, tácticas, técnicas y físicas son diferentes.
2. La percepción que tiene el entrenador y el jugador de fútbol sobre la valoración de las competencias psicológicas, tácticas, técnicas y físicas son diferentes en función de la categoría en la que juega el jugador.

3. La percepción que tiene el entrenador y el jugador de fútbol sobre la valoración de las competencias psicológicas, tácticas, técnicas y físicas son diferentes en función del puesto que ocupa el jugador en el terreno de juego.

4. La autopercepción que tiene el jugador de fútbol sobre la valoración de las competencias psicológicas, tácticas, técnicas y físicas son diferentes respecto a la categoría.

Para llevar a cabo esta investigación, a nivel metodológico y de resultados, en el **estudio 1** se ha diseñado y validado el modelo competencial MCJF, aplicando el cuestionario a una muestra de 24 entrenadores de equipos de fútbol de la liga autonómica de la Comunidad Valenciana en España, en categorías infantil, cadete y juvenil durante la temporada 2016/17, conformado por 37 competencias, agrupadas en 4 criterios de análisis (físico, psicológico, técnico y táctico), con 6 opciones de respuesta, llamadas “niveles competenciales” (0 a 5). Cada nivel describe una situación específica del desarrollo de la competencia a evaluar, donde el nivel 0 indica la percepción de carencia absoluta y el nivel 5 excelencia en la competencia evaluada. Los resultados obtenidos muestran que el modelo MCJF es una herramienta válida y fiable, ya que se obtuvo un índice de fiabilidad de 0,90. Además de esto, la concepción de la escala del cuestionario se percibe desde tres dimensiones, por lo que los ítems se agrupan en tres factores principales e independientes estadísticamente (tácticas, técnicas, físicas). En cada factor fueron obtenidos valores de fiabilidad superiores a 0,72. Esta herramienta servirá para conocer la percepción, por un lado, de los entrenadores sobre las competencias de los jugadores, y por otro, sirve de autoevaluación para los propios jugadores.

En el estudio 2 se hace una segunda validación del MCJF. Para ello fueron seleccionados los 2 equipos más importantes (equipos A y B para las categorías infantil y cadete y equipos B y C para juvenil) del Sevilla Fútbol Club durante la temporada 2016/17. Los resultados muestran que los coeficientes de fiabilidad de la escala del cuestionario superan en todos los casos el criterio de 0,70 (0,74-0,89); siendo considerado una escala fiable y reafirmando la validación del modelo MCJF.

En el estudio 3 se aplicó el MCJF y se analizó la percepción del entrenador y del jugador de fútbol base sobre las competencias del modelo MCJF. Los resultados más importantes de esta investigación sugieren una misma tendencia en las percepciones valoradas por los jugadores y entrenadores en los criterios

psicológicos, tácticos, técnicos y físicos, donde la categoría considerada con una mayor puntuación es la juvenil, observándose pocas diferencias entre los equipos B y C. Estos equipos fueron valorados por el entrenador con el nivel 4, es decir, que las competencias englobadas dentro de estos criterios se encuentran en proceso de perfeccionamiento. Los jugadores de las categorías infantiles presentaron las menores percepciones por parte del entrenador. Este hecho fue observado en todos los criterios, con mayor énfasis en los criterios táctico y técnico, siendo posicionados estos jugadores en nivel 2 (competencias del criterio en proceso de adquisición) y por ende poseen un nivel competitivo más bajo que otras categorías (cadetes y juveniles). Las mayores diferencias en cuanto a percepción se presentaron en las categorías infantiles, en especial en los criterios tácticos y técnicos.

Por otra parte, se evidenció que la percepción que tiene un jugador de fútbol sobre la valoración de sus competencias psicológica, tácticas, técnicas y físicas respecto al entrenador dependen del puesto que ocupa en el terreno de juego y de la categoría en la que juega (ANOVA $p < 0,05$), lo cual pone de manifiesto la aceptación de las hipótesis del objetivo específico 3 de la presente investigación.

Además, también se evidencia que la autopercepción que tiene un jugador de fútbol sobre la valoración de sus competencias tácticas, técnicas y físicas dependen del puesto que ocupa en el terreno de juego y de la categoría en la que juega (ANOVA $p < 0,05$), lo cual pone en manifiesto la aceptación de la *hipótesis 1* de la presente investigación.

Se comprobó que la percepción que tiene el entrenador y el jugador de fútbol de la valoración de las competencias psicológicas, tácticas, técnicas y físicas son diferentes en función de la categoría en la que juega el jugador, confirmando la *hipótesis 2*.

Además, se observó que la percepción que tiene el entrenador y el jugador de fútbol sobre la valoración de las competencias psicológicas, tácticas, técnicas y físicas son diferentes en función del puesto que ocupa el jugador en el terreno de juego, no se confirmó para todas las competencias, no confirmando la *hipótesis 3*. Por tanto, las diferencias observadas en función del puesto que ocupa el jugador pueden ser resultado de variables o factores no considerados dentro de esta investigación.

Por último, se comprobó que la autopercepción que tiene el jugador de fútbol sobre la valoración de las competencias psicológicas, tácticas, técnicas y físicas son diferentes respecto a la categoría, confirmando la *hipótesis 4*.

Se concluye, que el diseño y aplicación del modelo MCJF para los entrenadores donde realizan la evaluación de la percepción de las competencias de los criterios psicológico, físico, táctico y técnico de los jugadores es válida y eficaz. Ofrece al entrenador información relevante sobre las competencias de los jugadores, así como también, información acerca de la capacidad que tiene el jugador para resolver las diversas situaciones de juego que puedan estar presentes en los entrenamientos y en los partidos de fútbol. El modelo MCJF puede ser empleado no sólo para realizar una evaluación global de todas las competencias más relevantes de los futbolistas en los criterios descritos, sino que también ofrece la posibilidad de realizar una autoevaluación en mayor profundidad en las áreas a mejorar de los propios jugadores y, por lo tanto, les permite detectar sus posibles áreas de mejora.

Palabras claves: fútbol, competencias, evaluación, físico, técnica, táctica, psicológico, club deportivo.

ABSTRACT

Soccer is considered the most practiced and influential sport on the planet. The social and economic impact it generates are a product of the growing demands placed on the athletes that play the game. In countries like Spain, an increasing number of young people participate in this sport with the aim of maximizing their skills and reaching the highest levels of national football. Thus, it is not surprising that there is a growing demand from clubs and associations to sign the most amount of players who demonstrate an elite level. In view of this competitive necessity, it seems logical to have the appropriate tools to allow for monitoring of the relevant skills involved in the optimal performance of the players. This doctoral thesis strives to validate and apply a competency model (MCJF) as a tool to evaluate and determine the level of competition in the youth categories (U13-U19) of a high-performance Spanish soccer club.

The specific objectives of the thesis are examined in the 3 studies conducted:

1. To design and validate the MCJF model targeted to developmental football categories.
2. To revalidate the MCJF model, ensuring its relevance in the Sevilla F.C. youth teams (U13-U19).
3. To correctly apply the MCJF model and analyze the perception of the coach and player regarding the psychological, tactical, technical and physical skills depending on the position the player occupies on the field and the category in which he plays.

The hypotheses considered to come from the third objective are:

1. The perception the coach and the soccer player have about the assessment of psychological, tactical, technical and physical skills are different when compared within their respective team.
2. The perception the coach and the soccer player have about the assessment of psychological, tactical, technical and physical skills are different when compared in the respective category.
3. The perception the coach and the soccer player have about the assessment of psychological, tactical, technical and physical skills are different depending on the position that the player occupies on the field of play.
4. The self-perception the soccer player has about his own assessment of the psychological, tactical, technical and physical skills differ with respect to the category they partake in.

To carry out this research in the most effective way possible, there were 3 studies completed in a progressive manner to complement each other's validity, using both the entire player squad and the respective head coach of each team. **Study 1** was implemented to design and validate the MCJF, using a sample of 24 coaches from U13-U19 age groups in the Valencian regional football leagues in Spain during the 2016/17 season. The model itself is made up of 37 competencies, grouped into 4 analysis criteria (physical, psychological, technical and tactical), with 6 ranking options called "skill levels" (0 to 5). Each level describes a specific situation in the development of the competence to be evaluated, with level 0 indicating an absolute lack of skill and 5 a level of total excellence. The questionnaire used as part of the MCJF model has a Likert scale design. The results obtained show the MCJF competence model as a valid and dependable tool, obtaining a reliability index of 0.90. In addition to this, the conception of the questionnaire scale is perceived from three dimensions, so the items are grouped into three main and statistically independent factors (tactical, technical, physical). Reliability values greater than 0.72 were obtained for each factor. This tool can be used to discover the perception of the coaches about the players' skills, while it also serves as a self-evaluation for the players themselves.

In **study 2**, the MCJF model goes through a second validation to confirm its reliability. For this, two teams were selected from each age group: Teams A and B for the U13-14 (infantil) and U15-16 (cadete) categories, and teams B and C for the U17-U19 (juvenil) categories, of the Sevilla F.C. academy in the 2016/17 season. The results show that the reliability coefficients of the questionnaire exceed the criterion of 0.70 (0.74-0.89) in all cases. This reaffirms the validity of the MCJF model.

In **study 3**, the application of the MCJF model was realized in its entirety, and then analyzed to discover the perception of the coach and the youth soccer players when evaluating the relevant skills. The most notable results of this research suggest the same trend in the perceptions valued by the players and coaches in the psychological, tactical, technical and physical criteria. This refers to the category with the highest score is the U17-19 (juvenil) teams, with few differences being observed between the B and C teams. The players in the U13-14 (infantil) category presented the lowest ranked perceptions by the coach. This was observed in all the areas, with greater emphasis on the tactical and technical criteria. The U13-14 (infantil) age group, therefore, have a lower competitive level than the other 2

categories. The greatest differences in terms of perception were also presented in the U13-14 (infantil) category, especially in the tactical and technical criteria.

The analysis done in the third study also shows that the perception the player has about his psychological, tactical, technical and physical competences from the coach's perspective, is significantly influenced by which position he occupies on the field of play and the category in which he partakes in. This confirms hypothesis 2 and 3.

Furthermore, it is evident that the self-perception of the soccer player about the assessment of his tactical, technical and physical skills depends on the playing position he occupies and the category in which he plays. This confirms the first hypothesis.

In conclusion, the design and application of the MCJF competency model for coaches and players is valid and effective. It provides the coach with relevant information about the players' skills, as well as feedback about the player's ability to solve the various situations that can occur in training sessions and matches. The MCJF model can be used to carry out an integral evaluation of the essential criteria with regards to elite players at a developmental level. It can also offer the possibility of carrying out a self-assessment so the players can detect their areas of improvement.

Keywords: soccer player, competency model, competitions, evaluation, technique, tactics, Spanish football club.

AGRADECIMIENTOS

Me gustaría utilizar las primeras palabras de esta tesis para recordar a mi familia por su apoyo incondicional. Gracias a ellos, he podido afrontar este gran reto y cumplir un sueño. A mis tres directores; Dra. Ana María Gallardo Guerrero, Dr. José Jabaloyes Vivas y Dra. Marta García Tascón. Sus consejos siempre mejoraban y enriquecían todo el proceso. Mi agradecimiento profundo a ellos por guiarme en este trabajo.

A los entrenadores y jugadores participantes, que han mostrado una gran implicación durante el trabajo de campo, permitiendo el acceso y aportando sus experiencias y conocimientos. Así mismo una mención para el Sevilla F.C. y especialmente a su Director de cantera, Don Pablo Blanco, por su gran ejemplo formativo y por abrirme las puertas de esta increíble escuela de fútbol. Ha sido un privilegio mejorar como entrenador aprendiendo en este Club de referencia mundial.

Quiero agradecer al Señor Marcelo Bielsa, por ayudarme a entender el fútbol de una manera diferente.

Agradezco también a la Escuela Universitaria Real Madrid – UE por la excelente base educativa de mi doble máster, que me ha permitido llegar a mis estudios Doctorales en la UCAM.

Gracias a la empresa deportiva 'The Next Generation Sports' y su Director, Dr. Iván Salazar, por su apoyo y por aconsejarme a perseguir un PhD en fútbol.

Por último, quiero agradecer de manera especial al UCAM Universidad Católica San Antonio de Murcia, por la oportunidad brindada para realizar este Doctorado en una institución tan respetada en deporte a nivel internacional.

ÍNDICE

| | |
|---|------------|
| ÍNDICE..... | 17 |
| ÍNDICE DE FIGURAS Y DE TABLAS | 23 |
| INTRODUCCIÓN..... | 29 |
| I – ANTECEDENTES Y CRITERIOS DE RENDIMIENTO EN EL FÚTBOL..... | 37 |
| 1.1 LA IMPREVISIBILIDAD DEL FÚTBOL | 38 |
| 1.2 CRITERIOS ASOCIADOS AL FÚTBOL QUE INFLUYEN EN EL RENDIMIENTO DEPORTIVO..... | 42 |
| 1.2.1 Criterios físicos y fisiológicos | 44 |
| 1.2.2 Criterios psicológicos, contextuales y sociales..... | 48 |
| 1.2.3 Criterios tácticos y técnicos..... | 54 |
| II – TALENTO DEPORTIVO Y MODELOS DE JUEGO | 63 |
| 2.1 DETECCIÓN DEL TALENTO Y RENDIMIENTO COMPETENCIAL EN EL FÚTBOL | 63 |
| 2.2 EL MODELO DE JUEGO EN EL FÚTBOL..... | 75 |
| 2.3 EL PROCESO DE ENTRENAMIENTO EN EL FÚTBOL Y LA EVALUACIÓN DEL JUGADOR..... | 81 |
| III – PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA, OBJETIVOS E HIPÓTESIS DE INVESTIGACIÓN | 101 |
| 3.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y OBJETIVOS..... | 101 |
| 3.2 HIPÓTESIS | 103 |
| IV – MÉTODO..... | 107 |

| | |
|--|-----|
| 4.1 CRONOGRAMA | 109 |
| 4.2 ESTUDIO 1: DISEÑO Y VALIDACIÓN DE LA METODOLOGÍA DEL MODELO MCJF PARA EL FÚTBOL BASE DE LA LIGA AUTONÓMICA DE FUTBÓL DE VALENCIA (LFV). (INFANTIL, CADETE Y JUVENIL) | 110 |
| 4.2.1 Objetivos | 110 |
| 4.2.2 Diseño del estudio | 111 |
| 4.2.3 Diseño del instrumento piloto del modelo competencial | 111 |
| 4.2.3.1 Descripción de la muestra seleccionada: Comité de expertos..... | 115 |
| 4.2.3.2 Validez de contenido..... | 115 |
| 4.2.4 Análisis de la fiabilidad y validez del modelo piloto competencial | 117 |
| 4.2.4.1 Descripción de la población objeto y muestra seleccionada | 118 |
| 4.2.4.2 Fiabilidad del instrumento | 120 |
| 4.2.4.3 Validez del instrumento | 121 |
| 4.2.5 Procedimiento | 128 |
| 4.2.6 Análisis de datos..... | 129 |
| 4.3 ESTUDIO 2: REVALIDACIÓN DEL MODELO MCJF A LA CANTERA DEL SEVILLA F.C. EN LAS CATEGORÍAS DE INFANTIL, CADETE Y JUVENIL | 130 |
| 4.3.1 Objetivos | 130 |
| 4.3.2 Diseño del estudio y revalidación del instrumento modelo piloto competencial | 130 |
| 4.3.2.1 Descripción de la muestra seleccionada: Comité de expertos..... | 132 |
| 4.3.2.2 Validez de contenido (Revalidación) | 133 |
| 4.3.2.3 Análisis de la fiabilidad y validez del modelo competencial (Revalidación) | 134 |
| 4.3.3 Descripción de la población objeto de estudio y muestra seleccionada | 134 |
| 4.3.4 Fiabilidad y validez del instrumento | 135 |
| 4.3.5 Procedimiento | 136 |
| 4.3.6 Análisis de datos..... | 138 |

| | |
|--|------------|
| 4.4 ESTUDIO 3: APLICACIÓN Y ANÁLISIS DE LA PERCEPCIÓN DEL MODELO COMPETENCIAL MCJF EN LA CANTERA DEL SEVILLA F.C. EN FUNCIÓN DE LA CATEGORÍA Y DEL PUESTO DEL JUGADOR EN EL TERRENO DE JUEGO | 138 |
| 4.4.1 Objetivos | 138 |
| 4.4.2 Diseño del estudio..... | 139 |
| 4.4.3 Descripción de la población objeto de estudio y muestra seleccionada | 139 |
| 4.4.4 Material e instrumento | 139 |
| 4.4.4.1 Herramienta de recogida de datos | 139 |
| 4.4.5 Procedimiento | 139 |
| 4.4.6 Análisis Estadístico | 140 |
| V – RESULTADOS | 145 |
| 5.1 PUNTUACIONES GLOBALES POR CRITERIO DEL MODELO (POR CATEGORÍA Y POSICIÓN DEL JUGADOR EN EL TERRENO DE JUEGO) | 145 |
| 5.1.1 Valoraciones del jugador y del entrenador | 145 |
| 5.1.2 Diferencias entre jugador y entrenador | 155 |
| 5.2 PUNTUACIONES GLOBALES POR SUBCRITERIO DEL MODELO (POR CATEGORÍA Y POSICIÓN DEL JUGADOR EN EL TERRENO DE JUEGO) | 162 |
| 5.2.1 Valoraciones del jugador y del entrenador | 162 |
| 5.2.1.1 Criterio Psicológico..... | 162 |
| 5.2.1.2 Criterio táctico | 164 |
| 5.2.1.3 Criterio técnico..... | 166 |
| 5.2.1.4 Criterio físico | 169 |
| 5.2.2 Diferencias entre jugador y entrenador | 172 |
| 5.2.2.1 Criterio psicológico..... | 172 |
| 5.2.2.2 Criterio táctico | 173 |
| 5.2.2.3 Criterio técnico..... | 175 |
| 5.2.2.4 Criterio físico | 176 |

| | |
|---|------------|
| 5.3 REFUTACIÓN/CONFIRMACIÓN DE OBJETIVOS E HIPÓTESIS.... | 178 |
| VI - DISCUSIÓN..... | 183 |
| 6.1 ESTUDIO 1: DISEÑO Y VALIDACIÓN DE LA METODOLOGÍA DEL MODELO MCJF PARA EL FÚTBOL BASE DE LA LIGA AUTONÓMICA DE FÚTBOL DE VALENCIA (LFV). (INFANTIL, CADETE Y JUVENIL). ESTUDIO PILOTO | 184 |
| 6.2 ESTUDIO 2: REVALIDACIÓN DEL MODELO MCJF A LA CANTERA DEL SEVILLA F.C. EN LAS CATEGORÍAS DE INFANTIL, CADETE Y JUVENIL..... | 186 |
| 6.3. ESTUDIO 3: APLICACIÓN Y ANÁLISIS DE LA PERCEPCIÓN DEL MODELO COMPETENCIAL MCJF EN LA CANTERA DEL SEVILLA F.C. EN FUNCIÓN DE LA CATEGORÍA Y DEL PUESTO DEL JUGADOR EN EL TERRENO DE JUEGO | 189 |
| VII - CONCLUSIONES Y APORTACIONES GENERALES..... | 207 |
| 7.1 CONCLUSIONES..... | 207 |
| 7.2 APORTACIONES ORIGINALES DEL AUTOR | 210 |
| VIII – LIMITACIONES Y FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN..... | 217 |
| 8.1 LIMITACIONES | 217 |
| 8.2 FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN | 219 |
| IX – REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS | 225 |
| X – ANEXOS..... | 261 |
| ANEXO 1: MATRIZ INICIAL DE EVALUACIÓN | 261 |
| ANEXO 2: CERTIFICADO DE CONFIRMACIÓN DE PARTICIPACIÓN EN EL ESTUDIO DE LOS EQUIPOS DE LA LIGA AUTONÓMICA DE FÚTBOL DE VALENCIA | 266 |

| | |
|---|-----|
| ÍNDICE | 21 |
| ANEXO 3: PROPUESTA PILOTO DEL MODELO MCJF | 267 |
| ANEXO 4: CERTIFICADO DE CONFIRMACIÓN DE PARTICIPACIÓN EN EL ESTUDIO DE LOS EQUIPOS DEL SEVILLA FC..... | 272 |
| ANEXO 5: PROPUESTA DEFINITIVA –..... | 273 |
| ANEXO 6: PRINCIPALES TRABAJOS DE DIFUSIÓN | 293 |
| ANEXO 7: ARTÍCULOS PUBLICADOS..... | 294 |

ÍNDICE DE FIGURAS Y DE TABLAS

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. *Descenso de Club Atlético River Plate a segunda división en 2011 ante Club Atlético Belgrano (Hernández y Esquivel, 2015)*..... 39

Figura 2. *Factores que influyen en el rendimiento deportivo de un jugador de fútbol (Lago, 2008; Prado et al., 2012; Cuadrado, 2002)*..... 44

Figura 3. *Circuito y dispositivo GPS para determinar la distancia recorrida, teniendo en cuenta la fatiga del jugador en cada sesión del circuito (Jennings et al., 2010)* 48

Figura 4. *Instrumentos empleados para la evaluación del ámbito Psicológico (Mendo & Morales, 2010)*..... 50

Figura 5. *Posiciones de los jugadores. Dichas posiciones pueden influir cantidad de pases, momento de pateo, la duración de la estrategia, el inicio de la jugada, el índice defensivo por parte del contrario, la superficie que está en contacto, etc. (Baron et al., 2007)* 55

Figura 6. *Análisis estructural del resultado en el juego deportivo ((Tschiene, 1989)* 71

Figura 7. *Análisis estructural del resultado en el juego deportivo (Gaitero y Mourinho, 2006)*..... 75

Figura 8. *Hoja de análisis de modelo de juego (Reina y Ruiz de Alarcón, 2003)* .. 79

Figura 9. *Ejemplo de ejercicio para la evaluación del jugador de fútbol* 82

Figura 10. *Distribución de las habilidades por fases del juego (Haro et al., 2007)*83

Figura 11. *Reportaje de Scouting. Comparación de 2 jugadores (Llames, 1999)*.. 85

Figura 12. *Evaluación de jugadores en pretemporada (Chapman et al., 2010)*..... 86

Figura 13. *Reporte de scouting no estructurado hecho por un entrenador (Llames, 1999)* 87

Figura 14. *Valoración de un jugador a final de temporada (Llames, 1999)* 88

Figura 15. *Evaluación de contenidos psicomotrices y actitudinales (Chapman et al., 2010)*..... 89

Figura 16. *Evaluación de fortalezas mentales (Ray et al., 2017)*..... 90

Figura 17. *Evaluación inicio/fin de temporada (Llames, 1999)* 91

Figura 18. *Factores Claves en la Formación, Según los Coordinadores de los clubes (Pazo et al., 2010)* 96

Figura 19. *Preguntas Realizadas a los Coordinadores (Pazo et al., 2010)* 97

Figura 20. *Estructura del diseño metodológico* 108

Figura 21. *Modelo competencial del jugador de fútbol. Criterios y subcriterios* 133

| | |
|--|------------|
| Figura 22. Aplicación del instrumento de evaluación en la categoría “infantil” (13-14 años)..... | 137 |
| Figura 23. Valores medios de las puntuaciones del (A) jugador y (B) entrenador para el criterio psicológico..... | 149 |
| Figura 24. Valores medios de las puntuaciones del (A) jugador y (B) entrenador para el criterio táctico..... | 151 |
| Figura 25. Valores medios de las puntuaciones del (A) jugador y (B) entrenador para el criterio técnico..... | 152 |
| Figura 26. Valores medios de las puntuaciones del (A) jugador y (B) entrenador para el criterio físico..... | 153 |
| Figura 27. Valores medios de las diferencias observadas entre las puntuaciones del jugador y del entrenador para (A) psicológica (B) táctico..... | 159 |
| Figura 28. Valores medios de las diferencias observadas entre las puntuaciones del jugador y del entrenador para (C) técnico (B) físico..... | 160 |
| Figura 29. Valores medios de las puntuaciones del subcriterio (A) control interno y (B) control externo para el criterio psicológico..... | 163 |
| Figura 30. Valores medios de las puntuaciones del subcriterio (A) táctica en ataque y (B) táctica en defensa para el criterio táctica..... | 165 |
| Figura 31. Valores medios de las puntuaciones del subcriterio (A) transición ofensiva y (B) transición defensiva para el criterio táctica..... | 166 |
| Figura 32. Valores medios de las puntuaciones del subcriterio (A) técnica con el balón y (B) técnica sin el balón para el criterio técnica..... | 168 |
| Figura 33. Valores medios de las puntuaciones del subcriterio (A) condicional y (B) optimización del rendimiento para el criterio físico..... | 170 |
| Figura 34. Valores medios de las diferencias observadas entre las puntuaciones del jugador y del entrenador para los subcriterios (A) control interno (B) control externo..... | 173 |
| Figura 35. Valores medios de las diferencias observadas entre las puntuaciones del jugador y del entrenador para los subcriterios (A) táctica en ataque (B) táctica en defensa..... | 174 |
| Figura 36. Valores medios de las diferencias observadas entre las puntuaciones del jugador y del entrenador para los subcriterios (A) transición ofensiva (B) transición defensiva..... | 175 |
| Figura 37. Valores medios de las diferencias observadas entre las puntuaciones del jugador y del entrenador para los subcriterios (A) con balón (B) sin balón..... | 176 |
| Figura 38. Valores medios de las diferencias observadas entre las puntuaciones del jugador y del entrenador para los subcriterios (A) condicional (B) optimización del rendimiento..... | 177 |

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. *Deportes más practicados en el mundo*..... 37

Tabla 2. *Influencia de la ansiedad, autoconfianza y motivación en el rendimiento de jugadores de fútbol*..... 49

Tabla 3. *Influencia de la ansiedad, autoconfianza y motivación en el rendimiento de jugadores de fútbol*..... 65

Tabla 4. *Niveles de comportamiento observable de los jugadores de fútbol*..... 76

Tabla 5. *Perfiles de los coordinadores de las canteras*..... 93

Tabla 6. *Importancia de las dimensiones según los coordinadores* 94

Tabla 7. *Cronograma de las fases que conforman la Tesis Doctoral*..... 109

Tabla 8. *Varianza de los datos dependiendo de los puntos de la escala Likert* .. 119

Tabla 9. *Análisis factorial: Factores “ataque”, “defensa” y “personal”* 122

Tabla 10. *Varianza explicada de cada factor o componente* 123

Tabla 11. *Análisis de fiabilidad para cada factor* 124

Tabla 12. *ANOVA en función de los modelos de juego (grupos: equipos filiales y no filiales) (* $p < 0,05$)* 125

Tabla 13. *ANOVA en función la posición del jugador en el terreno de juego (grupos defensa central, lateral, mediocentro, media punta, interior, extremo y delantero centro) (* $p < 0,05$)*..... 126

Tabla 14. *Cuadro resumen del diseño y validación del modelo competencial piloto MCJF* 127

Tabla 15. *Varianza explicada de cada factor o componente* 135

Tabla 16. *Análisis de fiabilidad para cada factor* 136

Tabla 17. *Autopercepción del jugador, valoración que hace su entrenador en cada criterio evaluado en función del puesto que ocupa en el terreno de juego. DE: Desviación estándar* 146

Tabla 18. *Autopercepción del jugador, valoración que hace su entrenador en cada criterio evaluado en función de la categoría en la que juega. DE: Desviación estándar* 148

Tabla 19. *Análisis de varianza ANOVA*..... 155

Tabla 20. *Diferencias en percepción del jugador y la valoración que hace su entrenador en función del puesto y categoría del jugador*..... 156

Tabla 21. *Análisis de varianza ANOVA*..... 161

Tabla 22. *Análisis de varianza ANOVA para las puntuaciones obtenidas en los subcriterios evaluados* 171

Tabla 23. *Análisis de varianza ANOVA*..... 178

INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

El fútbol está considerado como el deporte rey, siendo la disciplina más practicada e influyente de España y del mundo, además de ser el deporte más visto y practicado a escala global (Peña et al., 2019). En España concretamente, la práctica deportiva ocupa un lugar prioritario entre las actividades extracurriculares (Peña et al., 2019), constituyendo los deportes de equipo, entre ellos el fútbol, una de las disciplinas que ocupan los primeros lugares en dicha prioridad, especialmente entre los chicos (Barreto et al., 2020).

Así pues, no es de extrañar que, exista una demanda cada vez mayor por parte de clubes y asociaciones especializadas en el balompié en conseguir el mayor número de jugadores que demuestren un nivel profesional (Castellano et al., 2018). De dicha afirmación, surge la concepción del talento deportivo como una marca distintiva entre futbolistas (Prieto et al., 2020); de esto se deriva la identificación del talento como el principio de la formación de jugadores (Paixao et al., 2019; Prieto et al., 2020).

Para la detección de talento deportivo o evaluación del rendimiento es fundamental realizar una exploración multifactorial de los factores influyentes en el fútbol. Existen cuatro categorías que influyen en el rendimiento de un jugador de fútbol. Se destaca los aspectos técnicos y tácticas, la condición física y los aspectos psicológicos. Estos factores o dimensiones repercuten directamente en el deportista (González Campos et al., 2015; Martínez-Cabrera et al., 2020; Vera-Haro et al., 2015).

Aspectos como la táctica son relevantes en este contexto ya que, de acuerdo a Gaviria et al. (2021), en su estudio comprobaron que el principio de conservar el balón tiene un descenso en el segundo tiempo con relación al primero. Por otro lado, el principio de progresar el balón tiene mayor rendimiento en el segundo tiempo; el principio de finalizar tiene una diferencia a favor del segundo tiempo. Además, en la efectividad total de la adaptación al contexto táctico se ha demostrado un mayor rendimiento en el segundo tiempo con diferencias estadísticamente significativas. De este modo, se plantea que los futbolistas tienen

una mejor adaptación al contexto táctico en el segundo tiempo que en el primer tiempo en el juego. Como conclusión de ese estudio se consideró que los jugadores del estudio deben tener una participación alta en la conservación del balón en el primer tiempo e intentar sacar ventaja en el segundo tiempo, ya que tienen mayor rendimiento en la adaptación al contexto táctico en los principios de progresión y finalización. Entre las recomendaciones obtenidas de ese estudio, se consideró que en los entrenamientos se debe promover el desarrollo de las habilidades tácticas enfocadas en la atención en los principios tácticos y operaciones desde el comienzo del juego.

Autores como Herrera (2008), Lago (2008), Martínez-Cabrera et al. (2020) y Paixao et al. (2019) afirman que por medio de la exploración multifactorial de los factores físicos, psicológicos, técnicos y tácticos se puede analizar, estudiar y evaluar con mayor exactitud el nivel de competencia y rendimiento deportivo de un jugador de fútbol, siendo considerado con menor relevancia para la evaluación aspectos antropométricos (Caicedo-Parada et al., 2020).

Este deporte de gran importancia se ha centrado en la promoción de planes para la evaluación, muchos países y clubes han establecido sus propios programas, los cuales en su mayoría no están desarrollados de forma sistemática o estructurada y, además, no se encuentran difundidos para todo el que desee conocer de ello (Fernandes et al., 2019; Pruna et al., 2018).

Dicho esto, en el fútbol la forma de evaluar a los jugadores es amplia, sin embargo, en equipos de categorías inferiores (fútbol base) generalmente se utiliza datos objetivos obtenidos en pruebas físicas, técnicas, etc. o datos subjetivos de los entrenadores, teniendo este último mayor peso en la toma de decisiones durante las evaluaciones (Barreto et al., 2020; Prieto, 2018; Prieto et al., 2020), es decir, la intuición junto con la percepción de los entrenadores, desarrollada por medio de la observación de los jugadores, es la forma de evaluación más usada, y de mayor importancia, en el rendimiento deportivo y selección de los jóvenes talentosos en el fútbol de categorías inferiores (Caicedo et al., 2020; González-Ponce et al., 2018; Martínez-Cabrera et al., 2020).

La evaluación de los jugadores en gran parte de los equipos de primera y segunda división también se basa principalmente en la intuición y percepción del experto (González-Ponce et al., 2018; Paixao et al., 2019). Esta forma de evaluación

se encuentra fundamentada por los conocimientos adquiridos por el entrenador o experto (Paixao et al., 2019). Cabe acotar que los expertos hacen referencia a personal con más de 10 años de experiencia laboral.

Por otra parte, si tenemos en cuenta que en las grandes empresas (de cualquier tipología) son realizadas autoevaluaciones por parte de los trabajadores donde son plasmadas las opiniones y percepciones de los trabajadores sobre sus eficiencias y sobre el funcionamiento interno de una compañía (Dávila y Elvira, 2010); la evaluación multifactorial de los factores físicos, psicológicos, técnicos y tácticos por medio de la percepción puede ser realizada por los mismos jugadores de fútbol, lo cual permitiría aumentar sus conocimientos en cuanto a sus destrezas, habilidades y funcionamiento como equipo (Segura, Adanis, Barrantes-Brais et al., 2018; Álvarez Medina et al., 2016; Barreto et al., 2020). Prieto et al. (2020) afirman que la autoevaluación en el fútbol es un elemento clave, ya que “autoevaluarse” es la capacidad del jugador para juzgar sus competencias y habilidades.

Ahora bien, a la luz de lo anteriormente mencionado surge la siguiente cuestión, ¿existen instrumentos validados para la recolección de los datos que permiten la evaluación de los subcriterios física, psicológica, técnica y táctica? En este sentido, se puede destacar que son muchos los cuestionarios utilizados en investigaciones relacionados con el ámbito de las ciencias de la actividad física y el deporte, cuya importancia es justificada para la posterior recogida de datos. Estudios como el de Fraile et al. (2006); González-Ponce et al. (2018); Nuviala et al. (2021); Martínez-Cabrera et al. (2020), Olmedilla et al. (2007); Ortega et al. (2008); Pulido et al. (2016); Romero et al. (2005), entre otros, utilizan el cuestionario como instrumento de recolección para este tipo de investigación, bien sea para conocer los motivos de práctica deportiva, la satisfacción con el deporte practicado, el rendimiento deportivo de los jugadores, nivel deportivo, etc. Por otra parte, muchos de estos cuestionarios carecen del método científico y están creados de forma analítica, los cuales no abarcan aspectos reales del deporte evaluado (Caicedo Parada et al., 2020; Prieto, 2017).

En vista de lo descrito, se hace patente que, tratándose de una competición deportiva tan importante, a saber, el balompié, es necesario contar con las herramientas adecuadas que permitan la medición y seguimiento tanto cuantitativo como cualitativo de cada una de los subcriterios involucrados en el rendimiento de cada jugador en esta disciplina. Por lo tanto, esta **tesis doctoral** se

centra principalmente en diseñar, validar y aplicar un modelo competencial como herramienta para evaluar y determinar el nivel de competencia y rendimiento deportivo (MCJF) en las categorías infantil, cadete y juvenil de un club de fútbol.

Con el diseño de una metodología de evaluación basada en un modelo competencial se podrá conocer las fortalezas de los jugadores, identificar puntos fuertes y débiles, identificar factores claves de éxito para el jugador y adaptar las competencias del jugador al modelo de juego del equipo; de manera que esto contribuirá a tener mayor conocimiento sobre la plantilla, si deberá sufrir cambios o mejoras.

Del mismo modo, con el instrumento MCJF diseñado y validado se busca también analizar la percepción del entrenador y del jugador sobre las competencias psicológicas, tácticas, técnicas y físicas del jugador en función tanto del puesto que ocupa en el terreno de juego como de la categoría (infantil, cadete y juvenil) a la que pertenece.

El instrumento piloto MCJF inicial, forma parte del **estudio uno**, donde se ha diseñado como parte de esta tesis doctoral y publicado en el artículo académico titulado "Diseño y validación de un cuestionario para entrenadores de fútbol acerca de las competencias de jugadores en categorías juvenil, cadete e infantil", (Lazaro et al., 2019), permite determinar el nivel de competencia y rendimiento deportivo de los jugadores de fútbol en base a la percepción (forma de evaluación) que tienen tanto los entrenadores como los jugadores (autoevaluación) sobre los factores psicológicos, tácticos, técnicos y físicos brindando información acorde y precisa. Ahora bien, como **segundo estudio** en la presente tesis doctoral se ha revalidado el modelo competencial en jugadores de diferentes categorías (cadete, juvenil e infantil), y a sus respectivos entrenadores, en este caso del Sevilla F.C. y así realizar la validación del MCJF. En un **tercer estudio** se ha aplicado e implantado el MCJF, y posteriormente se ha analizado la percepción que tiene el jugador de fútbol y el entrenador sobre la valoración de los criterios tácticos, técnicos, físicos y psicológicos en función del puesto que ocupa el jugador en el terreno de juego y en función de la categoría en la que juega de los participantes del estudio 2. Esto permitirá determinar el nivel de competencia y rendimiento deportivo de los jugadores de fútbol.

La presente tesis doctoral se estructura siguiendo los apartados descritos a continuación:

El Apartado I está conformado por el marco teórico, en el cual se realiza una revisión del estado del conocimiento de la cuestión y se encuentra estructurado en dos capítulos: 1) *Antecedentes y criterios de rendimiento en el deporte fútbol*, 2) *Evaluación de los jugadores y modelos de juego*.

El Apartado II corresponde al análisis empírico de la investigación y se divide en dos capítulos: 3) *Objetivos e hipótesis* y 4) *Diseño metodológico*.

En el *diseño metodológico* son detallados los procedimientos y métodos empleados en esta tesis doctoral. En el primer estudio (piloto) se realizó el diseño de un modelo basado en diferentes competencias que se estimaron oportunas para ser tomadas en cuenta durante la evaluación del jugador y que ha sido publicado en el trabajo de Lazaro et al. (2019). Fue tomado como referencia inicial el modelo competencial que se presentó por la empresa The Next Generation Sports (TNGS) en el I clinic de excelencia deportiva en el entrenamiento de fútbol organizado por la Cátedra del Deporte de la Univesitat Politècnica de València.

Seguido de esto, fue elaborado a partir de este modelo, un instrumento sistemático donde se revisa el estudio piloto (Lazaro et al., 2019) y se ajusta a un conjunto ordenado de normas y procedimientos para que los entrenadores de fútbol pueden evaluar a sus jugadores en base a las competencias establecidas y por medio de su percepción y opinión. Este primer estudio piloto ha permitido dar paso al estudio 2, donde se revalida la metodología propuesta a la cantera de un club de fútbol español en las categorías de infantil, cadete y juvenil (segunda validación y confirmación), para posteriormente aplicar y evaluar con el modelo competencial del jugador de fútbol (MCJF) el rendimiento y nivel competencial de los jugadores (estudio 3).

En el Apartado III se encuentra el *capítulo 5* donde se describen los *Resultados* y el *capítulo 6* dado por la *discusión*. En el *capítulo 5* se detalla la información que da respuesta al objetivo 3 de la presente tesis, así como a las diferentes hipótesis planteadas. Estos resultados se encuentran enfocados en función del puesto que ocupa el jugador en el terreno de juego y en función de la categoría en la que juega, lo cual permitirá dar información sobre la plantilla y áreas que se deben de mejorar

o cambiar, siendo así evaluada la efectividad de la metodología planteada. Los resultados del objetivo 1 y 2 se detallan en el apartado metodológico respecto al diseño y validación del modelo competencial MCJF donde en el primer objetivo se ha expuesto la propuesta piloto y la validación y confirmación del modelo MCJF se ha detallado en el objetivo 2

Por último, el Apartado IV viene dado por las 7) *Conclusiones* y 8) *Limitaciones y futuras líneas de investigación*.

Cabe destacar que ya se ha descrito en líneas anteriores el papel fundamental que cada uno de los criterios tiene dentro del fútbol, sin embargo, es importante resaltar de igual manera que, el enfoque del presente estudio está orientado hacia una metodología de análisis heurística cualitativa e interpretativa; es decir, se aborda la opinión de entrenadores expertos quienes evaluarán a través de su percepción profesional la efectividad del instrumento diseñado.

En definitiva, con esta tesis doctoral se ha pretendido presentar un instrumento (un modelo competencial MCJF) con una estructura lógica que aborda los criterios más relevantes para el fútbol base, siendo psicológicos, técnicos, tácticos y físicos, para que tanto el entrenador como el propio jugador identifiquen la etapa en el que se encuentran, para ayudar en la detección del talento y rendimiento competencial más aproximado, en estas edades de las categorías de infantil, cadete y juvenil.

**I - ANTECEDENTES Y
CRITERIOS DE
RENDIMIENTO EN EL
FÚTBOL**

I – ANTECEDENTES Y CRITERIOS DE RENDIMIENTO EN EL FÚTBOL

Fútbol, o soccer, como se le llama en Norte América, es el deporte más popular, influyente y practicado en el planeta, y actualmente el deporte profesional de mayor crecimiento en Europa. Con aproximadamente 6.7 millones de fanáticos en todo el mundo y 2600 millones de personas participando directamente en el fútbol (Tabla 1) (Peña et al., 2019), anualmente crece el número de aficionados y jugadores. Para la mayoría, el “Jogo Bonito” no es visto simplemente como un hobby o una actividad extracurricular, sino más bien como una religión o una pasión intensa que nos acompaña día a día. La sociedad y el fútbol parecen estar más entrelazados como una representación perpetua del caos organizado. El balón es la única constante que tiene sentido para cualquiera que ame el juego.

Tabla 1. *Deportes más practicados en el mundo*

| Deporte | Número aproximado de personas que lo practican |
|-------------------|--|
| Fútbol | 2.600 millones |
| Voleibol | 1.200 millones |
| Baloncesto | 800 millones |
| Béisbol | 500 millones |
| Tenis | 200 millones |

Fuente: Peña et al. (2019)

Dado que la humanidad ha pateado con ambas piernas desde que tenemos la habilidad de usarlas, esta tendencia instintiva en el comportamiento humano fue fundamental en el nacimiento del fútbol. Se cree que el juego “Tsu Chu” tuvo su origen alrededor del año 1000 A.C., en China. Se utilizaban plumas y pelo envueltos en piel animal, convertidos en un objeto circular que era pateado en forma de juego. Desde los griegos a los persas, los romanos, los asirios, los aztecas, los egipcios y los nativo-americanos, todos crearon sus propios objetos para actividades que involucraban manos y pies. Hayan sido escrotes de canguro rellenos, papeles arrugados, pelotas de tenis envueltas en bolsas plásticas o vejigas de cerdo selladas con cuero, la mayoría de las naciones crearon sus propias versiones de un balón

(Fédération Internationale de Football Association, FIFA, 2009). Desde que los ingleses lo inventaron en el siglo XIX durante la revolución industrial, este fenómeno global no para de crecer gradualmente a niveles deportivos e institucionales (FIFA, 2009).

Sintiendo la necesidad de darle claridad al deporte y para maximizar su potencial de negocio, delegados del fútbol de Francia, Dinamarca, Bélgica, España, Suiza, Alemania y Suiza fundaron la FIFA el 21 de mayo de 1904 (FIFA, 2009). Al juntarse para documentar los primeros estatutos y crear las reglas del juego, estas siete naciones fundadoras reconocieron el interés de organizar partidos y torneos en todo el mundo, creando así la Federación Internacional de Fútbol Asociación, conocida mundialmente con FIFA (FIFA, 2009). A esto le siguió la primera Copa Mundial de la FIFA, celebrada en Uruguay en 1930, y la inauguración de sus oficinas en la Suiza neutral en 1932. Avanzando la historia hacia el presente, FIFA se compone ahora de 211 asociaciones (FIFA, 2021) y es, según muchos, ampliamente considerada la organización deportiva más poderosa.

1.1 LA IMPREVISIBILIDAD DEL FÚTBOL

Una de las características más singulares de este deporte es su imprevisibilidad (Caicedo et al., 2020; Fernández et al., 2019). Se ha visto muchas veces que cualquier cosa puede pasar en el fútbol. Por ejemplo, Dinamarca y Grecia se convirtieron en Campeones de Europa en 1992 y 2004, respectivamente, contra todo pronóstico. El Club Atlético de Madrid fue coronado Campeón Español en 2015, ganándole milagrosamente al Real Madrid F.C. y el F.C. Barcelona en la prestigiosa competición de 10 meses. Más recientemente, el Leicester City F.C. ha sido conocido como una historia de “Cenicienta”, logrando el mayor resultado inesperado en el deporte moderno al convertirse en los campeones de la English Premier League. Este tipo de acontecimiento indica que la evaluación de los jugadores debe realizarse constantemente y ponen en evidencia la necesidad de instrumentos de evaluación que contemplen todo tipo de factores. Por otra parte, además de los altos logros, desafortunadamente también existen las bajas. Un claro ejemplo es el de los gigantes argentinos River Plate FC. Tuvieron una terrible temporada de malos resultados en 2011, lo que forzó a uno de los clubes más grandes del mundo a relegarse, causando una crisis deportiva que nunca antes se creyó posible (Figura 1).

Figura 1. Descenso de Club Atlético River Plate a segunda división en 2011 ante Club Atlético Belgrano (Hernández y Esquivel, 2015)



Con tantas incógnitas en y alrededor del juego, muchas veces surge la duda sobre cómo predecir lo impredecible, o desde el punto de vista del entrenamiento, controlar lo incontrolable. Como ejemplo desde una perspectiva financiera, se generan mil millones de dólares a través de diferentes sectores comerciales en eventos relacionados con el fútbol. Si examinamos la reciente Copa Mundial de la FIFA 2014 en Brasil, según estudios hechos por el respetable periódico nacional británico “The Guardian”, los movimientos estimados en varias industrias incluyen:

- \$15 mil millones invertidos por el gobierno de Brasil en estadios e infraestructuras.
- \$12.6 a \$14.5 mil millones en ganancias generadas a través de fabricantes de ropa deportiva.
- La casa de apuestas irlandesa Paddy Power, así como Betfair, Ladbrokes y William Hill, apostarán más de \$1.4 mil millones durante la Copa Mundial de la FIFA 2014, sólo en el Reino Unido.
- Más de \$100 millones en ventas de Domino's Pizza en el Reino Unido durante el torneo.
- Derechos de marketing y acuerdos de TV de la FIFA recaudando ganancias de más de \$4 mil millones (Benedictus, 2014).

Si se consideran estas cifras astronómicas como un reflejo de cómo se ha desarrollado el fútbol desde una perspectiva comercial, asociado a la fascinación humana con el deporte a escala global, no es de extrañar que se investigue al protagonista que los fanáticos consideran más intrigante y entretenido: el futbolista de alto rendimiento.

Por otra parte, la imprevisibilidad que se veía envuelta el fútbol ha cambiado gracias al desarrollo de la tecnología, la cual, permite almacenar y organizar información desestructurada, como, por ejemplo, videos de partidos de fútbol donde pueden encontrarse patrones (Goes et al., 2020; López y Ortúñez, 2017). Esta gran cantidad de datos puede ser captada y gestionada mediante la estadística avanzada, las matemáticas y las aplicaciones informáticas, originando un recurso de gran utilidad para el fútbol: el Big Data (Goes et al., 2020; López y Ortúñez, 2017).

El término Big Data hace referencia al almacenamiento de un gran volumen de datos, del cual se quiere extraer un valor o conocimiento. Además de esto, hace referencia a los procedimientos utilizados para convertir los datos en información que pueda facilitar la toma de decisiones (López y Ortúñez, 2017; Rein y Memmert, 2016). En el fútbol, el big data puede ser aplicada para analizar el rendimiento individual de los futbolistas, para fichajes y para el análisis de juegos (Goes et al., 2020; López y Ortúñez, 2017). El uso de esta herramienta ha permitido que ahora el fútbol sea más predecible, buscando el talento deportivo y el éxito como equipo en base a estadísticas y patrones (Fonseca, 2020; González, 2020; López y Ortúñez, 2017).

El Big Data puede ser aplicado para analizar el rendimiento de los futbolistas con la finalidad de prever lesiones y saber cuándo un futbolista se encuentra en su mejor momento. Este análisis de Big Data es probablemente el más utilizado por las grandes ligas (Goes et al., 2020; López y Ortúñez, 2017). En la temporada pasada el club de fútbol Getafe fue el equipo que presentó menores problemas musculares ya que redujeron las lesiones en un 70% (Bellizi, 2020). Este club utilizó el Big Data para mejorar el rendimiento, esto fue clave para evaluar los riesgos de lesión y para mantener en forma a sus jugadores (Bellizi, 2020). No obstante, es importante tener en cuenta que no todo es predecible, por lo tanto, existen numerosos factores que pueden alterar el rendimiento de un futbolista y que pueden no ser percibidos por los análisis correspondientes al Big Data (Goes

et al., 2020; López y Ortúñez, 2017; Rein y Memmert, 2016). Jugadores como Lionel Messi son difíciles de predecir, pero se pueden analizar tendencias en diferentes situaciones de juego (Fonseca, 2020; López y Ortúñez, 2017).

Debido a la importancia que está tomando el Big Data en el mundo del fútbol cada día crece la demanda en clubes, federaciones y entidades deportivas por formar a los entrenadores, directores deportivos, analistas de fútbol, scouts, preparadores físicos, etc., en esta herramienta (Fonseca, 2020). El Big Data International Campus de ENIIT (Innova IT Business School) en conjunto con el Sports Data Campus (campus de referencia de formación en tecnologías aplicadas al deporte) imparten un programa formativo de máximo nivel sobre el análisis avanzado en el fútbol titulado “Experto Universitario en Big Data Aplicado al modelo de juego, análisis y entrenamiento en fútbol”.

Por otra parte, además del Big Data, existen otras herramientas como la inteligencia artificial que han tomado protagonismo en el fútbol (Faria et al., 2010; Vita, 2019). La inteligencia artificial permite aprovechar los datos para reducir la incertidumbre y predecir resultados (Faria et al., 2010; Vita, 2019). En España, el futbolista Esteban Granero ha creado una empresa llamada OLOCIP a fin de aplicar esta tecnología en el ámbito deportivo, permitiendo utilizar los datos para analizar, predecir, y generar conocimiento sobre jugadores de fútbol de élite, así como también, ayudar a los clubes a tomar mejores decisiones tanto en el ámbito deportivo como en el empresarial (Olocip, 2020; Vita, 2019).

Esta empresa deportiva de la mano de la inteligencia artificial permite realizar análisis de partidos en tiempo real de modo predictivo. Además de esto, permite acercarse científicamente a cómo sería el juego de un futbolista teniendo en cuenta datos objetivos, lo cual, es una práctica especialmente dirigida al mercado del fichaje.

Cabe destacar que, las implementaciones de estas herramientas, las cuales pueden estar al alcance de los clubes de fútbol, han contribuido a la democratización de este deporte tan popular, es decir, el crecimiento del poder tanto económico como de conocimiento en la búsqueda del talento deportivo ha puesto a la gran mayoría de los clubes en las mismas condiciones (Malcolm, 2010; Marivoet y Silvério, 2019; Storm y Solberg, 2018). Democratizar el fútbol implica una mayor popularización y libertad a los clubes más pequeños. También implica

la participación de otros actores en las directivas de los equipos a través de la creación de Federaciones de accionistas (Malcolm, 2010; Storm y Solberg, 2018). La información que ofrece el Big Data, así como los numerosos portales web y apps que recopilan información de los jugadores y clubes han permitido que el negocio de comprar y vender jugadores sea más amplio en todos los clubes, ya que en épocas pasadas la compra y venta era priorizada a los grandes clubes (Malcolm, 2010; Storm y Solberg, 2018).

1.2 CRITERIOS ASOCIADOS AL FÚTBOL QUE INFLUYEN EN EL RENDIMIENTO DEPORTIVO

Como ha sido mencionado anteriormente, cada día aumenta la demanda por conseguir el mayor número de futbolistas de gran nivel, entendiendo la identificación del talento deportivo como el principio en la formación de jugadores (Martínez-Cabrera et al., 2020; Pazo, 2011; Prieto, 2018). La identificación del talento tiene como finalidad detectar, captar, seleccionar y promover al jugador que posee las habilidades, competencias y el potencial para asegurar un buen rendimiento y el logro del éxito competitivo (Pruna et al., 2018). Este proceso de detección de talento es un paso clave para los clubes y asociaciones especializadas en el balompié, y es por ello, que los entrenadores deportivos deben de tener un amplio conocimiento sobre los factores que pueden influir en el rendimiento deportivo de un jugador (Paixao et al., 2019; Prieto, 2018; Pruna et al., 2018).

Cuando se trata de analizar y estudiar con precisión el rendimiento deportivo para la detección de talento, el entrenador o investigador deberá tomar en cuenta que una correcta manera de hacerlo es a través de la exploración multifactorial; en otras palabras, considerando múltiples dimensiones que intervienen en el fenómeno en estudio. Estas dimensiones están consolidadas de una forma muy amplia inmersas en otras grandes categorías que influirán de manera directa en el deportista y en consecuencia afectarán su desempeño et al., 2014). Pruna et al. (2018) señalan por igual que el éxito de un deportista está condicionado por la respuesta del jugador a las diversas interacciones y estímulos ambientales que se presenten. Dicho esto, es importante considerar al jugador como una entidad multifactorial y evaluar si puede adaptarse a las situaciones que se le presenten (Pruna et al., 2018).

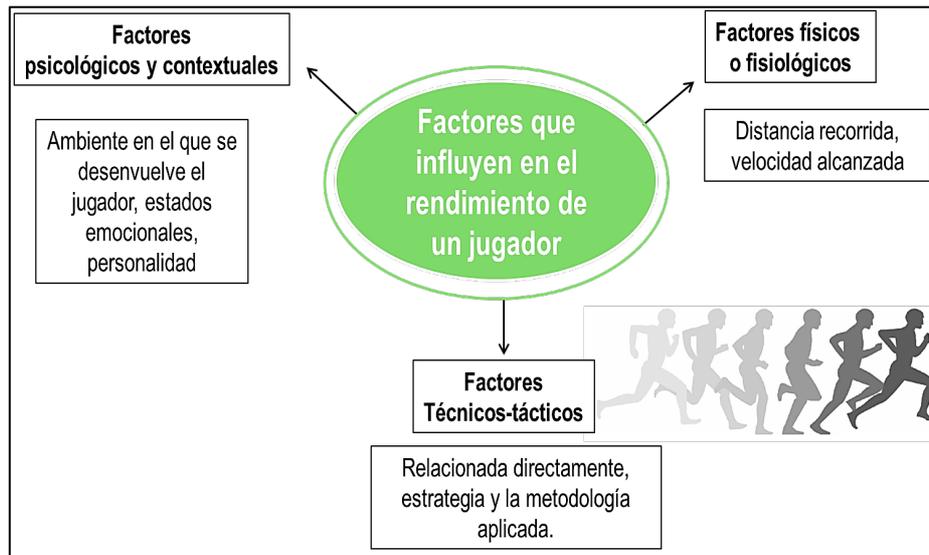
Dentro de los estudios realizados sobre rendimiento en el fútbol, algunos de ellos, como el realizado por Lago (2008), han mencionado que, la varianza encontrada en los resultados en diferentes partidos se deben en parte a las diferencias sistemáticas que han persistido y que incluyen aquellas características predecibles de los equipos, como es el caso de la posesión del balón, dominio y destreza en el campo, el planteamiento táctico de juego, la calidad individual de los jugadores y la defensa establecida. También surgen aquellas diferencias no sistemáticas, consideradas también de tipo transitorias de las cuales es difícil pronosticar el impacto que tendrían en el rendimiento del jugador: alteración de las condiciones meteorológicas y/o los errores arbitrales (Lago, 2008; Reina, 2012; Reina et al., 2010; Reina y Hernández, 2012).

Por otra parte, investigadores como Cuadrado (2002) y Lago (2008) plantearon el estudio de diversos indicadores o factores de rendimiento con el propósito de dirigir y estructurar un correcto proceso de entrenamiento y en la selección de talentos, como por ejemplo, indicadores asociados a las destrezas tácticas y técnicas, así como también indicadores relacionados con el criterio psicológico. Dentro de esta línea de investigación cuantitativa, Pazo (2011) realizó un estudio que tiene como objetivos determinar la importancia de los distintos factores y sus aspectos claves con relación a la formación de los jugadores que llegan a la élite, y analizar el trabajo dentro de los clubes españoles más importantes según sus coordinadores. Todos estos estudios mostraron que existen tres categorías claves que permiten facilitar la comprensión de los múltiples factores que afectan del rendimiento de un jugador.

En primer lugar, se encuentra la categoría física, la cual engloba los factores físicos y fisiológicos. Éstos tal como sus nombres lo indican están relacionados con la actividad física desarrollada en las competiciones, por ejemplo: la distancia recorrida, velocidad alcanzada, frecuencia cardíaca, fuerza, resistencia, coordinación, etc. (Figura 2). En la segunda categoría se tienen las variables (o factores) tipo psicológico y contextual, relativos al ambiente en el que se desenvuelve el jugador y que a ello se le suma la influencia de los estados emocionales y de personalidad. En el tercer ámbito se encuentran los factores

relacionados directamente al fútbol como disciplina, es decir, la estrategia y la metodología técnico-táctica aplicada en el control y el pase del balón (Figura 2).

Figura 2. Factores que influyen en el rendimiento deportivo de un jugador de fútbol (Lago, 2008; Prado et al., 2012; Cuadrado, 2002)



1.2.1 Criterios físicos y fisiológicos

Las variables antropométricas, biológicas, médicas y fisiológicas son las que intervienen en el procesamiento y estudio de este tipo de factores. Cuando se trata de una disciplina tan conocida e influyente como el fútbol es relevante destacar que este tipo de variables son las más estudiadas y analizadas, aún más que desde el análisis del juego en sí (Bachev et al., 2005; Murphy et al., 2002; Unnithan et al., 2012).

En un proceso de detección de talentos, una mayoría importante de programas han coincidido en que se deberían considerar los factores como la herencia, el biotipo o las habilidades físicas por parte de la genética. Por tal motivo, analizar la actividad física desarrollada por un jugador de balompié resulta primordial al momento que se necesite determinar el desempeño o las necesidades de estos (Tapia, 2010). Además, se ha determinado que, a medida que aumenta la experiencia del entrenador aumenta de manera proporcional la concepción afirmativa con respecto a que los equipos cuyos jugadores alcanzan mayores

distancias a una máxima velocidad tienen más posibilidades de ganar los partidos a los que se enfrentan (Tapia, 2010).

No es de extrañar que, en gran número de investigaciones se utilicen los factores físicos y fisiológicos como indicativos claros relacionados con el rendimiento deportivo, como el llevar registro de la distancia alcanzada y realizar pruebas de velocidad máxima los cuales han permitido mantener una distinción que toma en cuenta la duración de los esfuerzos realizados por parte de los jugadores en el momento de seleccionar el talento (Bachev et al., 2005; Murphy et al., 2002; Di Salvo et al., 2003; O'Donoghue 2002; Randers et al., 2010; Zubillaga, 2006).

A diferencias de estos casos, Kobal et al. (2016) estudiaron la combinación de entrenamiento de fuerza y pliométrico sobre el rendimiento en salto, velocidad y agilidad de jóvenes futbolistas, mientras que Arias et al. (2018) y Guajirro et al. (2009) estudiaron en el fútbol femenino la influencia que podría tener el ciclo menstrual en las jugadoras que pudiera afectar su rendimiento en los partidos.

Por su parte, las demandas fisiológicas en el fútbol están representadas por las intensidades a las cuales se realizan las actividades cuando un partido se lleva a cabo. Así pues, para cuantificar la carga interna relacionada se han desarrollado diversos métodos como es el caso del registro de la frecuencia cardiaca, la producción de ácido láctico o el consumo de oxígeno, siendo estos últimos menos usados por los inconvenientes que presentan para su uso (Doncaster et al., 2016; Noa y López, 2010). Mohr et al. (2003) utilizaron la fatiga para cuantificar la carga interna o las demandas fisiológicas que se exigía cada jugador durante su participación en partidos competitivos. De esta manera, fue evaluado el rendimiento de los jugadores, donde se observó que los jugadores de primera realizaban mayores carreras de alta intensidad durante el juego en comparación con los jugadores moderados y, a su vez, presentaban fatiga sólo al final de los partidos. Se concluyó que estos jugadores poseían un mayor rendimiento deportivo.

García-Calvo et al. (2019) y Kunrath et al. (2020) señalaron que tradicionalmente se investiga el efecto de la fatiga en jugadores de fútbol basándose en factores neuromusculares o metabólicos, sin embargo, indican por igual, que debido a que el fútbol es uno de los deportes con las mayores exigencias y

demandas cognitivas, el rendimiento de los atletas también podría verse afectada por los altos niveles de atención y la frecuente toma de decisiones que requiere el fútbol, presentando los jugadores fatiga mental.

Kunrath et al. (2020) realizaron una revisión sistemática con la finalidad de verificar los efectos de la fatiga mental sobre el rendimiento físico, cognitivo, táctico y técnico de los jugadores. Los resultados mostraron que los jugadores tienden a mostrar menor precisión y velocidad al dominar el balón cuando se encontraban en condiciones de fatiga mental. También se evidenció que la fatiga afectó la sincronización entre los jugadores, el desempeño táctico y físico y la precisión en la toma de decisión. Los autores infirieron que la fatiga mental es un factor influyente en el rendimiento deportivo y que además es un factor que debe ser tomado en consideración a la hora de evaluar el rendimiento de los jugadores.

Adicionalmente se pueden usar otros indicadores fisiológicos como el registro de las reservas de glicógeno muscular, el retardo en el agotamiento y su posterior recuperación (Noa y López, 2010; Ramos, 2008). El perfil antropométrico que compone la talla, el peso y el porcentaje de grasa corporal suelen ser incluidos también como variables indicadoras que influyen en el rendimiento de los jugadores de fútbol dentro de esta categoría (Reina et al., 2010).

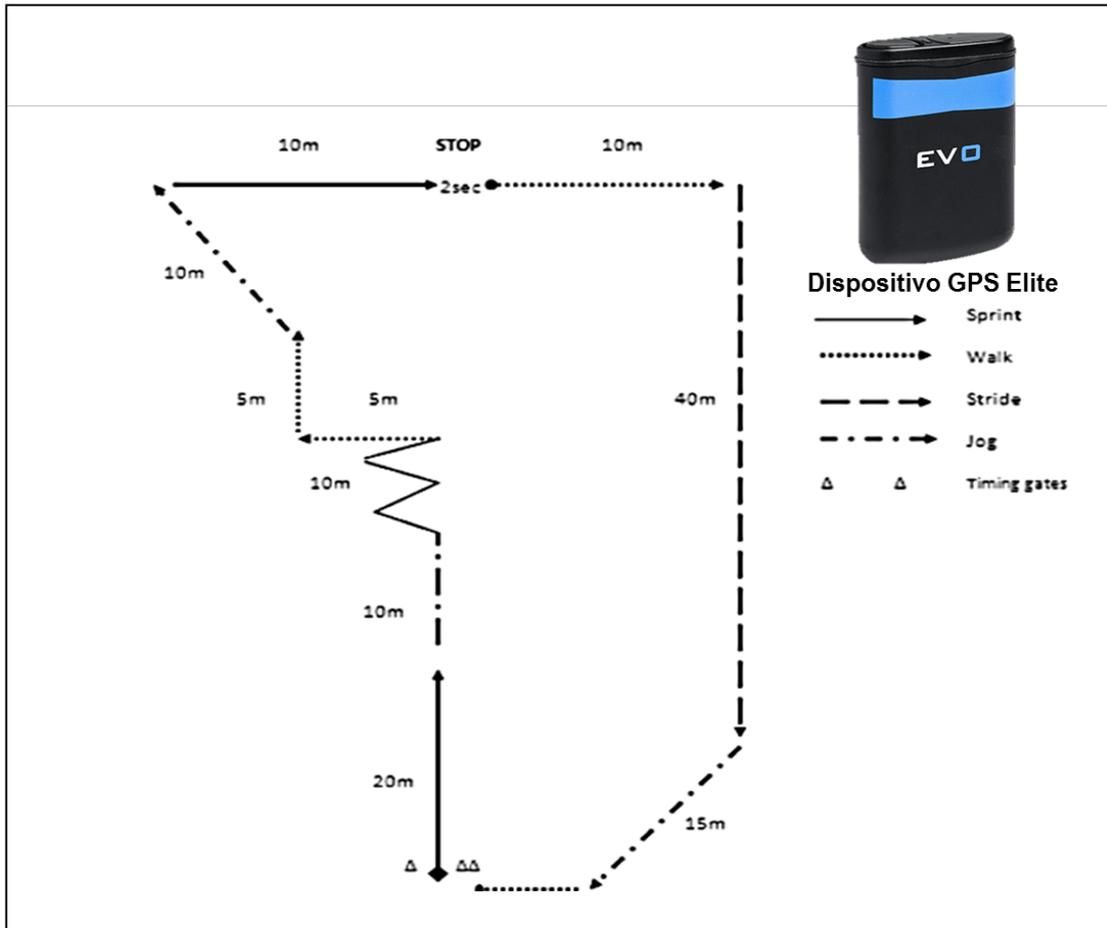
Otros investigadores han establecido que gran parte del rendimiento y estado del jugador de fútbol pueden explicarse por factores genéticos y hereditarios, donde se ha sugerido que el concepto de “mayor rendimiento” se cumple debido a la genética (Ozveren et al., 2005). Dentro de este ámbito, Maughan (2005) señala que los músculos esqueléticos están compuestos por dos fibrillas; el tipo de fibrilla que prevalece en nuestro cuerpo se determina genéticamente. Aquellas fibrillas que se contraen rápidamente y producen una potencia extrema se agotan rápidamente mientras que las que se contraen lentamente permiten sostener un esfuerzo particular durante más tiempo. Estas características representan un papel efectivo en la selección del deportista por medio de las variables velocidad, durabilidad y fuerza (Maughan, 2005). Por otra parte, en el estudio realizado por Arroyo Moya (2020) se observó una relación entre polimorfismos genéticos y el rendimiento en jugadores de fútbol, ya que los jugadores que presentaban ciertas combinaciones genéticas (ACTN3 y ACE-I/D) poseían mejores rendimientos en las pruebas de velocidad y fuerza.

No obstante, este tipo de evaluaciones tienen un denominador común y es que como advierte Zubillaga (2016) no existe una relación y/o estructura única entre los estudios de este tipo debido a que la metodología aplicada en cada una es distinta. Por ejemplo, el tamaño de la muestra y sus características son muy diversas sumado a la excesiva subjetividad en la determinación de las variables relativas a la intensidad de desplazamiento de los jugadores durante la ejecución de sus acciones en el juego. Esta heterogeneidad de métodos, protocolos y técnicas de registro se presenta muchas veces sin establecer clara referencia contextual y escasa argumentación acerca de los niveles de validez y confiabilidad de los instrumentos que se han utilizado en la recolección de datos (Zubillaga, 2006).

Como parte de antecedentes en este aspecto se puede mencionar el trabajo llevado a cabo por Zubillaga (2006) quien presentó en su trabajo doctoral el resultado de los análisis realizados a 194 partidos de fútbol de la liga española y competiciones europeas a través del sistema AMISCO®. Este sistema permitió la recolección de la distancia total recorrida, la distancia alcanzada en marcha, la distancia en carrera también, la distancia en sprint y en alta intensidad, así como la frecuencia de sprint en cada uno de los jugadores que fueron evaluados; siempre teniendo en cuenta algunas variables importantes como el puesto específico, la competición en la que se desenvolvía el partido, los equipos participantes, el grado de la posesión del balón, el resultado de cada partido, el tiempo medio efectivo de juego y el factor campo.

Algunos otros investigadores han indicado que la posición que ocupa el jugador dentro del equipo junto con otras variables como el nivel de juego, el estilo del jugador, el índice de fatiga y las condiciones ambientales como la temperatura, la humedad y la altitud pueden impactar de manera negativa en las distancias recorridas por los jugadores (Díaz et al., 2007). En otros estudios se han valido incluso de la tecnología disponible, como es el caso de Barbero-Álvarez et al. (2010) y Jennings et al. (2010) quienes utilizaron sistemas GPS y de vídeo análisis para determinar el tiempo para recorrer la distancia, teniendo en cuenta el factor de fatiga del jugador (Figura 3).

Figura 3. Circuito y dispositivo GPS para determinar la distancia recorrida, teniendo en cuenta la fatiga del jugador en cada sesión del circuito (Jennings et al., 2010)



1.2.2 Criterios psicológicos, contextuales y sociales

En cuanto al ámbito psicológico, en esta rama de la ciencia de la conducta humana se recogen distintas variables que otorgan resultados relevantes en cuanto a sus efectos en el rendimiento deportivo. Estas variables pueden ser la ansiedad, confianza, motivación, etc. (Tabla 2) (González-Campos et al., 2014).

Tabla 2. *Influencia de la ansiedad, autoconfianza y motivación en el rendimiento de jugadores de fútbol*

| Escala: Influencia de la Evaluación. Ansiedad | | | | | | | |
|---|---|-------------------------|---------------|-------------|------------|--------------------|-------------|
| N | Ítem | Frecuencia y Porcentaje | | | | | |
| | | Totalmente de acuerdo | En desacuerdo | Indiferente | De acuerdo | Totalmente acuerdo | No entiendo |
| 16 | Algunas veces siento una intensa ansiedad mientras estoy participando en una prueba | 7 28% | 11 44% | 3 12% | 2 8% | 1 4% | 1 4% |
| 28 | | 3 12% | 12 48% | 5 20% | 4 16% | 1 4% | |
| Escala: Influencia de la Evaluación. Autoconfianza | | | | | | | |
| N | Ítem | Frecuencia y Porcentaje | | | | | |
| | | Totalmente de acuerdo | En desacuerdo | Indiferente | De acuerdo | Totalmente acuerdo | No entiendo |
| 51 | Mi confianza en la competición depende en gran medida de los éxitos o fracasos en las competiciones | 4 16% | 5 20% | 8 32% | 5 20% | 3 12% | |
| Escala: Influencia de la Evaluación. Motivación | | | | | | | |
| N | Ítem | Frecuencia y Porcentaje | | | | | |
| | | Totalmente de acuerdo | En desacuerdo | Indiferente | De acuerdo | Totalmente acuerdo | No entiendo |
| 52 | Mi motivación depende del reconocimiento que obtengo de los demás | 4 16% | 5 20% | 6 24% | 5 20% | 5 20% | |

Fuente: González et al. (2014).

Este tipo de estudios se caracterizan por poseer un alto grado de subjetividad, como lo han mencionado Mendo y Morales (2010) quienes han señalado que los estudios de los propios deportistas en forma de percepción personal, las comparaciones de las características psicológicas de los deportistas de éxito con otros menos afortunados a través de cuestionarios o exámenes escritos y los estudios sobre las opiniones de los entrenadores que podrían ayudar a conseguir el éxito en el fútbol pertenecen a este tipo de evaluaciones psicológicas

en el marco de determinar el desempeño y talento deportivo, donde han sido empleados una gran variedad de instrumentos de evaluación (Figura 4).

Figura 4. *Instrumentos empleados para la evaluación del ámbito Psicológico (Mendo & Morales, 2010)*

- CPRD:** Cuestionario Características Psicológicas relacionadas con el Rendimiento Deportivo (Gimeno, Buceta y Perez-Llanada, 2001).
- EPI y EPQJ:** Cuestionario de Personalidad para adultos (Eysenck, y Eysenck, 1975).
- ESCALA HARVARD DE SUSCEPTIBILIDAD A LA HIPNOSIS,** (Shor y Orne, 1962; Shor y Orne, 1963; Hernandez Mendo, 2001).
- ESCALA STANFORD DE SUSCEPTIBILIDAD A LA HIPNOSIS** (Weitxenhofier y Hilgard, 1955, 1962; Lamas Gonzdlex, Valle-Inclán y Albo Diaz, 1996; Hernandez Mendo, 2001).
- IPED:** Cuestionario para evolución de perfiles psicológicos de ejecución deportiva (Hernandez Mendo, 200b).
- MODRIAG:** Cuadrícula coloreada (Zeki y Shipp, 1988; Zeki, 1992; Hernandez Mendo, y Ramos, 2000).
- POMS:** Cuestionario de Evaluación de Estados de Humor (McNair, Lorr, Droppleman, 1971 ; Hernandez Mendo y Ramos, 1995).
- REJILLA** (Hernandez Mendo y Ramos, 1995a, 1995b, 1996). STAI, (Spielberger, Gorsuch y Luschene, 1970)
- ISRA,** (Miguel Tobal y Cano Vindel, 1986).
- SCAT, CSA I-2:** (Martens, 1982; Martens, Burton, Vealey, Bump & Smith, 1990; Martens, 1977). ----
- TEST DE LOS COLORES DE LUSCHER** (Luscher, 1993).

De todo ello se deriva la conclusión a la que llegaron Escudero, Balague y García (2005) donde mencionan que, a pesar de los intentos llevados a cabo por los psicólogos por encontrar características definitorias de los deportistas exitosos, los resultados obtenidos no han permitido llegar a conclusiones certeras sobre el éxito en el rendimiento de los deportistas, especialmente en el fútbol.

Así pues, la mayoría de los programas y protocolos de este tipo dirigidos en principio a mejorar el rendimiento deportivo suelen usar un conjunto de técnicas y métodos en pro del desarrollo de habilidades psicológicas de los atletas, tales como: ejercicios de relajación, programación de objetivos a corto plazo, establecimiento de metas realistas, estimulación de la imaginación, control de la atención, mejora de la concentración, perfeccionamiento de la inteligencia intrapersonal y demás técnicas cognitivas (Mendo y Morales, 2010). Desde la perspectiva psicológica se plantea que el concepto de la inteligencia, las emociones, la imaginación, el estado de maduración psicofísico, la experiencia y las relaciones interpersonales a través

de su relación con el medio ambiente que rodea a los jugadores y la competitividad (Salán, 2016). Por tal razón, se hace patente profundizar en el conocimiento de cada uno de los estados emocionales específicos, como es la personalidad y los modelos conductuales inherentes de cada jugador mediante un tipo de evaluación que determine el perfil adecuado y establezca métodos que estimulen sus fortalezas al mismo tiempo que disminuya aquellos aspectos que debilitan psicológicamente a cada uno de los sujetos.

La planificación psicológica resulta relevante en la etapa de formación de los deportistas, tal como menciona Morilla Cabezas et al. (2003), el desarrollo de cualidades psicológicas también es importante, ya que la continuidad de la formación psicológica incide en el desarrollo de los futbolistas fomentando la salud y calidad de vida de los mismos, así como el análisis, estudio y valoración de acontecimientos relevantes en el fútbol, que ayuden en los avances profesionales y personales de los jugadores de los equipos de alta competición. Por ello, es importante el desarrollo de planes de trabajo psicológico en los entrenamientos deportivos, que ayuden a fomentar la práctica racional y coherente.

Lo anterior demuestra el interés por desarrollar de forma integral las cualidades técnicas, físicas, tácticas y psicológicas de los deportistas, relevantes en la formación deportiva y humana, que permitan un correcto desarrollo del futbolista y de la persona (Morilla Cabezas et al., 2003).

Siguiendo con lo estipulado por Mendo y Morales (2010), existen suficiente evidencia otorgada por diversos investigadores que pueden constatar la importancia de evaluar los factores psicosociales como la actitud, confianza en sí mismo y la cohesión emocional en el rendimiento futbolístico pero que, sin embargo, esta posible relevancia de datos recolectados no refleja un resultado profesional cuando se compara con los planteamientos dados a los cuerpos técnicos. Es la razón por la que estos autores abogan por la inclusión del psicólogo del equipo dentro del organigrama técnico y no en el médico.

Por consiguiente, los aspectos psicológicos que se puedan evaluar en este estudio están estrechamente ligados a las condiciones sociales del entorno institucional del deportista, por lo que juegan un rol importantísimo en el desarrollo de su carrera; razón por la que suelen ser considerado tan determinantes como los factores genéticos y fisiológicos que fueron tomados en el punto anterior.

No obstante, no se debe olvidar que, el atleta como individuo está constituido por necesidades y preferencias únicas, lo que se traduce en que los jugadores podrían tener mayor posibilidad de éxito en la competición de acuerdo al nivel de satisfacción personal que sientan (García, 2016).

Esta afirmación va en consonancia con lo que mencionado por Tapia (2010) quien menciona que los equipos con una mayor cohesión cooperativa junto con una actitud positiva, moral y de buen ánimo tienen una mayor probabilidad de lograr ganar en alguna competición. Por lo tanto, los estado anímicos previos a la competición pueden influir de manera directa en el rendimiento de un equipo de fútbol durante toda una temporada y al parecer esta variable está estrechamente relacionada con la localización en la que se lleva a cabo el partido; es decir, cuando son jugados fuera de casa la probabilidad de manifestar estados de ánimo positivos se hacen manifiestos lo que impacta en el rendimiento de los jugadores (De la Vega et al., 2011).

Del mismo modo, otra manera de ver este tipo de factores seria interpretándolos como contextuales de cada partido. Desde esta perspectiva el investigador debe tomar en consideración los estados de ánimo de cada jugador, las condiciones meteorológicas, los niveles de hidratación corporal y alimentación, el terreno de juego, el contexto del encuentro, es decir, la situación local versus visitante, el árbitro, adelantarse en el marcador que el rival así lo haga entre otras son variables que exponen el contexto del partido (Pazo-Haro et al., 2012).

Dentro de este amplio espectro de variables también se pueden estudiar el factor rival, arbitraje, la presión en el campo de juego, alineamiento y posición de cada jugador, de tal manera que se pueda estimar la influencia de estos en el resultado del partido (Prado et al., 2012). Citando nuevamente a Tapia (2010), este investigador ha concluido que la titulación académica también juega un papel importante en este aspecto. Advierte que el estatus académico incrementa el punto de vista de que el planteamiento del partido de ser establecido a través de determinar las características del equipo contrario. No obstante, también se sabe que, el 30,1% de los entrenadores opina que el planteamiento del partido se debe realizar mediante tomar en cuenta las ocasiones de gol en contra, el resultado del marcador, un seguimiento del plan o modelo táctico preestablecido y planificado y la variación en superioridad numérica.

Ahora bien, si se toman en cuenta los estudios realizados por Reina et al. (2012) nuevamente, encontraremos que el 42,2% de los entrenadores de fútbol de Andalucía opina que las condiciones y características del terreno de juego es uno de los factores fundamentales que juega un papel vital en el rendimiento de los jugadores durante el partido. Este planteamiento ha llevado a los investigadores a cuestionarse si existe o no alguna ventaja de jugar en casa con respecto a jugar de visitante; lo cual sin duda se ha convertido en un objeto de estudio abordado en las últimas décadas en toda la literatura que aborde la psicología deportiva, no únicamente en el fútbol. Ejemplos muestran que, al parecer, las posibilidades de ganar o perder un partido viene dado precisamente por las emociones que tiene cada jugador en el terreno (Bray y Widmeyer, 2000; Carron et al., 2005; Lago, 2009; Lago y Martín-Acero, 2007; Pollard, 2006, 2008; Reina, 2012; Voyer et al., 2006).

Por su parte, también se pueden puntualizar otras investigaciones que toman en cuenta la ventaja de jugar en el campo propio, como aquellos que adjudican al mayor número de victorias de los equipos como local como una consecuencia directa de la efectividad, nivel de entrega y del apoyo de los aficionados sin importar el comportamiento arbitral (Boyko et al., 2007; Carmichel y Thomas, 2005; Montes y Sala, 2009; Martín Barrero et al., 2020; Taylor et al., 2010).

Ahora bien, un tópico que también ha sido estudiado por investigadores como Reina et al. (2012) y Barrero et al. (2020), se refiere a la importancia del azar. Esta variable puede ser importante para un único partido o una serie muy pequeña, pero a partir de cierto número de encuentros, la suerte deja de ser un factor crucial (Lago, 2008). Es por ello que las actuaciones llevadas a cabo por los árbitros son sometidas a un profundo análisis y discusión por parte de expertos del desempeño deportivo, sin contar claro todo tipo de críticas que pueden recibir por parte de los medios de comunicación, los jugadores, entrenadores y aficionados en general. Ese aspecto del tiempo extra añadido, la gran mayoría de los fueros de juego y el uso deliberado de las faltas y las tarjetas sacadas podrían ser un factor que influye en el resultado final. No es de extrañar claro que, el árbitro sea considerado como parte del grupo de variables contextuales que influyen en el rendimiento en fútbol profesional; esta afirmación está en consonancia con lo advertido por Reina et al. (2012), quienes obtuvieron un alto porcentaje de variancia estadística asociada a la faceta del árbitro en su cuestionario.

Siguiendo con este punto asociado a la importancia del arbitraje, se ha determinado que, los árbitros pueden favorecer al equipo que juega en local a través de añadir más tiempo si el resultado es ajustado o adverso para el equipo local o, en otros casos reducirlo, siempre que esto pueda beneficiar al equipo en local (Barrero et al., 2020). Estudios como Constantinou et al. (2014), que estaban enfocados en el comportamiento arbitral, determinaron que existía un cierto favoritismo sistemático con respecto al tiempo extra y a los penaltis señalados; lo que confirma la existencia de un posible sesgo de preferencia hacia el equipo que está jugando en su propia localidad. Esto podría deberse en parte a la presión que los aficionados locales tienen sobre el árbitro, que puede influir las decisiones de los mismos, como se analiza en las investigaciones de Pettersson-Lidbom y Priks (2010).

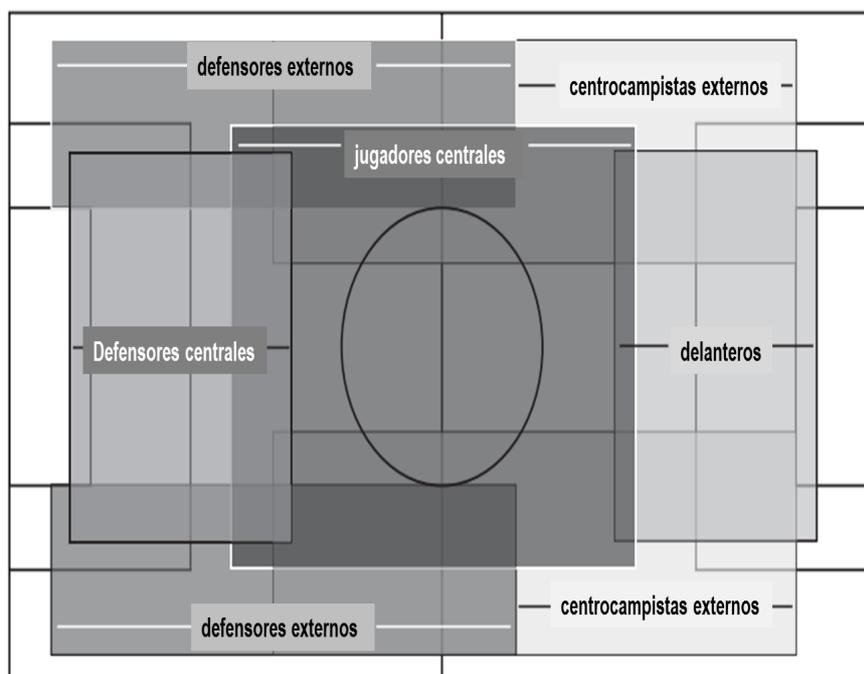
Adicionalmente, cabe destacar otros aspectos a tener en cuenta como factores que pueden influir en el rendimiento deportivo, como pueden ser referidos al hecho de que previo o a posteriori del partido de competición exista concentración de selecciones nacionales y los jugadores hayan competido con sus países, con un determinado desplazamiento de personas que se puede cuantificar. Asimismo, si se toma en cuenta que el propio equipo compita entre semana en ligas europeas, copas del rey o por jornada de liga española también podrían ser una variable a estudiar.

1.2.3 Criterios tácticos y técnicos

Los modelos iniciales utilizados para medir el rendimiento deportivo que se extendieron luego a los equipos fueron extraídos de deportes individuales. En estas especialidades los factores técnicos y biomecánicos son determinantes. Sin embargo, estos modelos aplicados en los deportes colectivos no permiten comprender la lógica interna del juego mientras los indicadores tácticos sí lo permiten. Los indicadores técnicos y biomecánicos son una expresión exclusiva del rendimiento individual, que no del colectivo, que quizás permitan entender mejor al jugador, pero no al juego. En un primer enfoque investigador utilizado en este aspecto se ha considerado como factor crucial de pertinencia y señalización de máxima eficiencia el logro del gol. Es por ello que las investigaciones hechas analizan los eventos precedentes a este logro, tomando en cuenta ciertas variables medibles como cantidad de pases, los jugadores que se encuentran involucrados, el punto de lanzamiento, el torque o momento de pateo, la duración de la estrategia,

el inicio de la jugada, el índice defensivo por parte del contrario, la superficie que está en contacto, etc. (Figura 5) (Di Salvo et al., 2007; Mendo y Morales, 2010; Prado et al., 2012).

Figura 5. Posiciones de los jugadores. Dichas posiciones pueden influir cantidad de pases, momento de pateo, la duración de la estrategia, el inicio de la jugada, el índice defensivo por parte del contrario, la superficie que está en contacto, etc. (Baron et al., 2007)



Como ejemplo de ello se tiene aquellos deportes de equipo con utilización de tanteo alto como el baloncesto o el balonmano, donde la elección de las variables del rendimiento que dan interés del juego y del resultado parece más sencilla que en el caso del fútbol. Por consiguiente, al tratarse de deportes de finalización, donde cada una de las jugadas realizadas finaliza con un lanzamiento o una acción previa a la meta del contrario, ya sea canasta o portería, el resultado al final no será más que la consecuencia del éxito dada en la cantidad de tiempo de posesiones o el nivel de competencia de cada equipo. En otras palabras, las causas que conducen al éxito o fracaso pueden ser fácilmente cuantificables ya que tienen un claro efecto en el marcador de los índices de posesión y resultado final (Gutiérrez-Vargas et al., 2015). No obstante, cuando se vuelve a poner el foco de atención en los deportes de tanteo bajo como es el caso de la presente tesis, fútbol, la propuesta de los

indicadores del rendimiento del jugador contenidos en el desarrollo del juego se vuelve mucho más difícil (Prado et al., 2012).

Para ello basta con observar la finalidad del juego, sin importar las consecuencias posibles, ya es en sí mismo un indicador de éxito o fracaso cada partido. Por tanto, la señalización de las causas las cuales conducen a la evolución del partido y al resultado final se vuelve relativamente compleja según lo mencionado por Reina (2012). En algunas ocasiones, una pequeña causa, por ejemplo, una decisión arbitral o un cambio en la alineación a último momento puede provocar un efecto considerable, bien sea negativo o positivo en el resultado final juego; en contraste, se tiene que en otras ocasiones una causa a primera vista enorme como una expulsión o incluso un gol no ha traído consecuencias perceptibles en el estilo de juego o en el desenvolvimiento del partido (Lago, 2008).

Por tal razón, las medidas tomadas que suelen ser más amplias acerca de la efectividad ofensiva, como es el caso de las oportunidades de gol y tiros a la meta, se usan ampliamente como una herramienta o instrumento de medición alternativa a los goles marcados por la probabilidad de dar un resultado cercano al 1% (natural) en el fútbol (Lago-Ballesteros et al., 2012). Como resultado de estas investigaciones se han desarrollado diferentes metodologías que consideran como indicadores el número de chut a puerta, el número de centros y remates, entre otros de misma índole (Vasquez, 2016).

Escudero y Palao (2013) por ejemplo, diseñaron un tipo de seguimiento de los lanzamientos a puerta, siempre tomando en cuenta los aquellos fuera de portería y los lanzamientos que acababan en gol, de tal manera que pudieran verificar la existencia de alguna relación correlativa entre éstos y el rendimiento del jugador en el campo de juego, estimado siempre en función del resultado final obtenido en cada uno de los partidos. Mediante estos parámetros se obtienen una gran variedad de índices que les ha permitido concluir que la cualidad y calidad de los lanzamientos posee una mayor importancia que su cantidad.

En retrospectiva y en esta misma línea, Prado et al. (2012) realizaron un análisis sistemático en regresión acerca de las acciones que preceden al lanzamiento de puerta; derivado de esto consideran dichas acciones como los indicadores de éxito deportivo para los futbolistas, siempre que se vea desde el punto de vista táctico. Asimismo, investigaciones como las de Noa y López (2010) menciona la

existencia de varios indicadores como la relación entre goles anotados y la cantidad de ataques ofensivos a favor; otra variable postulada es la relación entre goles anotados, lanzamientos a favor y las oportunidades de gol. Otro indicador determinado ha sido a través de la relación entre goles logrados y los tiros a favor; también la combinación entre los goles en contra y las acciones de defensa marcadas; la relación entre lanzamientos en contra y acciones defensivas plenamente ejecutadas también es otra dimensión que se encuentra dentro de esta categoría; y, por último, la relación entre goles en contra y lanzamientos totales efectuados por el equipo rival.

Sin embargo, las investigaciones en este campo no se han quedado solo allí, un ejemplo se encuentra si se revisan los trabajos de Vasquéz et al. (2011) quienes por su parte, han diseñado una batería de indicadores propios, tales como: la iniciativa por parte del jugador hacia el juego, la carga física que este soporta, el volumen efectuado en el juego ofensivo, la precisión en las jugadas ejecutadas y la progresión sistemática en el juego ofensivo; de tal manera de evaluar el rendimiento total y completo, ya sea individual o a nivel de equipo. En tanto, una segunda aproximación que se puede realizar en cuanto al estudio de las características de un plan estratégico es acerca de la incidencia en la posesión del balón como parámetro de carácter relevante y con alta significancia táctica en la jugada efectuada.

En contraste se puede mencionar que, hasta hace unos pocos años, uno de los descubrimientos ampliamente aceptados radicaba en que la posesión del balón en sí misma no esta tan estrechamente relacionada con el resultado y/o el rendimiento de los equipos en la competición como se podría pensar, y en caso de haberla, era muy poco evidente (Vales-Vazquez et al., 2015). Sin embargo, Lago (2008) ya comentaba que este tipo de inferencia obtenida por los investigadores puede deberse a serios problemas a nivel de metodología aplicada. No obstante, en este aspecto existe una amplia variedad de diferentes investigaciones las cuales relacionan el rendimiento y la posesión de balón de los equipos de fútbol (Carmichael et al., 2001; Casamichana-Gómez y Castellano, 2009).

A nivel de contraataques como variable adicional a estudiar se cuenta con el estudio realizado por Tenga et al. (2010) quienes determinaron que podrían ser más eficaces que los ataques plenamente elaborados; con ello no es que se logra tener una mayor probabilidad de conseguir gol con las jugadas de larga posesión

de balón, sin embargo el 65,3% de los entrenadores en Andalucía por ejemplo opinan que los equipos con mayor porcentaje de posesión de balón obtienen más posibilidades de ganar (Díaz et al., 2007).

Relativo a los factores que pueden determinar el tiempo en el que se posee el balón Nevo y Ritov (2013) han desarrollado un modelo basado en la regresión lineal cuyas variables independientes son los minutos en que los equipos muestran el marcador a favor del equipo contrario, en contra o empatado a lo largo de cada uno de los partidos, tres variables adicionales que señalan a cada uno de los equipos y sus contrincantes y el carácter que puede haber entre local o visitante. Estos deducen que los equipos locales tienden a tener la posesión del balón habitualmente 6 puntos porcentuales por encima que los visitantes. Aproximadamente cada 10 minutos con el marcador de goles en contra acrecienta en casi 1 punto el tiempo de posesión del balón, mientras que cada 10 minutos con el marcador en empate refleja una suma para el equipo local de aproximadamente 0,45 unidades porcentuales más de dominio del balón en esos momentos.

La posesión del balón suele ser mayor en los equipos que tiene un alto grado de victorias o partidos ganados, y aun cuando van perdiendo o en empate, que en aquellos equipos con un índice menor de victorias, no obstante no hay diferencias cuando los equipos ganadores ya dominan en el marcador (Kharuf et al., 2018; Peñas, 2011). Otra perspectiva propuesta en este aspecto se encarga de estudiar los movimientos realizados por los jugadores a partir de analizar los desplazamientos de estos que se encuentren involucrados en la acción directa del juego, cuyas relaciones entre jugadores y/o asociaciones futbolísticas se establecen en un equipo durante la actividad competitiva (Anguera et al., 2013).

Otro enfoque que se ha tomado en cuenta en las variables tácticas se trata en analizar aquellas acciones basadas en el balón parado, que permite estudiar su incidencia tanto en el juego como en el marcador (Reina et al., 2010). Por lo tanto, existe una relación ampliamente significativa entre el índice de competencia entrenado y la opinión acerca de con que jugadas de estrategia hay mayor probabilidad de obtener el gol, sin embargo, este enfoque no ha sido reforzado por la mayoría de los entrenadores y coach de una manera profesional (Tapia, 2010). Han sido desarrollados también otras formas de cuantificar este ámbito, como es el caso de Hughes (2007), quien ha registrado variables como fácilmente cuantificables como: faltas, regates, pases, pérdidas de posesión del balón, número

de saques de banda, cantidad de saques de falta, número de saques de esquina, remates a portería, uso de cabeza y asistencia a gol. En cada registro hecho se debe recolectar el tiempo, la región donde tiene lugar la jugada, el nombre o número de jugador que la realiza y la acción, sin descartar que se encuentren diferencias significativas en varios de los elementos mencionados.

Casais et al. (2011) por su parte también registraron los lanzamientos totales, tiros a la portería, efectividad, asistencias a gol, centros efectuados, fueras de juego cometidos, faltas admitidas, saques de esquina a favor, tiempo de posesión de balón, centros efectuados a favor, fueras de juego forzados, faltas realizadas, saque de esquinas en contra, tarjetas amarillas recibidas, tarjetas rojas admitidas y localización del partido con el propósito de diferenciar aquellos equipos ganadores de los perdedores. En este mismo orden de ideas, Reina (2012) ha estudiado este tipo de acciones tácticas, bajo la salvedad de las consecuencias de dichas actuaciones como, provocar o recibir faltas y recibir o provocar sanciones por tarjetas.

En definitiva, es relevante mencionar que, a pesar del inmenso caudal de información que cada uno de los estudios mencionados han otorgado en este tópico, no todos los equipos están enfocados hacia el mismo modelo de juego ni buscan dominar los mismos puntos del partido. Esta característica determina que la selección de indicadores que se utilizarán para evaluar el desempeño del equipo debe ser específica e individual para cada equipo. Es decir, no pueden ser elegidos los mismos indicadores del rendimiento en dos equipos cuyos objetivos de juego sean diferentes (Arjol, 2011). Por lo tanto, se reitera que, los mismos indicadores del rendimiento pueden tener un claro potencial explicativo muy distinto para dos equipos diversos o en su defecto para un mismo conjunto en dos momentos diferentes en la competición.

II – TALENTO DEPORTIVO Y MODELOS DE JUEGO

II – TALENTO DEPORTIVO Y MODELOS DE JUEGO

2.1 DETECCIÓN DEL TALENTO Y RENDIMIENTO COMPETENCIAL EN EL FÚTBOL

El talento está definido como la “especial capacidad intelectual o aptitud que una persona tiene para aprender las cosas con facilidad o para desarrollar con mucha habilidad una actividad” (Tourón, 2004). Por otra parte, Serra-Olivares et al. (2019) afirma que el talento deportivo es “aquel que, en un determinado estado de la evolución, se caracteriza por determinadas condiciones y presupuestos físicos y psíquicos, los cuales, con mucha probabilidad, le llevarán, en un momento sucesivo, a alcanzar prestaciones de alto nivel en un determinado tipo de deporte”. Ramírez Muñoz, et al., señala que “el talento deportivo se caracteriza por determinada combinación de las capacidades motoras y psicológicas, así como de las aptitudes fisiológicas que crean, en conjunto, la posibilidad potencial para el logro de altos resultados deportivos en un deporte concreto”.

Teniendo en cuenta la definición de talento, muchas investigaciones han afrontado la siguiente pregunta: ¿debería ser la observación intuitiva la única forma de seleccionar los talentos jóvenes en un deporte y en un mundo en el que siempre hay más de lo que se ve a simple vista?

Existe una significativa falta de investigaciones que recopilen la forma más completa de evaluar a jugadores de fútbol. Cuando el oficial del F.C. Barcelona, Carles Rexach, descubrió a un Lionel Messi de 13 años en septiembre de 2000, en unas pruebas Sub-14, requirió un poco menos que su intuición para firmar al jugador en un improvisado contrato escrito en la primera servilleta que encontró. En una situación similar, el Real Madrid F.C. adquirió a Leonel Ángel Coira de Argentina en agosto de 2011, cuando apenas tenía 7 años de edad, con la esperanza de que un día le valiera títulos al club, de una forma similar a como lo hizo Messi con el Barcelona. Si bien Messi y Coira obviamente resaltan del resto y son descritos como excepciones o, como lo explica el autor Rasmus Ankersen, “talento a gritos”, los atletas que demuestran cualidades superiores en sus deportes desde una edad temprana son fáciles de identificar. Un buen ejemplo sería el caso de Usain Bolt, el velocista jamaicano rompedor de récords, quien ha dominado el atletismo desde

su infancia hasta las Olimpiadas (Gold Mine Effect, 2013). Estos atletas sobresalientes requieren de poco estudio y análisis para ser identificados, haciendo así que la evaluación formal no sea necesaria.

Tomando en cuenta que el talento está en todas partes, no se debe subestimar la dificultad que involucra la transición de jugadores jóvenes a profesionales. Esto hace que el trabajo del entrenador de fútbol, educador y/o desarrollador tenga el reto constante de evolucionar y mejorar. Valores fundamentales como disciplina, dedicación, humildad, tolerancia y respeto están presentes en el fútbol de todos los días. Estas lecciones de vida son potenciadas y aprendidas en el fútbol juvenil, independientemente de si el jugador se convierte o no en un profesional. Un pilar importante en el fútbol juvenil será, siempre, educar, no sólo desarrollar jugadores. En un trabajo universal como la evaluación del jugador en el fútbol, donde reina la intuición, ¿qué otras formas de análisis pueden utilizarse para apoyar nuestro método de juicio más fuerte?

Merino (2015, PP. 14) explica que el “talento no se tiene, el talento es. Somos lo que entrenamos y somos el talento que decidimos desarrollar.” Aunque esta definición parezca simple, describe lo que es el talento en un sentido general en el contexto del fútbol. Sin embargo, tan complejo como son los futbolistas, es común ver jugadores con una habilidad innata en uno de los aspectos del juego, y no en otros. Un buen ejemplo es el delantero español Raúl González Blanco, uno de los goleadores más eficientes de su generación, marcando 323 goles en 16 años para el Real Madrid C.F. Este prolífico delantero es de velocidad, altura y fuerza promedios. A pesar de sus imperfecciones, los delanteros rivales le temían por su entendimiento del juego y un estilo oportunista al jugar. Esto le valió mucho éxito frente a la portería durante toda su carrera.

La selección española de fútbol ha disfrutado recientemente su período más exitoso en su historia, ganando torneos internacionales como el Campeonato Europeo en 2008, la Copa Mundial de la FIFA en 2010 y la Euro Copa otra vez en 2012. Como consecuencia, ha crecido el interés y la curiosidad de otras naciones sobre cómo España estaba desarrollando a sus jugadores. En 2013, Levante U.D. en Valencia creó el primer y único Departamento de Formación Internacional, el cual es responsable de educar entrenadores de canteras y profesionales de clubes y federaciones extranjeros.

Uno de los tópicos de discusión más comunes está relacionado con el camino actual del jugador, desde el fútbol formativo a primer equipo. En España según la Real Federación Española de Fútbol (RFEF) las categorías inferiores son denominadas prebenjamín, benjamín, alevín, infantil, cadete, juvenil (Medio oficial Real Federación Española de Fútbol, 2021; Reglamento general Real Federación Española de Fútbol, 2013). En la tabla 3 se detallan las categorías según las edades de los jugadores. Algunos equipos cuentan con una platilla de futbolistas entre 20 y 23 años, siendo éstos categorizados dentro del grupo “senior” (Tabla 3) (Reglamento general Real Federación Española de Fútbol, 2013).

Tabla 3. *Influencia de la ansiedad, autoconfianza y motivación en el rendimiento de jugadores de fútbol*

| Categoría | Descripción | Categoría | Descripción |
|-----------|-------------|-----------|-----------------|
| Sub-23 | | Sub-14 | Infantil “A” |
| Sub-22 | | Sub-13 | Infantil “B” |
| Sub-21 | Senior | Sub-12 | Alevín “A” |
| Sub-20 | | Sub-11 | Alevín “B” |
| Sub-19 | Juvenil “A” | Sub-10 | Benjamín “A” |
| Sub-18 | Juvenil “B” | Sub-9 | Benjamín “B” |
| Sub-17 | Juvenil “C” | Sub-8 | PreBenjamín “A” |
| Sub-16 | Cadete “A” | Sub-7 | PreBenjamín “B” |
| Sub-15 | Cadete “B” | | |

Fuente: Real Federación Española De Fútbol (2020); Reglamento general Real Federación Española de Fútbol (2013).

Cabe destacar que estas categorías dependerán del club y la división en la que participen. Por ejemplo, el desarrollo del jugador en Levante U.D. comienza con entrenamiento específico de técnica con jugadores de la comunidad, a la edad de 5 años. Las categorías inferiores oficialmente comienzan con el equipo Sub-8 compuesto de niños de seis y siete años de edad. Del Sub-8 al Sub-12, se juega el “Fútbol 8”, en esta región de España (Comunidad Valenciana). Ocho contra ocho, espacio reducido y la regla de fuera de juego presente. El fútbol de once jugadores comienza en la categoría Sub-13. De Sub-13 a Sub-17 hay unas fases “Infantil” y “Cadete” y de Sub-17 a Sub-20 están los equipos “Juvenil”. “Juvenil A, División de

Honor" es el último paso antes del equipo B, que está clasificado como el equipo Sub-23 en esta estructura.

Continuando con el tópico del equipo B en las divisiones más bajas de las ligas españolas, existen restricciones de edad sobre los jugadores que pueden participar. Ningún equipo B puede tener más de 16 jugadores mayores a 23 años (por ley, máximo 22 jugadores en la escuadra). Otro aspecto es que los equipos B, cuyo propósito es entrenar y desarrollar jugadores para sus primeros equipos, deciden formar sus equipos con una vasta mayoría de jugadores menores a 23 años de edad e incluso se extienden a adolescentes de nivel élite. En el caso de Levante UD, la política actual del club ha permitido un máximo de tres jugadores mayores a 23 años durante el mercado de verano y un firmante adicional de la misma condición en el invierno. En el caso de otros equipos B en la liga "Segunda B" funciona de forma similar, con unos tres o cuatro jugadores mayores a 23 años por escuadra.

El sistema de equipos filiales Sub-23 es ampliamente discutido entre otros clubes y federaciones europeos. Los equipos de reserva compiten en un formato de liga de ascenso y descenso, sin restricciones de edad. Los equipos B pueden ascender y descender en la división justo como los equipos de "LaLiga". Lo que no es posible es que equipos principales y de reserva del mismo club compitan en la misma liga. Si el equipo de primera es relegado a la división en la que compite el equipo de reserva del club, entonces el equipo B es movido automáticamente a la siguiente categoría más baja, sin importar si sus resultados son positivos. De forma similar, un filial no disputará las eliminatorias promocionales de una competición si el club tiene un equipo en la división más alta, lo que significa que el puesto en las eliminatorias irá al siguiente club elegible en la competición clasificado en la tabla. Los equipos filiales no participan en competiciones de Copas en España. La "Copa Del Rey", por ejemplo, está limitada a los 20 Clubes de primera división, los 22 equipos en la "Segunda A" – segunda división, los 5 mejores equipos de los cuatro grupos de "Segunda B" - la tercera división (20 equipos) y los 18 grupos ganadores en la "Tercera" – cuarta división y los siguientes 4 equipos de "Segunda B" – en la mayoría de puntos, haciendo un total de 84 equipos. Se entiende con esta estructura que los equipos que participan en la "Copa Del Rey" la usan como una oportunidad para dar minutos a jugadores jóvenes. La transición de una escuadra U-20 a un equipo de primera es muy drástica. En España, las categorías Sub-20 no son físicamente competitivas en comparación a las ligas profesionales, lo que le

dificulta a un adolescente cumplir con las demandas. Es por eso que la existencia de los equipos B es esencial desde la perspectiva de disminuir la brecha hacia el equipo de primera.

De esta forma, todos los clubes españoles tienen su segundo equipo en segunda, tercera o cuarta división y algunos incluso tienen equipos C, que funcionan como un equipo entre los Sub-20 y los equipos B (como es el caso del Villarreal C.F. o el Sevilla F.C.), alargando así el proceso de formar al jugador, y no sólo a niveles técnicos y tácticos, sino también de madurez y competitividad. Esta es la forma en la que los equipos B y a veces C son entendidos en los clubes españoles.

Siguiendo la línea de la estructura de formación del equipo B, es común que los clubes elijan transferir a cualquiera de sus jugadores a otros equipos, con el objetivo de mejorar y concluir su proceso de desarrollo, desde el aspecto de la madurez y adaptación a una categoría superior.

Esto es lo que clubes como el Levante U.D., Sevilla F.C., Club Atlético de Madrid y Valencia C.F. han hecho con sus enfoques para llevar a jugadores jóvenes hacia sus equipos de primera. Este modelo ofrece un camino realista y retador hacia el fútbol profesional, el cual tiene a adolescentes y adultos jóvenes compitiendo en ligas masculinas a través del sistema de equipos B y C.

Las investigaciones relacionadas con la detección de talento han sido analizadas en artículos, blogs y foros de discusión, pero sin una exploración real y en profundidad que muestre los métodos que han sido probados para observar mejor a los jóvenes jugadores de fútbol. Una revisión hecha a literatura publicada en las pasadas décadas demostró que hace falta un método sistemático para evaluar a los jugadores. Comenzando con varios artículos académicos, incluyendo uno de España titulado “La detección de talento en deportes colectivos”, escrito por Lorenzo (2002). Este estudio tiene tres objetivos claros:

- 1) Discutir y analizar los diferentes tipos de métodos de identificación de talento tanto en deportes individuales como colectivos.
- 2) Explorar los procesos de identificación de talento usados en la actualidad.

- 3) Revisar diferentes modelos de scouting usados en los equipos deportivos.

Lo que puede ser entendido como obvio con relación a la selección y desarrollo de talento es que cada deporte debería tener su propio método específico para hacerlo (Lorenzo, 2000). Es por esto que es fundamental desglosar e identificar el criterio principal para cada deporte, que lo hace claramente medible y cuantificable (Regnier et al., 1993). Como se demuestra en el fútbol, la técnica sólo es útil si se usa en el momento indicado, en ciertas circunstancias. Dado que los cuatro aspectos del juego (técnica, táctica, condición física y psicología) están interrelacionados, la percepción y la toma de decisiones son consideradas más importantes que la ejecución (Regnier et al., 1993).

La creatividad, definida como la “habilidad de confrontar y lidiar con situaciones impredecibles” (Nadori, 1993), forma parte del talento y es una característica vital en los equipos deportivos. Otra cualidad resaltante es la habilidad para jugar, la cual es descrita como usar los aspectos condicionales, coordinativos, intelectuales y técnicos de cada situación para prevalecer en el objetivo de los juegos (Nadori, 1993). La habilidad para jugar sólo puede medirse en el escenario de un partido y es evaluada según qué tan bien el jugador resuelve cada problema. Dos factores que sintetizan la habilidad para jugar son:

- 1) Inteligencia de juego; Este concepto implica las habilidades motoras de los jugadores relacionadas con los espacios, velocidad y trayectoria dentro de las demandas de los deportes (Sampedro, 1999).
- 2) Reacción de juego; Este concepto está basado en la capacidad que tiene el jugador para responder correctamente a la situación en un partido, donde se ponen a prueba los componentes mentales y físicos. El jugador debe ser capaz de tomar la decisión correcta cuando tiene varias opciones a su disposición (Nadori, 1993).

Como afirma Gaitero y Mourinho (2006), nuestras preocupaciones diarias son dirigidas para hacer operacional nuestro modelo de juego. Sin embargo, la estructura de la sesión de entrenamiento y qué hacer cada día están relacionados no sólo con los objetivos tácticos, sino también con los componentes de aptitud física que serán privilegiados.

En una revisión bibliográfica realizada por Alfonso Mantilla (2019), se analizaban las pruebas de evaluación utilizados para evaluar la aptitud física en futbolistas. Se observó que, existen test de evaluación específicos para cualidades físicas como capacidad aeróbica y resistencia, salto, fuerza, rango de movimiento y flexibilidad, coordinación, balance, equilibrio, velocidad, agilidad y core en futbolistas. Algunas de estas pruebas son las que evalúan capacidad aeróbica y resistencia como el Protocolo en banda sinfín de Bruce y Balke, el Test de Carminatti, el Test de Hoff, el Yo-Yo Test y el Ergoespirometría Telemétrica. Las que evalúan el salto como el Salto vertical, el Test de Abalakov, el Salto de potencia, el Salto en contramovimiento, el 5 Jump test, el Sargent jump, la Electromiografía de superficie, la Placa de fuerza, la Plataforma de presión y el Bosco Test. Los que evalúan la fuerza como el Push up test, la Fuerza máxima en 1 repetición y el Test isoinerciales, isométricos e isocinéticos. Los que evalúan el rango de movimiento y flexibilidad como el Test de Ober, el Test de Phelp, la Goniometría, el Flexitest, el Sit and reach, el V sit test y el Back scratch test. Además, de los que evalúan la coordinación, el balance, equilibrio, velocidad y agilidad, entre estos encontramos el Test de velocidad de 10 y 20 metros, el Test de agilidad Illinois, el Running repeated sprint ability, el Intermittent endurance running, el Loughborough intermittent shuttle test, el Reactive agility test, el Slalom test, el Reactive visual stimuli agility field test y el Star excursion balance test. Por último, tenemos las pruebas que evalúan el core, entre ellas el Test de Sahrman, el Test de descenso con piernas extendidas, el Test sit-up, el Test curl –up, el Test modificado de Biering Sorensen, el Test puente lateral, el Test de resistencia de flexores de tronco 60° y la Plancha en prono. Todas estas pruebas mencionadas permiten identificar alteraciones musculares, articulares, biomecánicas y propioceptivas que pueden afectar el estado físico y el desempeño del deportista.

También, en la aplicación de estas pruebas sobre las aptitudes y cualidades físicas de los deportistas se utilizan las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC) en la gestión, planificación, organización y evaluación del proceso de entrenamiento, principalmente en deportes como el fútbol, ya que permite a los entrenadores físicos retroalimentar el proceso de evaluación de la condición física y técnica de los jugadores a partir de los resultados de los test de evaluación, permitiendo establecer la planificación, dosificación y determinación de las capacidades condicionantes y determinantes del deporte (Intriago Cajas et al., 2020).

Estas ideas se relacionan con el aspecto holístico que tienen muchos deportes, particularmente el fútbol, donde el desempeño es una culminación de cualidades físicas, mentales, posicionales y técnicas. Además de las habilidades motoras en la inteligencia de juego, la habilidad para aprender también es muy importante en los deportes de equipo. Aprender destrezas dentro de un juego se relaciona con movimientos utilizados para jugar bien en situaciones de alto rendimiento.

De acuerdo con Lorenzo (2002), las siguientes cualidades son medibles: conocimiento de conceptos técnicos, ejecución de movimientos, juego asociativo, cantidad de posibilidades asociativas, conocimiento de variantes tácticas de defensa y ataque, habilidad de resolver cada problema en escenarios tácticos. Por otro lado, Serra-Olivares et al. (2019) en base a Tschiene (1989) ha establecido dos criterios principales en la identificación de talento (Figura 6):

- 1) Actitud y talento en el juego. La personalidad y el carácter juegan un rol en este importante aspecto. No se refiere a la habilidad táctica o técnica, sino más bien a si el jugador puede ser entrenado y si puede tomar decisiones eficientemente.
- 2) Potencial técnico y táctico del jugador

Figura 6. Análisis estructural del resultado en el juego deportivo ((Tschiene, 1989)

Profundizando en el segundo punto mencionado relacionado con el potencial técnico y de posicionamiento del jugador; se refiere específicamente a cómo el jugador entiende el espacio y el tiempo, factores considerados vitales. Serra-Olivares et al. (2019) señala como aspectos importantes en la identificación de talento lo siguiente:

- Cualidades que no pueden ser medibles con pruebas como el comportamiento manipulativo y comunicación verbal usados en situaciones creativas en partidos y entrenamientos.
- El lenguaje son todos entendidos como funciones cognitivas en los deportes de equipo.
- La habilidad de ser mentalmente fuerte al soportar el trabajo físico y el estrés físico.

Un estudio sobre la detección de talento en el deporte del balonmano indica que el factor más importante es la habilidad del jugador de aprender. Si se puede entrenar, podemos sentir el límite del jugador, utilizando el mismo tratamiento y

las mismas condiciones. El artículo también concluyó en que la percepción y los procesos cognitivos son fundamentales (Laguna y Torrescusa, 2000).

El proceso de detección y análisis del talento deportivo es específico para cada deporte. En los modelos de detección se establece un criterio de referencia (medida) que permite evaluar el rendimiento y el éxito del deportista (Lorenzo, 2001; Valero y Gómez-Mármol, 2016). Dado a esto último se puede asumir que la detección y análisis del talento en los deportes colectivos o de equipo puede ser más complicados en comparación con los deportes individuales (Valero y Gómez-Mármol, 2016).

También se ha demostrado el uso de herramientas ideales para la identificación y selección del joven futbolista con talento como la Nomination Scale for Identifying Football Talent (NSIFT), herramientas para el análisis del conocimiento táctico como el Test de Conocimiento Táctico (TCTOF), herramientas para la evaluación integrada del rendimiento físico y fisiológico como el análisis contextualizado de las variables condicionales a través de dispositivos de monitorización y, herramientas para el análisis de los procesos de toma de decisión y ejecución técnico-táctica, como el Game Performance Evaluation Tool (GPET), la cual permite una aproximación de mayor calidad al entendimiento de los factores influyentes sobre el talento y el rendimiento. En general, en el estado actual del conocimiento científico sobre las variables determinantes y la naturaleza de los comportamientos de juego efectivos, se considera la necesidad de adoptar un enfoque multidisciplinar e integrado, que permita la aproximación de mayor calidad al alcance de los factores responsables del rendimiento. Y también, facilite la transferencia del conocimiento científico al entrenamiento y la competición, principalmente en las etapas de iniciación de los jóvenes deportistas (Serra-Olivares et al., 2020).

En los deportes individuales la evaluación de los deportistas se encuentra fundamentada en aspectos fisiológicos y antropométricos, los cuales pueden ofrecer en muchas ocasiones suficiente información para establecer programas de entrenamiento (Pradas et al., 2009). Por otra parte, en los deportes en equipo los comportamientos dependientes e independientes que el deportista debe de poseer para su rendimiento óptimo pueden crear dificultades en el momento de la evaluación de rendimiento (Leyva, 2007).

En los deportes individuales es fácil establecer el criterio de rendimiento, ya que, por ejemplo, en la natación el objetivo del atleta es cubrir una determinada distancia, siendo el criterio de evaluación unidimensional (Leyva, 2007). En estos deportes el proceso de detección de talento se basa en poder predecir un valor sobre la medida de rendimiento, que en este caso es el tiempo que recorre el nadador (Leyva, 2007). Por otra parte, en los deportes colectivos es imposible identificar una sola variable que evalúe el rendimiento del deportista (Lorenzo, 2001; García, et al. 2007; Quijada, 2016). Dicho esto, el análisis del rendimiento para deportes colectivos tiene que ser multidimensional (García et al., 2007; Quijada, 2016; Sáenz-López et al., 2005).

En el estudio de Srhoj et al. (2006) donde fueron evaluadas las habilidades motrices básicas en el balonmano femenino, fue realizada una prueba donde a las jugadoras se les ayudó al momento de realizar los pases. Los autores concluyeron que, a pesar de la ayuda prestada, muchas jugadoras no aumentaron su rendimiento deportivo.

En deportes eso se aplica al concepto de cooperación-oposición, muchas variables están en juego de forma simultánea y existe la tendencia de sobreestimar ciertos aspectos que parecieran ser más importantes que otros, pero no lo son (Srhoj et al., 2006). Ellos concluyeron en que la información cuantitativa no evalúa los deportes de equipo tan bien como la observación.

De acuerdo Ramírez Muñoz et al. (2020), el uso de pruebas para analizar la personalidad de los jugadores en deportes de equipo asume que se sabe cuáles son los atributos psicológicos más relevantes en cada deporte. No sólo sería necesario conocer cuáles características son más importantes, sino que también cuándo de cada atributo debería ser usado y tener una forma precisa de medir esto. El autor recomienda que los deportes de equipo deberían tener pruebas específicas para evaluar la habilidad técnica, el potencial táctico, el posicionamiento del cuerpo, la condición física y la fuerza mental.

Las conclusiones extraídas por Lorenzo (2002) después de una revisión general sobre cómo identificar el talento en varios deportes de equipo incluyen:

- Parece evidente observar a cada deporte de equipo por separado y en detalle para poder distinguir qué requisitos son necesarios desempeñar bien en cada posición.
- Cuando se analizan los deportes mono-disciplinarios que tienen formas sistemáticas de buscar talentos por posición, se debe reconocer que la observación antropométrica y psicológica no garantiza que el jugador seleccionado vaya a ser exitoso. No sabemos exactamente qué tan decisiva es cada característica que medimos y es por esto que debemos evaluar muchos aspectos de cada jugador. Idealmente, esto debería hacerse durante toda una temporada, para ver la consistencia y el efecto que tendrá la práctica sobre el jugador.
- Todos los autores citados están de acuerdo con que la toma de decisiones en una competición es más importante que cualquier cualidad biológica, física, técnica, táctica o psicológica.
- Además de ver la toma de decisión como una característica fundamental, también se le debe dar importancia a la habilidad de aprender y entender tus alrededores de forma correcta y todos los aspectos cognitivos.
- Los citados autores hicieron dos propuestas alternativas para mejorar la detección de talento: El uso del juicio de entrenadores profesionales y el uso de escalas de medición, sabiendo que al final son influenciadas por el observador.
- Las evaluaciones correspondientes deberían hacerse utilizando los partidos de competición como la actividad principal, tomando en cuenta el factor competitivo (Lorenzo-Calvo, 2002).

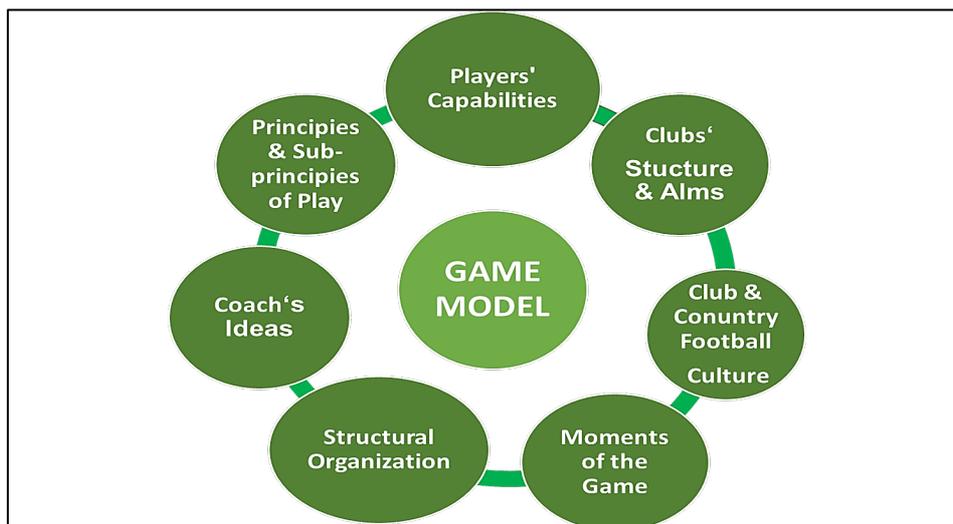
2.2 EL MODELO DE JUEGO EN EL FÚTBOL

En el trabajo de “Escogiendo un modelo de juego a través de un comportamiento de partido observable en el fútbol académico”, escrito por Alarcón y Reina (2003), fue propuesto que la forma en la que un centro de formación debería construir su estilo de juego debería estar basada en las cualidades de los jugadores disponibles. Un abordaje estratégico nos lleva a examinar los conceptos de “talento” comparados con los de “experto” (Lorenzo, 2000).

La observación y el desarrollo del jugador han sido la progresión natural de la tradicional técnica de ejercicios específicos de entrenamiento (González, 2003). En este proceso, uno de los factores más importantes es el establecimiento de un modelo realista para jugar, o como muchos lo entienden, un modelo de juego.

Gaiteiro y Mourinho (2006) afirman que el aspecto más importante en los equipos es tener un modelo de juego definido, un set de principios que proporcione organización. A continuación, en la Figura 7 se puede visualizar el análisis estructural del resultado en el juego deportivo:

Figura 7. Análisis estructural del resultado en el juego deportivo (Gaiteiro y Mourinho, 2006)



Los cinco niveles de juegos han sido distinguidos como:

- 1) Juego anárquico.

- 2) Juego descentralizado.
- 3) Juego semiestructurado.
- 4) Juego estructurado.
- 5) Juego elaborado (Né et al., 2000).

De acuerdo con Alarcón y Reina (2003), otros factores relevantes como la sociología, las reglas y la actitud fueron considerados durante esta investigación, sin embargo, el foco principal estuvo en los niveles de juego, utilizando una hoja de cálculo técnica para que los trabajadores del desarrollo del fútbol registraran información. Esta hoja de cálculo está basada en los estudios de Garganta y Pinto (1997) y Né et al. (2000), y sirve como herramienta de análisis cuando se clasifican los modelos y niveles de juego en comportamientos observables en el fútbol formativo.

Alarcón y Reina (2003), De Garganta y Pinto (1997) y Né et al. (2000) establecen los niveles de comportamiento observable de los jugadores de fútbol según el tipo de juego (Tabla 4):

Tabla 4. Niveles de comportamiento observable de los jugadores de fútbol

| Modelo de Juego | TIPO 1 | TIPO 2 | TIPO 3 | TIPO 4 | TIPO 5 |
|---------------------------|--|--|---|--|--|
| Nombre del nivel de juego | Juego anárquico | Juego descentralizado | Juego semiestructurado | Estructurado | Elaborado |
| Dimensión predominante | | Juego estático | | Juego dinámico | |
| Orientación juego | | Juego no orientado | | Juego orientado | |
| Objetivo del jugador | Centrado en el balón | Centrado en pases | | Centrados en el gol | Finalidades diferenciadas |
| Ocupación del espacio | Persiguen el balón, aglomerándose en torno a el Dificultades en relación con el balón (control, protección, etc.) | Ocupación más racional, poco eficaz por ser estática | Mayor agresividad ofensiva, ocupación gana racionalidad | Ocupación racional, dinámica del espacio de juego | Gestión racional del espacio de juego |
| Estilo de juego | Se juego para mantenerla posesión individual del balón | Se juego para mantener la posesión del balón en equipo | Valoración del juego en profundidad | Alternancia del juego en largo con el juego en profundidad (juego vertical/horizontal) | Alternancia intencionada entre juego directo/indirecto |

| Modelo de Juego | TIPO 1 | TIPO 2 | TIPO 3 | TIPO 4 | TIPO5 |
|---|---|---|--|---|--|
| Circulación del balón | La circulación del balón no es voluntaria, dificultades en la relación con el balón (control, protección, etc.) | Circulación del balón a la periferia | Circulación del balón en profundidad (añadida a la anchura) | Circulación del balón se combina con la circulación de jugadores | Balón circula en función de un proyecto colectivo e individual |
| Relación entre circulación de balón y circulación de jugadores | Inmovilismo de los jugadores sin el balón | Existencia de bloques constituidos por jugadores estáticos que se pasan el balón | Balón retrasado, en relación al espacio de juego efectivo (jugadores delante de la línea de balón) | Balón relativamente avanzado al espacio de juego efectivo (jugadores tras la línea del balón) | Equipo ataca y defiende en bloque, como un todo, respetando los principios del juego |
| Encadenamiento | Sucesión de acciones aisladas y explosivas ante el balón | Todo el encadenamiento De acciones necesita una parada (balón, jugador) | Comportamientos secuenciales, regulación y posteriori | Las acciones se encadenan el control se hace durante la ejecución | La anticipación preside las acciones, juego con frecuente comportamiento de anticipación |
| Relación con las porterías | Las porterías no están aún "construidas" | Aunque se verifique poco avance ofensivo y predomine el juego indirecto, ocurren algunas situaciones de remate | Dos estatuas: rematador y no rematador | Las acciones se organizan en función de las porterías. Agresividad ofensiva | Alternancia intencionada entre juego directo/ indirecto. La llegada a puerta es resultado de opciones tácticas, respetando los principios de juego |
| Canal de comparación | Exceso de comunicación oral abuso de la comunicación verbal | comunicación verbal exagerada | La comparación gestual comienza a sobreponerse a la verbal | Predominio de la comunicación matriz | Predominio evidente de la comunicación matriz |
| Visión de juego | Utilización sistemática de la visión para ver el balón. Indisponibilidad para leer el juego | Visión (central y periférica) va siendo progresivamente para leer el juego, visión se centra en el balón. Espacio próximo | Visión centrada en un estímulo de juego (posible receptor o portería). Espacio lejano | Visión centrada en más de un estímulo de juego | El portador del balón juega con la cabeza levantada para leer el juego. Todo el espacio |

Fuente: Alarcón y Reina (2003); De Garganta y Pinto (1997); Né et al. (2000).

Los objetivos del estudio “Niveles de Comportamiento Observable de los Jugadores de Fútbol” son los siguientes:

- Determinar el modelo de juego a través de la observación del comportamiento en partidos en el fútbol formativo.
- Crear un gráfico de hoja de cálculo simple y claro para identificar un modelo de juego basado en el comportamiento del jugador durante los partidos competitivos en el fútbol.
- Diferenciar a través de gráficos los conceptos de los cinco niveles de juego.
- Optimizar el proceso del desarrollo del jugador en el fútbol juvenil para mejorar el futuro desempeño en la competición.
- Facilitar un recurso útil para los entrenadores y coordinadores de fútbol juvenil cuando se diseñe contenido técnico y táctico basado en las necesidades de los jugadores. Este estudio se ha llevado a cabo utilizando varios enfoques, comenzando por enfocarse en varios aspectos del juego. El segundo enfoque es más práctico y mira a situaciones que involucran a jugadores de la categoría juvenil. Combinar estos dos aspectos en la hoja de cálculo la convierte en una herramienta de selección para determinar el nivel de juego de los jugadores en cada aspecto observado.

Alarcón y Reina (2003), tiene la firme creencia de que jugar fútbol en la calle desarrolla mejor a los jugadores que los ambientes estructurados. Sin importar que ganar partidos o desarrollar al jugador sea más importante o si estos conceptos pueden ser asociados para formar mejor al futbolista. A continuación, en la Figura 8 se presenta la hoja aplicada para analizar el modelo de juego:

Figura 8. Hoja de análisis de modelo de juego (Reina y Ruiz de Alarcón, 2003)

| MODELO DEL JUEGO | TIPO 1 | TIPO 2 | TIPO 3 | TIPO 4 | TIPO 5 |
|---|---|---|--|---|-----------------|
| NOMBRE DEL JUEGO | JUEGO ANÁRQUICO | JUEGO DESCENTRALIZADO | JUEGO SEMIESTRUCTURADO | JUEGO ESTRUCTURADO | JUEGO ELABORADO |
| DIMENSIÓN PREDOMINANTE (Estática/ Dinámica) | |  | |  | |
| ORIENTACIÓN DEL JUEGO |  | |  | | |

A través de observación y análisis, la creación de un modelo de juego relevante ha sido fundamental en esta investigación para poder mejorar la estructura deportiva de una cantera. Las conclusiones del estudio relacionado con el comportamiento observable de futbolistas en el fútbol base (Reina y Ruiz de Alarcón et al., 2003) son las siguientes:

- Existen nuevos conceptos en la formación del jugador: observación y desarrollo.
- No existe un método científico que sea compatible con el fútbol debido a sus características.
- Se ha creado una herramienta básica de hoja de análisis a través de la observación de partidos competitivos, con el objetivo de ayudar a los coordinadores de academias a escoger el modelo de juego a aplicar en la planificación de sesiones.
- La identificación del modelo de juego en el fútbol formativo debería hacerse utilizando un análisis de desempeño específico.

Uno de los métodos más recientes y relevantes propuestos para evaluar situaciones técnico-tácticas en el fútbol juvenil fue hecho en España por Vera Haro (2007).

El estudio llevado a cabo tuvo el objetivo de cuantificar aspectos técnicos y tácticos de jugadores adolescentes de fútbol, para permitir una evaluación más exacta. La comparación y el análisis de la técnica y el posicionamiento táctico en el campo fue un área de interés a clarificar. Las destrezas técnicas son la base de

cualquier jugador de soccer, y tienen influencia directa en todos los aspectos tácticos del desempeño.

De acuerdo con los autores, el análisis tradicional en el fútbol siempre ha estado enfocado en aspectos técnicos del juego, como:

- Pérdidas de posesión.
- Toques al balón.
- Faltas cometidas.
- Intercepciones.

El problema es que estas estadísticas no reflejan el lado táctico del juego. En otras palabras, el jugador está tomando decisiones, pero el análisis no indica si son las decisiones correctas o no (Haro et al., 2007).

Amatria et al. (2016) señalan que el empleo de un modelo de juego dependerá de la idea y experiencia futbolística del entrenador, de las características propias de cada jugador y de las circunstancias que pueden prevalecer en un partido. Un modelo de juego puede ser correcto o traer consecuencias desalentadoras dependiendo del desempeño de los jugadores (Amatria et al., 2016). En el trabajo realizado por García y Ruiz (2007) compararon el efecto de dos modelos deportivos diferentes en jugadores de fútbol. Los modelos estaban orientados hacia la táctica o hacia la técnica. Fue concluido que los modelos de juego deben ser aplicados basándose en el rendimiento y la capacidad de los jugadores, ya que aquellos que no poseían ciertas habilidades técnicas o tácticas no obtuvieron el rendimiento esperado durante los partidos.

Existen algunos estudios que han hecho referencia a la comparación de modelos o sistemas de juego entre países, como, por ejemplo, Tsokos et al. (2017) señalan que países, como Suecia y Noruega utilizan un modelo de juego basado en 1 portero, 4 jugadores de defensas, 5 medio campistas y 1 delantero, donde se retrasa al delantero a la línea de centro con el objetivo de reforzar esa zona cuando son enfrentados a equipos fuertes. Sin embargo, este modelo era frecuentemente utilizado por otros países como España, por ello, con la finalidad de mejorar el juego defensivo y la eficiencia, el sistema 1 4 5 1 fue derivado en diferentes formas de repartir los 5 centro campista, siendo la más utilizada el 1 4 1 4 1. Por otra parte, los autores destacan la necesidad de realizar estudios cuantitativos que permitan

comparar modelos de juego entre países, ya que cada selección al albergar jugadores de diferentes clubes la eficiencia de los modelos de juego podría variar en gran medida (Tsokos et al., 2017).

Un ejemplo de búsqueda de perfil concreto en cuanto al estilo de jugador en el fútbol lo tenemos en el perfil requerido por el club escocés Hearts F.C., mediante el cual podemos observar algunos conceptos puntuales en acorde con la filosofía del club. Por ejemplo, esta entidad señala que sus jugadores son el resultado de unir el esquema tradicional del fútbol escocés (destreza y aptitud física, disciplina, trabajo en equipo y compromiso) con un alto grado de conocimientos técnicos y tácticos siendo capaces de aplicar de manera eficaz los principios de jugabilidad en cuanto a posesión del juego en el más alto nivel de competitividad posible (ECA, 2013).

2.3 EL PROCESO DE ENTRENAMIENTO EN EL FÚTBOL Y LA EVALUACIÓN DEL JUGADOR

Según Romero (2000), el objetivo primordial de la práctica es implementar un proceso estructurado racionalmente para mejorar la eficiencia técnica, táctica y psicológica en un deporte específico.

Tradicionalmente, el enfoque de un entrenador ha sido el conocimiento técnico de los atributos físicos, la conciencia del posicionamiento y la adquisición de habilidades. La cuestión relativa es que estos aspectos son desarrollados a través de ejercicios individuales que no reflejan de forma precisa las situaciones en los partidos. Dada las demandas de las prácticas, es necesario usar un enfoque sistematizado para controlar y evaluar el entrenamiento y el desempeño en el juego. La pregunta entonces es: ¿Cómo?

Turpin (1998) afirma que un entrenador debería tener suficiente conocimiento para garantizar el diseño, ejecución y evaluación correctos del proceso del entrenamiento. Y dentro del entrenamiento, entender cuáles objetivos fueron alcanzados y qué progreso se hizo.

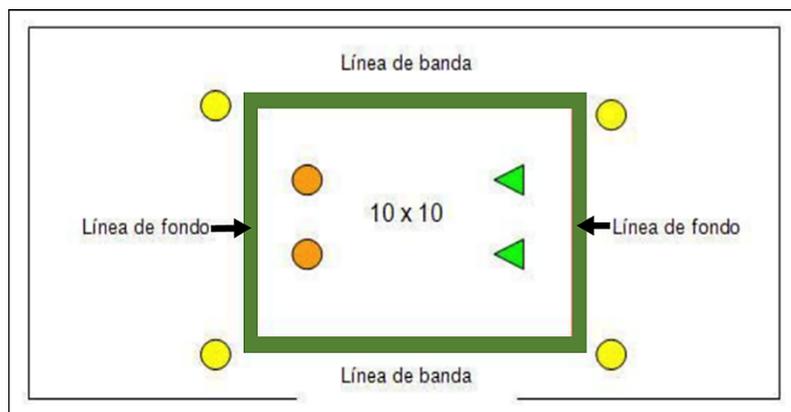
Haro et al. (2007) creen que necesitan intentar hacer esta herramienta de medición con el foco principal sobre cómo el jugador se aplica tácticamente a sí mismo. Esto significa analizar a los futbolistas no sólo por cómo son técnicamente

o cómo se posicionan en el campo, sino también combinar las pruebas técnicas y tácticas simultáneamente.

Los autores eligieron registrar la información en su estudio utilizando una prueba 2 vs 2, con el objetivo de aprender más sobre los principios básicos del juego. El ejercicio se realiza en un área de 10m x 10m con dos equipos de 2 jugadores. No hay porterías y la única manera de anotar es completar un pase al compañero de equipo antes de que seas capaz de parar el balón en la línea detrás del equipo opuesto. Los cuatro jugadores son posicionados fuera del área para pasar los balones y dar fluidez al juego.

A continuación, en la Figura 9 se presenta ejemplo de una tarea para evaluar futbolista:

Figura 9. Ejemplo de ejercicio para la evaluación del jugador de fútbol



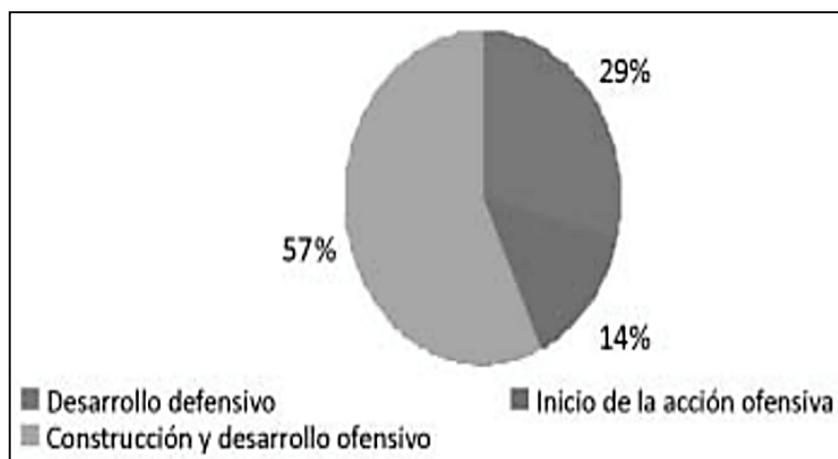
La prueba 2 vs 2 fue filmada desde la distancia, lo que permitió capturar en video toda el área en uso. La información fue recolectada a través de la observación sistemática. Se grabó la frecuencia de las siguientes cualidades técnico-tácticas:

- Pases.
- Control.
- Presión.
- Apoyo.
- Marcar a un oponente.
- Perder tu marca/cambio de ritmo.
- Comenzar el juego.

- Regate 1 vs 1.
- Regate.
- Cobertura.
- Intercepción.
- Recuperación del balón.
- Internada.
- Anticipación.
- Liderar/tomar la información.
- Tiempo.
- Fingir.

En la Figura 10 se muestra cuantas veces las acciones técnico-tácticas enlistadas arriba fueron usadas en tres fases de juego:

Figura 10. Distribución de las habilidades por fases del juego (Haro et al., 2007)



Los colores más oscuros indican el comienzo de una acción ofensiva (14%). Los colores un poco menos oscuros representan el juego defensivo (29%) y los colores más claros muestran jugadas armadas o jugadas ofensivas (57%).

Este estudio realizado por Haro et al. (2007) concluye que el proceso de entrenamiento en el fútbol necesita ser visto con más seriedad, especialmente en los niveles base. Se deben hacer más investigaciones de este tipo para examinar las limitaciones, posibilidades y necesidades de los jugadores en el contexto de la práctica. Los autores reiteran su creencia en la evaluación de los jugadores desde un nivel técnico-táctico, no separadamente, porque esto hace que la información

sea irrelevante dadas las dimensiones del fútbol. También establecen que es fundamental ver el fútbol como un deporte integrativo, lo que significa que todos los aspectos deben ser tomados en cuenta de forma simultánea. Es por eso que no se trata de la cantidad de información y estadísticas usadas para evaluar a los jugadores, sino de qué tan exactamente esa información refleja situaciones reales del juego.

Llames (1999) llevó a cabo un cuestionario durante una década durante los años 1990, preguntándole a jugadores de fútbol, desde niveles principiantes hasta profesionales (de 5-35 años de edad), en los clubes norteños españoles Real Sporting de Gijón y el Real Oviedo, la razón por la cual, dónde y cuándo comenzaron a jugar por primera vez. El 99% respondió que jugaban en la escuela porque era divertido. Sobre cuándo comenzaron a jugar, más de 90% respondió "desde que nací". En estas circunstancias, los niños juegan en sus uniformes escolares y no hay un proceso de selección porque la mayoría de los equipos ponen igual número de participantes.

Muchos de los puntos sobre la identificación de talentos los sintetiza Llames (1999). La observación y la opinión son la base para seleccionar jugadores considerados como que tienen potencial. En los clubes españoles, usualmente se les confía a exjugadores profesionales la tarea de ser un "ojeador", lo que significa persona que mira. Varios "ojeadores", o scouts, como se les dice en inglés, son responsables de diferentes regiones geográficas. Una vez que los scouts ven un jugador que perciben como talentoso, hacen una llamada a la secretaría del club acompañada, como norma, de una opinión verbal, o en el mejor de los casos, un email escrito describiendo su desempeño. La segunda fase de selección se hace normalmente a través de la invitación a una prueba, donde se le da al jugador la oportunidad de entrenar y jugar con el club correspondiente por un mínimo de 3 días, frente al resto de los entrenadores. Generalmente la decisión de firmar o no al jugador la hace la secretaría de la academia, siguiendo una discusión con el entrenador del grupo por edad correspondiente. Las evaluaciones escritas sobre los jugadores son usualmente generales y están basadas en la observación inmediata.

A continuación, se muestran algunos ejemplos. En la Figura 11 se observa la evaluación de dos jugadores del mismo equipo y desglosa las observaciones del jugador realizadas en las siguientes categorías: General, Técnica, Táctica, Condición física, Psicológica, Personal.

Figura 11. Reportaje de Scouting. Comparación de 2 jugadores (Llames, 1999)

| |
|--|
| Valoración jugador: 1 Categoría: XXXXX |
| GENERAL: Derecho. Juega de central y lo puede hacer de medio ofensivo Tercera temporada en el club |
| TÉCNICA: Bien en los controles, buen golpeo de balón en corto y en largo, buen dribbling. Centra bastante bien desde banda |
| TÁCTICA: Tiene dudas de su posición, tiene que seguir mejorando en el trabajo colectivo. Cuenta con buena disposición |
| FÍSICA: Hay que darle tiempo y tener paciencia. Esta sin hacer físicamente |
| PSICOLÓGICA: Valiente, alegre y disciplinado. Suple su carencia física con casta y agresividad |
| PERSONAL: Jugador de gran talento al que se debe ayudar a ir creciendo futbolísticamente |
| Valoración jugador: 2 Categoría: XXXXX |
| GENERAL: Segunda temporada en el club. Zurdo, aunque maneja bien la pierna derecha |
| TÉCNICA: Ambidiestro. En dos lados buena táctica |
| TÁCTICA: En defensa es un jugador muy disciplinado, bien en las entradas y las anticipaciones, en posición de central, por su disciplina inicia bien el juego ofensivo tocando y realizando apoyos defensivos, Jugando de lateral tiene buenos cambios y es muy generoso en el esfuerzo |
| FÍSICA: Es un jugador rápido, potente y resistente |
| PSICOLÓGICA: Su desarrollo físico vs por delante de la formación de su personalidad, le falta garra |
| PERSONAL: Tiene buenos conceptos pero le falta esa garra que se debe tener en el fútbol |

En la Figura 12 se observa un ejemplo de la evaluación de jugadores en pretemporada. Al iniciar la pretemporada es necesario evaluar las actitudes y aptitudes del nuevo grupo, esto le permitirá al entrenador programar las sesiones de entrenamiento y poder incidir en mayor medida en los aspectos que se necesiten reforzar. De igual manera, esta evaluación permite realizar una valoración del nivel de los jugadores ya que posee una escala de bajo a alto. Los niveles de evaluación son: táctico, técnico, actitudinal y físico. Luego de la valoración se encuentra una sección de observaciones (Chapman et al., 2010).

Figura 12. Evaluación de jugadores en pretemporada (Chapman et al., 2010)

| Jugador A Categoría: XXXX Posición: XXXXX | Evaluación del jugador | | |
|--|------------------------|-------|------|
| Niveles de competencia | Bajo | Medio | Alto |
| Nivel táctico Conocimiento y capacidad de poner en contraataques, transiciones, salidas de balón, cambios de orientación, posesión de balón. | | X | |
| Nivel técnico Puesta en práctica de los controles, los pases, entradas, tiro a puerta. | | X | |
| Nivel actitudinal Falta de compromiso hará que un jugador con buen nivel desempeñe un papel mediocre. Una fuerte compromiso con el equipo hará que un jugador sea más importante para el equipo. | | | X |
| Nivel Físico Capacidad física | | | X |
| Observaciones: | | | |

En este tercer caso, el entrenador ha utilizado un sistema de puntaje sin números y ha apuntado puntos buenos y malos de cada jugador (Figura 13 y 14):

Figura 13. Reporte de scouting no estructurado hecho por un entrenador (Llames, 1999)

| JUGADOR: Jugador 1 | | | | | |
|--|----------|-------|---------|-------|---------|
| CATEGORIA: Juvenil | | | | | |
| ENTRENADOR: XXXXXXXXX | | | | | |
| | VALOR | VALOR | VALOR | VALOR | VALOR |
| | MUY BIEN | BIEN | REGULAR | MAL | MUY MAL |
| PROGRESION | | X | | | |
| FISICAMENTE | | X | | | |
| TECNICAMENTE | | X | | | |
| TACTICAMENTE | | | X | | |
| ESTRATEGICAMENTE | | | X | | |
| JUEGO EN EQUIPO | | X | | | |
| DISCIPLINA | X | | | | |
| COMPañERISMO | X | | | | |
| VALORACION PERSONAL: BUENA | | | | | |
| VALORACION DEPORTIVA: BUENA | | | | | |
| DEBE SEGUIR EN EL CLUB: SI | | | | | |
| OBSERVACIONES: Jugador físicamente sin hacer | | | | | |

Esta evaluación del jugador realizada por un entrenador al final de la temporada usa un sistema de puntaje de cinco categorías: 1) Muy bueno 2) Bueno 3) Regular 4) Malo 5) Muy malo.

Se valoran los siguientes aspectos:

- Progresión.
- Condición física.
- Técnica.
- Táctica.
- Estrategia (jugadas a balón parado).
- Juego en equipo.
- Disciplina.
- Relación con sus compañeros de equipo.
- Evaluación personal.
- Evaluación deportiva.

- ¿El jugador debería continuar en el club?
- Observaciones generales.

Figura 14. Valoración de un jugador a final de temporada (Llames, 1999)

| JUGADOR: Jugador 1 | | | | | |
|--|----------|-------|---------|-------|---------|
| CATEGORIA: Juvenil | | | | | |
| ENTRENADOR: XXXXXXXXX | | | | | |
| | VALOR | VALOR | VALOR | VALOR | VALOR |
| | MUY BIEN | BIEN | REGULAR | MAL | MUY MAL |
| PROGRESION | X | | | | |
| FISICAMENTE | X | | | | |
| TECNICAMENTE | X | | | | |
| TACTICAMENTE | | X | | | |
| ESTRATEGICAMENTE | | X | | | |
| JUEGO EN EQUIPO | | X | | | |
| DISCIPLINA | X | | | | |
| COMPAÑERISMO | X | | | | |
| VALORACION PERSONAL: BUENA | | | | | |
| VALORACION DEPORTIVA: BUENA | | | | | |
| DEBE SEGUIR EN EL CLUB: SI | | | | | |
| OBSERVACIONES: Jugador físicamente sin hacer | | | | | |

En este cuarto ejemplo (Figura 15) la evaluación es un poco más específica, donde son señalados los indicadores a evaluar en cada contenido. Además, son evaluados aspectos como integración, respeto, sentido de pertenencia en el equipo y cooperación. Es utilizado un sistema de puntaje sin números, donde la escala evaluativa es similar en cada contenido, con un máximo de nivel (“supero”, “muy logrado”) y un mínimo nivel (“no aprobó”, “escasamente logrado”). Al igual que la herramienta de evaluación anterior, se tiene un último bloque con una sección de observaciones (Chapman et al., 2010). González (2016) y Rodríguez (2010) señalan que en las evaluaciones de los jugadores es de importancia que los entrenadores tengan siempre en cuenta las observaciones pertinentes a cada jugador, ya que pueden servir en gran medida al momento de determinar el talento deportivo de los jugadores. Generalmente, en la sección de observaciones son

colocas aquellos subcriterios o competencias que no son contempladas por la herramienta de evaluación.

Figura 15. Evaluación de contenidos psicomotrices y actitudinales (Chapman et al., 2010)

| Jugador A Categoría: XXXX Posición: XXXXX | | | |
|---|---|---|-------------------|
| Contenidos Psicomotrices | Escala evaluativa | Contenido actitudinales | Escala evaluativa |
| Físicos -Lateralidad -Dominancia -Coordinación | Físicos -S -DN -A | -Sociabilización -Integración | -ML -ML |
| Técnicos -Destrezas -Conducción -Pase-recepción -Remates al arco -Marcaje | Técnicos -S -S -A -DM -A | -Compañerismo -Cooperación | -L -L |
| Tácticos -Juego -Aceptación de ganar/perder -Idea de ataque/defensa | Tácticos -A -A -S | -Respeto -Responsabilidad | -ML -L |
| Reglamentarios -Gol -Límites terrero de juego | Reglamentarios -A -A | -Sentido de la pertenencia grupo, equipo. | -ML |
| ESCALA EVALUATIVA DE LOS CONTENIDOS PSICOMÉTRICOS | | | |
| Superó S | Aprobó A | Debe Mejorar DM | No Aprobó NA |
| ESCALA EVALUATIVA DE LOS CONTENIDO ACTITUDINALES | | | |
| Muy Logrado ML | Logrado L | Escasamente Logrado EL | |
| Observaciones | | | |

Por otra parte, Ray et al. (2017) señalaron que es necesario que los entrenadores evalúen los niveles tácticos y técnicos de los jugadores, pero desde un enfoque psicológico, teniendo en cuenta las fortalezas mentales de los jugadores en el momento de poner en práctica sus habilidades técnicas y tácticas. En la Figura 16 se observa un ejemplo de esto, donde la valoración se encuentra determinada por “presencia-ausencia” con opciones de respuesta “sí” y “no”. Las habilidades que se evalúan son actitud, comunicación y visión de campo.

Figura 16. Evaluación de fortalezas mentales (Ray et al., 2017)

| Jugador A Perfil del juego: XXXX Categoría: XXXX Posición: XXXXX | | | | |
|---|---|---|------------|----|
| FORTALEZAS MENTALES | | | | |
| Habilidades | Capacidades | Indicadores | Valoración | |
| | | | Si | No |
| <i>Actitud</i> | Esfuerzo según sus posibilidades | Se entrega hasta el último minuto | X | |
| | | Coopera con sus compañeros al ataque y a la defensa | X | |
| | | Mantiene disciplina | | X |
| <i>Comunicación</i> | Interacción con el juego | Orienta a sus compañeros | X | X |
| | | Es receptivo ante los señalamientos | X | |
| | | Si no lo da todo lo dice | X | |
| <i>Visión de juego</i> | Capacidad para ver espacios para desarrollar el juego | Selecciona al compañero mejor ubicado | | X |
| | | Se mueve a espacios libres | X | |
| | | Busca posiciones útiles | X | |
| Observaciones | | | | |

A diferencia del resto de los ejemplos mostrados, se presenta a continuación una evaluación utilizando un sistema de puntaje numérico; los aspectos físicos, técnicos y tácticos son clasificados del uno al diez (Llames, 1999). Al jugador se le da una evaluación dependiente de lo que se requiera específicamente al jugar su posición. El análisis se concluye con observaciones generales escritas (Figura 17).

Figura 17. Evaluación inicio/fin de temporada (Llames, 1999)

| ASPECTO FÍSICO | | ASPECTO TÉCNICO | | ASPECTO TÁCTICO | |
|-----------------------|-----|------------------------|-----|------------------------|-----|
| Vel. Reacción | 5 7 | Dominio del balón | 7 8 | Trabajo defensivo | 5 8 |
| Velocidad | 6 7 | Pase corto | 7 8 | Desmarque | 5 6 |
| V. Finta/Salida | 5 6 | Pase largo | 7 8 | Pérdida de balón | 5 7 |
| Salto | 6 7 | Tiro | 5 8 | Acción Ataque | 6 7 |
| Resistencia | 7 8 | Habilidad | 6 6 | Visión compañero | 6 8 |
| | | Cabeceo en defensa | 6 8 | Acción individual | 6 8 |
| | | Cabeceo en ataque | 5 9 | Acción colectiva | 7 8 |
| | | Goleador | 2 8 | Apoyo | 5 8 |
| | | Duelo 1 a 1 | 6 6 | Marcaje | 5 7 |
| | | Controles | 6 8 | | 5 9 |

EVALUCIÓN DE ACUERDO CON EL PUESTO ESPECÍFICO

| PORTERO | DEFENSA LATERAL | DEFENSA CENTRAL |
|---------------------|------------------------|-------------------------|
| Salidas en alto | Reacción defensiva | Despejes alto |
| Despejes | Reacción de ataque | Despejes ante contrario |
| Bloqueos | Salto | Velocidad cruce |
| Reacc. ante presión | Velocidad | Incorporación ataque |
| Mando | Control zona | Defensa 1 a 1 |
| Entrenamiento | Pase paralelo | Intercepción |
| Salidas | Centro carrera | Juego de cabeza |
| Colocación | | Pierna no dominante |

| CENTROCAMPISTA | DELANTERO | PSICOLÓGICO |
|-----------------------|----------------------|-----------------------|
| Técnica individual | Velocidad | Liderazgo |
| Acción defensiva | Uno contra uno | Capacidad. Superación |
| Acción atacante | Uno contra portero | Integración |
| Pase corto | Remate cabeza | Control |
| Pase largo | Remate pie | Atención |
| Paredes | Situación área ataq. | Concentración |
| Goleador área | Atención rechace | |
| Goleador fuera área | Anticipación | |
| Remates cabezas | Creación de espacios | |
| Uno contra uno | | |

Llames (1999) en su estudio concluye que estamos muy lejos de lograr predicciones a largo plazo del desempeño en el fútbol, y que existen tres situaciones que indican que el proceso de selección en este deporte no funciona correctamente:

- 1) La mayoría de los jugadores escogidos y firmados en los grupos de edad más jóvenes no logran llegar a rangos profesionales.
- 2) La firma de jugadores en canteras se hace esporádicamente y basada en un “instinto” del scout y/o secretario técnico. No se utiliza información objetiva o estadísticas en la decisión.

- 3) Diferentes expectativas y estándares en los niveles de desempeño dentro de cada club. Se puede considerar que un jugador tiene cualidades para un club, pero no para otro.

Desde un punto de vista de psicología deportiva, Llames (1999) cree que la experiencia obtenida en el fútbol hasta ahora no permite a los investigadores hacer predicciones de desempeño precisas y a largo plazo. Esto se debe, entre otras razones, a la falta de estudios sobre la identificación de talento y a que no se ha definido un perfil psicológico para cada deporte de forma individual (Haro et al., 2007). Ray et al. (2017) señalan que tanto los investigadores como los entrenadores deben ser capacitados a nivel psicológico deportivo, ya que de esta manera podrían realizar las evaluaciones de las competencias tácticas y técnicas enfocadas en este ámbito y cumplimentar una evaluación más acertada a la realidad.

Llames (1999) en su trabajo destaca que cuando un jugador falla en su desempeño y en subir de rango, el proceso de selección que fue usado para adquirir a esa persona no es revisado ni considerado un error. En vez de eso, el jugador es simplemente clasificado como un futbolista que “no respondió” (Llames, 1999). El artículo “El entrenamiento de jugadores de fútbol en competiciones de alto nivel desde la perspectiva de los coordinadores de cantera”, realizado por Pazo et al. (2010) examina investigaciones previas hechas en el área de la identificación de talento y desarrollo en el fútbol juvenil español. Utilizando la observación, perspectiva y experiencia de 7 coordinadores de las mejores academias españolas, se estudiaron todos los aspectos del entrenamiento de jóvenes jugadores de fútbol con el programa MAXQDA2007, una herramienta de análisis cualitativo. Los coordinadores entrevistados fueron seleccionados de las 7 mejores Academias que produjeron la mayor cantidad de jugadores en el equino nacional español entre 2000 y 2006. Los clubes identificados fueron FC Barcelona, Real Madrid CF, Sevilla FC, Athletic Club de Bilbao, Real Betis Balompié, Real Sociedad y R.C.D. Espanyol.

A continuación, en Tabla 5 se presenta la experiencia profesional de los coordinadores de cada club estudiado (Pazo et al., 2010):

Tabla 5. *Perfiles de los coordinadores de las canteras*

| Clubes | Experiencia |
|------------------------------|---|
| Real Madrid Club de Fútbol | 7 años de experiencia Experiencia como técnico y preparador físico |
| Real Betis Balompié | 2 años como coordinador, 14 entrenador y 21 como deportista en el club |
| Sevilla Fútbol Club | 20 años como coordinador y 16 como jugador |
| R.C.D. Espanyol de Barcelona | 16 años como coordinador y 4 como entrenador |
| Real Sociedad | 4 meses como coordinador, 10 años como seleccionador y director técnico de selección y 4 en el fútbol base del Club |
| Athletic Club | 2 años como coordinador, también entrenador |
| Futbol Club Barcelona | 31 años como coordinador, 2 años como director técnico |

Fuente: Pazo et al. (2010)

La metodología cualitativa utilizada es la misma aplicada en el estudio que Holt y Mitchell (2006) hicieron sobre el desarrollo del fútbol inglés, donde jugadores y entrenadores fueron entrevistados y la información fue recolectada desde la interpretación del desempeño en entrenamientos y partidos. Utilizando un proceso semi-estructurado de entrevistas, establecido por Patton (2002), donde cuatro expertos (doctores, entrenadores y profesores universitarios) con más de 10 años de experiencia validaron las preguntas y respuestas, todos los coordinadores fueron registrados como anónimos. Para preparar las entrevistas se tomaron en cuenta estudios de casos previos hechos por Williams y Reilly (2000) sobre el rol de la ciencia del deporte y el ejercicio como una herramienta para ayudar a los jugadores a alcanzar su máximo potencial. También la investigación que Vaeyens (2007) hizo sobre los aspectos psicológicos que influyen a los jóvenes jugadores de fútbol en los partidos y las pruebas.

Se desglosaron e investigaron ocho aspectos del desarrollo de los jóvenes en el fútbol para facilitar el entendimiento de la información recolectada en este estudio. A los coordinadores se les preguntó cuál de las siguientes áreas veían como fundamental (Tabla 6):

Tabla 6. *Importancia de las dimensiones según los coordinadores*

| Dimensión | Clave | Neutra | No clave |
|---------------------------|-------|--------|----------|
| 1. Contexto social | 7 | 0 | 0 |
| 2. Contexto deportivo | 7 | 0 | 0 |
| 3. Psicológico individual | 7 | 0 | 0 |
| 4. Técnica | 7 | 0 | 0 |
| 5. Táctica | 7 | 0 | 0 |
| 6. Condición física | 4 | 1 | 2 |
| 7. Datos antropométricos | 2 | 2 | 4 |
| 8. Psicológico Colectivo | 1 | 1 | 5 |

Fuente: *Pazo et al. (2010)*

Cada aspecto fue clasificado por importancia, según los coordinadores. Después de las entrevistas correspondientes, se puntualizó que el contexto social de los jugadores es considerado fundamental (Pazo et al., 2010). Según otros estudios la familia, especialmente los padres, son los mayores influyentes sociales en el contexto del jugador (Gibson, 2002; Harald, 2006; Holt y Mitchell, 2006). La influencia psicológica del entrenador sobre el jugador tiene un rol esencial en su desarrollo, de acuerdo con los coordinadores (Pazo et al., 2010). Este punto reafirma la visión de Vanfraeche-Raway (2005) sobre la importancia de la relación del entrenador con el jugador y cómo el aspecto social-cognitivo del entrenamiento juega un rol significativo. Cuando se les entrevistó sobre la técnica, los coordinadores señalaron que mientras más temprano se aprendiera, mejor, y que una de las mejores maneras de mejorar este aspecto es haciendo ejercicios aislados en espacios reducidos (Vanfraeche-Raway, 2005).

Este punto es discutido por Vaeyens (2007) en su tesis doctoral en la Universidad de Gent, en Bélgica, en la que considera que los entrenadores deberían integrarse a los ejercicios de entrenamiento para sacar lo mejor del jugador. De acuerdo con Bettega et al. (2018) y Williams y Hodges (2005), la técnica se mejora más cuando el jugador es puesto en situaciones que ameritan la resolución de problemas. Reilly (2005) afirma que la mejor manera de entrenar es con el balón en espacios reducidos, mientras se mejoran las condiciones físicas, aunque el acondicionamiento sin el balón también tiene su importancia. Todos los coordinadores creen que el lado táctico del desarrollo del jugador es vital y debería mezclarse con enseñanzas técnicas (Pazo et al., 2010).

Eccles (2006) hizo un estudio sobre la adaptación ambiental en los deportes y concluyó en que los atletas profesionales tienen la habilidad de enfocarse en la velocidad del juego y el pensamiento, lo que les permite integrarse más rápidamente a sus equipos. Desde la perspectiva psicológica individual del jugador, los estudios de Holt y Mitchell (2006) han indicado que los jugadores que no llegan a ser profesionales son usualmente inconsistentes, demasiado confiados, no establecen metas a largo plazo en sus carreras y constantemente buscan gratificación inmediata.

La estabilidad emocional resaltó como una de las características más importantes en la composición emocional de un jugador (Pazo et al., 2010). Desde el punto de vista de fortaleza y acondicionamiento, más de la mitad de los coordinadores clasificaron la velocidad como una cualidad fundamental en jugadores talentosos (Pazo et al., 2010). Mientras que Malina et al. (2007) llegaron a la conclusión, a través de pruebas, de que los jugadores jóvenes de alto nivel tienen más capacidad aeróbica que los jugadores de bajo nivel. Reilly et al. (2000) consideran la velocidad y agilidad como elementos predictivos del talento en el fútbol y deberían ser evaluados seriamente. Dos coordinadores, al igual que Malina et al. (2007), consideraron que la información antropométrica podría jugar un papel en la detección de talento y es influenciado por la posición de juego (Pazo et al., 2010). A continuación, en la Figura 18 y 19, se explica los conceptos identificados como fundamentales en el desarrollo de jugadores en categorías inferiores, según los coordinadores de las canteras estudiadas y las preguntas realizadas a los coordinadores:

Figura 18. Factores Claves en la Formación, Según los Coordinadores de los clubes (Pazo et al., 2010)

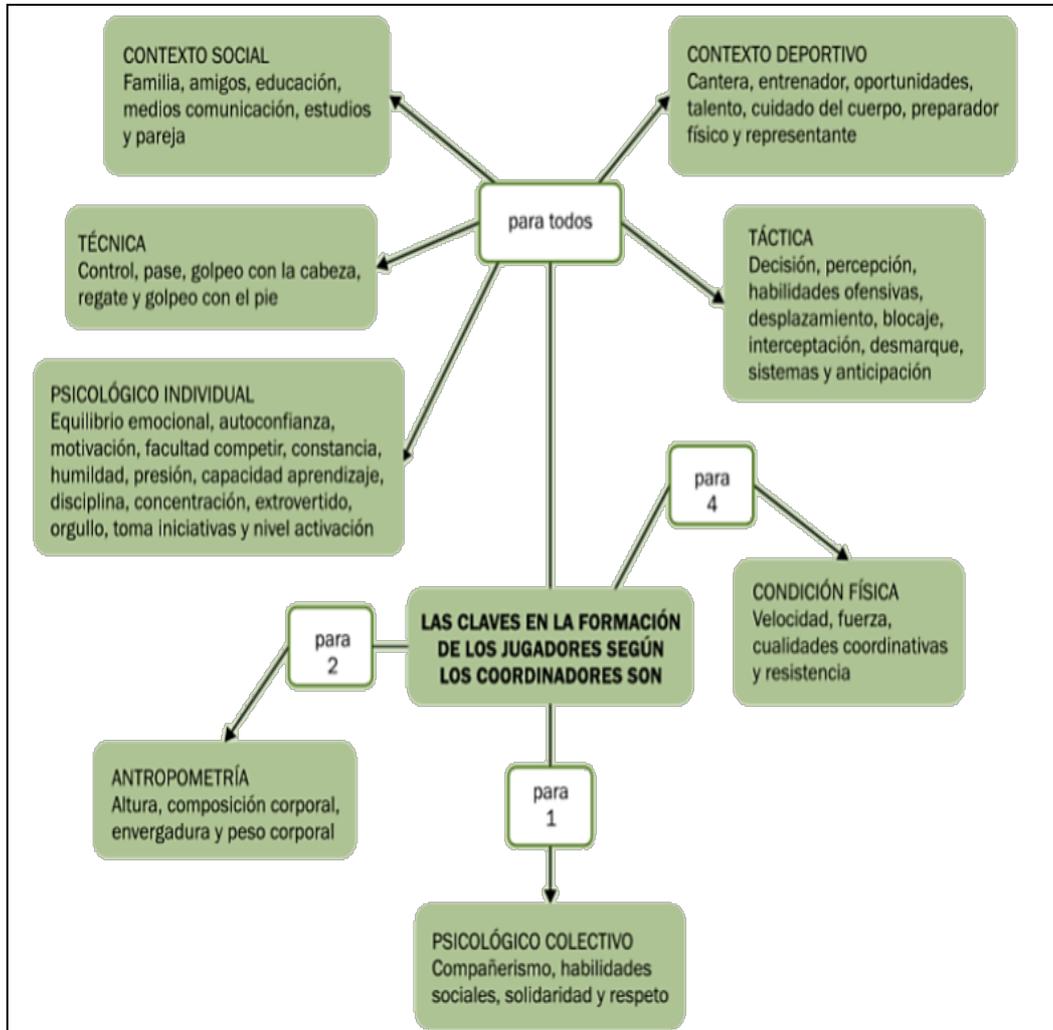


Figura 19. Preguntas Realizadas a los Coordinadores (Pazo et al., 2010)

ANEXO. ENTREVISTA A COORDINADORES DE CANTERA

CONTEXTO SOCIAL

- ¿Cuál es tu experiencia como coordinador de cantera?
- ¿Qué importancia tiene para ti el entorno social que rodea al joven jugador?
- ¿Cómo debe apoyar el entorno familiar al jugador?
- ¿Qué persona del entorno social es la más influyente en el jugador de fútbol en iniciación?
- ¿Qué valor tienen los estudios con respecto al deporte?
- ¿Son compatibles los estudios y la práctica del fútbol?
- ¿En qué medida piensas que son compatibles el deporte y las relaciones de pareja?
- ¿De qué manera influyen los medios de comunicación en el joven jugador?(camisetas, clubes, etc.)
- ¿Cómo te ha influido la educación recibida según tu nivel social?
- ¿Cómo se pueden trabajar estos aspectos?

CONTEXTO DEPORTIVO

- ¿Qué importancia tiene el entorno deportivo en la formación?
- ¿Qué es para ti un jugador?
- ¿Qué importancia tiene la cantera en un club de fútbol?
- ¿Cómo deben ser los entrenadores en las categorías de formación?
- ¿Qué representa en la etapa de formación el coordinador de cantera?
- ¿Qué importancia tiene en la formación la figura del preparador físico?
- ¿Cómo valoras el trabajo del psicólogo en categorías inferiores?
- ¿Cómo es el trabajo del médico en etapas iniciales?
- ¿La mayoría de los amigos de los jugadores de fútbol tienen relación con el deporte?
- ¿Cómo crees que es la llegada a la élite de los jugadores? (oportunidades, suerte, etc)
- ¿Cómo has trabajado estos aspectos?

PSICOLÓGICOS INDIVIDUALES

- ¿Qué importancia tienen estos aspectos en la formación del jugador de fútbol?
- De todos los aspectos psicológicos individuales, ¿cuáles consideras más importantes para que un jugador llegue a dar el salto a la élite?
- ¿Cómo debería trabajarse estos aspectos?

ASPECTOS TÁCTICOS

- La táctica es la utilización oportuna de la técnica para obtener el éxito, ¿qué importancia le das a este aspecto?
- ¿Qué aspectos tácticos son los más importantes en cada categoría?
- ¿Cómo los debes trabajar?

CONDICIÓN FÍSICA

- ¿Qué importancia tiene la condición física para alcanzar el alto rendimiento?
- ¿Qué capacidades físicas destacarías más en la formación del joven jugador?
- ¿Cómo se debe entrenar la condición física en categorías inferiores?

ASPECTOS TÉCNICOS

- Entendiendo la técnica como la ejecución correcta de un gesto o movimiento, ¿qué importancia le das en la etapa de formación de un jugador?
- ¿A qué gestos técnicos le darías más importancia en las diferentes categorías para la formación del jugador?
- ¿De qué manera trabajarías la técnica?

DATOS ANTROPOMÉTRICOS

- ¿Qué importancia tienen para ti estas medidas en categorías inferiores?
- ¿Qué aspectos antropométricos destacarías?
- ¿Cómo piensas que estos parámetros se pueden mejorar y trabajar?

PSICOLÓGICOS COLECTIVOS

- ¿Qué importancia te merecen las relaciones sociales desde el punto de vista psicológico?
- ¿Qué aspectos son los más influyentes en el jugador de fútbol en iniciación para lograr el alto rendimiento?
- ¿Cómo se debe trabajar con los equipos?

EXCELENCIA DEL JUGADOR DE FÚTBOL

- ¿A qué causa/s atribuyes el éxito en el fútbol?
- Algunos de los jugadores que están en categorías inferiores no llegan a la élite, ¿por qué crees que no llegan?
- ¿Qué recomendaciones le harías a un jugador que está empezando en este deporte?

Los conceptos fundamentales en el desarrollo y evaluación de jugadores en categorías inferiores señalados por los coordinadores hacen referencia a los cuatro factores claves que afectan el rendimiento de un jugador: psicológico, físico, técnico y táctico donde se analizan diferentes competencias. Los modelos competenciales convierten las habilidades, los conocimientos, motivos y atributos de los evaluados en conductas observables, las cuales pueden ser fácilmente identificables y modeladas por la persona evaluadora (Veroz et al., 2015).

Cabe destacar que una característica propia de esta forma de evaluación en base a la percepción es que las mismas percepciones pueden afectar el rendimiento deportivo de los jugadores, teniendo dos efectos contraproducentes (Pazo et al. 2010). Uno de ellos es el efecto Pígalión, en donde se espera una mayor expectativa de los entrenadores hacia los deportistas más hábiles. Esto puede afectar positivamente el rendimiento de estos atletas ya que se espera que reciban mayor atención e instrucción (Castillo, 2014; Hancock et al., 2013). No obstante, también puede representar un efecto perjudicial, ya que podría aumentar el estrés y la competencia entre los jugadores. Por otra parte, en la autoevaluación de los jugadores el efecto Galatea es de importancia. Este efecto señala que las expectativas puestas en algunos jugadores les brindan a dichos deportistas una mejor percepción de ellos mismos, aumentando su percepción en cuanto a desempeño, auto eficiencia y rendimiento (Hancock et al., 2013). Al momento de utilizar herramientas de esta índole se deben tener en cuenta ambos efectos.

Atendiendo a todo lo expuesto en el marco teórico y siguiendo las pautas del enfoque de Pazo (2011), con la presente tesis doctoral se va a diseñar, implementar y proponer un modelo competencial para ayudar a los entrenadores y a los propios jugadores para que en base a la percepción se ayude a detectar el talento en las categorías inferiores del fútbol base. evaluación se realizará atendiendo a cuatro factores: psicológicos, físicos, técnicos y tácticos. Se diseña una propuesta inicial a la que se denomina matriz de evaluación inicial (Anexo 1).

III – PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA, OBJETIVOS E HIPÓTESIS DE INVESTIGACIÓN

III – PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA, OBJETIVOS E HIPÓTESIS DE INVESTIGACIÓN

3.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y OBJETIVOS

En España, al igual que en el resto del mundo, el fútbol ha atraído el interés de millones de personas, siendo un fenómeno cultural y es la práctica deportiva más vista y con mayor prioridad entre los jóvenes (Caicedo et al., 2020; Codina et al., 2015; Martínez-Cabrera et al., 2020). Desde el punto de vista deportivo, el fútbol es considerado un juego de estrategia e inteligencia, donde la toma de decisiones de los jugadores y sus destrezas lo convierte en un contexto interesante para el estudio o análisis por parte de los especialistas de la materia. Es por ello, que el fútbol se ha convertido en un gran objeto de estudio científico (Caicedo et al., 2020).

Entre los estudios de mayor importancia realizados en el fútbol se encuentra la **detección de talento** deportivo, ya que cada día aumenta la demanda de los clubes y asociaciones deportivas especializadas por conseguir la mayor cantidad de jugadores con excelentes destrezas y un alto nivel profesional (González-Villora et al., 2015). Dicho esto, se hace patente la importancia de poseer los instrumentos necesarios para la detección del talento y para la continua evaluación del jugador (Pazo-Haro et al., 2012).

En la detección de talento y evaluación de las competencias deportivas existen numerosos estudios enfocados en aspectos antropométricos (Gómez y Verdoy, 2011; Luarte, 2014; Ramos y Taborda, 2001). No obstante, autores como Cuadrado (2002), Lago (2008), Pazo (2011) y Reilly et al. (2000) determinaron en sus investigación que los factores físicos, psicológicos, técnicos y tácticos mostraban mayor relevancia en la detección de talento que los aspectos antropométricos y fisiológicos.

Dentro de este ámbito, son muchos los instrumentos de evaluación fundamentados en los factores mencionados, los cuales han sido utilizados para conocer la satisfacción con el deporte practicado, el rendimiento deportivo de los jugadores, el nivel deportivo, etc. (Fraile y De Diego, 2006; García, 1997; Llames, 1999; Nuviala, 2003; Olmedilla et al., 2007; Ortega et al., 2008; Romero y Garrido,

2005; Ruiz et al., 2001). Por otra parte, muchos de estos instrumentos carecen del método científico y no abarcan aspectos reales del deporte, debido a que fueron creados de forma analítica (Prieto, 2017).

Esta investigación pretende evidenciar que la utilización de esta herramienta de forma planificada podría permitir recoger información acorde sobre el nivel competencial del jugador de fútbol y su adecuación a un determinado modelo de juego.

Lo expuesto anteriormente muestra una problemática en el sector del fútbol para detectar talento y evaluar a los jugadores, por lo tanto, con el **objeto** de dar respuesta a la necesidad de aplicar una metodología de evaluación sistemática que proporcione al profesional de fútbol (entrenadores, directores metodológicos, directores de académicas, directores de captación) una información adecuada sobre el rendimiento y el nivel competencial del jugador en los factores físicos, psicológicos, técnicos y tácticos, por ello se ha planificado la realización de la presente tesis doctoral.

El **objetivo general** es validar y aplicar un modelo competencial como herramienta para evaluar y determinar el nivel de competencia y rendimiento deportivo (MCJF) en las categorías infantil, cadete y juvenil de un club de fútbol.

Para dar respuesta a este objetivo general, se determinan los siguientes 3 objetivos específicos:

1. Diseñar y validar la metodología del modelo MCJF para el fútbol base (infantil, cadete y juvenil).
2. Revalidar el MCJF a la cantera del Sevilla F.C. en las categorías de infantil, cadete y juvenil.
3. Aplicar y analizar la percepción del entrenador y del jugador de fútbol base sobre las competencias psicológicas, tácticas, técnicas y físicas del jugador en función del puesto que ocupa en el terreno de juego y en función de la categoría en la que juega.

Con el diseño de una metodología de evaluación basada en un modelo competencial se podrá identificar puntos fuertes y débiles de los jugadores e identificar los factores claves de éxito para el jugador y adaptar las competencias del jugador al modelo de juego. Esto permite contribuir con los conocimientos que tengan los entrenadores y jugadores sobre la plantilla. Por medio de la percepción del entrenador y jugador sobre la valoración de las competencias, teniendo en cuenta variables importantes como la posición del jugador en el terreno de juego y la categoría a la que pertenece, se logrará evaluar la efectividad de la metodología.

3.2 HIPÓTESIS

A continuación, se señalan las hipótesis sólo referentes al **objetivo 3** de la presente tesis doctoral.

Hipótesis 3.1: La percepción que tiene el entrenador y el jugador de fútbol sobre la valoración de las competencias psicológicas, tácticas, técnicas y físicas son diferentes.

Hipótesis 3.2: La percepción que tiene el entrenador y el jugador de fútbol sobre la valoración de las competencias psicológicas, tácticas, técnicas y físicas son diferentes en función de la categoría en la que juega el jugador.

Hipótesis 3.3: La percepción que tiene el entrenador y el jugador de fútbol sobre la valoración de las competencias psicológicas, tácticas, técnicas y físicas son diferentes en función del puesto que ocupa el jugador en el terreno de juego.

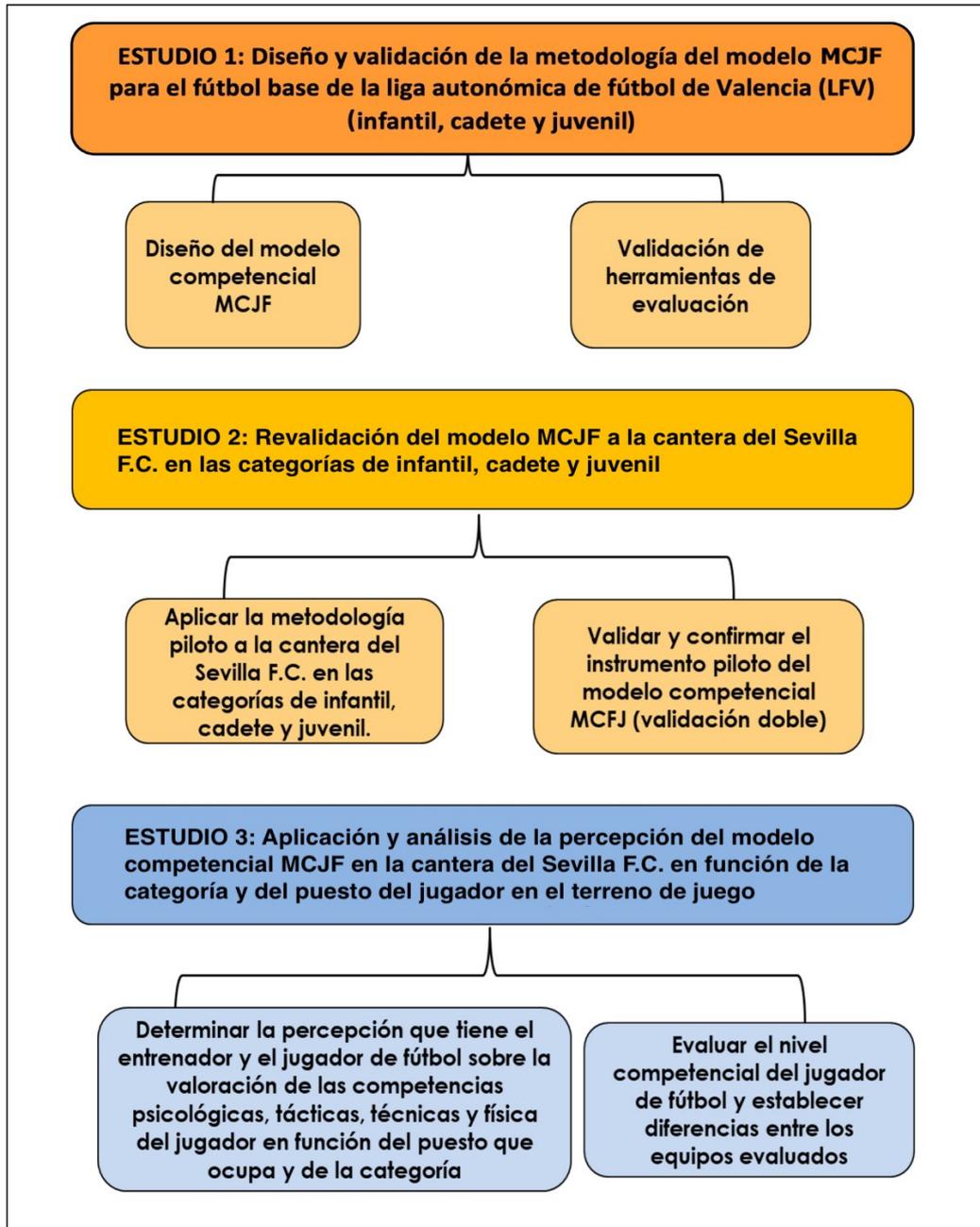
Hipótesis 3.4: La autopercepción que tiene el jugador de fútbol sobre la valoración de las competencias psicológicas, tácticas, técnicas y físicas son diferentes respecto a la categoría.

IV – MÉTODO

IV – MÉTODO

Para la realización de la presente Tesis Doctoral, fue llevado a cabo un enfoque de investigación multimétodo (EMM), estrategia en la que se utilizan dos o más procedimientos para la indagación sobre un mismo fenómeno u objeto de estudio (Bolívar, 2008). Esta modalidad contribuye a mejorar los procesos y productos de investigación y proporciona una información más amplia que la que se obtiene realizando cada método por separado.

La investigación se compone de un total de 3 estudios que se describen en profundidad en el apartado descripción de estudios a realizar. Partimos que el **estudio 1** se corresponde al diseño y validación de un modelo competencial piloto de jugadores de fútbol (MCJF), siendo aplicada a una muestra de la liga autonómica del fútbol Valenciano. En el **estudio 2** se hace una segunda validación del modelo competencial, tanto a jugadores de diferentes categorías, y a los entrenadores del Sevilla F.C. En el **estudio 3** se aplica y analiza la percepción del modelo competencial MCJF en la cantera del Sevilla F.C., en función de la categoría y del puesto del jugador en el terreno de juego. En la Figura 20 se muestran los estudios y objetivos de la investigación.

Figura 20. Estructura del diseño metodológico

FASE 1: Revisión bibliográfica

FASE 1.2: Diseño de la investigación.

FASE 2: Desarrollo del estudio 1

Punto 2.1: Identificación de los subcriterios características de la excelencia deportiva del futbolista.

Punto 2.2: Definición de las competencias del jugador de fútbol. Reducción de ítems y creación del cuestionario inicial de evaluación.

Punto 2.3: Elaboración del cuestionario definitivo y del modelo competencial MCJF.

Punto 2.4: Análisis de fiabilidad y validez del cuestionario.

FASE 3: Desarrollo del estudio 2

Punto 3.1: Trabajo de campo y validación.

FASE 4: Desarrollo del estudio 3

Punto 4.1: Análisis de datos.

FASE 5: Elaboración informe y difusión de resultados.

FASE 6: Discusión y conclusiones de los resultados.

FASE 7: Revisión y correcciones de la Tesis Doctoral.

FASE 8: Finalización y preparación depósito de la Tesis Doctoral.

4.2 ESTUDIO 1: DISEÑO Y VALIDACIÓN DE LA METODOLOGÍA DEL MODELO MCJF PARA EL FÚTBOL BASE DE LA LIGA AUTONÓMICA DE FUTBÓL DE VALENCIA (LFV). (INFANTIL, CADETE Y JUVENIL)

4.2.1 Objetivos

Este primer estudio se corresponde a un estudio piloto donde se ha tratado de diseñar y validar la metodología del modelo MCJF para el fútbol base (infantil, cadete y juvenil). Está basado en competencias y es para evaluar a los jugadores de fútbol. El diseño de esta herramienta podrá permitir llevar a cabo la evaluación de un jugador frente al modelo competencial definido y posibilitaría la medición y seguimiento de cada una de las dimensiones involucradas en el rendimiento de los jugadores en esta disciplina.

Para dar respuesta a este primer estudio, se determinan los siguientes objetivos específicos:

1. Diseñar un instrumento piloto para la detección del talento y rendimiento competencial en las categorías inferiores de fútbol.

Esta herramienta proporcionaría al profesional que trabaje en el ámbito futbolístico (entrenadores, directores de académicas, directores de captación y directores metodológicos) una información acorde y precisa sobre el nivel competencial del jugador de fútbol y su adecuación a un determinado modelo de juego de un club de fútbol.

2. Validar el instrumento piloto por medio de la evaluación de su contenido y también de las propiedades psicométricas para su aplicación a jugadores de fútbol.

4.2.2 Diseño del estudio

Para cumplir estos objetivos fue escogida una metodología mixta que combina el trabajo inicial del investigador en las primeras fases junto con el método cualitativo con la consulta a varios comités de expertos y posteriormente, se utilizan técnicas cuantitativas que servirán de soporte para diseñar el modelo competencial piloto. Este modelo pretende evaluar las competencias psicosociales, tácticas, técnicas y físicas de los jugadores de cantera de fútbol, analizando la capacidad del jugador de resolver las situaciones, desarrollando soluciones de manera coherente a las diferentes situaciones de juego que se le presentan durante un partido de fútbol, lo cual trasciende el desempeño físico, táctico o técnico del jugador.

Para ello se han empleado varias muestras de estudio, por un lado, los expertos que diseñan y validan el contenido de la herramienta del modelo piloto y por otro, con los jugadores y entrenadores a los que se les va a aplicar esta herramienta y se analizan las propiedades psicométricas relacionadas con la fiabilidad y validez externa de la misma.

4.2.3 Diseño del instrumento piloto del modelo competencial

En este apartado se expone todo lo relacionado con el diseño y validación del primer instrumento (herramienta piloto) y procedimiento de recogida y análisis de datos. En esta fase se explica con detalle las variables involucradas y los resultados de las pruebas estadísticas de validación que han permitido otorgarle un carácter robusto y confiable a este instrumento y del cual partiremos en la aplicación en el estudio 2 que se realizará de forma posterior.

En primer lugar, a partir de otras investigaciones anteriores realizadas sobre aspectos relacionados con la temática de estudio (Pazo et al., 2011), y siguiendo los procesos metodológicos apropiados (Burgos, 2006; Ortega et al., 2008a; b), se empieza a desarrollar la herramienta de esta investigación. Para la redacción y selección de los ítems asociados a las dimensiones establecidas fue realizada una exhaustiva revisión bibliográfica, consultando tanto fuentes primarias como secundarias (Burgos, 2006; Ortega et al., 2008a; b; Pazo et al., 2011). Cada ítem fue redactado utilizando un lenguaje claro y sencillo, siendo detalladas las indicaciones para su cumplimiento.

La herramienta piloto propuesta (Anexo 1) contaba con una breve introducción, donde se explica el uso, modo de contestación de los ítems, definición sobre la escala, objetivo del estudio, etc. De igual forma se incorpora un apartado para la recogida de datos sociodemográficos como posición de juego, edad, categoría y equipo. La herramienta piloto está compuesta por 4 bloques de preguntas sobre las competencias de los jugadores, cada bloque se refiere a un criterio (técnico, táctico, físico y psicológico). Estos bloques disponían de 46 ítems en total con seis opciones de respuesta cada una (escala tipo Likert), los cuales fueron llamados “niveles competenciales”. Cada opción de respuesta define un nivel de competencia en el jugador (0 a 5) y describe una situación específica del desarrollo de la competencia a evaluar, donde el nivel 0 indica carencia absoluta y el nivel 5 excelencia en la competencia evaluada. Cabe destacar que aquellos ítems que de manera conceptual hacían referencia a un mismo bloque fueron repartidos aleatoriamente dentro de los bloques del cuestionario.

Se determinaron 10 dimensiones que caracterizaban la Excelencia deportiva del futbolista y que medían su nivel de 0 a 100:

- Aspectos psicosociales de control interno.
- Aspectos psicosociales de control externo.
- Táctica en Ataque.
- Táctica en Defensa.
- Táctica en la Transición defensiva.
- Táctica en la Transición ofensiva.
- Técnica con balón.
- Técnica sin balón.
- Aspectos físicos condicionales.

- Optimización del rendimiento.

Para medir estos criterios y las dimensiones correspondientes se definieron 37 competencias:

- Orientación a metas.
- Resistencia a la frustración.
- Cuidado personal.
- Capacidad de automotivación y liderazgo.
- Cooperación y solidaridad.
- Fair play, juego limpio.
- Combinar con los compañeros.
- Leer situaciones de juego ofensivas.
- Gestionar el espacio-tiempo en ataque.
- Visualizar el ataque.
- Posicionarse defensivamente.
- Leer situaciones de juego defensivas.
- Gestionar el espacio-tiempo en defensa.
- Visualizar la defensa.
- Cambio a rol ofensivo.
- Sacar el balón de presión.
- Explorar desorganización del rival.
- Cambio a rol defensivo.
- Presión tras la pérdida.
- Ajuste de posición.
- Control sobre el balón.
- Jugar el balón.
- Resolver el 1 vs 1.
- Tiro y remates a portería.
- Pierna no dominante.
- Despejes.
- Marcar al rival.
- Temporización.
- Anticipación.
- Recuperación.
- Resistencia al esfuerzo.
- Fuerza.

- Velocidad.
- Flexibilidad.
- Coordinación y propiocepción.
- Hábitos de entrenamiento funcional.
- Hábitos de recuperación post-esfuerzo.

Para cada una de ellas se ha definido una matriz de evaluación que permite medir el nivel competencial del jugador. Cada matriz incluye 6 niveles competenciales que describen una situación específica del desarrollo del jugador de la competencia a evaluar, donde el nivel 0 indica carencia absoluta y el nivel 5 excelencia en la competencia evaluada. Dentro de cada nivel competencial se ha definido una escala numérica que permite conocer el grado de adquisición de la competencia dentro de dicho nivel. Esta puntuación, que varía desde 0 a 100, permite identificar con mayor precisión el nivel competencial del jugador y visualizar la mejora del jugador, así como poder definir el nivel del jugador en el marco del modelo competencial MCJF y compararlo con otros jugadores.

Esta metodología de evaluación a través de tablas de niveles es la metodología que habitualmente utilizan los modelos de excelencia en gestión (EFQM, Malcolm Baldrige o Deming) para evaluar el nivel de excelencia de una organización.

Para la redacción y selección de los ítems asociados a las dimensiones establecidas fue realizada una exhaustiva revisión bibliográfica, consultando tanto fuentes primarias como secundarias. Cada ítem fue redactado utilizando un lenguaje claro y sencillo, siendo detalladas las indicaciones para su cumplimiento.

El pre-test realizado fue evaluado por 30 personas pertenecientes a diversas empresas, puestos y canteras (entrenadores, directores metodológicos, directores de captación, directores de canteras). Las indicaciones y sugerencias de los participantes permitieron culminar la construcción de la primera versión del cuestionario.

La herramienta piloto propuesta contaba con una breve introducción, donde se explica el uso, modo de contestación de los ítems, definición sobre la escala, objetivo del estudio, etc. Posteriormente fue colocado un bloque para la

recogida de datos sociodemográficos como posición de juego, edad, categoría y equipo (Anexo 1).

4.2.3.1 Descripción de la muestra seleccionada: Comité de expertos

Para valorar la herramienta piloto diseñada y su contenido se ha realizado a través de dos comités de expertos a los que se les entrega el Anexo 1. Todos los expertos realizaron la revisión de contenidos atendiendo al rigor metodológico (Downing y Haladyna, 2004; Wiersma, 2001). El *primer comité de expertos* estaba conformado por 30 personas de diversas empresas, entidades deportivas, puestos y conocimientos sobre jugadores de fútbol (entrenadores, directores metodológicos, directores de captación, directores de canteras). Estos expertos, todos hombres y ninguna mujer, poseían más de 10 años de experiencia laboral. Como mínimo el nivel II de entrenador de fútbol. Y tenían edades entre 35 y 57 años.

El *segundo comité de expertos* realiza el Test re-test de la herramienta piloto diseñada (Anexo 3) y donde participan 13 entrenadores con nivel III de entrenador de fútbol y título Licencia UEFA Pro provenientes de la liga de fútbol autonómica de Valencia (LFA). Contaban con más de 10 años de experiencia como entrenador y tenían edades entre los 35 y 57 años. En este caso los participantes se subdividían al azar en dos subgrupos de 7 (grupo a) y 6 (grupo b) participantes para realizar la valoración.

4.2.3.2 Validez de contenido

La validez del contenido del cuestionario puede definirse como el grado en que un test o prueba representa de forma adecuada el constructo que se quiere medir (Ortega et al., 2008; Thomas y Nelson, 2007). Para ello debemos preguntarnos si la herramienta sirve para medir el comportamiento que pretende medir. Además, se debe especificar el universo de comportamientos y la variedad de formas en que podemos medirlos. En el caso de los cuestionarios se debe identificar todos los posibles ítems que sean útiles para la medición (Latiesa, 2003; Ortega et al., 2008) y, que podrán posteriormente evaluar a jugadores pertenecientes a las categorías infantil, cadete y juvenil de un club deportivo español. Según Latiesa (2003), para este tipo de validez se utilizan los juicios con frecuencias consensuados (jueces expertos) para determinar si el contenido de los ítems es apropiado.

Ambos comités de expertos fueron contactados por correo electrónico y posteriormente se realizó una reunión online con los participantes. En la reunión se les explicó con mayor detalle los objetivos, el alcance del estudio y el contenido de la herramienta. A su vez, se les solicitó que valorasen diferentes aspectos que estaban incluidos en el cuestionario (escala, ítems, contenido). Se les dio un plazo de 5 días para la entrega de la información solicitada. Al finalizar la evaluación se contactó nuevamente con los expertos para consultar las dudas surgidas durante el análisis y agradecer su colaboración.

Se analizaron las valoraciones del primer comité de expertos y aquellas que eran pertinentes con la bibliografía y la necesidad de la investigación se incorporaban a la herramienta piloto propuesta. Algunas de las consideraciones que se recogieron estaban relacionadas con:

- Redacción más clara de algunos contenidos
- Cambiar de orden algunos ítems
- O cambiar de bloque otros ítems

Este documento mejorado se entregó al segundo comité de expertos, al subgrupo "a" y al subgrupo "b", y se les pidió que indicaran en una escala de 0-10, la adecuación de la información inicial. Por tanto, se les pidió que realizaran un análisis cualitativo y cuantitativo de los diferentes ítems del cuestionario. Respecto a éstos se les solicitó que valorasen:

1. Grado de pertenencia al objeto de estudio (contenido). Fue registrado en qué medida cada uno de los ítems debía formar parte del cuestionario. Se les pidió a los entrenadores que señalaran en una escala de 0 a 10 el grado de pertenencia del ítem al cuestionario, donde 0 indica "nada pertinente" y 10 muy "pertinente".

2. Grado de precisión y adecuación (forma). Se registró el grado de precisión en la definición y redacción de cada uno de los ítems. Los entrenadores indicaron en una escala de 0 a 10 el grado de precisión y adecuación del ítem al cuestionario (0= nada adecuado, 10= muy adecuado).

Después de recoger la información solicitada se realizó la interpretación de las respuestas de cada uno de estos expertos del segundo comité. La metodología señalada anteriormente permitió a los expertos seleccionar aquellos ítems que

tuvieran validez de contenido muestral, siendo eliminados y/o modificados algunos aspectos de los cuestionarios, en especial los referentes a la redacción de los niveles competenciales.

El criterio para la exclusión de la información ha sido el siguiente: fueron eliminados aquellos ítems donde más de 4 jueces indicaran algún inconveniente en el diseño del ítem. Y posteriormente se calculó la validez del contenido utilizando la prueba de V de Aiken (Penfield y Giacobbi, 2004). El subgrupo “a” de expertos obtuvo los valores en la prueba V de Aiken que oscilaron entre 0,76-0,85. Y el subgrupo “b” registró unos valores en la prueba V de Aiken que oscilaron entre 0,82 y 0,87.

Estos análisis concluyeron con la eliminación de los ítems 11, 16, 24 y 31 por considerarse preguntas neutras en relación al contenido que se quería estudiar. También fueron eliminados los ítems 4, 15, 41, 44 y 45 ya que presentaron problemas en su redacción y comprensión, además, se modificó la redacción de los niveles competenciales del ítem 19 (“Explorar desorganización del rival”), toda esta información se obtuvo del comité. De esta forma se obtiene una herramienta piloto definitiva de 37 ítems.

Como puede observarse, ambos subgrupos registran valores de V de Aiken superiores a 0,7; los cuales son valores muy superiores a los mínimos indicados por Penfield y Giacobbi (2004). Esto refleja que es un instrumento con niveles óptimos de validez en el contenido y por tanto se ha obtenido el instrumento de evaluación piloto definitivo (Anexo 3). Después de ello se procedió a realizar una evaluación de las propiedades psicométricas de la herramienta piloto creada.

4.2.4 Análisis de la fiabilidad y validez del modelo piloto competencial

En este apartado se expone como se han obtenido los cuestionarios aplicados a la muestra de estudio para conocer las propiedades psicométricas del cuestionario piloto diseñado (Anexo 3). Se optó por utilizar un método basado en la consistencia interna (Hernández et al., 2006; Lacave et al., 2015), donde el análisis se realiza a partir de las características de los ítems. Entre los procedimientos de consistencia interna, el índice de fiabilidad adecuado para el test bajo estudio es el alfa de Cronbach, que es un coeficiente de correlación, donde se promedian todas las correlaciones entre los ítems, permitiendo evaluar la homogeneidad de los

elementos (Cronbach, 1951; Hernández et al., 2006; Lacave et al., 2015). Este índice entre 0 y 1 asume que los enunciados del test evalúan el mismo constructo y es apropiado para escalas cuyos ítems poseen más de dos alternativas (escala Likert) (Bellido, 2014; Hernández et al., 2006).

Posteriormente, para establecer en qué grado el instrumento mide el constructo evaluado (evaluación de la validez del instrumento), es decir, comprobar si la estructura factorial del cuestionario se corresponde con los factores teóricos determinados a priori y establecer si existe relaciones entre las variables y las dimensiones establecidas, fue realizado un análisis factorial exploratorio (AFE).

4.2.4.1 Descripción de la población objeto y muestra seleccionada

Taylor y Bogdan (2002) señalan que una población (N) puede definirse como un conjunto de sujetos, elementos o eventos que poseen similitudes entre sí en cuanto a una o varias características. De dichas características se desea obtener información, siendo objeto de estudio.

La población de interés está conformada por los jugadores de fútbol en edades infantiles, cadetes y juveniles de las canteras de los equipos de la liga autonómica de fútbol de Valencia (LFA). Cabe destacar que para el diseño del modelo piloto competencial fueron tomados en cuenta los jugadores de campo, sin ser incluido el portero, ya que las demandas tácticas, técnicas y físicas difieren en estos jugadores. Por tanto, los jugadores porteros no fueron incluidos en el modelo competencial y no se ha realizado análisis con los porteros.

Para establecer la población (N) objeto de este estudio fue tomado en cuenta que en la temporada 2016-2017 la liga autonómica de fútbol de Valencia (LFA) estaba compuesta por 44 equipos. El número de jugadores en estas tres categorías en las canteras de estos equipos es variable, ya que pueden tener uno o varios equipos en cada una de ellas, así como el número de jugadores en dichos equipos. Al suponer 2 equipos por cada categoría y 24 jugadores en cada equipo, el número mínimo de jugadores es: $24 \times 6 \times 44 = 6336$ jugadores.

La población en el presente estudio viene dada por $N=6336$ jugadores pertenecientes a tres categorías de las canteras de los equipos de la LFA.

A partir del tamaño de la población (N) fue determinada una muestra (n), la cual participará en este estudio y permitirá que los hallazgos encontrados en este trabajo pueden ser extrapolados a la población total (Taylor y Bogdan, 2002).

Además, en este estudio será utilizado un instrumento con una escala Likert de 6 niveles, por lo tanto, para establecer el número de participantes pertenecientes a la muestra fue tomado como referencia el tamaño muestral establecido por Martínez (2014) para variables con escala Likert y poblaciones finitas. La expresión viene dada por:

$$n = \frac{Ns^2}{(N-1)\left(\frac{d}{z}\right)^2 + s^2}$$

Donde:

-N es el número total de la población, es decir, 6336 jugadores.

-Z es un valor de la distribución normal estandarizada, la cual se encuentra en función al intervalo de confianza que se quiere al predecir el parámetro poblacional. Este intervalo fue establecido en el 95%, es decir, 1,96 en la escala Z.

-S es la desviación estándar muestral. Thiéhart (1999) estableció las varianzas típicas (definidas como el cuadrado de la desviación estándar, S^2) según el número de puntos utilizados en una escala Likert (Tabla 8). Churchill (1991) señala que en las varianzas determinadas por Thiéhart (1999) se utilicen aquellas que corresponden a datos normalmente distribuidos, ya que sus trabajos arrojaron como conclusión que dichos valores son los que predominan sobre la distribución en una determinada población estudiada en campo. Dicho esto, la varianza (S^2) utilizada este estudio fue 2,0; debido a que el instrumento posee una escala con un nivel 6 de puntuación (Tabla 8).

Tabla 8. Varianza de los datos dependiendo de los puntos de la escala Likert

| Puntos en la escala Likert | Media | Varianza en distribución normal | Varianza en distribución uniforme |
|----------------------------|-------|---------------------------------|-----------------------------------|
| 4 | 2.5 | 0.7 | 1.3 |
| 5 | 3.0 | 1.2 | 2.0 |
| 6 | 3.5 | 2.0 | 3.0 |
| 7 | 4.0 | 2.5 | 4.0 |
| 10 | 5.5 | 3.0 | 7.0 |

Fuente: Thiéhart (1999).

-d es el error tolerado en relación a la media muestral, es decir, la distancia total entre los límites del intervalo de estimación con respecto a la media muestral. En los estudios de Thiéhart (1999) fue establecido un valor de 0,25 para escalas tipo Likert.

Teniendo en cuenta los parámetros mencionados, la muestra (n) viene dada por:

La muestra (n) resultante es de 120 jugadores. Los jugadores se han seleccionado de 12 equipos de la liga autonómica de fútbol Valencia (LFA), los cuales fueron contactados a través de sus equipos, a los que se les remitió la carta informativa (Anexo 2) para explicarles el objeto de esta investigación.

Para la evaluación de las propiedades psicométricas de la herramienta creada, el cuestionario fue aplicado a 24 entrenadores seleccionados (nivel II y nivel III de entrenador de fútbol y adscritos a la federación deportiva de fútbol de la Comunidad Valenciana) sobre 12 equipos de la liga autonómica de fútbol de Valencia (LFA) en categorías juvenil, cadete e infantil con un total de 240 jugadores (tamaño muestral mínimo necesario 120 jugadores). Por otra parte, para el análisis de validez externa del cuestionario fueron utilizados equipos filiales y no filiales. La muestra estuvo conformada por 122 jugadores de equipos filiales y 118 jugadores de equipos no filiales.

4.2.4.2 *Fiabilidad del instrumento*

Como se ha indicado la herramienta se ha aplicado a 24 entrenadores seleccionados sobre 12 equipos de fútbol de la liga autonómica de fútbol Valencia (LFA) en categorías infantil, cadete y juvenil y a un total de 240 jugadores.

La fiabilidad de la escala definitiva del cuestionario se calculó mediante el análisis de la consistencia interna, para lo cual se utilizó el coeficiente Alfa de Cronbach. El índice de fiabilidad del test completo es de 0,90; lo cual indica que el instrumento es confiable ya que valores mayores o iguales a 0,7 se consideran aceptables (George et al., 2005). El test manifiesta, por lo tanto, consistencia interna y precisión en las medidas recopiladas. Por otra parte, los coeficientes de fiabilidad de la escala del cuestionario fueron satisfactorios. Estos coeficientes superan en todos los casos el criterio de 0,70 planteado por Nunally (1978); siendo considerado una escala fiable.

Fueron calculados los estimadores de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) y de significación estadística de Bartlett para comprobar si las correlaciones entre los elementos son apropiadas para realizar un análisis factorial. El estadístico KMO obtenido fue de 0,535, lo cual indica que las correlaciones antes mencionadas son adecuadas, ya que en general son considerados aceptables los valores iguales o superiores a 0,5 (Barbero et al., 2006). En la prueba de Bartlett se contrasta la hipótesis nula de que las correlaciones observadas no están relacionadas (Bartlett, 1950), fue obtenido un valor de p menor al nivel de significancia 0,001 y su valor fue cercano a la unidad, por lo tanto, se rechaza la hipótesis nula y bajo esta prueba la matriz es adecuada. Dado a este resultado se decidió efectuar el análisis factorial.

4.2.4.3 Validez del instrumento

En el cálculo de la validez de constructo de la herramienta se utilizó el análisis factorial. La extracción de los factores latentes a partir de los valores de correlación fue realizada mediante un análisis de componentes principales, utilizando rotación Varimax con Kaiser (Thomsom, 2004). Cada variable fue incluida en un solo factor, atendiendo a su carga factorial y teniendo en cuenta un valor de 0,30 como mínimo criterio de saturación (Ferrando y Anguiano-Carrasco, 2010). La rotación Varimax se asume como la más adecuada, debido a que se espera separar el máximo de factores que forman la escala. Por otra parte, fue empleada esta rotación ya que no se tenía establecido en un principio un concepto de la estructura factorial de la escala.

La concepción de la escala del cuestionario se percibe desde tres dimensiones, por lo que los ítems se agrupan en tres factores principales e independientes estadísticamente (Tabla 9). Estos bloques hacen referencia a los aspectos relacionados al ataque, defensa y aspectos personales. Los pesos factoriales de los ítems oscilaron entre 0,51 y 0,89 (Tabla 9), siendo estos valores significativos estadísticamente, con valores de p menor a 0,001; lo cual refuerza la validez de la herramienta.

Tabla 9. *Análisis factorial: Factores “ataque”, “defensa” y “personal”*

| Ítems | Descripción | Factor 1 “Ataque” | Factor 2 “Defensa” | Factor 3 “Personal” |
|-------|---|----------------------|-----------------------|------------------------|
| C1 | Orientación a metas | | | 0,52 |
| C2 | Resistencia a la frustración | 0,68 | | 0,81 |
| C13 | Cuidado personal | | | 0,72 |
| C29 | Capacidad de automotivación y liderazgo | | 0,58 | 0,56 |
| C14 | Cooperación y solidaridad | | 0,62 | 0,54 |
| C28 | Fair play, juego limpio | 0,57 | 0,52 | 0,81 |
| C3 | Combinar con los compañeros | 0,85 | | |
| C15 | Leer situaciones de juego ofensivas | 0,88 | | |
| C27 | Gestionar el espacio-tiempo en ataque | 0,81 | | |
| C30 | Visualizar el ataque | 0,79 | | |
| C4 | Posicionarse defensivamente | | 0,85 | |
| C16 | Leer situaciones de juego defensivas | | 0,86 | |
| C31 | Gestionar el espacio-tiempo en defensa | | 0,77 | |
| C26 | Visualizar la defensa | | 0,79 | |
| C5 | Cambio a rol ofensivo | 0,79 | | |
| C17 | Sacar el balón de presión | 0,85 | | |
| C19 | Explorar desorganización del rival | 0,78 | | |
| C6 | Cambio a rol defensivo | | 0,78 | |
| C18 | Presión tras la pérdida | | 0,76 | |
| C32 | Ajuste de posición | | 0,82 | |
| C7 | Control sobre el balón | 0,81 | 0,85 | |
| C25 | Jugar el balón | 0,78 | 0,73 | |
| C8 | Resolver el 1 vs 1 | 0,82 | | |
| C24 | Tiro y remates a portería | 0,88 | | |
| C33 | Pierna no dominante | 0,81 | 0,52 | |
| C20 | Despejes | | 0,86 | |
| C9 | Marcar al rival | | 0,78 | |
| C34 | Temporización | | 0,83 | |
| C10 | Anticipación | | 0,69 | |

| Ítems | Descripción | Factor 1 "Ataque" | Factor 2 "Defensa" | Factor 3 "Personal" |
|-------|--|----------------------|-----------------------|------------------------|
| C35 | Recuperación | | 0,68 | |
| C11 | Resistencia al esfuerzo | | 0,75 | |
| C21 | Fuerza | | 0,74 | |
| C12 | Velocidad | 0,55 | | |
| C23 | Flexibilidad | 0,76 | | |
| C36 | Coordinación y propiocepción | 0,82 | | |
| C22 | Hábitos de entrenamiento funcional | | | 0,58 |
| C37 | Hábitos de recuperación post-esfuerzo | | | 0,62 |

Los tres factores explican el 73,50% de la varianza observada en los datos, porcentaje de explicación que se sitúa en niveles de aceptación elevados. Por otra parte, de estos componentes o factores el número 1 (ataque) posee mayor relevancia en comparación al componente 2 y 3, ya que explica el 33,5% de la varianza (Tabla 10). Los resultados obtenidos en el análisis factorial demuestran que existen evidencias suficientes para inferir que el cuestionario es adecuado estructuralmente.

Tabla 10. *Varianza explicada de cada factor o componente*

| Varianza | Factor 1 "Ataque" | Factor 2 "Defensa" | Factor 3 "Personal" |
|--------------------------------------|----------------------|-----------------------|------------------------|
| Variabilidad | 0,335 | 0,298 | 0,102 |
| Porcentaje de variabilidad acumulado | 33,5% | 63,3% | 73,5% |

Posteriormente, fue realizado un análisis de fiabilidad a cada factor o componente. Fueron obtenidos valores superiores a 0,72 (Tabla 11). Según George y Mallery (2003) y Ortega et al. (2008) valores entre 0,6 y 0,8 son considerados adecuados. Esto respalda los análisis de fiabilidad realizados anteriormente, y comprueban que la herramienta posee precisión en la recolección de datos.

Tabla 11. *Análisis de fiabilidad para cada factor*

| Factores | Alfa de Cronbach |
|----------|------------------|
| ataque | 0,80 |
| defensa | 0,75 |
| personal | 0,72 |

Por otra parte, para continuar con el estudio de la validez de la herramienta, fueron calculados las correlaciones entre las 10 dimensiones del cuestionario. Los valores de correlación fueron superiores a 0,4; siendo los valores obtenidos estadísticamente significativos ($p < 0,05$). Estos resultados reafirman que la estructura teórica establecida en la herramienta es apropiada.

Para el análisis de validez externa del cuestionario se ha contrastado, a través de un análisis de la varianza de dos vías (ANOVA), las diferentes dimensiones del cuestionario en función de 2 variables independientes: tipo de equipo (2 niveles: equipos filiales y equipo no filiales) y posición del jugador (8 niveles: defensa central, lateral, mediocentro, media punta, interior, extremo y delantero centro). Se recuerda que la muestra total era de 240 jugadores donde 122 jugadores pertenecían a equipos filiales y 118 jugadores a equipos no filiales.

En el análisis ANOVA en función del modelo de juego 4 dimensiones mostraron diferencias significativas: aspectos psicosociales de control interno, táctica en la transición ofensiva, técnica con balón y optimización del rendimiento (Tabla 12). En estas 4 dimensiones las puntuaciones medias obtenidas de los equipos filiales fueron mayores en comparación a los equipos no filiales.

Posteriormente fue comprobada la hipótesis de que los equipos filiales, que poseen modelos de juego más ofensivos, muestran mayores puntuaciones en las dimensiones relacionadas con el ataque y la transición ofensiva. Estos jugadores mostraron ser más técnicos, con mayor capacidad de control interno y disciplina en los entrenamientos.

Tabla 12. ANOVA en función de los modelos de juego (grupos: equipos filiales y no filiales) (* $p < 0,05$)

| Dimensiones del Cuestionario MCJF | Valor F | p |
|---|---------|---------------|
| Aspectos psicosociales de control interno | 4,015 | 0,047* |
| Aspectos psicosociales de control externo | 0,206 | 0,651 |
| Táctica en Ataque | 2,433 | 0,121 |
| Táctica en Defensa | 0,486 | 0,487 |
| Táctica en la Transición defensiva | 0,209 | 0,648 |
| Táctica en la Transición ofensiva | 3,943 | 0,049* |
| Técnica con balón | 4,636 | 0,033* |
| Técnica sin balón | 0,296 | 0,587 |
| Aspectos físicos condicionales | 0,865 | 0,354 |
| Optimización del rendimiento | 4,211 | 0,042* |

En cuanto a la posición del jugador en el terreno de juego, el análisis ANOVA identificó 3 dimensiones con diferencias significativas: táctica en ataque, táctica en defensa y técnica con balón (Tabla 13). Se confirmó que los jugadores de ataque, es decir, delantero centro, extremos y media puntas, poseen mayores puntuaciones medias en las dimensiones táctica en ataque y técnica con el balón, mientras que los jugadores defensivos; defensa central, medio centro y laterales, poseen mayores puntuaciones medias en táctica en defensa.

Este estudio permitió reforzar la validez del cuestionario, debido a que se evidenciaron las diferencias esperadas entre las valoraciones en función del sistema de juego que utiliza el equipo y la posición del jugador.

Tabla 13. ANOVA en función la posición del jugador en el terreno de juego (grupos defensa central, lateral, mediocentro, media punta, interior, extremo y delantero centro) (* $p < 0,05$)

| Dimensiones del Cuestionario MCJF | Valor F | p |
|---|---------|----------------|
| Aspectos psicosociales de control interno | 0,724 | 0,652 |
| Aspectos psicosociales de control externo | 0,604 | 0,752 |
| Táctica en Ataque | 3,016 | 0,0056* |
| Táctica en Defensa | 2,417 | 0,023* |
| Táctica en la Transición defensiva | 1,329 | 0,241 |
| Táctica en la Transición ofensiva | 1,561 | 0,152 |
| Técnica con balón | 2,124 | 0,045* |
| Técnica sin balón | 0,976 | 0,451 |
| Aspectos físicos condicionales | 0,439 | 0,876 |
| Optimización del rendimiento | 0,558 | 0,789 |

En la Tabla 14, se recoge el resumen de los pasos dados y la información más relevante obtenida para el diseño y validación de la versión piloto del modelo competencial MCJF basado en las indicaciones y sugerencias de los comités de expertos, y junto con el análisis de la fiabilidad y validez se puede afirmar que la herramienta diseñada es estadísticamente válida y apropiada, pues logra evaluar lo que pretende, la detección del talento en las categorías inferiores (Anexo 5). Este primer estudio nos permitirá dar paso al estudio 2, donde se aplicará de nuevo el instrumento piloto validado en las categorías infantil, cadete y juvenil de un club deportivo de excelencia español.

Tabla 14. Cuadro resumen del diseño y validación del modelo competencial piloto MCJF

| | Número de expertos y/o muestra | Características del grupo de expertos y/o muestra | Datos obtenidos | Acciones realizadas |
|--|---------------------------------|---|---|---|
| Diseño de escala | 30 | Entrenadores con nivel III de fútbol y título Licencia UEFA Pro | 4 bloques con 46 ítems y con seis opciones de respuesta (“niveles competenciales” de 0 a 5) | Revisión previa de bibliografía para elaborar la escala (Anexo 1) |
| Validación escala Test-retest Subgrupo “a” | 7 | Entrenadores con nivel III y título Licencia UEFA Pro | Valores prueba V de Aiken oscilaron entre 0,76-0,85 y 37 ítems | A cada entrenador se le solicitó que realizaran una valoración global y una valoración cualitativa sobre la información inicial, escala ítems |
| Validación escala Test-retest Subgrupo “b” | 6 | Entrenadores fútbol con nivel III y título Licencia UEFA Pro | Valores prueba V de Aiken oscilaron entre 0,82-0,87 y 37 ítems | Valoración global y valoración cualitativa |
| Validación de escala definitiva | 24 entrenadores y 240 jugadores | Entrenadores fútbol con nivel II y III y jugadores de LVA | Pesos factoriales de los ítems entre 0,51-0,89 (p <0,001) | Análisis factorial (Anexo 3) |
| Fiabilidad de la escala definitiva | 24 entrenadores y 240 jugadores | Entrenadores fútbol con nivel II y III y jugadores de LVA | 0,90 | Calculo coeficiente Alfa de Cronbach (Anexo 3) |

4.2.5 Procedimiento

Para el diseño del instrumento, el comité de expertos conformado por 30 participantes fue contactados por vía correo electrónico, donde se les comunicó las motivaciones del estudio, objetivos y datos de contacto del investigador y se entregó la documentación (Anexo 1). De igual manera, se les explicó sus asignaciones como evaluadores y aquellos participantes que necesitaron una ampliación de la información, fueron contactados de nuevo vía telefónica. Dependiendo de la disponibilidad de éstos, las reuniones duraron entre media hora y una hora, y en ellas se analizó la información pertinente para determinar las dimensiones a evaluar por la propuesta del modelo. Se recogieron y tomaron en consideración las sugerencias y consultas realizadas.

Una vez realizadas las modificaciones indicadas por el primer comité de expertos, se realiza el Test re-test de la herramienta con el segundo comité de expertos. Estaba formado por 13 entrenadores, que aceptaron la participación en el estudio, y se realizaron dos breves reuniones presenciales en las que se dividieron en dos subgrupos de 7 y 6 participantes respectivamente cada uno. Se actuó como con el primer comité de expertos y además de las valoraciones cualitativas con este comité también se realizó la valoración cuantitativa del estudio a través de la prueba Aiken.

Finalmente se contactó con de la liga autonómica de fútbol de Valencia (LFA) a los que se les explicó el objeto del estudio (Anexo 2) y se les remitió también la herramienta piloto del modelo MCJF (Anexo 3). Participó una muestra de 24 entrenadores y para reducir la mortalidad experimental aquellos entrenadores que no respondieron en el primer contacto, fueron llamados vía telefónica una vez pasados 5 días.

De igual modo, a estos entrenadores se les pidió que entregaran una copia del documento a los jugadores y se les dio el plazo de una semana para devolverlos cumplimentados. Se recogieron 240 cuestionarios. Posteriormente, se les informó a los participantes que se queda a disposición ante cualquier duda o información de interés que y a su vez el investigador se compromete en enviar un resumen de los resultados si así lo requieren. Por último, se procedió a generar una base de datos en Excel.

4.2.6 Análisis de datos

Se recuerda que el objeto de este estudio es la detección del talento y se hace a través de la medición de diferentes parámetros competenciales. Para ello, el instrumento debe cumplir con valores adecuados de validez y fiabilidad.

Para la valoración del contenido de la herramienta diseñada se le ha pedido al primer comité de expertos la valoración del contenido de los ítems presentados en el Anexo 1, y su valoración sobre la adecuación, pertinencia y precisión de la información recogida. Al segundo comité de expertos, se les ha pedido los mismos requisitos que al primero, pero en este caso a este comité al que se ha subdividido en dos grupos, posteriormente a sus comentarios se les ha aplicado la prueba V de Aiken y ver el grado de conformidad.

En primer lugar, fue realizado un análisis descriptivo para variables continuas calculándose la media, la desviación típica, mínimo, máximo y moda; y para las variables categóricas se utilizaron las frecuencias y porcentajes de la información recopilada.

Para ello la fiabilidad de la escala definitiva del cuestionario se ha calculado mediante el coeficiente Alfa de *Cronbach*, el cual es un indicador apropiado para el análisis de la consistencia interna entre los datos. No obstante, la validez definitiva de la herramienta ha venido determinado por el análisis factorial como ya se explicó anteriormente. Recordando además que la rotación Varimax con Kaiser (Thomsom, 2004) fueron los métodos usados para la identificación de los componentes principales del instrumento (PCA).

El estadístico Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) para que sea aceptable debe obtener un valor igual o superior a 0,5 (Barbero et al., 2006). En la prueba de Bartlett se contrasta la hipótesis nula de que las correlaciones observadas no están relacionadas (Bartlett, 1950), y se debe de obtener un valor p menor al nivel de significancia 0,001. Si su valor es cercano a la unidad, se rechaza la hipótesis nula y la matriz sería adecuada. Se realiza un análisis factorial para determinar los factores que explican el porcentaje más alto de la varianza observada y, por otro lado, determinar los diferentes componentes más relevantes.

Para el análisis de validez externa del cuestionario se ha contrastado, a través de un análisis de la varianza de dos vías (ANOVA), a través de las dos variables independientes: equipo (2 niveles: equipos filiales y equipo no filiales) y posición del jugador (8 niveles: defensa central, lateral, mediocentro, media punta, interior, extremo y delantero centro).

Para el análisis de todos los datos mostrados fue utilizado el programa estadístico SPSS 21, (Statistical Package for the Social Sciences) con licencia de la Universidad Politécnica de Valencia.

4.3 ESTUDIO 2: REVALIDACIÓN DEL MODELO MCJF A LA CANTERA DEL SEVILLA F.C. EN LAS CATEGORÍAS DE INFANTIL, CADETE Y JUVENIL

4.3.1 Objetivos

En el estudio 2 se hace una revalidación del MCJF. Para ello fueron seleccionados los 2 equipos más importantes (equipos A y B para las categorías infantil y cadete y equipos B y C para juvenil) del Sevilla Fútbol Club en la temporada 2016/17.

El objetivo específico es proceder a una segunda validación en la cantera del Sevilla F.C. en las categorías de infantil, cadete y juvenil.

4.3.2 Diseño del estudio y revalidación del instrumento modelo piloto competencial

Siguiendo los mismos pasos que en el estudio 1 se utiliza una metodología mixta donde se combina el método cualitativo y el cuantitativo. En el estudio 1 se trabajó con la cantera de jugadores y entrenadores de la LFV, y en este segundo estudio se hace una segunda validación del modelo competencial MCFJ (Anexo 3), en otra cantera de especial relevancia, como será la del Sevilla F.C.

Aunque es un instrumento que está validado en contenido por jueces expertos y descrito en el estudio anterior, se considera necesario realizar no sólo una revalidación de la herramienta con otro comité de expertos, sino con otra muestra de jugadores y entrenadores debido a que se realiza la evaluación de las competencias a través de la “percepción” y atendiendo a las consideraciones de Miñano (2015), expone que el comportamiento de un jugador de fútbol viene dado

por una serie de procesos complejos centrados en la propia actividad del jugador y en su integración con el resto del equipo, lo cual puede influir en la facultad para analizar sus destrezas y habilidades. Por ello se tiene que tener en consideración que las valoraciones dadas, pueden estar condicionadas por la categoría que ocupa el jugador (infantil, cadete, juvenil) y por la posición en la que juega (central, delantero centro, extremo, lateral, mediapunta, mediocentro defensivo, mediocentro organizador), es decir, la capacidad que tiene cada jugador para autoanalizarse y autoevaluarse puede variar entre posiciones y entre las categorías. Por lo que, revalidando el instrumento será garantía del proceso metodológico seguido además de conseguir una herramienta más adecuada para este propósito.

Los jugadores de las categorías infantiles tienden a mostrar un menor grado de juicio, sensatez y madurez mental y psicológica, presentando además baja capacidad de competición deportiva (Malina et al., 2007). Prieto (2017) afirma que los jugadores más jóvenes pueden mostrar menor grado de madurez en la asimilación de muchos aspectos deportivos debido a que estos jugadores se encuentran en un proceso de aprendizaje y, por lo tanto, no poseen debidamente desarrolladas las habilidades para autoanalizar y criticar como los jugadores de categorías mayores.

Estas afirmaciones ponen de manifiesto que el instrumento de evaluación puede estar limitado o condicionado por las categorías de los jugadores, pudiéndose obtener resultados limitados y, por lo tanto, la herramienta pudiera ser sólo útil para ciertas categorías. Un ejemplo de esto es que los infantiles comúnmente no son capaces de autoanalizar el liderazgo debido a que la mayoría de estos jugadores todavía no poseen desarrollado la ilusión de máxima competitividad y para ellos el concepto de influir en la forma de ser o actuar de los jugadores o del equipo (liderazgo) podría encontrarse condicionado a las direcciones y enseñanzas del entrenador (Carvalho, 2013). Esto significa que como los infantiles están en sus comienzos como futbolistas, la mayoría podría no percibirse como un líder ya que se encuentran en un proceso de formación y por lo momentos solo acatan las instrucciones del entrenador, siendo asumido totalmente el papel del líder por el entrenador. Asimismo, debido a la falta de madurez y experiencia muchos de estos deportistas podrían no estar conscientes del significado de “liderazgo” siendo incapaces de autoevaluar esta competencia.

Por otra parte, los jugadores juveniles poseen una mayor trayectoria futbolística donde sus destrezas deportivas y críticas han evolucionado. Estos jugadores ya se encuentran en una etapa donde son capaces de examinar sus propias habilidades para liderar (Carvalho, 2013). En cuanto a los entrenadores, éstos poseen conocimientos más amplios en todas las competencias y factores que engloban al fútbol; estos conocimientos fueron auspiciados por la práctica y la experiencia y además apoyados por una base cultural (Haro et al., 2007), por ende, poseen la facultad para analizar y criticar cada una de las competencias que evalúa el instrumento utilizado.

Como se ha indicado con anterioridad los deportistas de categorías infantiles no poseen desarrollado por completo la habilidad de autocrítica, por lo cual, pudieran percibirse en sus competencias de manera no acorde a lo que demuestran en la práctica, es decir, podrían autoanalizarse de una forma más positiva (Haro et al., 2007). Estos jugadores podrían sobrevalorar sus destrezas mostradas en los entrenamientos o en sus aspectos psicosociales.

Cunha et al. (2010) y Laguna y Torrecusa (2000) señalan que a medida que aumenta la experiencia en el balompié los jugadores aprender a percibir adecuadamente cada factor que envuelve al fútbol, aumentan sus capacidades de juicio y reconocen sus límites como jugador, por ende, los jugadores juveniles pueden tener una mayor capacidad de autoanalizar, ofreciendo una impresión centrada en la realidad. La diferencia en la experiencia profesional, la formación deportiva y mentalidad entre los infantiles y juveniles puede dar lugar a opiniones y capacidades de autoanálisis muy distintas sobre los aspectos evaluados en el instrumento.

4.3.2.1 Descripción de la muestra seleccionada: Comité de expertos

Para volver a valorar la herramienta diseñada en el Anexo 3 se ha realizado a través de un nuevo comité de expertos siguiendo el rigor metodológico argumentado en el estudio 1, y donde han participado 20 personas, donde 18 eran de género masculino y 2 femenino pertenecientes al sector del fútbol. Estaba constituido por 6 entrenadores con Nivel III y título de Licencia UEFA Pro, 4 directores metodológicos, 6 jugadores profesionales jugando en el máximo nivel de la Liga Española y 4 directores de canteras.

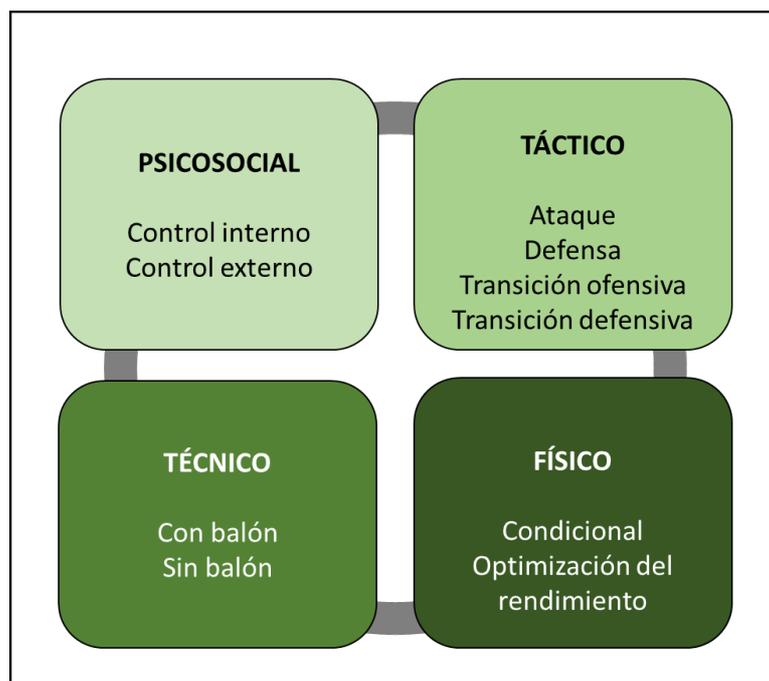
4.3.2.2 Validez de contenido (Revalidación)

La validez del contenido que realiza el comité de expertos seleccionado, revisa cada uno de los ítems del Anexo 3, además de la revisión que realiza de nuevo el investigador contrastando con la bibliografía de las 37 variables agrupadas en 6 niveles que evalúan las competencias para ayudar a los entrenadores a detectar el talento deportivo en fútbol en cuatro criterios (físico, psicológico, técnico y táctico). Algunas de las consideraciones que se cambiaron estaban relacionadas con:

- Redacción más clara de algunos contenidos
- Cambiar de orden algunos ítems
- O cambiar de bloque otros ítems

Si en el Anexo 3 se describían las dimensiones que conformaban los criterios, finalmente se cambia el nombre “dimensión” por “subcriterio” para dar más consistencia a la estructura del modelo competencial de 4 criterios y 10 subcriterios (Figura 21).

Figura 21. Modelo competencial del jugador de fútbol. Criterios y subcriterios



La herramienta de evaluación se observa en el Anexo 5: Propuesta Definitiva - Modelo Competencial de Jugadores de Fútbol (MCJF).

4.3.2.3 Análisis de la fiabilidad y validez del modelo competencial (Revalidación)

Este apartado se expone como se han obtenido los cuestionarios aplicados a la muestra de estudio para conocer las propiedades psicométricas del cuestionario piloto diseñado (Anexo 5). Se optó por utilizar un método basado en la consistencia interna (Hernández et al., 2006; Lacave et al., 2015), donde el análisis se realiza a partir de las características de los ítems y se ha seguido los mismos pasos que en el estudio 1.

4.3.3 Descripción de la población objeto de estudio y muestra seleccionada

La población objeto de estudio son todos los jugadores de los equipos más destacados (A, B, C) de la cantera del club en las categorías infantil, cadete y juvenil del Sevilla F.C. En total fueron 66 participantes.

Los equipos de interés para este segundo estudio y que representaron la población objeto de estudio son los 2 equipos más importantes en la cantera del Sevilla F.C. Estos equipos fueron, el A y B para las categorías infantil y cadete y equipos B y C para juvenil. De igual forma que en el estudio 1, en este trabajo fueron tomados en cuenta los jugadores del campo, y donde no se ha incluido al portero, ya que las demandas tácticas, técnicas, psicológicas y físicas difieren en estos jugadores.

Los jugadores de la categoría "infantil" comprende las edades entre 13 y 14 años, la categoría "cadete" entre 15 y 16 años y los "juvenil" entre 17 y 18 años. El estudio se realizó a todos los jugadores titulares de cada equipo, y por tanto se alcanza un muestreo del 100%.

También participó una muestra de 6 entrenadores que evaluaron a los jugadores participantes utilizando la misma herramienta (Anexo 5). Eran todos hombres, con una experiencia superior a 10 años y que llevaban un mínimo de 5 años en el club. Tenían la titulación de Nivel III/UEFA Pro de entrenador de fútbol. A nivel deportivo, estos entrenadores son los que mas presencia tienen en el día a día con el jugador. Por eso tengan una perspectiva completa y informada para poder analizar a sus propios jugadores de la mejor manera.

4.3.4 Fiabilidad y validez del instrumento

Como se ha comentado anteriormente, en este segundo estudio, y siguiendo la misma metodología que en el estudio 1, la herramienta diseñada y creada se ha vuelto a aplicar a todos los jugadores de los equipos más destacados (A, B, C) de la cantera del club en las categorías infantil, cadete y juvenil del Sevilla F.C. En total fueron 66 participantes jugadores.

Para proceder a la fiabilidad del instrumento, se utilizó el alfa de *Cronbach* con el fin de evaluar la consistencia interna. Por otra parte, para establecer en qué grado el instrumento mide el constructo evaluado fue realizado un análisis factorial exploratorio (AFE).

El índice de fiabilidad del test completo fue de 0,86; lo cual indica que el instrumento es confiable. El test muestra consistencia interna y precisión en las medidas recopiladas. Los coeficientes de fiabilidad de la escala del cuestionario superan en todos los casos el criterio de 0,70 (0,74-0,89) (Nunally, 1978); siendo considerado una escala fiable.

Referente a la validez de constructo del instrumento se utilizó el análisis factorial (validez interna), para ello, los ítems se agruparon en tres factores principales e independientes estadísticamente. De igual manera que en el estudio 1, los factores hacen referencia a los aspectos relacionados al ataque, defensa y aspectos personales. Los pesos factoriales de los ítems oscilaron entre 0,64 y 0,81. Estos valores son significativos ($p < 0,001$), indicando la validez de la herramienta.

Los tres factores explican el 80,04% de la varianza observada en los datos. El factor ataque posee mayor relevancia en comparación al componente 2 y 3, explicando el 46,07% de la varianza encontrada (Tabla 15). Los resultados permiten inferir que en estructura el cuestionario es adecuado.

Tabla 15. *Varianza explicada de cada factor o componente*

| Varianza | Factor 1 "Ataque" | Factor 2 "Defensa" | Factor 3 "Personal" |
|-----------------|------------------------------|-------------------------------|--------------------------------|
| Variabilidad | 0,4607 | 0,2033 | 0,1364 |

Fue realizado un análisis de fiabilidad a cada factor. Los valores obtenidos fueron superiores a 0,75 (Tabla 16), respaldando el análisis anterior.

Tabla 16. *Análisis de fiabilidad para cada factor*

| Factores | Alfa de Cronbach |
|----------|------------------|
| ataque | 0,75 |
| defensa | 0,73 |
| personal | 0,70 |

Fueron calculados las correlaciones entre los 10 subcriterios de la herramienta (control interno del jugador, control externo, táctica en ataque, táctica en defensa, táctica en la Transición defensiva, táctica en la Transición ofensiva, técnica con balón., técnica sin balón, aspectos físicos condicionales, optimización del rendimiento). Los valores de correlación fueron superiores a 0,5 ($p < 0,05$). Estos resultados reafirman que la estructura teórica del cuestionario empleado (modelo MCJF) es adecuada (Anexo 5).

4.3.5 Procedimiento

Se contactó con el equipo del Sevilla F.C. para explicarles el objeto de esta tesis. Aceptaron la participación y colaboración en el estudio (Anexo 4) para la revalidación del modelo competencial. Los entrenadores de los dos equipos más importantes de las categorías infantil, cadete y juvenil fueron contactados vía correo electrónico. En el comunicado se les informó sobre los motivaciones del estudio. De igual manera, se les fue enviado un breve manuscrito con una introducción, antecedentes, objetivos propuestos e hipótesis de estudio (Anexo 1) y además la herramienta del Anexo 5 del “modelo competencial del jugador de fútbol” (MCJF), junto con una introducción donde se explican en que consiste la estructura del modelo competencial, el modo de uso, modo de contestación de los ítems y definición de la escala. Aquellos entrenadores que no respondieron ante dicha información fueron contactados vía telefónica después de 5 días respecto al primero. La recogida total de estos datos se llevó a cabo entre enero y diciembre de 2018.

Posteriormente, fue realizada una jornada de formación y capacitación de los 6 entrenadores para dar las instrucciones para cumplimentar el cuestionario, aclarar dudas y unificar criterios de evaluación. De igual forma, se les indicó que

contestaran con sinceridad, ya que el estudio queda condicionado por la veracidad de dicha información. El plazo de entrega de los cuestionarios fue de una semana, donde cada cuerpo técnico cumplimentó la evaluación de cada uno de sus jugadores. Paralelamente, los responsables metodológicos del club definieron los perfiles competenciales de cada puesto (lateral, central, mediocentrodefensivo, interior, mediapunta, extremo y delantero centro) en función del modelo de juego definido en el club.

El responsable de entrenadores fue coordinando con cada técnico, y atendiendo a la categoría en la que juega el jugador y el puesto, fue realizando reuniones para la aplicación del instrumento de evaluación. A cada jugador se le hizo entrega del cuestionario en soporte papel, se le explicó el contenido del mismo y las instrucciones para cumplimentarlo.

Entre las instrucciones dadas fue indicado que leyeran detenidamente cada ítem y que las respuestas debían ser marcadas con una “X” dentro del cuadro que consideren correcto según la percepción de cada jugador. Posteriormente, se les notificó que comenzarán a completarlo para ser aclaradas las dudas presentadas (Figura 22).

Figura 22. *Aplicación del instrumento de evaluación en la categoría “infantil” (13-14 años)*



Cabe destacar que se informó en reiteradas ocasiones que el cuestionario fuera contestado con sinceridad, de la forma más clara y con el máximo criterio posible ya que el valor y utilidad del estudio queda condicionado por la veracidad de sus respuestas. El resto del cuestionario fue cumplimentado en casa y se les dio a los jugadores un plazo de una semana para su entrega. Se les facilitó una dirección de correo electrónico para responder las dudas e inconvenientes que se presentaran. De todo este proceso el club de forma interna informó a los padres y/o tutores de este estudio en el que iban a participar sus hijos.

4.3.6 Análisis de datos

Para el análisis de todos los datos, en primer lugar, se generó una base de datos de Excel y posteriormente, se utilizó el programa estadístico SPSS 21, (Statistical Package for the Social Sciences) con licencia de la Universidad Politécnica de Valencia.

4.4 ESTUDIO 3: APLICACIÓN Y ANÁLISIS DE LA PERCEPCIÓN DEL MODELO COMPETENCIAL MCJF EN LA CANTERA DEL SEVILLA F.C. EN FUNCIÓN DE LA CATEGORÍA Y DEL PUESTO DEL JUGADOR EN EL TERRENO DE JUEGO

4.4.1 Objetivos

El objetivo general es aplicar y analizar la percepción del modelo competencial MCJF en la cantera del Sevilla F.C. en función de la categoría y del puesto del jugador en el terreno de juego, y además en comparativa con la percepción del entrenador.

De este objetivo general se determinaron los siguientes objetivos específicos:

1. Aplicar e implantar el MCJF con los jugadores y entrenadores.
2. Determinar la percepción que tiene el entrenador y el jugador de fútbol sobre la valoración de las competencias psicológicas, tácticas, técnicas y física del jugador en función del puesto que ocupa en el terreno de juego y en función de la categoría en la que juega, lo cual permitirá evaluar la efectividad de la metodología propuesta.

3. Evaluar el nivel competencial del jugador de fútbol y establecer diferencias entre los equipos evaluados.

4.4.2 Diseño del estudio

Metodología por medio del análisis estadístico de la herramienta de evaluación basada en las 37 competencias diseñadas en una estructura con 4 criterios y 10 subcriterios con 6 niveles que van desde un nivel 0 de carencia absoluta en la competencia evaluada hasta el nivel de excelencia en la competencia evaluada (Anexo 5).

4.4.3 Descripción de la población objeto de estudio y muestra seleccionada

Como fue mencionado en el estudio 2, la población objeto de estudio son todos los jugadores de los 2 equipos más importantes de la cantera del club en las categorías infantil, cadete y juvenil. Sevilla F.C., en total 66 participantes, y además 6 entrenadores.

4.4.4 Material e instrumento

4.4.4.1 Herramienta de recogida de datos

Después de realizar el estudio 2, donde el modelo competencial MCJF fue revalidado con la muestra de jugadores de la cantera del Sevilla F.C, fue utilizado en este estudio dicha herramienta de evaluación, la cual permite evaluar las competencias de los jugadores de fútbol (Anexo 5).

4.4.5 Procedimiento

Los entrenadores de los equipos de la categoría cadete (A y B), fueron contactados vía correo electrónico, informándoles de la finalidad del estudio. Se les informó de los objetivos e hipótesis de investigación y se les mostró el cuestionario y la propuesta del modelo MCJF. Posteriormente, en junio de 2018 fue realizada una jornada presencial de formación y capacitación de los cuerpos técnicos para dar las instrucciones con el fin de cumplimentar el cuestionario en papel, aclarando dudas y unificando criterios de evaluación. El plazo de entrega de los cuestionarios fue de una semana. Cada cuerpo técnico cumplimentó la evaluación de cada uno

de sus jugadores de forma online. Previamente el club informó del estudio y solicitó el consentimiento a los tutores legales de los menores.

De igual forma se les explicó a los jugadores la metodología para que pudieran cumplimentar también el cuestionario. Cabe destacar que se informó reiteradas veces que el cuestionario fuera contestado de la forma más clara y con el máximo criterio posible, ya que el valor y utilidad del estudio queda condicionado por la veracidad de sus respuestas

4.4.6 Análisis Estadístico

El análisis de datos fue dividido en dos partes: puntuaciones globales por criterio y puntuaciones globales por subcriterio del modelo. En cada estudio fue realizado un análisis descriptivo para las variables determinando la media, la desviación típica, mínimo, máximo y moda. Dicha información fue representada en gráficos de línea siendo separada la información por categoría y puesto que ocupa el jugador en el terreno de juego.

Por otra parte, con el fin de estudiar la influencia que puede tener la posición que ocupa un jugador y la categoría en la que juega en los diferentes criterios que conforman el modelo competencial fue realizado un análisis de varianza (ANOVA) de dos vías, teniendo como factores la posición del jugador con 7 niveles (central, delantero, lateral, mediocentro defensivo, mediocentro organizador, mediapunta y extremo) y la categoría (infantil, cadete, juvenil). Las variables respuestas o dependientes vienen dadas por las valoraciones obtenidas en los criterios, evaluadas por los jugadores (autopercepción) y el entrenador.

Fue realizado un análisis ANOVA para estudiar la influencia que puede tener la posición que ocupa un jugador en el terreno de juego y la categoría en la que juega en las diferencias observadas entre la percepción que tiene el jugador de fútbol sobre la valoración de sus competencias psicológicas, tácticas, técnicas y física y la percepción que tiene su entrenador sobre estas competencias. En dicho análisis se tiene como factores la posición del jugador con 7 niveles (central, delantero, lateral, mediocentro defensivo, mediocentro organizador, mediapunta y extremo) y la categoría (infantil, cadete, juvenil).

De igual forma, para el análisis de las puntuaciones globales por subcriterio del modelo fue empleada una prueba ANOVA para determinar si las valoraciones obtenidas en los subcriterios, evaluadas por los jugadores (autopercepción) y el entrenador dependen de la posición del jugador y la categoría en la cual juega.

En el análisis de los datos fue utilizado el programa estadístico SPSS 21, (Statistical Package for the Social Sciences) con licencia de la Universidad Politécnica de Valencia. Las pruebas estadísticas fueron realizadas con un nivel de confianza del 95% (correspondiente a un nivel de significación de $p=0,05$).

V - RESULTADOS

V – RESULTADOS

En este apartado se detalla la información que da respuesta al objetivo específico 3 de aplicar el MCJF y analizar la percepción del entrenador y del jugador de fútbol base sobre las competencias psicológicas, tácticas, técnicas y físicas del jugador en función del puesto que ocupa en el terreno de juego y en función de la categoría en la que juega, así como a las diferentes hipótesis planteadas. Los resultados del objetivo 1 y 2 se detallan en el apartado metodológico respecto al diseño y validación del modelo competencial MCJF donde en el primer objetivo se ha expuesto la propuesta piloto realizada con la muestra de Valencia (primera validación) detallado en el estudio 1. Y la segunda validación y confirmación del modelo MCJF se ha detallado en el objetivo 2 que corresponde con el estudio 2.

5.1 PUNTUACIONES GLOBALES POR CRITERIO DEL MODELO (POR CATEGORÍA Y POSICIÓN DEL JUGADOR EN EL TERRENO DE JUEGO)

La muestra de jugadores participantes ha sido de 66 jugadores de las categorías de infantil, cadete y juvenil. 22 jugadores por categoría. Y la muestra de participación de entrenadores ha sido de 6, usando el entrenador principal por cada equipo.

5.1.1 Valoraciones del jugador y del entrenador

Los 6 niveles competenciales van desde el 0 al 5, donde el nivel 0 indica carencia absoluta en la competencia evaluada y el nivel 5 excelencia en la competencia evaluada. Esta escala tipo Likert fue diseñada con el objetivo de llevar un registro sistematizado de las valoraciones realizadas por los entrenadores y jugadores:

| Rango de valoración | Nivel |
|---------------------|---|
| [0;10] | Nivel 0: Competencias del criterio no adquiridas |
| [15;30] | Nivel 1: Competencias del criterio en proceso de iniciación |
| [35;50] | Nivel 2: Competencias del criterio en proceso de adquisición |
| [55;70] | Nivel 3: Competencias del criterio en proceso de mejora |
| [75;90] | Nivel 4: Competencias del criterio en proceso perfeccionamiento |
| [95;100] | Nivel 5: Competencias del criterio adquirida en su totalidad |

En la Tabla 17 se aprecian los valores descriptivos de la autopercepción del jugador y la valoración del entrenador en función del puesto que ocupa el jugador.

Tabla 17. Autopercepción del jugador, valoración que hace su entrenador en cada criterio evaluado en función del puesto que ocupa en el terreno de juego. DE: Desviación estándar

| | | Psicológico | Táctico | Técnico | Físico |
|------------|-------------------------|-------------|--------------|-------------|---------------|
| Puesto | | Media±DE | Media±DE | Media±DE | Media±DE |
| Jugador | Central | 68,3 ±1,4 | 65,6 ±7 | 65,4 ±4,5 | 66,6± 4,6 |
| | Delantero centro | 69,35±5,93 | 68,37±4,63 | 62,97±3,39 | 70,78±6,51 |
| | Extremo | 64,21±4,17 | 65,15±6,87 | 61,60±4,49 | 71,48±4,92 |
| | Lateral | 63,30±3,11 | 60,06±5,35 | 58,25±5,27 | 69,16±5,41 |
| | Mediapunta | 69,32±6,34 | 74,10±4,24 | 68,61±4,48 | 67,87±7,03 |
| | Mediocentro defensivo | 67,10±4,20 | 70,46±5,14 | 68,62±4,62 | 66,08±5,08 |
| | Mediocentro organizador | 67,2±4,76 | 74,85±7,04 | 69,91±3,35 | 67,98±6,12 |
| Entrenador | Central | 60,86 ±2,47 | 59,62 ±10,87 | 59,69±7,77 | 60,45 ± 7, 64 |
| | Delantero centro | 63,20 ±7,98 | 62,57 ±7,50 | 52,58 ±8,44 | 64,49 ±8,41 |
| | Extremo | 59,58 ±4,8 | 58,43 ±10,22 | 55,30 ±8,09 | 64,58 ±7,55 |
| | Lateral | 50,00±5,52 | 53,33±8,9 | 49,98±6,8 | 63,28±8,72 |
| | Mediapunta | 63,88±7,05 | 67,56±7,56 | 61,5±7,53 | 61,36±8,59 |
| | Mediocentro defensivo | 58,92±6,1 | 64,01±9,01 | 63,26±8,29 | 59,46±7,82 |
| | Mediocentro organizador | 58,86±3,48 | 68,57±11,06 | 63,91±6,41 | 61,0±8,36 |

Como se observa en la tabla 17, las puntuaciones medias para cada criterio dada por la autopercepción del jugador y la percepción del entrenador, se encontraron entre los niveles 2 y 4 predominando el nivel 3 (competencias del criterio en proceso de mejora). En el ámbito psicológico, la mayor puntuación obtenida en la autopercepción del jugador fue en la posición mediapunta, es decir, estos jugadores poseen el nivel más alto de competencia en este criterio. Estos jugadores podrían mostrar un mayor equilibrio emocional, dado por una mayor orientación en las metas, resistencia a la frustración, entre otros. Por otra parte, el

puesto que los propios jugadores consideran poseer una puntuación más baja son los laterales. Al analizar a los entrenadores se observa una misma tendencia, con una mayor y menor puntuación en los jugadores mediapunta y laterales respectivamente.

En los criterios táctico y técnico, las posiciones mediapunta, mediocentro defensivo y mediocentro organizador presentaron las mayores puntuaciones dadas por los jugadores. Esta tendencia fue observada por igual en las valoraciones de los entrenadores. Por otra parte, al igual que el primer criterio mencionado, los laterales fueron evaluados con las menores puntuaciones. En cuanto al ámbito físico, tanto los jugadores como los entrenadores consideran que los delanteros centro y extremos poseen mejores puntuaciones.

En la Tabla 18 se observan los valores descriptivos de la autopercepción del jugador y la valoración que realiza el entrenador en cada criterio en función de la categoría que juega el jugador. En los criterios táctico, técnico y físicos se muestra una misma preferencia en las percepciones valoradas por los jugadores y entrenadores, donde la categoría considerada con una mayor puntuación es la juvenil, observándose pocas diferencias entre los equipos B y C. Estos equipos fueron valorados con el nivel 4, es decir, que las competencias englobadas dentro de estos criterios se encuentran en proceso de perfeccionismo, lo cual pudiera indicar que estos jugadores poseen buena técnica, son más rápidos, disciplinados, potentes y resistentes. Por otro lado, los jugadores de menor edad, los infantiles, fueron considerados como la categoría de menor nivel competitivo dentro de los criterios mencionados, lo cual puede estar relacionado al estrés y las demandas que implica trabajar en un entorno de alto rendimiento a una edad tan temprana. Con respecto al criterio psicológico, resultados similares fueron obtenidos por parte de los entrenadores, sin embargo, todos los jugadores fueron posicionados en el nivel competencial 3. Desde el punto de vista del jugador la categoría cadete (equipo A) posee mejores puntuaciones.

Tabla 18. Autopercepción del jugador, valoración que hace su entrenador en cada criterio evaluado en función de la categoría en la que juega. DE: Desviación estándar

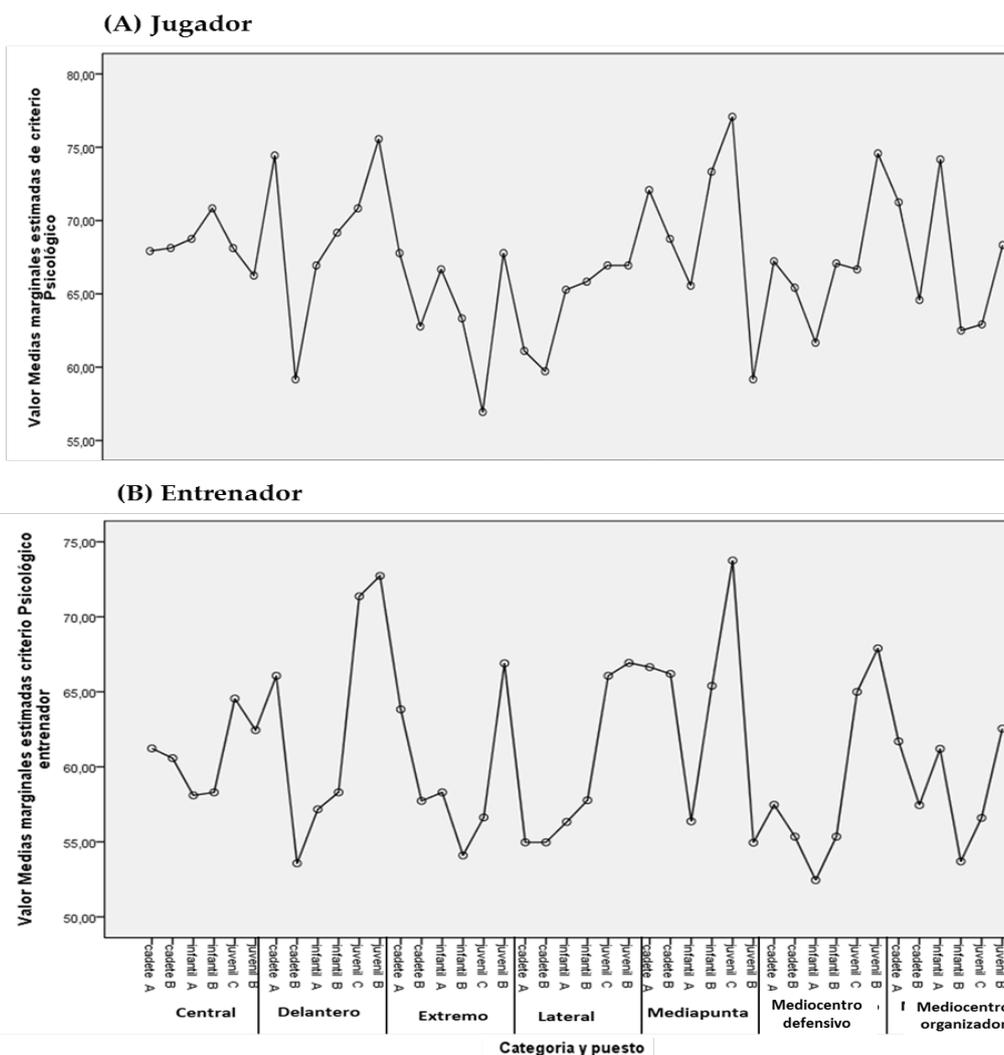
| | | Psicológico | Táctico | Técnico | Físico |
|------------|------------|-------------|------------|------------|------------|
| Categoría | | Media±DE | Media±DE | Media±DE | Media±DE |
| Jugador | Cadete A | 68,82±4,32 | 69,32±6,25 | 67,57±4,07 | 69,46±6,11 |
| | Cadete B | 64,07±3,76 | 68,08±5,01 | 64,91±5,53 | 66,88±2,72 |
| | Infantil A | 67,00±3,83 | 61,98±6,08 | 60,83±4,44 | 63,69±2,52 |
| | Infantil B | 67,43±3,94 | 62,75±6,14 | 59,60±4,88 | 63,91±4,67 |
| | Juvenil C | 67,07±6,26 | 74,14±6,36 | 68,92±3,59 | 74,20±2,23 |
| | Juvenil B | 68,37±5,50 | 73,98±5,07 | 68,48±4,90 | 75,3±4,18 |
| Entrenador | Cadete A | 61,70±4,31 | 62,77±6,40 | 61,22±3,89 | 63,59±5,15 |
| | Cadete B | 57,97±4,28 | 61,39±5,20 | 58,88±5,17 | 60,25±2,09 |
| | Infantil A | 57,13±2,64 | 50,04±6,05 | 49,43±4,54 | 49,71±2,56 |
| | Infantil B | 57,56±3,96 | 50,05±6,07 | 49,69±4,75 | 53,86±4,16 |
| | Juvenil C | 64,85±6,56 | 72,21±6,74 | 67,29±3,45 | 69,69±2,53 |
| | Juvenil B | 64,91±5,61 | 71,82±5,47 | 66,10±4,95 | 71,47±3,9 |

A continuación, en las figuras siguientes (23-26) se puede observar los valores medios de las puntuaciones del jugador y del entrenador para cada criterio y para todos los niveles de las variables posición y categoría.

En el criterio Psicológico (Figura 23) se observan variaciones notables entre las categorías de los jugadores, donde las valoraciones obtenidas muestran un comportamiento similar al comparar las puntuaciones medias dadas por los jugadores y los entrenadores. En ambas muestras se observa que los jugadores infantiles obtuvieron las puntuaciones más bajas en comparación a las demás categorías, siendo la categoría juvenil la de mayor valoración. Esta tendencia se observa por igual en todas las posiciones. En los jugadores y entrenadores, el delantero juvenil B y el mediapunta juvenil C mostraron el valor máximo en este criterio. Por otro lado, el extremo juvenil C y el mediocentro organizador infantil A recibieron las puntuaciones más bajas (56,94 extremo; 61,2 mediocentro organizador) por parte de los jugadores y del entrenador, respectivamente. Ambos

jugadores presentaron un nivel psicológico 3, el cual indica que las competencias del criterio se encuentran en proceso de mejora.

Figura 23. Valores medios de las puntuaciones del (A) jugador y (B) entrenador para el criterio psicológico



De igual manera que en el criterio anterior, las puntuaciones medias obtenidas en el ámbito táctico presentaron variaciones entre las categorías evaluadas para ambas muestras (jugadores, entrenador) con bajas puntuaciones en la categoría infantil (Figura 24). Dichos resultados pueden deberse en parte a que, a medida que aumenta la experiencia del jugador, aumenta sus habilidades, nivel de competencia y juego. Por otro lado, en este criterio, los jugadores de las posiciones mediapunta, mediocentro organizador y mediocentro defensivo

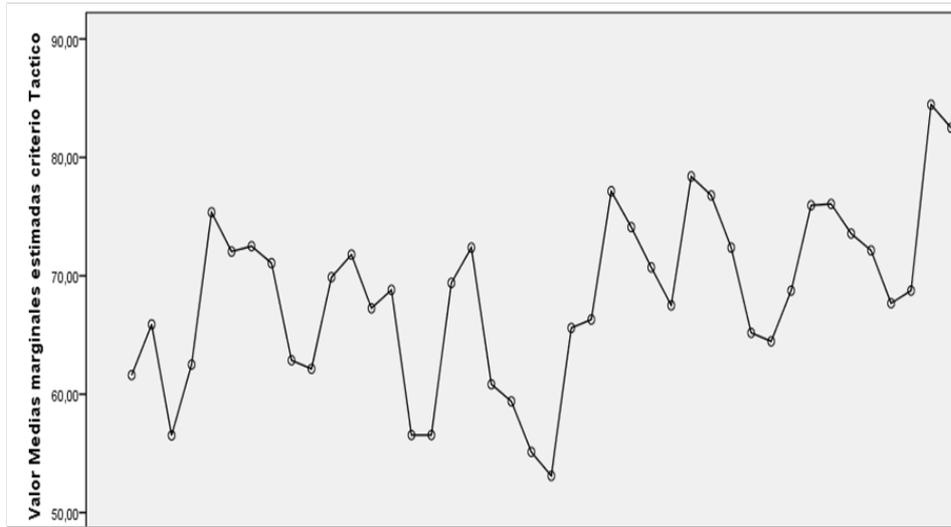
mostraron valores similares. Los valores máximos y mínimos obtenidos por parte de la percepción de los jugadores y del entrenador se observaron en el mediocentro organizador juvenil C (con puntuaciones mayores a 80) y lateral infantil B, respectivamente. Cabe destacar que el jugador lateral infantil B fue posicionado en el nivel 2 donde las competencias de este criterio se encuentran en proceso de adquisición (Figura 24).

A diferencias de los criterios descritos anteriormente, en el tercer criterio evaluado, técnico (figura 25), los jugadores de las posiciones centrales y delanteros presentaron en las categorías cadete e infantiles valores semejantes. Por otra parte, se observa que, en el resto de las posiciones evaluadas, los jugadores de una misma categoría mostraron una tendencia similar, reflejando dichos valores pocas variaciones entre sí. Tanto los jugadores como el entrenador consideraron que el delantero infantil B posee los valores más bajos de las competencias evaluadas en el ámbito técnico, mientras que el mediocentro defensivo de este equipo posee el nivel más alto. En la Figura 26 puede observarse que las mayores variaciones entre las puntuaciones de los jugadores, evaluados tanto por ellos mismo como por el entrenador, fueron presentados en el criterio físico, el cual evalúa las competencias de fuerza, velocidad, flexibilidad, coordinación, entre otros. Dichos resultados pueden sugerir que los jugadores reflejan mayores diferencias dentro de sus habilidades físicas. A pesar de estas diferencias, en ambas muestras se observa un comportamiento similar en las puntuaciones medias del criterio, con un valor mínimo y máximo presentado por el jugador mediapunta infantil B y el delantero juvenil B, respectivamente.

Los resultados mostrados en este apartado representan un indicio de que posiblemente la posición de los jugadores y la categoría pueden influir en la percepción que tiene el jugador de fútbol y el entrenador sobre la valoración de las competencias psicológicas, tácticas, técnicas y física del jugador.

Figura 24. Valores medios de las puntuaciones del (A) jugador y (B) entrenador para el criterio táctico

(A) Jugador



(B) Entrenador

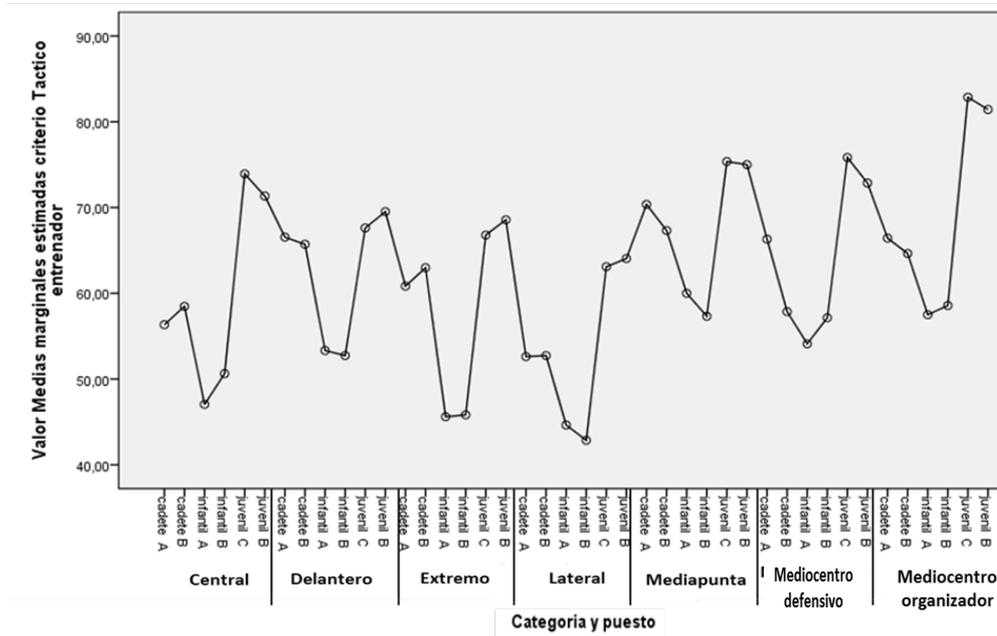
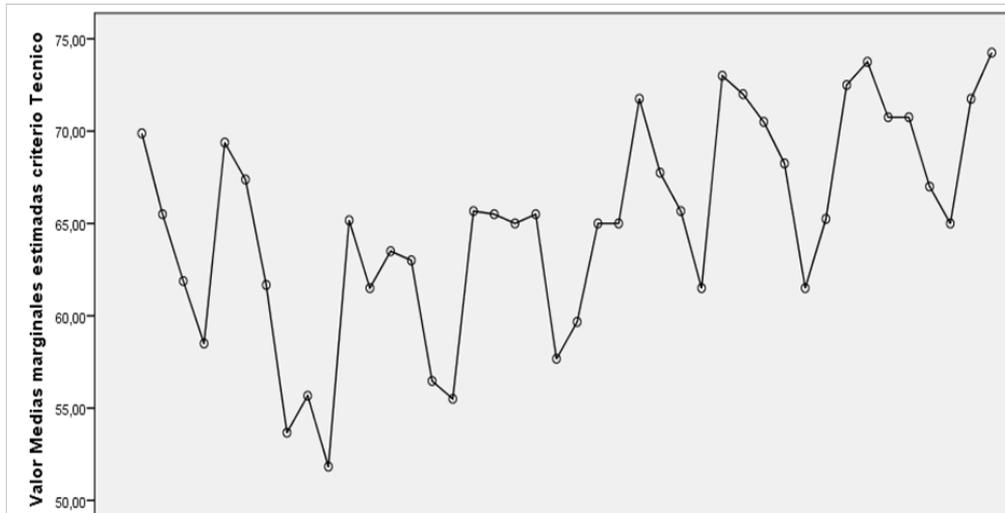


Figura 25. Valores medios de las puntuaciones del (A) jugador y (B) entrenador para el criterio técnico

(A) Jugador



(B) Entrenador

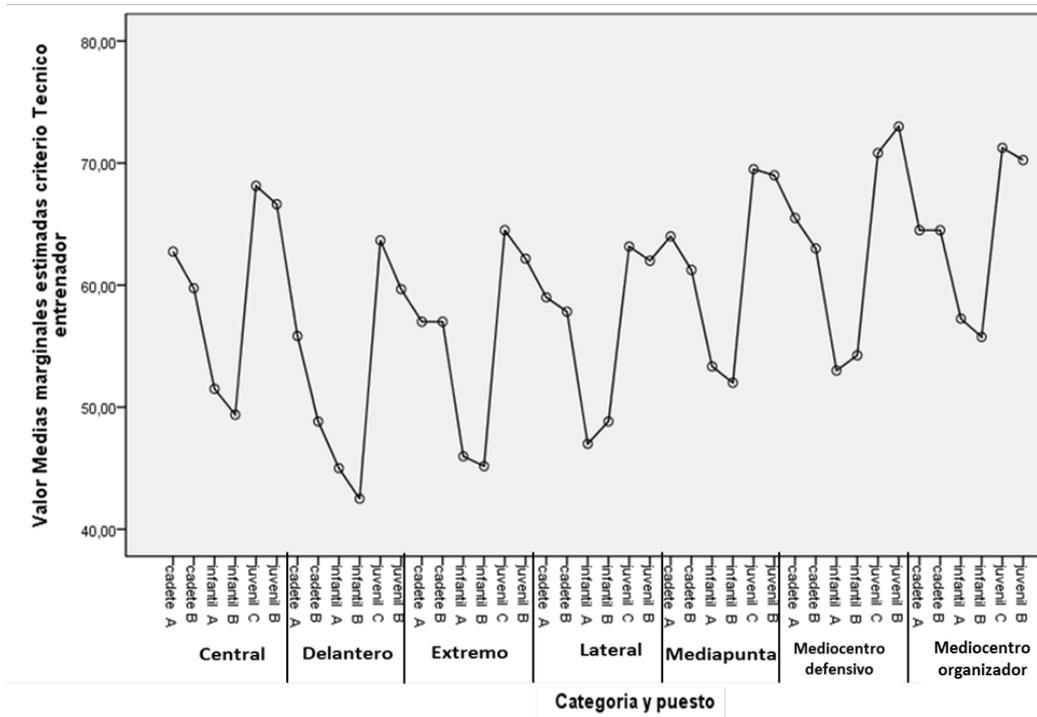
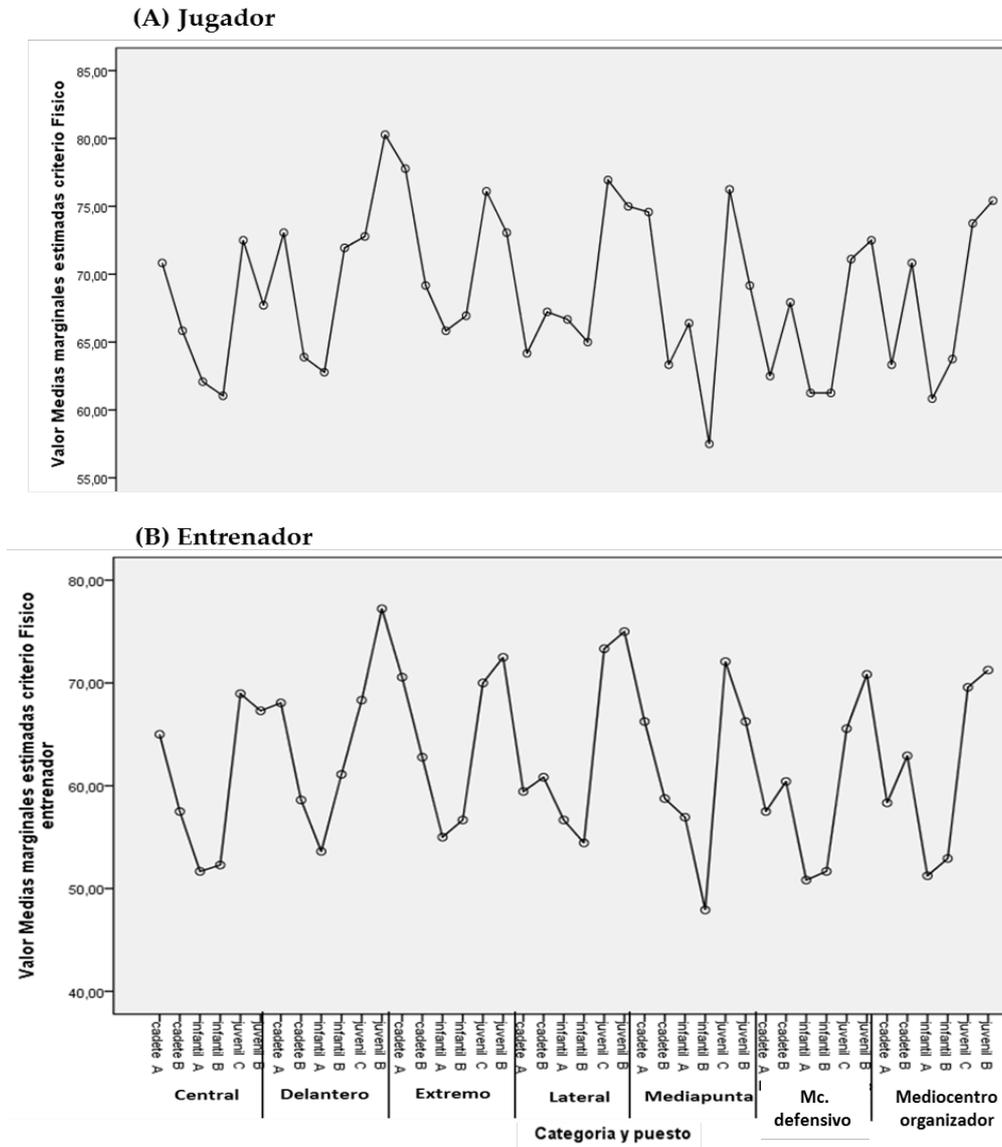


Figura 26. Valores medios de las puntuaciones del (A) jugador y (B) entrenador para el criterio físico



Con el fin de estudiar la influencia que puede tener la posición que ocupa un jugador en el terreno de juego y la categoría en la que juega en los diferentes criterios que conforman el modelo competencial fue realizado un análisis de varianza (ANOVA) (Tabla 19), teniendo como factores la posición del jugador con 7 niveles (central, delantero, lateral, mediocentro defensivo, mediocentro organizador, mediapunta y extremo) y la categoría (cadete, infantil, juvenil). Las variables respuestas o dependientes vienen dadas por las valoraciones obtenidas

en los criterios, evaluadas por los jugadores (autopercepción) y el entrenador. Las hipótesis estadísticas fueron las siguientes:

-Hipótesis nula: $H_0 = \mu_1 = \mu_2 = \mu_3 \dots$. La media de los factores no difiere entre sí, es decir, no existen diferencias significativas en los criterios evaluados en función de la posición y categoría del jugador, tanto para las valoraciones obtenidas por los jugadores como por el entrenador.

-Hipótesis alternativa: $H_1 =$ Al menos un par de medias son diferentes.

Como se observa en la Tabla 16, en los criterios evaluados con respecto a los jugadores fueron obtenidos valores de p inferiores al nivel de significancia 0,05, por lo tanto, se rechaza la hipótesis nula de igualdad de medias, siendo confirmada la primera impresión proporcionada por las Tablas 17 y 18. Estos resultados permiten inferir que la percepción que tiene un jugador de fútbol sobre la valoración de sus competencias psicológicas, tácticas, técnicas y física dependen del puesto que ocupa en el terreno de juego y de la categoría en la que juega, lo cual pone en manifiesto la aceptación de la hipótesis de la presente investigación. De igual manera, estos resultados permiten inferir además que las diferencias observadas entre los jugadores en los criterios evaluados son el resultado del efecto de las variables independientes y no del azar.

Con respecto a la percepción del entrenador, se obtuvo por igual valores de p inferiores a 0,05 en los criterios tácticos y técnicos, los cuales engloban las competencias que mayor relación poseen con respecto a las posiciones y categorías que puedan tener los jugadores de fútbol. Sin embargo, los criterios psicológico y físico no mostraron valores de p significativos, indicando por lo tanto el análisis que estos criterios no dependen de la categoría y el puesto (en conjunto) que ocupa el jugador.

Tabla 19. *Análisis de varianza ANOVA*

| | | Suma de cuadrados | gl | Media cuadrática | Valor F | p Sig. |
|-------------------|--------------|----------------------|-----|---------------------|------------|--------------|
| Psicologico_JUG * | (Combinadas) | 467,18 | 5 | 93,44 | 2,22 | 0,006 |
| Categoría_Puesto | Intra-grupos | 4661,39 | 111 | 41,99 | | |
| Táctico_JUG * | (Combinadas) | 2435,62 | 5 | 487,12 | 11,70 | 0,00 |
| Categoría_Puesto | Intra-grupos | 4620,36 | 111 | 41,62 | | |
| Técnico_JUG * | (Combinadas) | 1746,69 | 5 | 349,34 | 15,55 | 0,00 |
| Categoría_Puesto | Intra-grupos | 2493,44 | 111 | 22,46 | | |
| Físico_JUG * | (Combinadas) | 405,18 | 5 | 81,04 | 1,94 | 0,009 |
| Categoría_Puesto | Intra-grupos | 4638,31 | 111 | 41,79 | | |
| Psicologico_ENT * | (Combinadas) | 318,50 | 5 | 63,70 | 1,28 | 0,28 |
| Categoría_Puesto | Intra-grupos | 5519,19 | 111 | 49,72 | | |
| Táctico_ENT * | (Combinadas) | 2553,64 | 5 | 510,73 | 5,79 | 0,00 |
| Categoría_Puesto | Intra-grupos | 9794,32 | 111 | 88,24 | | |
| Técnico_ENT * | (Combinadas) | 1778,92 | 5 | 355,78 | 6,39 | 0,00 |
| Categoría_Puesto | Intra-grupos | 6177,48 | 111 | 55,65 | | |
| Físico_ENT * | (Combinadas) | 398,00 | 5 | 79,60 | 1,13 | 0,35 |
| Categoría_Puesto | Intra-grupos | 7847,45 | 111 | 70,70 | | |

5.1.2 Diferencias entre jugador y entrenador

En la Tabla 20 se aprecian los resultados obtenidos en cuanto a la diferencia entre la autopercepción del jugador y la valoración que hace su entrenador (percepción del jugador- percepción del entrenador) de cada uno de los criterios que forman parte del modelo competencial en función de la posición que ocupa el jugador y de la categoría en la que juega.

Tabla 20. *Diferencias en percepción del jugador y la valoración que hace su entrenador en función del puesto y categoría del jugador*

| | | Psicológico | Táctico | Técnico | Físico |
|-----------|-------------------------|-------------|------------|------------|------------|
| | | Media±DE | Media±DE | Media±DE | Media±DE |
| Posición | Central | 7,4±4,73 | 6,02±3,72 | 5,73±5,04 | 6,21±4,12 |
| | Delantero centro | 6,15±5,91 | 5,79±4,20 | 5,66±4,12 | 6,29±3,53 |
| | Extremo | 4,63±2,79 | 6,72±4,54 | 6,30±4,59 | 6,89±5,10 |
| | Lateral | 4,79±4,34 | 6,72±5,80 | 6,66±4,24 | 5,88±3,34 |
| | Mediapunta | 5,44±3,83 | 6,54±4,79 | 7,09±5,48 | 6,50±5,89 |
| | Mediocentro defensivo | 8,18±6,89 | 6,44±4,29 | 5,36±3,53 | 6,62±3,53 |
| | Mediocentro organizador | 8,42±6,75 | 6,27±5,04 | 6,0±4,41 | 6,94±3,53 |
| Categoría | Cadete A | 7,12±5,03 | 6,54±4,63 | 6,35±4,49 | 5,87±4,49 |
| | Cadete B | 6,09±4,31 | 6,69±4,73 | 6,03±4,26 | 6,62±4,68 |
| | Infantil A | 9,87±6,98 | 10,23±7,23 | 10,40±7,35 | 9,98±7,05 |
| | Infantil B | 9,87±6,98 | 10,6±7,49 | 9,91±7,00 | 10,05±7,11 |
| | Juvenil C | 2,21±1,56 | 1,93±1,36 | 1,63±1,15 | 4,51±3,19 |
| | Juvenil B | 3,45±2,44 | 2,16±1,52 | 2,38±1,68 | 1,82±1,29 |

Como se observa en la Tabla 20, las mayores diferencias en cuanto a la percepción de los ámbitos psicológicos y físicos en las posiciones de los jugadores se producen en los mediocentros defensivos y mediocentros organizadores, en estos casos el entrenador valora a estos jugadores alrededor de 8 y 7 puntos menos en comparación a la evaluación realizada por dichos jugadores. En el criterio psicológico se muestra una concordancia similar entre las valoraciones en las posiciones laterales y extremos, las cuales se muestran como valores bajos en cuanto a diferencia entre percepciones. En el criterio físico esto es observado en los jugadores laterales.

En el segundo criterio evaluado, en contraste con el psicológico, se observan mayores diferencias en las posiciones laterales y extremos, mientras que la muestra

estudiada mostró una mayor concordancia en la percepción con respecto a los delanteros. Sin embargo, estos valores presentaron pocas variaciones entre sí. En cuanto al criterio técnico la mayor diferencia se produce en los mediapunta, donde el entrenador valora alrededor de 7 puntos menos en comparación al propio jugador, mientras que en los mediocentros defensivos se observa una correspondencia similar en la valoración de este criterio

En cuanto a las categorías estudiadas, en todos los criterios se observa una misma tendencia en las percepciones valoradas, donde las mayores diferencias se presentan en las categorías infantiles (equipos A y B). En ambos equipos el entrenador valora menos de 10 puntos aproximadamente en comparación a la evaluación realizada por el jugador. Por otro lado, la categoría juvenil presenta una menor discrepancia entre las percepciones de los jugadores y entrenadores. Dichos resultados pueden observarse por igual en las figuras 23-26. Cabe destacar que los valores de desviación estándar (en adelante DE) obtenidos en las posiciones que ocupan los jugadores fueron altos, lo cual indica que estos resultados poseen una mayor dispersión con respecto a la media en comparación a los obtenidos entre las categorías.

En las Figuras 27 y 28 se puede observar los valores medios de las diferencias observadas para cada criterio y para todos los niveles de las variables posición y categoría. En general se observa que en cuanto a las posiciones que ocupan los jugadores existe una mayor diferencia de percepciones en comparación a las observadas entre las categorías.

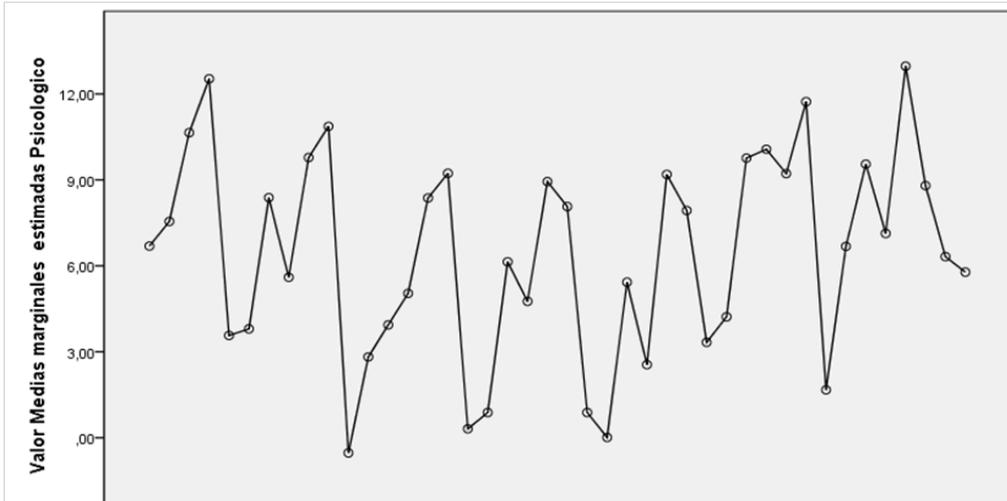
Entre los jugadores evaluados se observa que en el criterio psicológico la menor diferencia en percepción se presentó en el delantero juvenil C, donde el jugador se valoró alrededor de 0,53 puntos menos que el entrenador, mostrando entonces la mayor concordancia reflejada en este criterio. Resultados similares son presentados por el lateral juvenil B. En todas las posiciones los jugadores infantiles se autoevalúan con puntuaciones alrededor de 11 puntos más a la valoración realizada por el entrenador. En los criterios táctico y técnico, se observa una misma tendencia, donde las mayores discrepancias son observadas en los jugadores infantiles en todas las posiciones de juego.

En el ámbito físico se muestra que los juveniles pertenecientes al equipo B de las posiciones central, extremo, lateral y mediocentro defensivo presentaron en

sus valoraciones correspondencia a la evaluación realizada por el entrenador, donde el lateral mostró una concordancia del 100%. Por otra parte, como fue observado en los criterios evaluados, las mayores diferencias son presentadas por los infantiles en todas las posiciones de juego. Estos valores altos de diferencia en percepción pueden ser debidos al grado de madurez que puedan tener los jugadores y a su vez, como fue mencionado anteriormente, también puede influir la experiencia del jugador en la disciplina. De igual manera, estos resultados y los obtenidos en los demás criterios pueden indicar que las discrepancias en cuanto a la percepción de las competencias estudiadas entre el propio jugador y el entrenador pueden depender de la posición y la categoría.

Figura 27. Valores medios de las diferencias observadas entre las puntuaciones del jugador y del entrenador para (A) psicológica (B) táctica

(A) Psicológico



(B) Táctico

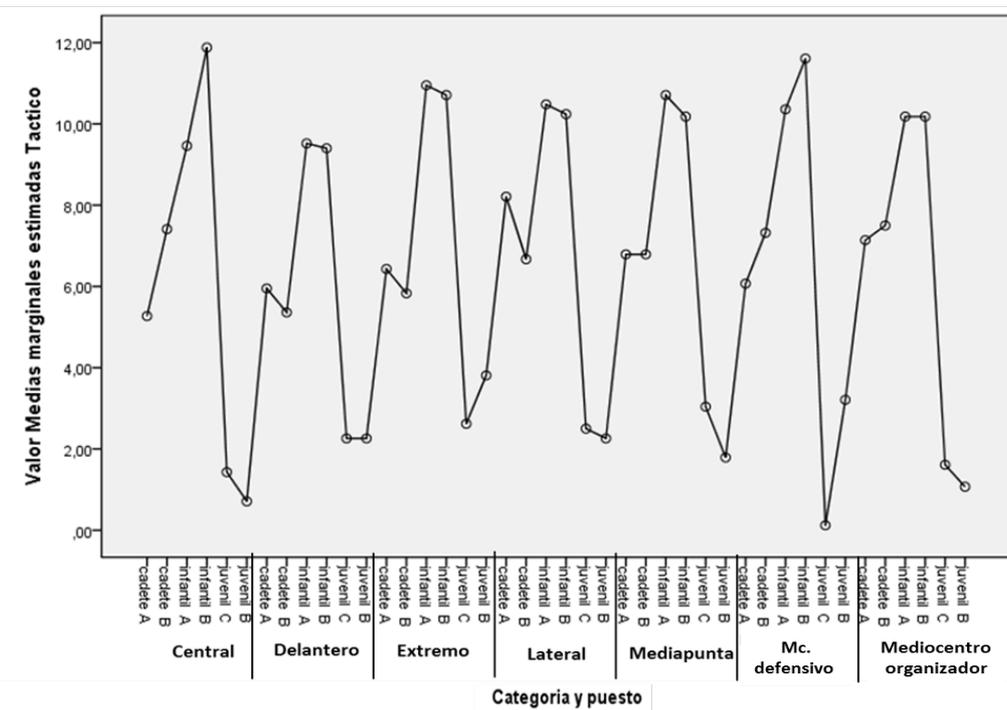
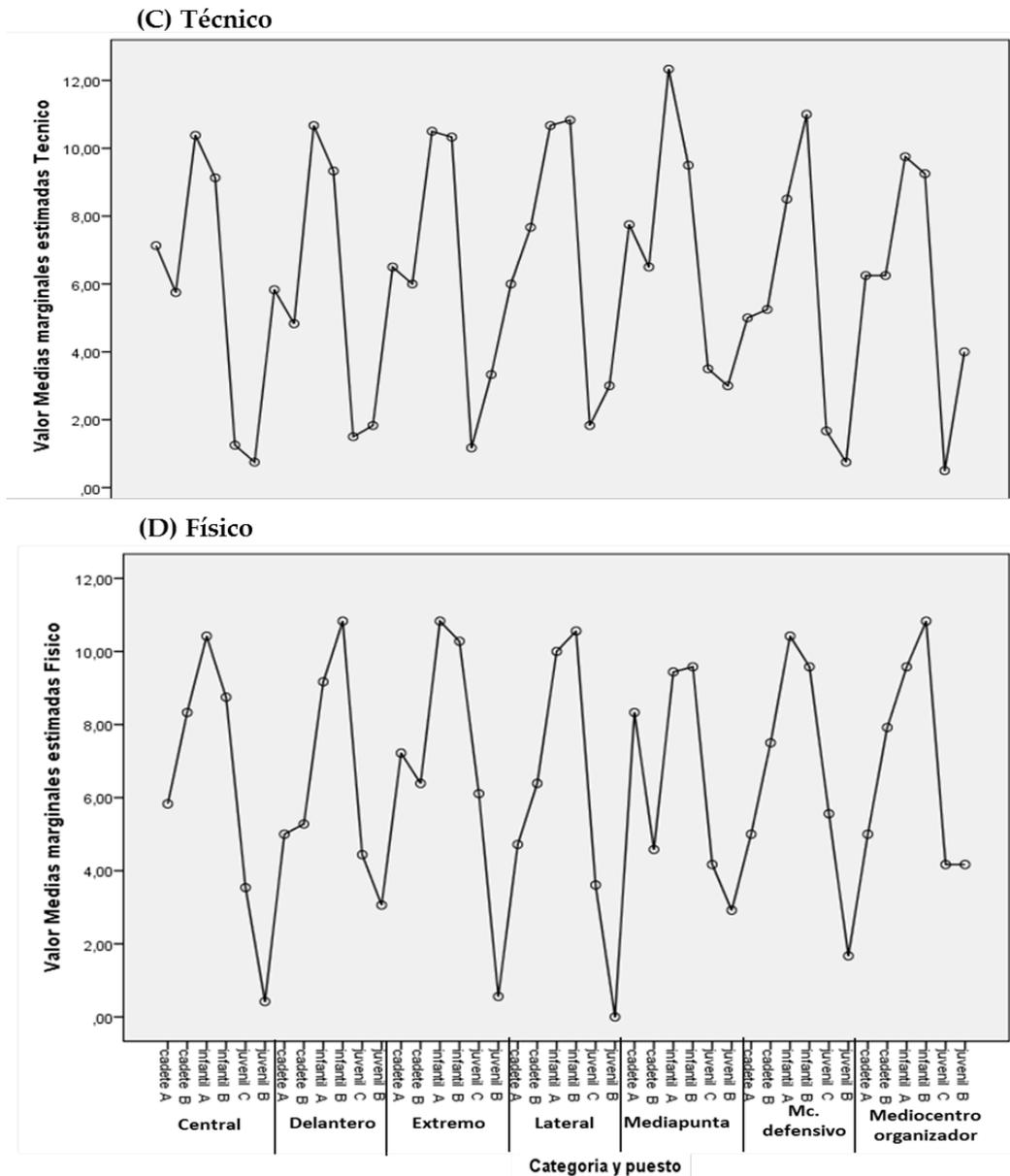


Figura 28. Valores medios de las diferencias observadas entre las puntuaciones del jugador y del entrenador para (C) técnico (B) físico



De igual forma que el apartado anterior, fue realizado un análisis ANOVA (Tabla 18) para estudiar la influencia que puede tener la posición que ocupa un jugador en el terreno de juego y la categoría en la que juega en las diferencias observadas entre la percepción que tiene el jugador de fútbol sobre la valoración de sus competencias psicológicas, tácticas, técnicas y física y la percepción que tiene su entrenador sobre estas competencias. En dicho análisis se tiene como factores la

posición del jugador con 7 niveles (central, delantero, lateral, mediocentro defensivo, mediocentro organizador, mediapunta y extremo) y la categoría (cadete, infantil, juvenil).

Tabla 21. *Análisis de varianza ANOVA*

| | | Suma de cuadrados | gl | Media cuadrática | Valor F | p Sig. |
|----------------------|--------------|----------------------|-----|---------------------|------------|-------------|
| Mejora_Psicologica * | (Combinadas) | 212,31 | 5 | 42,46 | 3,10 | 0,01 |
| Categoria_Puesto | Intra-grupos | 1522,67 | 111 | 13,72 | | |
| Mejora_Tactica * | (Combinadas) | 18,01 | 5 | 3,60 | 0,25 | 0,94 |
| Categoria_Puesto | Intra-grupos | 1577,51 | 111 | 14,21 | | |
| Mejora_Tecnico * | (Combinadas) | 48,06 | 5 | 9,61 | 0,67 | 0,65 |
| Categoria_Puesto | Intra-grupos | 1587,56 | 111 | 14,30 | | |
| Mejora_Físico * | (Combinadas) | 13,45 | 5 | 2,69 | 0,20 | 0,96 |
| Categoria_Puesto | Intra-grupos | 1467,97 | 111 | 13,22 | | |

En este caso se observa que, de los criterios estudiados dentro del modelo competencial, solo las diferencias de percepción observadas en el ámbito psicológico dependen del puesto y categoría del jugador, ya que se obtuvo un valor de p menor a 0,05 rechazándose la hipótesis nula del análisis. Aunque en todos los criterios fueron observadas variaciones entre los valores medio con respecto a las categorías y posiciones (Tabla 21) la diferencia entre la percepción que tiene el jugador de fútbol sobre la valoración de sus competencias tácticas, técnicas y física y la percepción que tiene su entrenador sobre dichas competencias no dependen del puesto que ocupa y de la categoría. Dicho esto, estos criterios competenciales pueden estar dependiendo en mayor medida de variables no estudiadas en esta investigación y a su vez, se tiene que tomar en cuenta que las variaciones presentadas en los valores medios pueden ser el resultado del efecto del azar.

5.2 PUNTUACIONES GLOBALES POR SUBCRITERIO DEL MODELO (POR CATEGORÍA Y POSICIÓN DEL JUGADOR EN EL TERRENO DE JUEGO)

5.2.1 Valoraciones del jugador y del entrenador

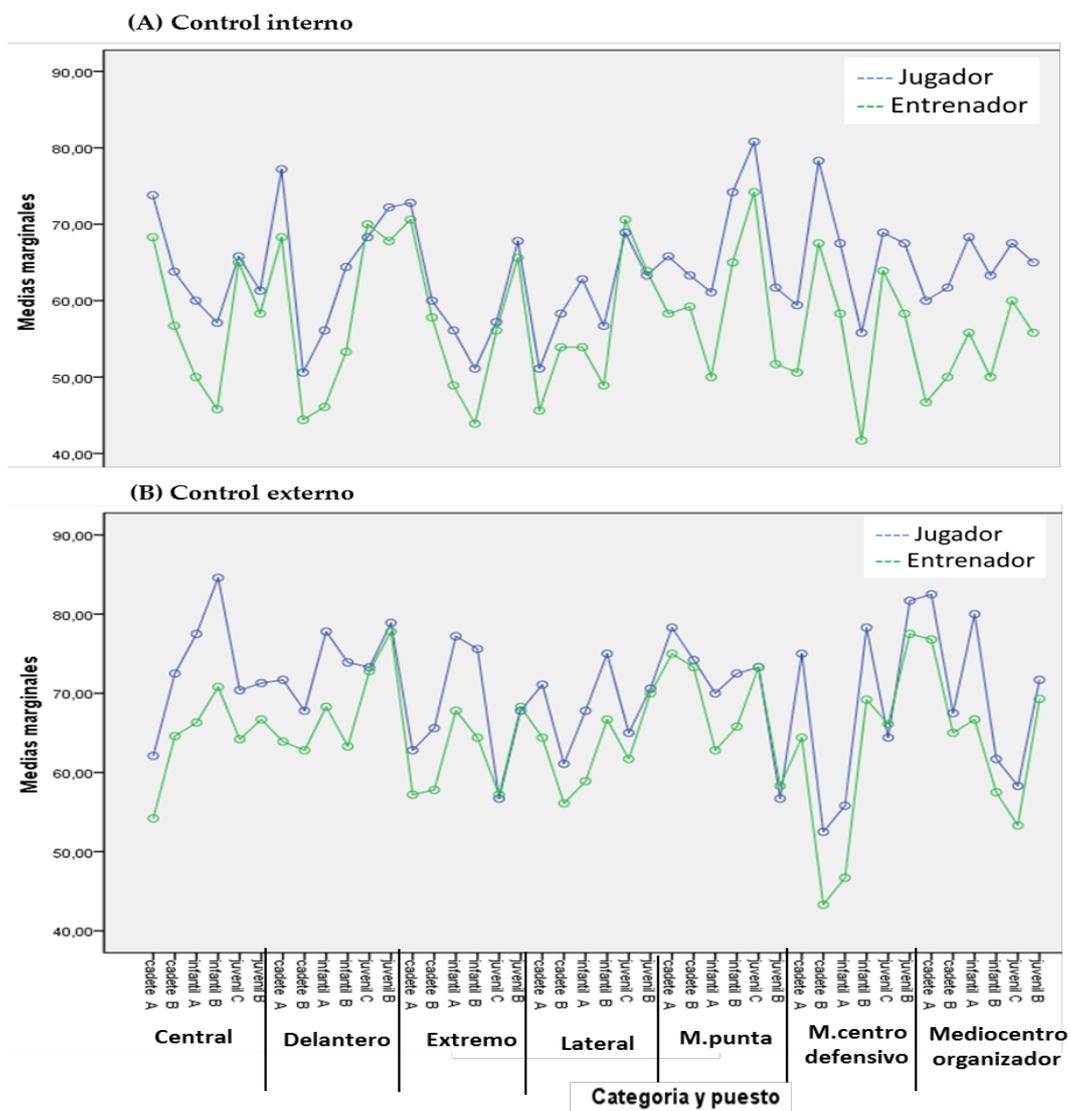
A continuación, se muestran las valoraciones obtenidas en cada subcriterio (psicológico, físico, técnico y táctico) de los cuales se desglosan las competencias evaluadas. En cada una de las Figuras (29-33) se muestran las valoraciones dadas por los jugadores (línea color azul) y el entrenador (línea color verde) para cada uno de los subcriterios en función del puesto y categoría que ocupa el jugador.

5.2.1.1 Criterio Psicológico

El criterio psicológico se encuentra conformado por los subcriterios control interno y control externo los cuales permiten evaluar el equilibrio emocional del jugador, englobando competencias como la orientación a metas y la resistencia a la frustración. En la Figura 29 se observa para ambos subcriterios variaciones notables en las puntuaciones medias en función de la categoría, mostrando los valores un comportamiento similar. En el control interno (Figura 29A), tanto para los jugadores como el entrenador, el mediapunta juvenil C presentó el mayor valor promedio, siendo posicionado según la percepción de los jugadores en el nivel 4 (con 80,2 puntos), donde las competencias de este subcriterio se encuentran en proceso de perfeccionismo.

En la categoría infantil se aprecia que los entrenadores evaluaron a dichos jugadores con puntuaciones más bajas en comparación con los jugadores, observándose que el mediocentro defensivo infantil B fue posicionado con un valor medio de 41,7 (competencias en proceso de adquisición). Este jugador presentó mejores puntuaciones en la evaluación de las competencias de control externo (Figura 27B).

Figura 29. Valores medios de las puntuaciones del subcriterio (A) control interno y (B) control externo para el criterio psicológico



Por otra parte, la Figura 29 muestra que, según la percepción de los entrenadores, los jugadores de las diferentes categorías presentan un mayor control de los aspectos psicológicos externos en comparación con lo observado en el control interno, lo cual puede verse reflejado como la presencia de una mayor solidaridad e influencia positiva con capacidad de liderazgo. En este subcriterio el delantero juvenil C presentó el mayor valor de acuerdo con la percepción brindada por los entrenadores, mientras que el mediocentro defensivo cadete B fue evaluado con el menor puntaje (43,3). En cuanto a las percepciones dadas por los jugadores, el

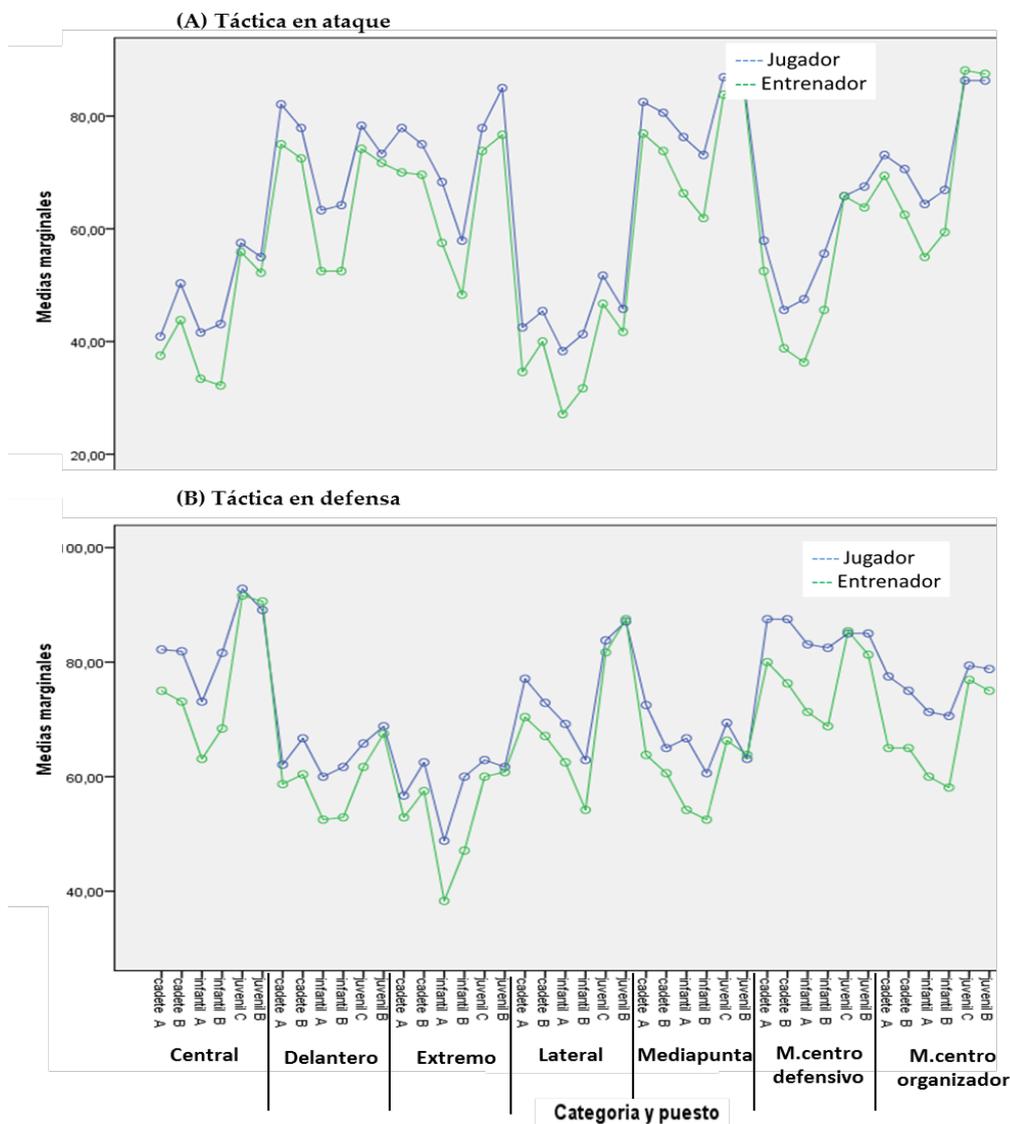
delantero juvenil C y el mediocentro defensivo cadete B representaron por igual las puntuaciones medias máximas y mínimas

5.2.1.2 Criterio táctico

En el modelo competencial el ámbito táctico engloba los subcriterios táctica en ataque, defensa, transición ofensiva y transición defensiva. La Figura 30A muestra como los jugadores de ataque de los equipos estudiados; delantero, extremo y mediapunta, son jugadores con mayor puntuación en el subcriterio táctica en ataque, obteniendo éstos, por consiguiente, menores valores en la táctica defensiva (Figura 30B). En cuanto a los jugadores orientados a la defensa; central, lateral y mediocentro defensivo se observa una tendencia inversa, reflejando estos jugadores mayores valores en el subcriterio táctica de defensa. De acuerdo con las evaluaciones realizadas por los jugadores y el entrenador, el lateral infantil B y el mediopunto del juvenil B presentan los valores mínimo y máximo en el subcriterio táctica de ataque (Figura 30A). Por otro lado, en la táctica con respecto a la defensa el extremo infantil A y el central juvenil C mostraron los valores medios mínimo y máximo. Ambos jugadores evaluados con los valores más bajos en estos dos subcriterios se encontraron el nivel 2 de competencia.

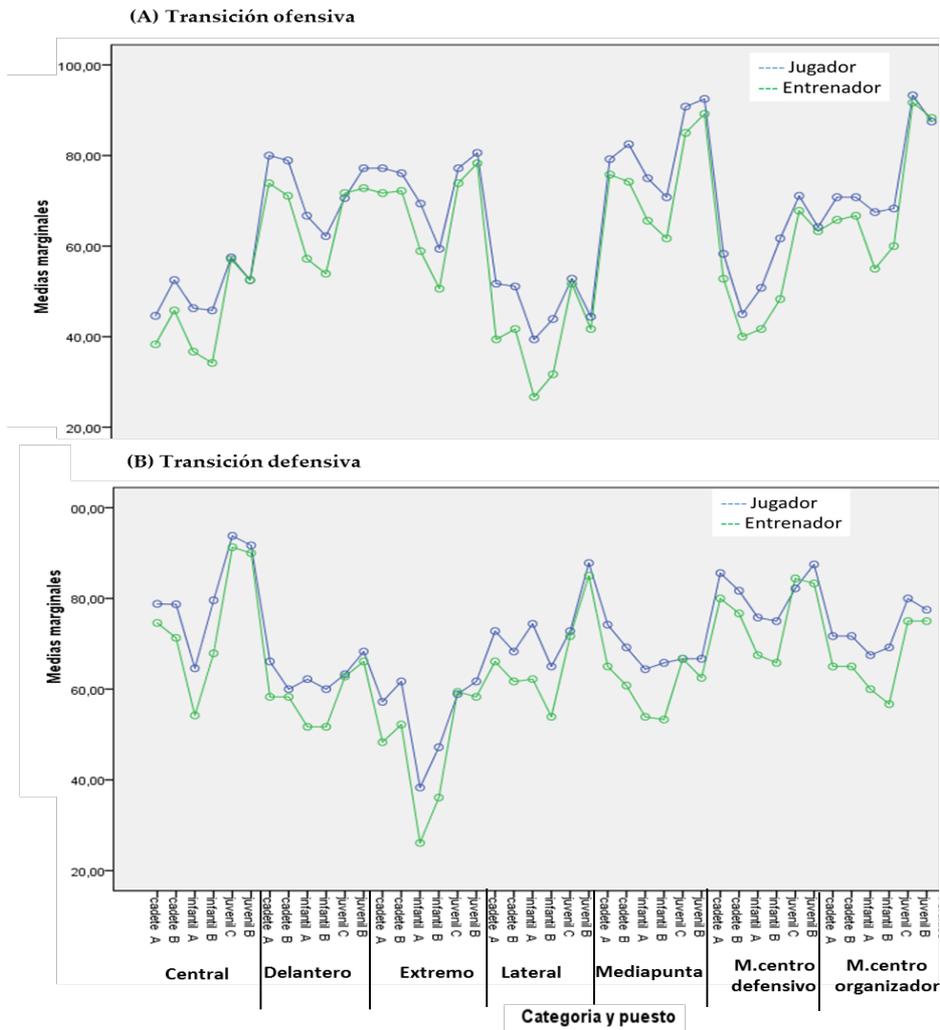
En los subcriterios transición ofensiva y defensiva se observa pocas variaciones entre las percepciones de los jugadores y el entrenador. En la transición ofensiva (Figura 31A) los mediopunta juvenil C y B presentaron las mayores puntuaciones medias de este subcriterio, perteneciendo ambos al nivel 4, es decir, que las competencias de la transición ofensiva se encuentran en proceso de perfeccionismo y por lo tanto son jugadores que modifican su posición táctica una vez recuperado el balón y siempre reconocen su función dentro de la transición. A diferencia de estos jugadores, los laterales infantiles A y B mostraron puntuaciones promedio bajas (39,4 y 43,9 respectivamente) lo cual indica que son jugadores que no modifican su disposición y mentalidad hacia una actitud ofensiva.

Figura 30. Valores medios de las puntuaciones del subcriterio (A) táctica en ataque y (B) táctica en defensa para el criterio táctica



Los jugadores centrales juveniles B y C presentaron valoraciones por encima de los 90 puntos en la transición defensiva (Figura 31B), lo cual indica que estos jugadores modifican siempre su disposición hacia una actitud más defensiva una vez perdida la posesión del balón. Por otra parte, al igual que el subcriterio táctico en defensa, el extremo infantil A, jugador orientado al ataque, mostró la menor puntuación en la transición defensiva, siendo valorado en promedio por los jugadores con 38,3 puntos y por el entrenador con 26,1 puntos.

Figura 31. Valores medios de las puntuaciones del subcriterio (A) transición ofensiva y (B) transición defensiva para el criterio táctica



5.2.1.3 Criterio técnico

En este criterio fueron evaluados los aspectos técnicos con el balón y sin el balón (Figura 32). Los resultados obtenidos en dichos subcriterios muestran correspondencia con los observados anteriormente, donde los jugadores orientados al ataque mostraron los mayores valores medios con respecto a la técnica con el balón, mientras que los jugadores defensivos reflejan mayores valores en las técnicas sin el balón.

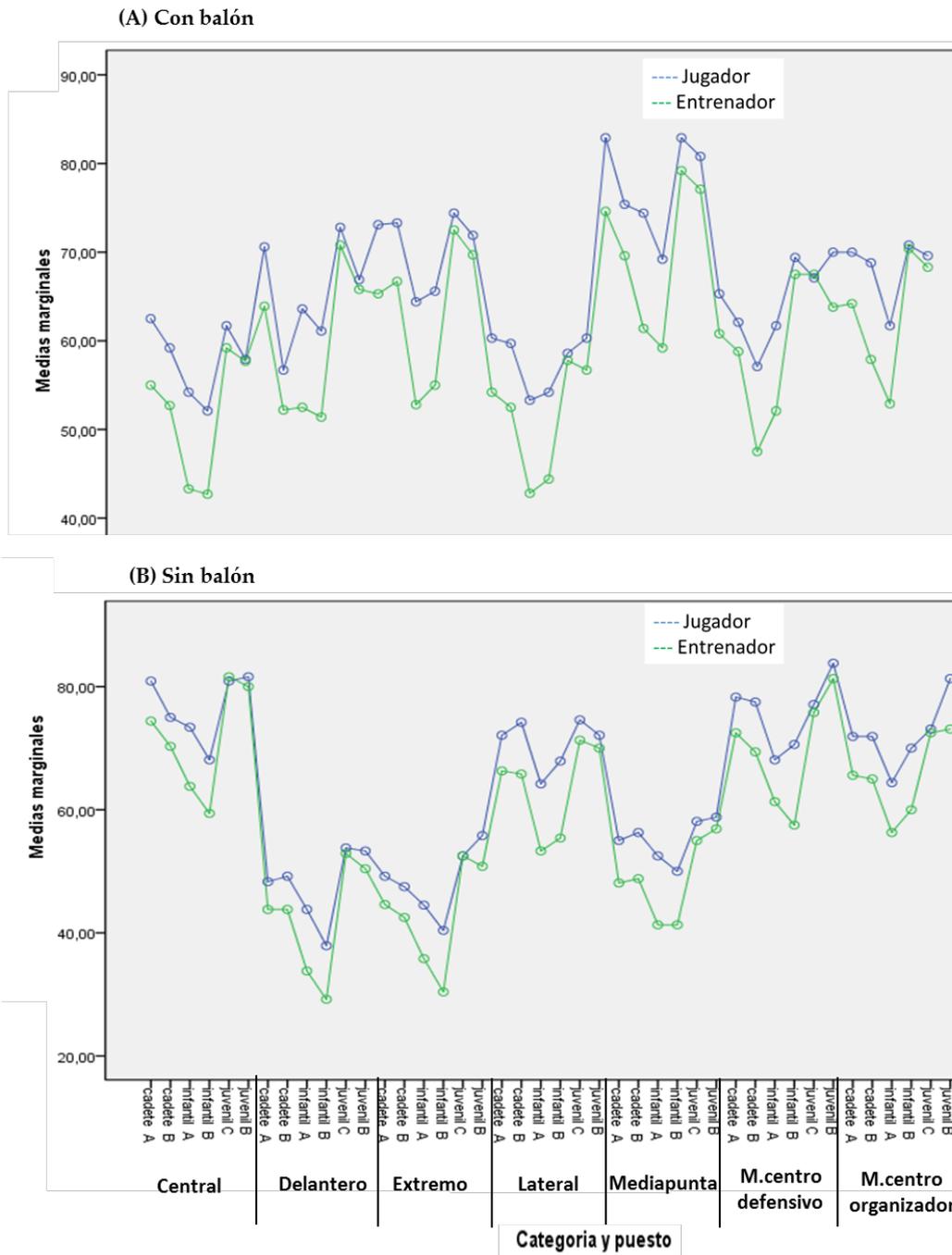
En el subcriterio técnica con el balón (Figura 32A) los jugadores y el entrenador valoraron por igual a los jugadores centrales infantiles A y B con las

menores puntuaciones medias, mientras que los mediopuntas juveniles C y B mostraron los mayores valores en este aspecto. Como fue observado anteriormente estos jugadores presentaron valoraciones altas en la táctica ofensiva. Dichos resultados reflejan que estos jugadores poseen altos niveles de control de balón y realizan pases eficaces.

Los jugadores delanteros y extremos infantiles A y B mostraron los menores valores medios en cuanto a la técnica sin el balón (Figura 32B), siendo posicionados en los niveles competenciales 1 y 2 (competencias en proceso de iniciación y adquisición). Estas puntuaciones reflejan en parte que estos jugadores no ejecutan marcajes y anticipaciones en el momento correcto del juego. Por otra parte, los jugadores centrales juveniles C y B fueron valorados con las puntuaciones más altas, encontrándose éstas por encima de los 80 puntos.

Cabe destacar que los resultados obtenidos en los subcriterios que forman los criterios táctica y técnica ponen en evidencia que estos aspectos pueden depender de la posición del jugador y de la categoría a la cual pertenece.

Figura 32. Valores medios de las puntuaciones del subcriterio (A) técnica con el balón y (B) técnica sin el balón para el criterio técnica

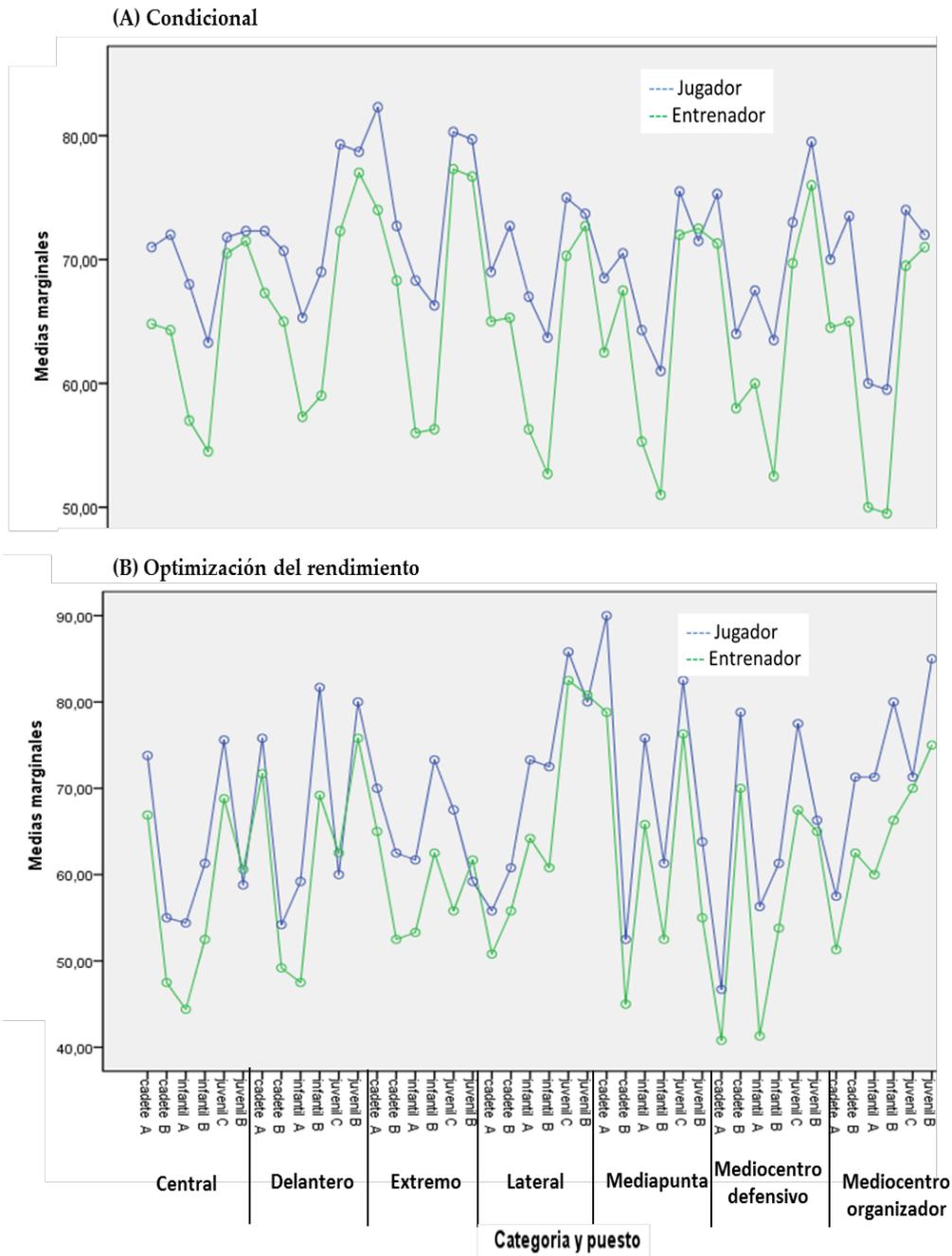


5.2.1.4 Criterio físico

El criterio físico se encuentra conformado por los subcriterios condicional y optimización del rendimiento. En la Figura 33 se observa marcadas variaciones en los valores medios con respecto a la categoría a la cual pertenece el jugador. Todos los jugadores infantiles presentaron los valores más bajos en el subcriterio condicional (Figura 33A), donde puede inferirse que éstos fueron evaluados con mayor severidad por el entrenador. Por otra parte, las puntuaciones muestran una tendencia al aumento hacia los jugadores juveniles, presentando el delantero juvenil B y el extremo juvenil C los mayores valores de este subcriterio. Estos jugadores demuestran mayor velocidad, fuerza y flexibilidad, aspectos importantes en jugadores ofensivos.

A diferencia de los resultados presentados anteriormente, en el subcriterio optimización del rendimiento (Figura 33B), el mediocentro defensivo cadete A fue evaluado con el menor puntaje promedio. No obstante, los jugadores infantiles fueron evaluados por igual con puntuaciones bajas en comparación de las otras categorías. Los mayores valores medios en optimización del rendimiento fueron obtenidos por los laterales juveniles C y B, lo cual indica que poseen hábitos de entrenamiento funcional y buenos niveles de rendimiento.

Figura 33. Valores medios de las puntuaciones del subcriterio (A) condicional y (B) optimización del rendimiento para el criterio físico



Fue realizado una prueba ANOVA para determinar si las valoraciones obtenidas en los subcriterios, evaluadas por los jugadores (autopercepción) y el entrenador dependen de la posición del jugador y la categoría en la cual juega (Tabla 22).

Tabla 22. *Análisis de varianza ANOVA para las puntuaciones obtenidas en los subcriterios evaluados*

| | Suma de cuadrados | gl | Media cuadrática | Valor F | p Sig. |
|-------------------------|----------------------|----|---------------------|------------|---------------|
| C11J * Categoría_Puesto | 618,87 | 5 | 123,77 | 1,190 | 0,319 |
| C12J * Categoría_Puesto | 640,19 | 5 | 128,04 | 1,327 | 0,258 |
| C21J * Categoría_Puesto | 19805,53 | 5 | 3961,11 | 41,058 | 0,000* |
| C22J * Categoría_Puesto | 9927,36 | 5 | 1985,47 | 36,398 | 0,000* |
| C23J * Categoría_Puesto | 16917,12 | 5 | 3383,42 | 33,898 | 0,000* |
| C24J * Categoría_Puesto | 10051,07 | 5 | 2010,21 | 20,731 | 0,000* |
| C31J * Categoría_Puesto | 4721,86 | 5 | 944,37 | 31,084 | 0,000* |
| C32J * Categoría_Puesto | 17717,17 | 5 | 3543,43 | 104,113 | 0,000* |
| C41J * Categoría_Puesto | 517,84 | 5 | 103,57 | 2,806 | 0,020 |
| C42J * Categoría_Puesto | 1006,33 | 5 | 201,27 | 1,078 | 0,376 |
| C11E * Categoría_Puesto | 197,50 | 5 | 39,50 | 0,300 | 0,912 |
| C12E * Categoría_Puesto | 561,99 | 5 | 112,40 | 1,191 | 0,318 |
| C21E * Categoría_Puesto | 19289,26 | 5 | 3857,85 | 27,380 | 0,000* |
| C22E * Categoría_Puesto | 8955,28 | 5 | 1791,06 | 18,998 | 0,000* |
| C23E * Categoría_Puesto | 18184,42 | 5 | 3636,88 | 25,769 | 0,000* |
| C24E * Categoría_Puesto | 10820,24 | 5 | 2164,05 | 14,790 | 0,000* |
| C31E * Categoría_Puesto | 4243,44 | 5 | 848,69 | 14,505 | 0,000* |
| C32E * Categoría_Puesto | 17535,48 | 5 | 3507,10 | 53,412 | 0,000* |
| C41E * Categoría_Puesto | 369,46 | 5 | 73,89 | 1,036 | 0,400 |
| C42E * Categoría_Puesto | 1064,26 | 5 | 212,85 | 1,102 | 0,363 |

C11 Control interno, C12 Control externo, C21 Táctica en ataque, C22 Técnica en defensa C23 Transición ofensiva, C24 Transición defensiva, C31 Con balón, C32 Sin balón, C41 Condicional, C42 Optimización del rendimiento, J jugador, E entrenador

Como fue visualizado anteriormente los valores del criterio psicológico dados por los jugadores mostraron ser significativos indicando estos resultados

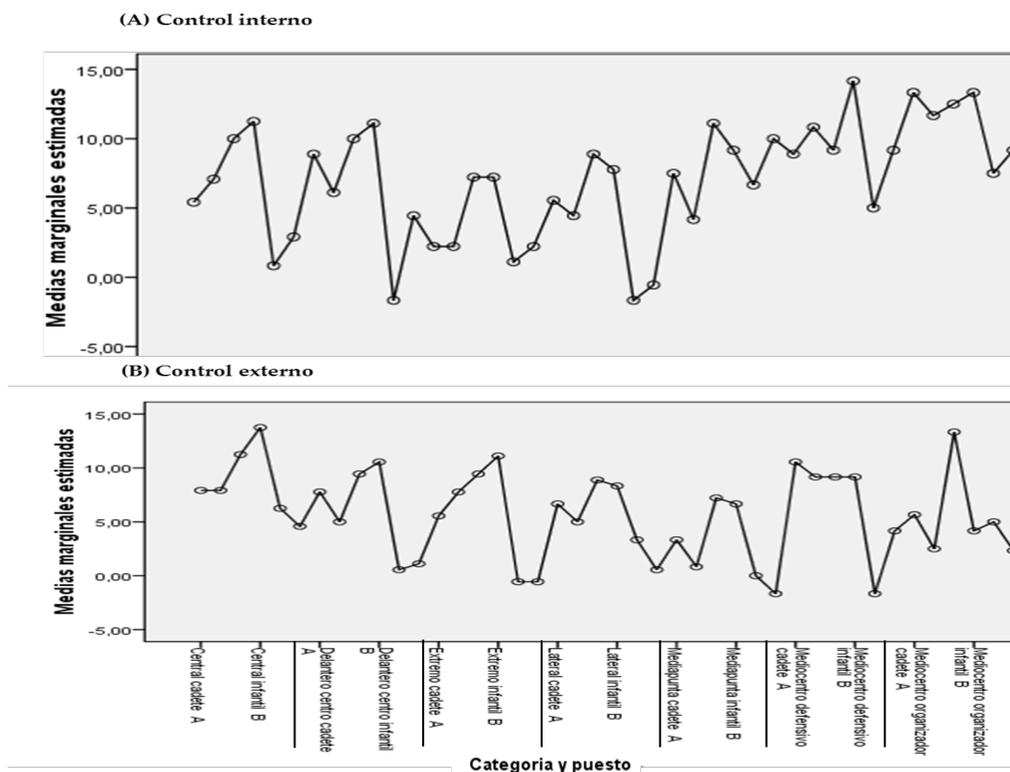
dependencia de las variables puesto y categoría. Sin embargo, al analizar los subcriterios que componen este ámbito de evaluación (Tabla 22) fueron obtenidos valores de p mayores a 0,05, es decir, que no existen diferencias significativas entre los valores y por lo tanto el efecto de la interacción puesto categoría no es significativo. En el resto de los subcriterios evaluados por el jugador fueron obtenidos valores de p inferiores al nivel de significancia, siendo rechazada la hipótesis nula del análisis. Estos resultados permiten inferir que las variables puesto y categoría tiene un efecto sobre la percepción que posee el jugador de fútbol sobre la valoración de los subcriterios C21 al C42. Por otra parte, en cuanto a las percepciones brindadas por el entrenador fueron identificados 6 subcriterios los cuales muestran diferencias significativas, presentando los valores medios de estos subcriterios dependencia con las variables puesto y categoría (subcriterios C21 al C32). Dichos resultados concuerdan con los obtenidos anteriormente en la Tabla 17 y demuestran que las diferencias presentadas en los criterios táctico y técnico vienen dadas por cada uno de los subcriterios que los componen.

5.2.2 Diferencias entre jugador y entrenador

5.2.2.1 Criterio psicológico

Entre los jugadores evaluados se observa que en el subcriterio control interno (Figura 34) la menor diferencia en percepción se presentó en el delantero juvenil C, donde el jugador se valoró alrededor de 1,67 puntos menos que el entrenador, mostrando entonces la mayor concordancia reflejada en este criterio. En el control externo resultados similares fueron presentador en el jugador mediocentro defensivo juvenil C. En este subcriterio la mayor diferencia en las percepciones fue observada por el mediocentro organizador infantil A donde el entrenador valoró alrededor de 14,17 puntos menos en comparación a la valoración realizada por el jugador. En el control externo esto es observado en el mediocentro defensivo infantil A.

Figura 34. Valores medios de las diferencias observadas entre las puntuaciones del jugador y del entrenador para los subcriterios (A) control interno (B) control externo



5.2.2.2 Criterio táctico

En el subcriterio táctica en ataque (Figura 35A) se muestra que los juveniles presentaron en sus valoraciones correspondencia a la evaluación realizada por el entrenador, donde el mediocentro C mostró una concordancia del 100%. Los mediocentros organizadores se valoraron alrededor de 1,88 puntos menos que el entrenador. En la táctica en defensa fue observada esta tendencia, donde los juveniles del equipo B mostraron mayor concordancia con la evaluación realizada por el entrenador. Por otra parte, en la transición defensiva y ofensiva (Figura 30) los mediocentros juveniles B y C presentaron los valores más bajos en cuanto a la diferencia en la percepción de estos subcriterios. Cabe destacar que en los gráficos A y B (Figuras 35 y 36) presentados se observa como los jugadores infantiles se autoevalúan con puntuaciones alrededor de 8 puntos mayores en comparación a la valoración del entrenador.

Figura 35. Valores medios de las diferencias observadas entre las puntuaciones del jugador y del entrenador para los subcriterios (A) táctica en ataque (B) táctica en defensa

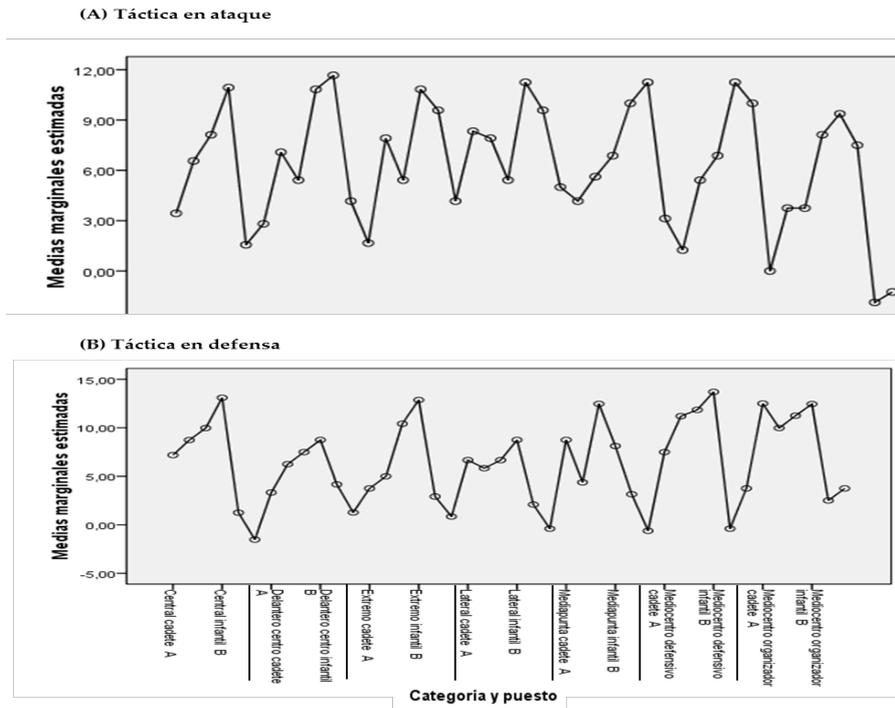
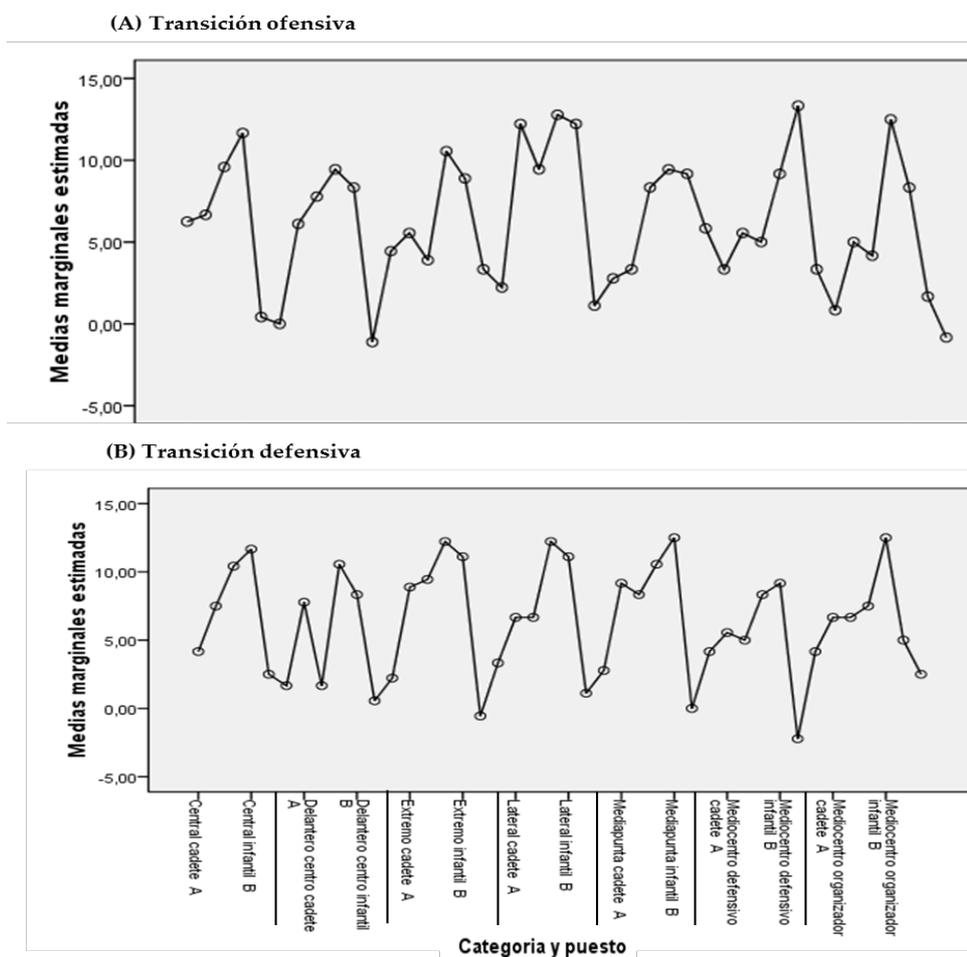


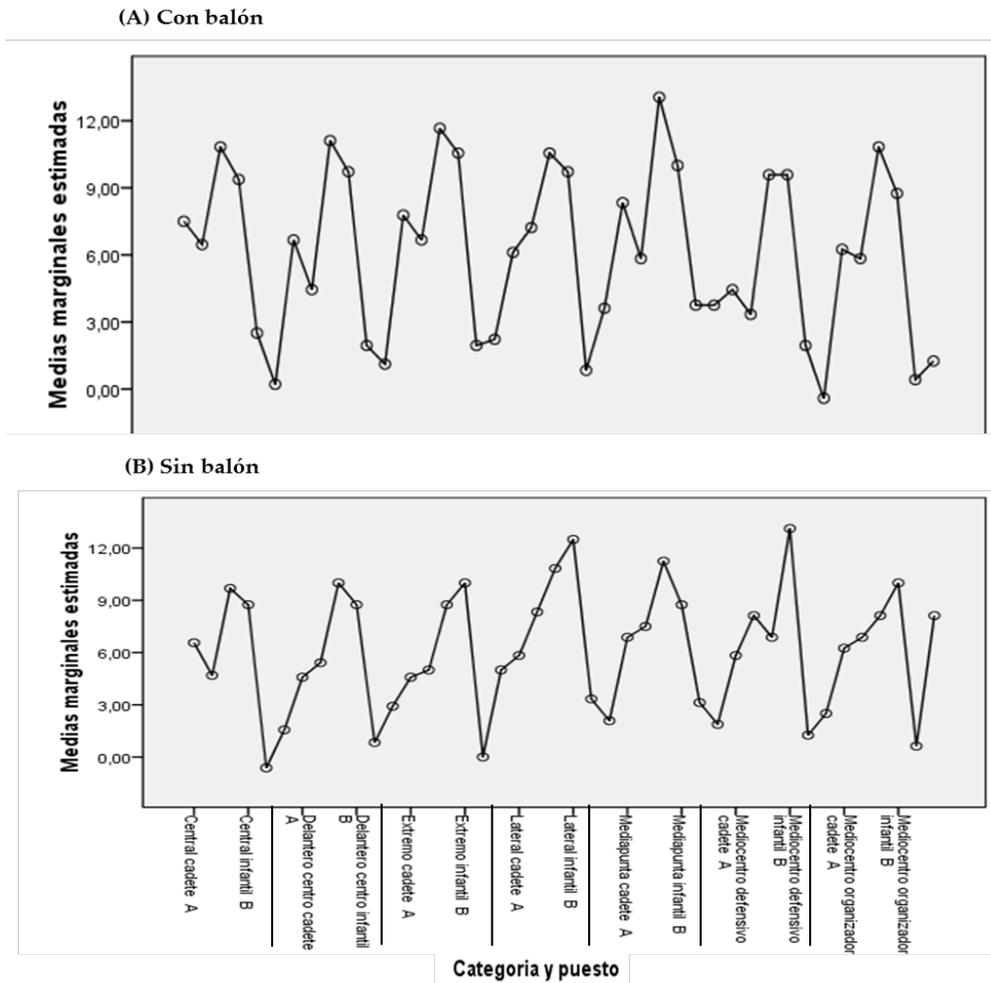
Figura 36. Valores medios de las diferencias observadas entre las puntuaciones del jugador y del entrenador para los subcriterios (A) transición ofensiva (B) transición defensiva



5.2.2.3 Criterio técnico

En los subcriterios que componen al ámbito técnico (Figura 37) se observan mayores variaciones en los conceptos técnicos con el balón. El entrenador valoró en este criterio al mediapunta infantil A alrededor de 12 puntos menos en comparación a la evaluación realizada por dicho jugador, representando la mayor diferencia obtenida. En esta misma posición, el mediapunta juvenil C obtuvo una concordancia del 100% con el entrenador. En las técnicas sin el balón los laterales y mediocentros defensivos infantiles se autoevaluaron con una puntuación mayor en comparación a las valoraciones realizadas por el entrenador, mostrando una diferencia de aproximadamente 8 puntos.

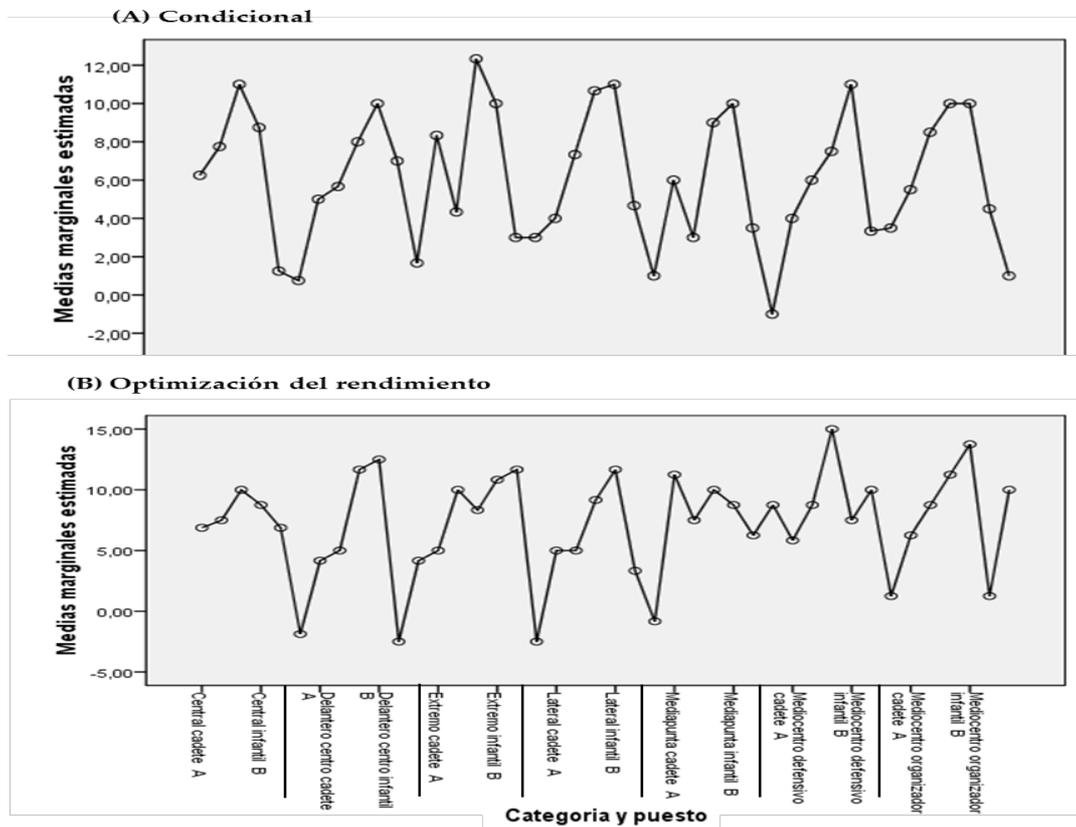
Figura 37. Valores medios de las diferencias observadas entre las puntuaciones del jugador y del entrenador para los subcriterios (A) con balón (B) sin balón



5.2.2.4 Criterio físico

Los subcriterios que componen al ámbito físico presentaron las mayores variaciones obtenidas en cuanto a la diferencia de percepciones (Figura 38). Se observa que en el subcriterio condicional los juveniles pertenecientes al equipo B de las posiciones central, extremo, lateral y mediocentro organizador presentaron en sus valoraciones una mayor correspondencia con respecto a la evaluación realizada por el entrenador, donde el extremo obtuvo una valoración por encima a la realizada por dicho jugador. Por otro lado, en la optimización al rendimiento las mayores discrepancias fueron observadas en las posiciones mediocentro defensivo y mediocentro organizador infantiles.

Figura 38. Valores medios de las diferencias observadas entre las puntuaciones del jugador y del entrenador para los subcriterios (A) condicional (B) optimización del rendimiento



En la Tabla 23 se tienen los valores obtenidos en el análisis ANOVA realizado para evaluar la influencia que puede tener la posición que ocupa un jugador en el terreno de juego y la categoría en la que juega en las diferencias observadas entre la percepción que tiene el jugador de fútbol y la percepción que tiene su entrenador sobre los subcriterios mencionados.

Tabla 23. *Análisis de varianza ANOVA*

| | Suma de cuadrados | gl | Media cuadrática | Valor F | p Sig. |
|-------------------------|----------------------|----|---------------------|------------|---------------|
| C11M * Categoría_Puesto | 631,42 | 5 | 126,28 | 7,151 | 0,000* |
| C12M * Categoría_Puesto | 286,30 | 5 | 57,26 | 2,879 | 0,018 |
| C21M * Categoría_Puesto | 110,25 | 5 | 22,05 | 1,401 | 0,229 |
| C22M * Categoría_Puesto | 130,53 | 5 | 26,11 | 1,171 | 0,328 |
| C23M * Categoría_Puesto | 114,33 | 5 | 22,87 | 1,047 | 0,394 |
| C24M * Categoría_Puesto | 86,51 | 5 | 17,30 | 0,768 | 0,575 |
| C31M * Categoría_Puesto | 83,67 | 5 | 16,73 | 0,972 | 0,438 |
| C32M * Categoría_Puesto | 65,56 | 5 | 13,11 | 0,743 | 0,593 |
| C41M * Categoría_Puesto | 18,86 | 5 | 3,77 | 0,251 | 0,939 |
| C42M * Categoría_Puesto | 159,13 | 5 | 31,83 | 1,118 | 0,355 |

C11 Control interno, C12 Control externo, C21 Táctica en ataque, C22 Técnica en defensa C23 Transición ofensiva, C24 Transición defensiva, C31 Con balón, C32 Sin balón, C41 Condicional, C42 Optimización del rendimiento, J jugador, E entrenador

Los subcriterios relacionados con el ámbito psicológico presentaron diferencias significativas en las puntuaciones medias ya que los valores de p fueron menores a 0,05 y en consecuencia estas diferencias de percepción obtenidas dependen del puesto y categoría del jugador. Dicho resultado concuerda con el obtenido en la Tabla 21. A pesar de esto, el resto de los subcriterios no presentaron diferencias significativas.

5.3 REFUTACIÓN/CONFIRMACIÓN DE OBJETIVOS E HIPÓTESIS

En el objetivo 1 “diseñar y validar la metodología del modelo MCJF para el fútbol base (infantil, cadete y juvenil)” los resultados indican que el instrumento MCJF dispone de los niveles óptimos de fiabilidad y validez. En el diseño la estructura del modelo competencial MCJF se encontró conformado por 10 dimensiones, siendo definido un total de 37 ítems, uno por cada competencia, con 6 opciones de respuesta llamados “niveles competenciales” (0 a 5). El instrumento de evaluación fue validado en contenido mediante la valoración de 13 jueces expertos, los cuales eran entrenadores de fútbol con nivel III y título Licencia UEFA Pro.

Por otra parte, el objetivo 2 permitió reafirmar la validación de la herramienta con otra muestra, obteniendo así una herramienta de evaluación definitiva.

En cuanto al objetivo 3 “aplicar y analizar la percepción del entrenador y del jugador de fútbol base sobre las competencias psicológicas, tácticas, técnicas y físicas del jugador en función del puesto que ocupa en el terreno de juego y en función de la categoría en la que juega”, atendiendo a la hipótesis 1 *La percepción que tiene el entrenador y el jugador de fútbol sobre la valoración de las competencias psicológicas, tácticas, técnicas y físicas son diferentes, esta se confirma*. En todos los criterios, tanto psicológico, táctico, técnico y físico, como en los respectivos subcriterios evaluados, control interno y externo, ataque y defensa, transición ofensiva y defensiva, con el balón o sin el balón, condicional y optimización del rendimiento; el entrenador valora más bajo respecto a la valoración de los jugadores. En varias ocasiones los jugadores mostraron una valoración más positiva en comparación al entrenador, siendo estos valores significativos según la prueba ANOVA.

La hipótesis 2, la cual señala *la percepción que tiene el entrenador y el jugador de fútbol sobre la valoración de las competencias psicológicas, tácticas, técnicas y físicas son diferentes en función de la categoría en la que juega el jugador, se confirma*. Las mayores diferencias en percepción de las competencias fueron observadas en los equipos infantiles con respecto a los equipos cadete y juveniles. Por otra parte, entre los equipos cadete y juveniles las diferencias observadas no fueron significativas.

La hipótesis 3, *la percepción que tiene el entrenador y el jugador de fútbol sobre la valoración de las competencias psicológicas, tácticas, técnicas y físicas son diferentes en función del puesto que ocupa el jugador en el terreno de juego, no se confirma para todas las competencias*. Se encontró que solo las dimensiones técnicas y tácticas y los subcriterios de ataque, defensa, transición ofensiva y defensiva, con balón o sin este; dependen del puesto que ocupa los jugadores en el terreno de juego. Esto permite inferir que las diferencias observadas en función del puesto que ocupa el jugador pueden ser resultado de variables o factores no considerados dentro de esta investigación. Por tanto, la hipótesis 3 no se confirma.

Por último, la hipótesis 4, *la autopercepción que tiene el jugador de fútbol sobre la valoración de las competencias psicológicas, tácticas, técnicas y físicas son diferentes respecto a la categoría, se confirma*. Se observaron diferencias entre las categorías

infantil, cadete y juvenil, ya que los jugadores infantiles en todos los criterios psicológicos, tácticos, técnicos y físicos y, así como en los subcriterios, control interno y externo, ataque y defensa, transición ofensiva y defensiva, con el balón o sin el balón, condicional y optimización del rendimiento; mostraron una valoración más positiva en comparación a las categorías cadete y juveniles.

VI - DISCUSIÓN

VI - DISCUSIÓN

En este apartado profundizaremos en los resultados obtenidos de cada uno de los 3 estudios aplicados y, se compararán con los hallazgos de otros autores cuyos estudios estén relacionados con la presente tesis. La discusión de los estudios se hará por separado, iniciando con el estudio 1 titulado: “Diseño y validación de la metodología del modelo MCJF para el fútbol base de la liga autonómica de fútbol de Valencia (LFV). Infantil, cadete y juvenil”, donde se describen las características más relevantes del modelo MCJF, en línea con los hallazgos de Ortega et al. (2008 a y 2008 b) y Fernández et al. (2019).

Seguidamente, analizaremos los resultados del estudio 2 titulado: “Revalidación del modelo MCJF a la cantera del Sevilla F.C. en las categorías de infantil, cadete y juvenil”. Se discutirán las características más relevantes encontradas tras la aplicación del modelo definitivo MCJF diseñado en el estudio 1 en el marco de la cantera del Sevilla F.C en las categorías antes mencionadas.

Finalmente, abordaremos los resultados derivados del estudio 3, titulado “Aplicación y análisis de la percepción del modelo competencial MCJF en la cantera del Sevilla F.C. en función de la categoría y del puesto del jugador en el terreno de juego”. Esto implica la discusión de los resultados estadísticos obtenidos tras la aplicación de instrumento MCJF en concordancia con las hipótesis planteadas en el capítulo Metodología de la presente Tesis y la comparación de estos en función de los hallazgos más relevantes de otros autores en el ámbito de los criterios psicológicos, técnicos, tácticos y físico, así como en los criterios y dimensiones correspondientes (Control interno y externo, ataque y defensa, transición ofensiva y defensiva, con o sin uso del balón y condicional y optimización del rendimiento).

6.1 ESTUDIO 1: DISEÑO Y VALIDACIÓN DE LA METODOLOGÍA DEL MODELO MCJF PARA EL FÚTBOL BASE DE LA LIGA AUTONÓMICA DE FÚTBOL DE VALENCIA (LFV). (INFANTIL, CADETE Y JUVENIL). ESTUDIO PILOTO

Numerosas investigaciones atribuyen el buen rendimiento deportivo al aspecto genético, estos estudios no ofrecen datos específicos que demuestren la activación de genes para el éxito deportivo en el marco fisiológico (Ericsson, 2007; Fernández et al., 2019). Por esta razón, se ha señalado que muchas de las características de los jugadores de fútbol se deben a adaptaciones del organismo por los entrenamientos (Fernández et al., 2019; Prieto, 2018), suponiendo la gran necesidad e importancia de tener instrumentos validados para la recolección de datos que permiten la evaluación de las competencias deportivas.

Por ello se diseñó este primer estudio, para dar respuesta al objetivo de estudio 1 sobre el diseño y la validación del cuestionario MCJF para medir el nivel competencial del jugador de fútbol según la percepción del entrenador.

Para que no existan posibles sesgos en la validación de la herramienta es indispensable la utilización de jueces expertos adecuados a la materia de estudio (Ortega et al., 2008 a; b), por ello se han utilizado entrenadores nivel III con el título Licencia UEFA Pro.

Wieserma (2001) señala que para que el proceso de validación sea satisfactorio el panel de jueces debe ser lo suficientemente amplio para poder estandarizar las respuestas de cada uno de los ítems y así realizar un análisis correcto. La mayoría de los autores indican un mínimo de 10 jueces expertos por panel (Barreto et al., 2020; Ortega et al., 2008 a; b). El cumplimiento de este factor da una mayor solidez al proceso de validación. En este estudio se solicitó la participación de 25 jueces expertos para garantizar el correcto análisis, pero solo respondieron 13 jueces.

Autores como Fernandes et al. (2019) y Ortega et al. (2008 a; b) señalan que las contribuciones de tipo cualitativo del panel de expertos son indispensables en el desarrollo de un instrumento, permitiendo la adición o eliminación de ítems. En este estudio, 4 de los ítems se eliminaron por ser preguntas neutras a nivel de contenido y 5 por causas de redacción. Esto permitió obtener un cuestionario con ítems sólidos en cuanto a contenido y comprensión. No obstante, es importante

señalar que a pesar de que los jueces expertos señalaban que los ítems eran correctos a nivel de contenido, y que su redacción y grado de comprensión es elevado, puede ocurrir que la población que utilice la herramienta no comprenda o perciban cada ítem con el mismo criterio que los jueces expertos. Barreto et al. (2020) y Ortega et al. (2008 a; b) señalan que esta problemática se encuentra presente en todas las herramientas de evaluación de esta índole (cuestionario con respuestas tipo Likert). En el contexto de fútbol de alto rendimiento, donde el entrenador tiene que tomar decisiones importantes para elegir quien juega y por cuanto tiempo, observa el jugador desde una perspectiva neutral. Mientras el jugador sabe que está condicionado por la cantidad de tiempo que pasa en el terreno de juego, y en consecuencia normalmente favorece a sí mismo.

En cuanto a fiabilidad, se puede observar como en los 3 factores se ha obtenido resultados óptimos de esta propiedad psicométrica (superiores a 0,70). Esto ocurre en todos los ítems de los 3 bloques relacionados con el ataque, la defensa y los aspectos personales, lo cual permite inferir que el instrumento es sólido y confiable para la evaluación. Todos los resultados obtenidos señalan que el cuestionario diseñado para mediar las competencias de los jugadores de fútbol en categorías infantil, cadete y juvenil es válido, consiguiendo evaluar el rendimiento deportivo de los jugadores.

Durante el estudio se observó que esta herramienta de evaluación permitió proporcionar información sobre el desarrollando lo psicológico, físico, táctico y técnico del jugador, así como también brindó información acerca de la capacidad del jugador en resolver diversas situaciones que pueden estar presentes en un partido de fútbol. La aplicación de modelos validados a canchas de fútbol para evaluar el desempeño de estos en el terreno de juego no es nada nuevo. Al respecto, Terry (2008) ya reportaba resultados relativos a la evolución de las habilidades deportivas durante la aplicación de tres instrumentos competenciales técnico-tácticos bien definidos y previamente validados, con el objetivo de evaluar el nivel, tanto de forma individual como colectiva, en jugadores de fútbol de 10 a 11 años de edad.

Existen muchas variables que pueden incidir en la facultad de un jugador para evaluar sus habilidades. Entre estas variables se encuentra el estrés debido a las exigencias fisiológicas durante los partidos y entrenamientos y por las demandas que implican trabajar en un entorno de alto rendimiento a una edad

temprana. Los jugadores infantiles aun no comprenden estos aspectos y no los dominan como los juveniles, por lo cual, esto puede alterar la opinión propia de un jugador sobre sus habilidades. Por otra parte, el éxito en los partidos de fútbol puede influir en el ámbito emocional de un jugador y en su propia percepción. Los jugadores juveniles podrían manejar de mejor forma que los infantiles el concepto de pérdida de un partido debido a que poseen mayor formación futbolística, pudiendo influir poco dicho acontecimiento en sus facultades para autoanalizarse (Vázquez et al., 2011).

Por otra parte, de este primer estudio es necesario señalar que son pocos los cuestionarios que se diseñan y validan siguiendo los procesos metodológicos apropiados (Burgos, 2006; Ortega et al., 2008 a; b). La construcción de un instrumento de evaluación en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte es dificultoso debido a lo impredecible que puede ser deportes como el fútbol, por lo tanto, es un proceso arduo que debe seguir las siguientes fases: a) Planteamiento del estudio; b) Validación de contenido mediante un panel de jueces expertos; c) Cálculo de los valores de la fiabilidad; y d) Cálculo de la validez interna y externa.

En este apartado he revisado todos los autores que han tratado esta temática en la actualidad. Dado que fútbol es un deporte complejo y con muchos factores en juego simultáneamente, la dificultad para cuantificar rendimiento es mayor. Por eso hay menos antecedentes relevantes para estudiar que puede contribuir a esta discusión. He creado esta propuesta basada no solo en la literatura sino también en la experiencia profesional adquirida en varios contextos futbolísticos. Cuando empecé con mi investigación ya tenía recorrido entrenando jugadores de 14 años hasta nivel profesional, en Clubes prestigiosos de España como el Sevilla F.C. y el Levante U.D. Esto me ha hecho reflexionar y revisar en profundidad la mejor forma de evaluar mis futbolistas. El estudio 1 fue clave porque me permite diseñar y validar el MCJF, y proceder con el estudio 2.

6.2 ESTUDIO 2: REVALIDACIÓN DEL MODELO MCJF A LA CANTERA DEL SEVILLA F.C. EN LAS CATEGORÍAS DE INFANTIL, CADETE Y JUVENIL

Este estudio tiene como principal objetivo revalidar la metodología del modelo piloto competencial MCJF diseñada en el estudio 1, mediante su implantación y aplicación en la cantera del Sevilla F.C., en las categorías infantil, cadete y juvenil.

El análisis estadístico fue fundamental en esta fase del proyecto y se llevó a cabo mediante la revalidación del Anexo 3 y Anexo 5. La población objetivo estaba conformada por toda la plantilla de jugadores (66 participantes) de los 3 equipos más importantes que conforman la cantera del Sevilla F.C. (equipos A, B, C) en las categorías infantil, cadete y juvenil. Los aspectos relativos a los criterios considerados para la inclusión de esta población se recogen en el apartado “Descripción de la población objeto de estudio y muestra seleccionada” de la presente Tesis. Importante señalar los rangos de edad que conforman cada una de las categorías de estudio: la categoría infantil comprende jugadores con edades entre los 13 y 14 años; cadete oscila entre los 15 y 16 y juvenil incluye aquellos con edades entre 17 y 18 años.

Dado que el comportamiento de un jugador de fútbol viene por una serie de procesos complejos, los cuales pueden estar centrados en la propia actividad del jugador y/o en su integración con el resto del equipo (Miñano, 2015) se puede recurrir a técnicas de exploración multifactorial (múltiples dimensiones) para analizar y estudiar con mayor exactitud el nivel de competencia y rendimiento deportivo de un jugador. Así como señalaba González et al. (2014), estas dimensiones deben estar enmarcadas en criterios que van a influir de forma directa en el desempeño del jugador; siendo este un asunto importante considerado en el desarrollo y aplicación del modelo competencial MCJF en la cantera del Sevilla F.C.

Con el diseño y revalidación de una metodología y el conjunto de herramientas asociadas, el investigador estará en la capacidad de evaluar el talento, así como el rendimiento a los jugadores de la cantera con base en la percepción que tienen tanto el entrenador como el jugador sobre las competencias psicológicas, tácticas, técnicas y físicas de la plantilla. Estas competencias estarán estrechamente relacionadas tanto con puesto que ocupa el jugador en el terreno de juego, como a la categoría a la que pertenezca. De manera más concreta, en el estudio 2 se ha pretendido implantar el Modelo MCJF en otro club diferente al de la primera validación para dotarle de mayor fiabilidad y validez a este modelo y, sobre todo, lo más importante, proporcionar una herramienta adecuada a los profesionales del entrenamiento que tienen que detectar el talento en los jóvenes promesas de las canteras de fútbol; especialmente para el Sevilla F.C. en las categorías infantil, cadete y juvenil.

Autores como Malina et al. (2007) y Prieto (2017), han servido como ejemplos de aplicación de instrumentos previamente diseñados y validados por expertos para la evaluación del desempeño deportivo en otras canteras; siendo uno de los hallazgos más relevantes el informado por Malina et al. (2007) quienes ya señalaban que los jugadores de categorías infantiles muestran una tendencia clara hacia un menor grado de juicio, sensatez y madurez mental y psicológica al momento de calificar su propio perfil competencial dentro de la cantera.

Por todo lo anterior, Prieto (2017), evidencia una marcada dificultad por parte de los canteranos de asimilar muchos de los aspectos deportivos que exige una disciplina como el fútbol; lo que a su vez se traduce en una deficiencia en cuanto a las habilidades de autoanálisis y autocrítica, algo que sería contrariamente evidente en los jugadores de mayor edad.

Así pues, partiendo de la base de los autores antes mencionados, se entiende que la aplicación de un modelo competencial como el desarrollado en el estudio 1 (MCJF) está sujeto a ciertas limitaciones fenomenológicas fuertemente asociadas a la categoría de pertenencia del jugador. Es decir, pese a la rigurosidad mantenida en el estudio 1 para el diseño del modelo MCJF, el instrumento final obtenido queda sometido a un sesgo de interpretación que será más perceptible en las categorías infantil y cadete que en la juvenil, pero que con el estudio 2 y la revalidación del instrumento adquiere mayor robustez.

Asimismo, creemos conveniente señalar que los criterios que se han visto más afectados por el sesgo de edad en los jugadores son los criterios del tipo psicológico y el táctico; Ya que estos dos aspectos están fuertemente ligados al sentido del liderazgo y de influir en la motivación del equipo, tal como señalaba Carvalho (2013). Desde la perspectiva de entrenador de fútbol, estoy de acuerdo con este autor en el sentido que el liderazgo influye en esos dos criterios.

En cuanto a las posiciones en el terreno de juego, también puede ser observado que el instrumento MCJF se encuentre limitado con respecto a la autoevaluación que realicen los jugadores. Los delanteros centrales son los encargados de anotar la mayoría de los goles de un equipo. Este jugador se ubica en el área rival, visualizando constantemente los espacios mientras está atento de los pases de sus compañeros para encontrar la forma de general el gol.

Para cumplir estos objetivos el jugador debe de disponer de una gran puntería, buenos reflejos y saber leer situaciones de juego ofensivas. Estas características que presenta un jugador como el delantero centro logran aumentar la confianza en sí mismo, la orientación a metas y el compromiso. Todo esto incide en la percepción que puede tener este jugador sobre sus competencias, pudiendo estar su autoanálisis sesgado de manera positiva.

Finalmente señalar en este punto que, los métodos estadísticos utilizados para la validación del instrumento, el grado de medición del constructo han sido el Alfa de Cronbach y Análisis Factorial Exploratorio (AFE). Estos datos aportan una revalidación de la herramienta y, por tanto, un modelo competencial adecuado y pertinente para la detección del talento y la evaluación del rendimiento.

6.3. ESTUDIO 3: APLICACIÓN Y ANÁLISIS DE LA PERCEPCIÓN DEL MODELO COMPETENCIAL MCJF EN LA CANTERA DEL SEVILLA F.C. EN FUNCIÓN DE LA CATEGORÍA Y DEL PUESTO DEL JUGADOR EN EL TERRENO DE JUEGO

El objetivo de este estudio era el de aplicar y analizar la percepción de las competencias psicológicas, técnicas, tácticas y físicas de los jugadores de la cantera del Sevilla F.C. desde el punto de vista de los mismos jugadores y del entrenador. Todo ello, mediante la aplicación (Anexo 5) del modelo competencial MCJF previamente diseñado y validado en el estudio 1 y 2. La determinación de la percepción incluye dimensiones asociadas intrínsecamente al puesto y categoría que ocupa el jugador en el terreno de juego; valorándose aspectos como si es delantero, lateral, media punta, extremo, mediocentro defensivo o medio centro organizador.

De acuerdo con los resultados obtenidos del estudio 3, se evidenció que la categoría en la cual pertenece el jugador y las diferentes posiciones que ocupa en el terreno de juego pueden demandar una mayor o menor puntuación en los criterios evaluados, es decir, estas variables pueden exigir diferentes competencias en cada jugador.

Comenzando por los criterios **tácticos**, investigadores como Lago (2008) sostienen que las diferencias observadas en los resultados de los partidos de fútbol son debidas, en mayor parte, a las técnicas de posesión de balón, planteamiento táctico en el juego y la defensa, es decir, estas características pueden establecer

diferencias importantes entre equipos. Estas afirmaciones fueron observadas en este estudio, ya que las puntuaciones indicaron que los jugadores de la categoría infantil obtuvieron las menores valoraciones en todos los criterios, observándose que estos valores disminuían cuando fueron evaluados los criterios táctico y técnico. Estos jugadores fueron posicionados generalmente en nivel 2 (competencias del criterio en adquisición) y por ende poseen un nivel competitivo más bajo que otras categorías, como la juvenil, donde fue observada una clara diferencia entre estos jugadores.

Los resultados señalados por Lago (2008) coinciden con los resultados obtenidos en este estudio, ya que se pudo observar bajos grados de habilidades competenciales en las categorías infantil y cadete en comparación con juvenil. Especialmente si consideramos aspectos como transición defensiva y defensa los cuales son relevantes al momento de evaluar el desempeño de un equipo durante el partido.

Pasando al criterio **técnico**, el estudio realizado por Pazo et al. (2011) señalaba que los entrenadores nombran las habilidades **ofensivas con el balón (control y el pase)** como competencias claves durante los entrenamientos. Estas competencias fueron reflejadas en este estudio como valores bajos en la mayor parte de los jugadores infantiles; siendo diametralmente distintos para los juveniles, ya que estos tienen mayor experiencia en el terreno y están en una fase cognitiva más madura que los lleva a automotivarse de cara a la competición. Por tanto, si tomamos en cuenta la evidencia existente presentada por Pazo et al. (2011) y Carvalho (2013), podemos asegurar que los resultados obtenidos en este estudio para el criterio son cónsonos y esperados; siendo a su vez un indicativo indirecto de la validez del modelo MCJF.

Tomando en cuenta el aspecto técnico-táctico como un conjunto, podemos afirmar que nuestros resultados podrían indicar que los jugadores de la categoría infantil aun no perfeccionan las técnicas y tácticas de juego, ya que se encuentran en proceso de aprendizaje. Al respecto, Laguna y Torrecusa (2000) sostienen que en el ámbito deportivo el factor más importante es la habilidad de aprender, la cual se va desarrollando a medida que el deportista entrena y conoce sus límites como jugador, ya que durante el entrenamiento se puede realizar un proceso estructurado que permita mejorar la habilidad táctica y técnica (Romero, 2000). Para mejorar las habilidades de aprendizaje en estas categorías se puede tomar la

recomendación de Vaeyens (2007), quien consideraba muy importante que los entrenadores se integrasen en los ejercicios de entrenamiento de los jugadores infantiles y cadetes para sacar lo mejor de estos y ayudar a agudizar la visualización al ataque, defensa y posicionamiento.

En este mismo orden de ideas, Williams y Hodges (2005) establecen que las habilidades tácticas y técnicas de un jugador se aprende y mejoran cuando el este es puesto en situaciones donde sea necesario la resolución de problemas. El instrumento de evaluación MCJF se basa en dicha afirmación, donde son evaluados una serie de situaciones que posicionan a los jugadores en diferentes niveles dependiendo de cómo el jugador se desenvuelve en ellas.

En cuanto a las posiciones en el terreno de juego, también puede ser observado que el instrumento MCJF (Anexo 5) se encuentre limitado con respecto a la autoevaluación que realicen los jugadores. Los delanteros centrales son los encargados de anotar la mayoría de los goles de un equipo. Este jugador se ubica en el área rival, visualizando constantemente los espacios mientras está atento de los pases de sus compañeros para encontrar la forma de general el gol (Haro et al., 2007). Estoy en acuerdo total con el autor. Por este motivo es importante tener en cuenta la posición del jugador en el campo. Además, este factor coincide con sistema de juego implementado por el entrenador. Por ejemplo, en este caso, el delantero tendría menos participación si juega en un equipo que favorece salida de balón en corto. Esto significa que sus compañeros de la línea defensiva van a evitar pases directos hacia él, y en su lugar, jugar con los mediocampistas de manera elaborado, con mayor volumen de pases. Las cualidades y debilidades del rival y de sus compañeros también influye dentro de su rol en el equipo. Por eso hay que tener en cuenta el modelo de juego propio y del rival, la posición del jugador en el campo y las características de sus compañeros cuando se analiza las autoevaluaciones.

Para cumplir estos objetivos el jugador debe de disponer de una gran puntería, buenos reflejos y saber leer situaciones de juego ofensivas. Estas características que presenta un jugador como el delantero centro logran aumentar la confianza en sí mismo, la orientación a metas y el compromiso (Cunha et al., 2010). Todo esto incide en la percepción que puede tener este jugador sobre sus competencias, pudiendo estar su autoanálisis sesgado de manera positiva.

Lo mismo puede ocurrir con los extremos, ya que estos jugadores tienden a ser los encargados de los tiros libres y pueden rematar a distancia, por lo que ellos podrían auto-considerarse como jugadores claves dentro del terreno de juego y tener un exceso de confianza en sí mismo (Vázquez et al., 2011). Como consecuencia de esto su autoevaluación en algunas competencias podría encontrarse sesgada. Cabe destacar que lo mencionado en esta sección hace referencia a tendencias observadas en los jugadores y no pueden ser generalizadas para todos los deportistas dentro del fútbol.

Además de lo ya expuesto, hay que señalar que los resultados obtenidos pueden estar relacionados al estrés, las exigencias fisiológicas representadas por las intensidades a las cuales se realizan las actividades durante un partido y las demandas que implican trabajar en un entorno de alto rendimiento a una edad tan temprana. Esto último viene dado también por una mayor demanda por parte del club para conseguir un mayor número de jugadores con altos niveles deportivos. Los jugadores juveniles ya han comprendido estos aspectos y los han dominado en mayor medida que los infantiles, ayudando esto a mejorar su desempeño en el terreno de juego.

Así, autores como Vázquez et al. (2011), diseñaron indicadores propios para la evaluación de la habilidad competitiva de equipos de fútbol de élite. Los autores señalaron que el éxito en los partidos de fútbol puede influir en el desempeño posterior de los jugadores, ya que los equipos ganadores presentaron una mayor capacidad en el grado de producción de las acciones técnico-tácticas durante las jugadas ofensivas y defensivas. Estos hechos pueden influir en cierta medida en las habilidades de los jugadores infantiles y por lo tanto disminuir sus competencias deportivas. Los jugadores juveniles podrían manejar de mejor forma el concepto de pérdida de un partido debido a que poseen una mayor trayectoria futbolística, pudiendo influir poco dicho acontecimiento en sus habilidades técnicas y tácticas.

Por otra parte, en el estudio realizado por Prieto (2017) fue utilizado un instrumento de evaluación del rendimiento y formación de jugadores de fútbol en las categorías sub-10 a sub-23 de un equipo profesional de España. Este autor optó por una metodología observacional con el fin de poder evaluar el rendimiento técnico y táctico de los jugadores. Para ello, fue utilizado dos instrumentos, donde uno estuvo dirigido a los infantiles y el otro a los juveniles. Fue encontrado un desempeño técnico y táctico bastante elevado en los jugadores de categorías

juveniles, en comparación con el resto de las categorías, donde la evolución de las habilidades tácticas fue progresando desde la portería hasta los jugadores ofensivos, los cuales exhibieron los mayores grados de habilidad en los criterios evaluados.

Así, a la luz de los resultados obtenidos y de la evidencia existente, podemos decir que se observan notables coincidencias, ya que, como fue mencionado anteriormente, el instrumento empleado permitió dar a conocer que los jugadores infantiles poseen niveles inferiores en los criterios de habilidades de juego en comparación a los juveniles. De igual forma, fue observado que los jugadores de ataque como los mediapunta, delantero centro y extremo mostraron los mayores valores en nivel de competencia y rendimiento deportivo en los criterios táctico y técnico, siendo clasificados en su mayoría en el nivel 4 (competencias en proceso de perfeccionismo). El nivel de competencia fue disminuyendo desde los jugadores de ataque hasta los jugadores de defensa. Debido a las valoraciones obtenidas en este estudio, se coincide con dichas afirmaciones. No obstante, a pesar de los resultados conseguidos, se sabe que generalmente los clubes de España, como el Sevilla FC, tienen equipos B y C, los cuales fueron evaluados. Estos equipos funcionan como transición entre los equipos A y los ya mencionados, los cuales permiten alargar el proceso de formación del jugador de fútbol en los aspectos tácticos, técnicos y en ayudar a alcanzar un mayor nivel de madurez y competitividad.

De igual forma Prieto (2017) destaca que a pesar de que existen pruebas para los procesos de identificación y evaluación del futbolista, la mayor parte de estos test están creados de forma analítica, los cuales no abarcan aspectos reales de un partido y además la evaluación del rendimiento carece de fiabilidad. Ejemplo de esto son los estudios realizados por Ruiz de Alarcón y Reina (2003), donde proponen un instrumento para evaluar el modelo de juego en función del nivel de comportamiento y competencia del jugador. El instrumento permite a los entrenadores evaluar de forma más objetiva los aspectos tácticos y técnicos, sin embargo, carece del método científico y no se han tenido en consideración la evaluación de las características psicométricas del instrumento, como la fiabilidad y validez.

A excepción de las investigaciones de Prieto (2017) y Terry (2008) mencionadas anteriormente, no se han encontrado estudios similares que

determinaran el nivel de competencia y rendimiento deportivo en aspectos como las competencias táctico-técnicas que estuvieran focalizados en subcriterios como transición ofensiva y defensiva o en jugadores de fútbol; dimensiones que si han sido consideradas en este trabajo. Por lo tanto, se considera que este estudio es una aportación de utilidad para futuras investigaciones.

Entrando **en el criterio físico**, tanto en las valoraciones realizadas por los jugadores como por el entrenador, fue observada esta misma tendencia, con menores puntuaciones en los infantiles en comparación con los juveniles, lo cual indica que estos jugadores poseen un menor nivel resistencia, fuerza, velocidad, coordinación, entre otros. Según los observado durante la permanencia en la cantera, este hecho puede deberse en parte a que, a medida que aumenta la experiencia y el entrenamiento físico del jugador, aumenta sus habilidades y nivel de competencia.

Al respecto, durante un estudio sobre el estado de madurez y la capacidad funcional de los futbolistas jóvenes de 13 a 15 años (categoría infantil), Malina et al. (2007) señalaron que estos jugadores no difirieron en velocidad y potencia en comparación a jugadores más expertos, sin embargo, si se observaron diferencias en cuanto a resistencia, coordinación y fuerza, presentando los jugadores de 13 a 15 años menores habilidades en estas competencias. De igual manera, los autores señalan que la resistencia de un jugador puede ser predictora de la habilidad futbolística de un deportista. No obstante, varios autores señalan que, a diferencia de otros deportes como el baloncesto o el rugby, en el fútbol no es obligatorio ser alto, fuerte y rápido para cumplir con el criterio de un futbolista de élite. Aspectos como técnica, capacidad de tomar decisiones y posicionamiento son más importantes para el rendimiento de un jugador (Prieto, 2017; Terry, 2008).

En el criterio psicológico fue observada por igual una menor percepción o valoración en los jugadores de la categoría juvenil, lo cual indica que estos deportistas pueden mostrar un menor equilibrio emocional, dado por una menor orientación en las metas, resistencia a la frustración, entre otros.

Los resultados obtenidos están en consonancia con los obtenidos por González et al. (2007) y López-Walle (2002), quienes estudiaron de manera independiente las habilidades psicológicas en los deportistas y como puede influir en el rendimiento deportivo comparando jugadores de mayor y menor nivel. Estos

autores concluyeron que características psicológicas como la autoconfianza, la orientación a metas, el compromiso y la cooperación pueden puntuar más alto en los jugadores de mayor nivel de rendimiento. Resultados similares fueron reportados por López-López, en jugadores de fútbol (2011).

Neil et al. (2006) durante un estudio en jugadores de rugby indicaron que los jugadores de mayor rendimiento pueden interpretar mejor la ansiedad y estrés competitivo, lo cual implica un mejor manejo de sus competencias psicológicas. A pesar de que los instrumentos de evaluación utilizados en estos estudios difieren del modelo competencial presentado, en base a los resultados obtenidos en este estudio y lo observado durante la permanencia en el equipo Sevilla FC, se puede decir que se coincide con las conclusiones reflejadas por dichos autores.

En cuanto a la diferencia entre la autopercepción del jugador y la valoración que hace su entrenador (percepción del jugador-percepción del entrenador) de cada uno de los criterios que forman parte del modelo competencial, se observaron mayores diferencias en las categorías infantiles, donde el entrenador valoró menos de 10 puntos aproximadamente en comparación a la evaluación realizada por el jugador.

La categoría juvenil presenta una mayor concordancia entre las percepciones de los jugadores y entrenadores, siendo evaluados con dos puntos de diferencia aproximadamente. Estos valores altos de diferencia en percepción pueden ser debidos al grado de madurez que puedan tener los jugadores infantiles y a su vez, como fue mencionado anteriormente, también puede influir la experiencia del jugador en la disciplina. De igual forma, autores como Cunha et al. (2010) destacan que la diferencia en la experiencia profesional y la formación deportiva entre los entrenadores y jugadores puede dar lugar a opiniones muy distintas sobre los aspectos evaluados en los instrumentos para fines deportivos.

Es importante señalar que en todos los criterios el entrenador siempre puntuaba más bajo en comparación con los jugadores, donde éstos en ocasiones mostraron una evaluación muchos más positiva. La percepción realizada por el entrenador indica los requerimientos deseados para cada jugador, es decir, el entrenador considera que cada jugador debería tener los niveles más altos de competencia futbolística y en base a este concepto valora a sus jugadores, por lo tanto, esta metodología de aplicación del modelo competencial del jugador de

fútbol permite un mayor acercamiento a la situación requerida por el entrenador en cada uno de los criterios. Los entrenadores mediante este instrumento valoran a los jugadores atendiendo a sus observaciones de como espera que sea el jugador en una posición y categoría dada, siendo entonces las valoraciones del entrenador más severas y a su vez, proporcionan una buena visión de cómo califican a sus propios jugadores. Esto permite ayudar a los deportistas a mejorar su nivel de competencia y rendimiento deportivo.

Luego de analizar las valoraciones obtenidas del cuestionario (Anexo 5: Cuestionario – Modelo Competencial MCJF), se observa que los resultados representan un indicio de que la posición de los jugadores y la categoría pueden influir en la percepción que tiene el jugador de fútbol y el entrenador sobre la valoración de las competencias psicológicas, tácticas, técnicas y física del jugador. Mediante la prueba estadística fue confirmado esto, siendo, por lo tanto, aceptada una de las hipótesis de investigación del presente trabajo, es decir, la percepción del jugador de fútbol en sus competencias psicológicas, tácticas, técnicas y física es dependiente del puesto que ocupa en el terreno de juego y de la categoría en la que juega. A lo largo del análisis realizado se ha observado como varios autores destacan que las habilidades de los jugadores pueden variar dependiendo de la posición y categoría (o equipo) a la cual pertenezca el jugador (González et al., 2007; López-Walle, 2002; Prieto, 2017; Terry, 2008).

En cuanto a la percepción del entrenador, los criterios táctico y técnico mostraron dependencia, los cuales se sabe que son los criterios que mayor relación poseen con respecto a las posiciones y categorías que puedan tener los jugadores de fútbol. Sin embargo, los criterios psicológico y físico no mostraron dependencia a pesar de lo observado y analizado en estos criterios.

Leslie-Toogood y Martin (2003) destacaron que los entrenadores parecen poseer deficiencias en cuanto a la evaluación adecuada de las variables psicológicas de sus jugadores. Estas deficiencias podrían influir cuando se quiere plantear cuales serían los requerimientos psicológico más adecuados para que los jugadores rindan al nivel más alto. Es necesario que los entrenadores se encuentren en comunicación tanto dentro como fuera del terreno de juego con sus jugadores de maneras que el entrenador posea conocimientos claros sobre las metas de los jugadores, la capacidad de liderazgo y resistencia a la frustración. Como fue mencionado anteriormente, los jugadores de mayor edad podrán manejar de mejor

forma el estrés, la frustración generada por los entrenamientos y partidos y las demandas físicas, los cuales influyen en los aspectos psicológicos de los jugadores.

En el criterio físico las competencias evaluadas, como la fuerza, velocidad, flexibilidad, coordinación, entre otros, pueden mostrar diferencias entre los diferentes jugadores, pero autores como Pazo et al. (2012) señalan que es importante tomar en cuenta los estados de ánimo de cada jugador, las condiciones meteorológicas, los niveles de hidratación corporal y alimentación, el terreno de juego y el contexto del encuentro, es decir, la situación local versus visitante, los cuales pueden demandar unas competencias más que otras dentro del criterios físico e influir en la opinión que pueda tener el entrenador sobre un jugador.

Por otra parte, fue demostrado que la diferencia entre la percepción que tiene un jugador de fútbol sobre la valoración de sus competencias tácticas, técnicas y física y la percepción que tiene su entrenador sobre dichas competencias no dependen del puesto que ocupa en el terreno de juego y/o de la categoría en la que juega. Este resultado puede ser debido al nivel de madurez y experiencia que pueda tener el jugador en la disciplina ya que, aunque fue observado que la mayoría de los jugadores infantiles mostraban una evaluación muchos más positiva que los entrenadores, jugadores en las categorías cadete y juvenil también mostraban una mayor percepción de sí mismo en comparación a lo valorado por el entrenador. El instrumento utilizado aborda la opinión de los entrenadores expertos quienes evaluaron a través de su percepción profesional la efectividad del instrumento diseñado. Luego de analizado los resultados es evidente que el modelo utilizado para medir la competencia de los jugadores es eficaz, debido a que logra evaluar mediante la percepción los niveles competenciales de los jugadores.

Por otra parte, en cuanto a la actuación de los jugadores en la cancha, autores como Haro et al. (2007) establecen que es necesario realizar esta evaluación desde la perspectiva táctico-técnico en conjunto y no evaluar estos criterios por separados. Dado el análisis realizado en este estudio, se puede decir que se está en acuerdo con las declaraciones realizadas por dichos autores, ya que esta información se acercaría más a la realidad del jugador y permitiría realizar una mejor evaluación.

Es importante resaltar que existen jugadores que no cumple con las necesidades o expectativas del equipo y a pesar de ello, en otro equipo podrían tener un rendimiento sobresaliente. Esto es debido a que, en un deporte como el fútbol, son muchos los factores que pueden influir en las habilidades y capacidades de un jugador. Además de esto, Llames (1999) indica en su artículo que el fútbol es un deporte de "ensayo y error" donde un jugador puede tener probabilidades de convertirse en un jugador de élite, responda o no a un programa de evaluación. No obstante, se recomienda evaluar constantemente a los jugadores con las herramientas adecuadas, para reducir en mayor medida estas probabilidades y factores intrínsecos que posee este deporte.

En este estudio se demostró que la incorporación del modelo competencial en las evaluaciones del entrenador pudo contribuir a que éste comprenda mejor las necesidades y problemas que enfrentan sus jugadores, así como también, le permitió al entrenador detectar diferencias entre los mismos y en un futuro adoptar de las decisiones más apropiadas para ayudar a mejorar a los deportistas en las diferentes competencias que lo ameriten (enseñanza de la táctica o técnica en el entrenamiento e instrucciones durante los partidos).

Cabe agregar que los resultados presentados vienen dados por un estudio de tipo caso, lo cual indica que las valoraciones obtenidas se encuentran lejos de un juicio sesgado.

Por otro lado, al analizar los subcriterios que compone cada criterio de evaluación fue evidenciada una mayor diferencia entre los jugadores de defensa y de ataque, lo cual brinda un mayor enfoque hacia cada tipo de jugador y las competencias que logra adquirir. Cabe agregar que fue obtenido por igual que los jugadores de la categoría infantil presentaron las menores valoraciones en todos los subcriterios, observándose que estos valores disminuían en los subcriterios representados por las habilidades tácticas y técnicas.

En el ámbito psicológico los jugadores de ataque obtuvieron un mayor nivel en el control interno y externo. Esto indica que dichos jugadores tienen las metas claras y saben cómo llegar a realizarlas, manteniendo siempre un estado de ánimo alegre y motivado. Por otra parte, las valoraciones en estos jugadores difirieron poco de los defensivos, por lo tanto, no es posible asegurar que los jugadores ofensivos poseen un nivel más alto en los subcriterios psicológicos.

En aquellos jugadores donde fue evidenciado bajos valores de estos subcriterios podrían no presentar el apoyo suficiente de su entorno social. Autores como Pazo et al. (2010) señalan que las relaciones y el contexto social son importantes para el buen desempeño psicológico de los deportistas. Prieto (2017) destaca que los jugadores de equipo son los que mejor ayudan a aumentar los niveles psicológicos, seguido de los padre y entrenadores, resaltando que es de importancia el contacto directo entre jugador-padre-entrenador. Por otro lado, dentro de este contexto, Holt y Mitchell (2006) señalan que, aunque los padres pueden representar una mayor influencia en los deportistas, se ha demostrado que el entrenador desempeña un rol importante en el desarrollo futbolístico de los jugadores, el cual puede potenciar aún más su capacidad de liderazgo, cooperación y direccionar sus metas deportivas a mediano y largo plazo.

Las competencias psicológicas del futbolista se encuentran asociadas en gran medida a sus habilidades técnicas-tácticas y a las necesidades o problemas que pueden enfrentan en estos criterios, ya que varios estudios como los realizados por de Holt y Mitchell (2006) demostraron que los jugadores que no llegan a ser profesionales debido a que no muestran altos niveles técnicos y/o tácticos son usualmente débiles, no establecen metas a largo plazo en sus carreras y disminuyen su capacidad de automotivación y liderazgo, trayendo como consecuencia, que el ámbito psicológico que rodea al jugador disminuya. Esto resalta como los criterios competenciales del futbolista se encuentran relacionados.

Por otra parte, la evaluación de las habilidades tácticas y técnicas es bastante abierta ya que, a pesar de lo aprendido en los entrenamientos, el jugador es quien decide la acción a ejecutar en el terreno de juego, tomando siempre en consideración los movimientos de sus compañeros y adversarios. Moreno (1990) afirma que toda interpretación de los movimientos tácticos y técnicos del jugador debe hacerse tomando en cuenta el rol del jugador en el terreno de juego y todo su entorno y nunca como acciones aisladas, por lo tanto, el entrenador y el jugador deben aprender en conjunto a adaptarse a las situaciones que se presenten en el juego. Williams y Hodges (2005) establecen que la técnica es posible mejorarla de manera eficiente cuando los jugadores son puestos a prueba con desafíos dentro del terreno de juego.

De igual manera, Miñano (2015) afirma que los ámbitos técnico y táctico deben ser evaluado con precisión, teniendo en cuenta que deben ser interpretados en un contexto complejo, por ello, es necesario que los elementos de estos criterios de rendimiento sean expresados con detalle.

Atendiendo a lo señalado por Miñano (2015), Moreno (1990), Williams y Hodges (2005) y la herramienta empleada en este estudio permitió evaluar de forma adecuada a los jugadores ya que toma en cuenta diferentes situaciones de juego que pone en evidencia y destaca las mejores cualidades de cada jugador. A su vez, en los subcriterios tácticos y técnicos presentan alternativas de decisión los cuales permiten evaluar en los jugadores como reaccionan ante comportamientos no esperados.

En los subcriterios táctica en ataque y transición ofensiva, los jugadores mediapunta de cada categoría se destacaron del resto, ya que obtuvieron los niveles competitivos más altos dentro de este ámbito, indicando que son jugadores capaces de visualizar en que parte del terreno de juego se encuentran y qué papel debe desempeñar en función del posicionamiento de su equipo. A su vez, si el jugador debe cambiar de rol durante el juego y regresar a su posición de ataque, modifican de manera eficaz su posición táctica una vez recuperado el balón, reconociendo su función dentro de la transición. Estos aspectos aludidos en los jugadores mediapunta son de importancia, ya que los mismos se encargan de crear la jugada para atacar al arco contrario, es decir, realizar los pases a los extremos y delantero centro para conseguir la anotación del gol. Esto último fue observado también mediante el empleo de la herramienta de evaluación, ya que, en el subcriterio técnica con el balón, los mediapuntas demostraron poseer los mejores niveles para controlar el balón en situaciones de recepción, protección y conducción, a su vez, realizar pases eficaces y regatear el balón para salir de la situación de presión cuando se está enfrente de un rival.

Durante la permanencia en la cantera fue observado que parte de los entrenamientos consistían en entrenar con el balón en espacios reducidos, mientras se era evaluada también la parte táctica del jugador. Autores como Reilly (2005) señalan que esta es la mejor manera de entrenar y asegura que los jugadores mejoren o mantengan su nivel táctico y técnico. De igual forma, Pazo et al. (2010) afirma que el lado táctico del jugador debería entrenarse de la mano con las

situaciones técnicas. Este tipo de entrenamiento permitió que jugadores de ataque como los mediapunta resaltaran.

Cabe destacar que investigaciones como la realizada por Ferrer y Andrés (2013), cuya finalidad fue evaluar si existía alguna relación entre el rendimiento del jugador en el campo de juego y los tiros a la arquería, resaltan que la calidad de los lanzamientos posee una mayor correlación con el rendimiento del jugador que la cantidad de los mismos, dejando en claro la importancia de presentar en jugadores de ataque como los mediapuntas un nivel competencial alto.

Por otra parte, es importante señalar, que el resto de los jugadores ofensivos dentro de las categorías juvenil y cadete, mostraron niveles intermedios de competencia táctico y técnico, lo cual nos permite inferir que este entrenamiento es eficaz para estas categorías y el MCJF permitió que estos hechos se hicieran destacar. De igual manera, los resultados analizados en este estudio permiten inferir que el modelo competencial desarrollado posee aspectos que pueden convertirse en predictores fiables del posible comportamiento a futuro de un equipo dado.

En el caso de los subcriterios táctica en defensa y transición defensiva los jugadores centrales de las categorías cadete y juvenil presentaron los niveles competitivos más altos dentro de este ámbito. Esto señala que estos deportistas pueden posicionarse correctamente dado el sistema defensivo empleado, cerrando espacios para así debilitar el ataque del equipo rival y realizando coberturas a sus compañeros. Fue evidente que el objetivo prioritario de estos jugadores fue cubrir de manera adecuada la zona donde se esté efectuando el ataque rival. Otro aspecto de importancia en la táctica es el cambio de rol, lo cual pone a prueba el comportamiento individual y colectivo del jugador. Cuando los centrales defensivos tienen que jugar al ataque pueden luego modificar su posición y cambiar efectivamente a una actitud defensiva una vez perdido el balón.

Los aspectos señalados en los jugadores centrales defensivos son de importancia, ya que estos son los que se posicionan delante del portero, constituyendo la base de la defensa y, por ende, tienen como rol principal impedir que los jugadores rivales se acerquen para marcar el gol. Sumado a esto, los centrales son los jugadores que empiezan la acción de ataque desde la portería.

Prieto (2017) destaca que, en los últimos años, en el juego europeo, los mayores intentos de gol son los tiros directo a portería, teniendo los centrales la mayor responsabilidad en detener los goles, siendo de importancia que estos jugadores exhiban los más altos niveles de los parámetros defensivos. De igual forma, estos jugadores presentaron los mejores niveles en los aspectos técnicos sin el balón, ejecutando con eficiencia las situaciones de marcaje del rival y anticipando su cuerpo a la posición del adversario.

Hay que señalar que en el análisis de los subcriterios que componen los aspectos técnicos y tácticos fue evidenciado a mayor profundidad que existe una disminución de los niveles competenciales hacia los jugadores infantiles. En las investigaciones de Prieto (2017) fueron analizadas las diferencias en rendimiento y competencia entre las categorías sub-10, sub-12, y sub-14, con el objetivo de evaluar cuáles de ellas difieren con respecto a los aspectos tácticos y técnicos. Se dio a conocer que en la naturaleza del juego los aspectos relacionados con conservar el balón fueron aumentando a la categoría sub-14, exhibiendo la sub-10 porcentajes bajos. De igual manera, los resultados arrojados en los principios tácticos y técnicos mostraron diferencias significativas, siendo la categoría sub-10 la representada por los valores más bajos.

Gonzalez-Víllora et al. (2011) y Prieto (2017) advierten que los jugadores infantiles durante su preparación en el fútbol alcanzan, antes del dominio específico de los parámetros técnicos y tácticos, el rendimiento del juego (ejecución), es decir, el principal objetivo de estos jugadores es ejecutar lo antes posible las maniobras o técnicas de juego para poder avanzar a la portería contraria en lugar de dominar de forma correcta lo enseñado por el entrenador.

A pesar de que el presente estudio está basado en la opinión o percepción que tiene el entrenador sobre la valoración de las competencias de un jugador de fútbol, se puede decir, de forma general, que se confirman los resultados hallados ya que los entrenadores percibieron en sus jugadores la misma tendencia entre categorías.

En los primeros años como deportista, los jugadores de fútbol buscan realizar el gol lo más rápido posible, haciendo la dinámica de juego más directa (categoría infantil). No obstante, a medida que se avanza de categoría los jugadores direccionan sus metas a realizar un juego más organizado, aplicando de mejor

manera las técnicas aprendidas. Por otra parte, González-Víllora (2008) y González-Víllora et al. (2011) señalan que las diferencias entre categorías con respecto a la táctica del jugador podrían encontrarse relacionadas con la utilización de los mismos en la cancha. Se ha observado que a medida que un jugador avanza en categoría, tácticas como el marcaje, desmarque y pase van evolucionando al perfeccionismo, ya que en edades tempranas los jugadores poseen actitudes egocéntricas e individualistas y en categorías mayores estas actitudes se van reduciendo, observándose en mayor medida que los jugadores se posicionan alrededor del balón y realizan una mayor cantidad de pases (González-Víllora, 2008; Gonzalez-Víllora et al., 2011).

Posterior al estudio realizado, los resultados obtenidos en la valoración de los subcriterios competenciales muestran que puede existir dependencia en la categoría y puesto del jugador. No obstante, la prueba estadística reflejó que la percepción de los entrenadores solo depende de los parámetros tácticos y técnicos. Como ha sido descrito en este estudio, estas habilidades en el jugador representan los parámetros de mayor importancia para el entrenador, ya que ellos son los que primordialmente determinaran el talento del deportista.

El fútbol al ser un deporte cambiante y mediado por múltiples factores ajenos al jugador, el entrenador podría realizar sus evaluaciones dentro del ámbito psicológico y físico sin llegar a tomar en cuenta la posición o categoría que tenga el jugador. Díaz et al. (2007) ha señalado que la posición que ocupa el jugador junto con otras variables como las condiciones ambientales y de terreno, nivel de fatiga del jugador, entre otros, pueden llegar a afectar de forma negativa la velocidad, fuerza o resistencia del jugador (competencias físicas). Se ha coincidido con estas afirmaciones, siendo, por lo tanto, garantizado con el estudio de los subcriterios, que la percepción que tiene el entrenador sobre la valoración de las competencias tácticas y técnicas de un jugador de fútbol depende del puesto y de la categoría en la que juega.

Por último, cabe agregar que durante todo el análisis se ha comprobado que los niveles tácticos y técnicos muestran una mayor eficiencia en los jugadores juveniles, la cual puede ser explicada, además de los comentarios ya mencionados, por la presencia de una mayor experiencia y madurez, donde también va a influir la posición del jugador, existiendo, por lo tanto, una relación entre el talento del jugador, el nivel táctico y técnico y la categoría-posición. Un jugador que sea capaz

de comprender, dominar y realizar de forma eficaz los parámetros futbolísticos que le competen durante los partidos y entrenamientos, será, considerado talentoso para el entrenador, es decir, estos hechos serán de mayor relevancia a la hora de evaluar a un jugador que los parámetros psicológicos y físicos.

**VII – CONCLUSIONES Y
APORTACIONES
GENERALES**

VII - CONCLUSIONES Y APORTACIONES GENERALES

Una vez realizados los diferentes estudios, se exponen a continuación las principales conclusiones, teniendo en cuenta los objetivos e hipótesis de investigación establecidos en el capítulo tres, y donde para ello se han desarrollado 3 estudios.

7.1 CONCLUSIONES

Estudio 1:

1. Se ha diseñado y validado un instrumento de evaluación competencial piloto MCJF, para el ámbito futbolístico y que podrá ser utilizado por entrenadores, directores técnicos, directores de captación para detectar el talento deportivo y por tanto medir el desempeño de los jugadores de fútbol en las categorías infantil, cadete y juvenil. De esta forma se da respuesta al *objetivo 1* relacionado a diseñar y validar la metodología del modelo MCJF para el fútbol base (infantil, cadete y juvenil).
2. El instrumento piloto del modelo MCJF propone 4 criterios evaluativos que suelen ser muy relevantes para los entrenadores en el campo de juego, como son: criterio psicológico, técnico, táctico y físico. Y se compone de un total de 37 variables que analizan 10 subcriterios (C1. Control interno del jugador; C2. Control externo del jugador; C3. Táctica en Ataque; C4. Táctica en Defensa; C5. Táctica en la Transición ofensiva; C6. Táctica en la Transición defensiva; C7. Conceptos técnicos con balón; C8. Conceptos técnicos sin balón; C9. Aspectos físicos condicionales; C10. Optimización del rendimiento).
3. El grupo de expertos ha realizado la validación de contenido del modelo piloto MCJF sobre los criterios, dimensiones y variables de cada uno de ellos, que ayudan a detectar el talento y a determinar la mejor evaluación del desempeño de los jugadores.

4. Se hallan unos niveles óptimos de fiabilidad y validez del modelo piloto MCJF en los resultados obtenidos tanto del alfa de Cronbach (0,90) como del análisis exploratorio factorial del constructo con 3 factores relevantes (ataque, defensa y personal).
5. El diseño y validación del modelo piloto MCJF es una herramienta de detección del talento para el club. Permite no sólo a los entrenadores evaluar a los jugadores, sino que también permite a los jugadores conocer sus habilidades en función a la categoría que pertenezcan y así poder afianzarlas.

Estudio 2:

6. El índice de fiabilidad del test completo es de 0,86 y los coeficientes de fiabilidad de la escala del cuestionario superan en todos los casos el criterio de 0,70 (0,74-0,89); lo cual indica que el instrumento es confiable.
7. El instrumento diseñado y validado en el estudio 1 MCJF se aplica y se vuelve a validar en la cantera del Sevilla F.C. en las categorías infantil, cadete y juvenil.
8. La aplicación del instrumento MCJF en la cantera permitió al investigador conocer las limitaciones del mismo en cuanto a que no toma en cuenta la falta de madurez mental y psicológica por parte de los jugadores de la categoría infantil. Por tal motivo, se evidencia un sesgo estadístico en los resultados competenciales obtenidos para esa categoría.
9. Se evidencia que el modelo utilizado para medir la detección del talento y la competencia de los jugadores, así como la metodología empleada es válida y eficaz, debido a que logra evaluar los niveles competenciales de los jugadores.
10. Se infiere que el modelo competencial desarrollado ofrece variables predictores fiables del posible comportamiento a futuro de un equipo dado.

11. Se hallan unos niveles óptimos de fiabilidad y re-validez del modelo definitivo MCJF en los resultados obtenidos tanto del alfa de Cronbach (0,90) como del análisis exploratorio factorial del constructo con 3 factores relevantes (ataque, defensa y personal).
12. El instrumento definitivo del modelo MCJF propone 4 criterios evaluativos muy relevantes para los entrenadores en el campo de juego, como son: criterio psicológico, técnico, táctico y físico. Y se compone de un total de 37 variables que analizan 10 subcriterios (Anexo 5).

Estudio 3:

13. Se analiza en detalle la aplicación e implantación del modelo competencial MCJF revalidado en el estudio 2.
14. Se evidenciaron marcadas diferencias entre la percepción de los jugadores con respecto a los entrenadores, registrando una mayor percepción en todos los criterios evaluados a favor de los jugadores.
15. Se encontraron diferencias significativas en la percepción entre los equipos evaluados (A, B y C), lo que confirma la *hipótesis 3.1*, a saber, la percepción que tiene el entrenador y el jugador de fútbol sobre la valoración de las competencias psicológicas, tácticas, técnicas y físicas son diferentes.
16. Las diferencias en las percepciones entre jugadores y entrenadores eran mayores en la categoría infantil; lo que confirma la *hipótesis 3.2* de esta tesis doctoral, a saber, que la percepción que tiene el entrenador y el jugador de fútbol sobre la valoración de las competencias psicológicas, tácticas, técnicas y físicas son diferentes en función de la categoría en la que juega el jugador.
17. Se encontraron mayores valores en todas las categorías en nivel de competencia y rendimiento deportivo en las dimensiones táctica en ataque y transición ofensiva en los jugadores que ocupan puestos de mediapunta, delantero y extremo. Las competencias que destacan en ataque se refiere a combinar con los compañeros, leer situaciones de jugadas ofensivas, gestionar el espacio-tiempo y visualizar el ataque. Las competencias que

destacan en la transición ofensiva se refiere a sacar el balón de presión y explorar desorganización del rival. De este modo se confirman la *hipótesis 3.3*.

18. Se evidenciaron mejores puntuaciones en los subcriterios de defensa y transición defensiva en los jugadores que ocupan puestos de centrales defensivos. Las competencias que destacan en defensa son el posicionamiento, la capacidad de leer situaciones defensivas de juego, gestionar el espacio-tiempo sin balón y visualizar la defensa. Las competencias que destacan en la transición defensiva son la presión realizada tras pérdida de balón y el ajuste de posición durante esta fase del juego. De este modo se confirman la *hipótesis 3.3*.
19. Los jugadores juveniles mostraron una más alta percepción sobre sí mismos en los subcriterios de competencia y rendimiento deportivo; demostrando así que estos deportistas están adaptados al modelo de juego que posee el Sevilla F.C., confirmando la *hipótesis 3.4*.
20. El modelo MCJF diseñado y revalidado es un buen instrumento para la detección del talento y evaluación del rendimiento en las categorías inferiores de fútbol.

7.2 APORTACIONES ORIGINALES DEL AUTOR

Como se ha señalado en esta investigación son pocos los instrumentos de evaluación en el ámbito deportivo que se diseñan y validan siguiendo los procesos metodológicos apropiados. Es por ello que esta investigación aporta un modelo de evaluación válido y sólido siguiendo las fases metodológicas correctas. Esto ha originado una herramienta que evalúa las competencias deportivas de mayor importancia en los jugadores de fútbol de una manera eficaz aplicado a las categorías inferiores.

El modelo MCJF también puede ser empleado cuando se quiere evaluar a los jugadores y examinar sus rendimientos deportivos para ser fichados. De igual manera, puede ser utilizado para realizar la evaluación competencial del jugador de fútbol durante el desempeño de su actividad deportiva en los entrenamientos y

examinar las habilidades y capacidades del jugador durante las concentraciones y partidos de fútbol. Además de esto, este instrumento puede ser utilizado cuando el entrenador quiere reconocer las áreas o competencias a mejorar de los deportistas, es decir, el instrumento de evaluación permite detectar las posibles áreas de mejora en el rendimiento y en donde es requerido realizar una intervención. Una ventaja que ofrece el MCJF es que al ser una herramienta que puede ser aplicada por el mismo futbolista, éste también puede autoanalizarse.

Finalmente, los resultados expuestos en este trabajo de investigación dieron a conocer que el MCJF permitirá que el entrenador pueda ofrecer al jugador una formación ajustada a sus necesidades y a su vez le permitirá al jugador de fútbol tener conciencia de las áreas que debe mejorar. Sin duda, el MCJF puede ser usado como una herramienta para comparar equipos y establecer diferencias entre los equipos y sus jugadores.

Esta herramienta se está digitalizando para que sea de fácil y rápida aplicación en el campo, sin tener que hacer un análisis posterior a la evaluación, sino que en el mismo instante tengas los resultados.

CONCLUSIONS

Upon the completion of the investigative research, the main outcomes were found through an analysis of the results. Taking into account the research objectives and hypotheses established, the following conclusions were clarified:

- The methodology used in this study for the application of the MCJF model, by means of evaluation tools based on the perception of the players and coach, have provided relevant information about the psychological, physical, tactical and technical development of the player. Furthermore, it has provided insight into the player's ability to solve various game situations that are present in training sessions and matches. Similarly, it demonstrated that the methodology used could contribute to a better understanding of the needs and challenges faced by the players. This relates specifically to incorporating the competency model into the coach's evaluations and game model. The perspective of the coach is both relevant and necessary when analyzing their respective players, especially when the game

model being implemented has a direct impact on his individual evaluation of the player.

- It became evident that the model used to measure the players' competence, as well as the methodology employed, is valid and effective, because it manages to evaluate the players' competence levels through detailed perception. It is inferred that the competency model developed has aspects that can become reliable predictors of the possible future behavior of a given team.

- The instrument applied to evaluate the MCJF model made it possible to establish clear differences between the teams evaluated, where the players in the U13/14 categories presented the lowest perceptions on the part of the coach. This fact was observed in all criteria, with greater emphasis on the tactical and technical criteria, with these players being positioned at the lowest competitive level. It is evident that the competencies related to these areas require development and improvement. However, after the analysis was carried out, it is concluded that these results were due, in part, to the fact that the athletes in the U13/14 category are in the process of learning the tactical, technical and coordination aspects and have not yet perfected these skills. Added to this is the mental stress and physiological demands that are required at a soccer club such as Sevilla F.C.

- The youngest players evaluated, from the U13/14 category, had the best rating in overall perception by the coach. These players showed the highest level of competence, as well as in performance. This shows that these athletes are adapted to the game model that Sevilla F.C. implements.

- In terms of player position, the attacking midfielders, center forwards and wingers showed the highest ranking in level of competence and performance in the attacking tactics and offensive transition sub-criteria. While the defensive midfielders obtained better scores in the defensive tactics and defensive transition sub-criteria. Comparatively, for the rest of the sub-criteria evaluated, the level of competence decreased from attacking players to defensive players.

- The analysis carried out shows the reality of the psychological, tactical, technical and physical areas of the players differs from that perceived by the coaches. The players demonstrate a higher perception in all the criteria evaluated in comparison to the coaches. The most notable differences are shown in the U13-

14 category where the coach valued less than 10 points approximately, in comparison to the evaluation made by the player. It is concluded that these players have a significant margin for improvement to obtain the requirements desired by the coach. Similarly, it is also inferred that the differences observed in perception may be the result of the presence of a lower degree of experience and maturity on the part of these players.

- The coach's assessment of the tactical and technical competencies of their soccer player depends on the position and the category in which he plays. Soccer is mediated by multiple factors besides the player, therefore, the coach can make his evaluations within the psychological and physical realm, without taking into account the player's position or category. With this factor in mind, the main hypothesis for the tactical and technical criteria is rejected. It is necessary to conduct future studies to evaluate other variables that may be exerting an effect on the perceptions of coaches, such as environmental and field conditions, level of player fatigue and stress, among others. As previously explained, the multidimensional complexity of soccer makes it extremely challenging to measure player competencies in an isolated manner.

- The position and category of the players can influence the perception he has when evaluating his tactical, technical and physical skills. This shows that players' skills may vary depending on the position and category (or team) to which the player belongs.

- The difference in evaluation between a soccer player's own tactical, technical and physical skills and that of his coach does not depend on the position he occupies on the field and/or the category in which he plays. The same tendency was observed in all categories and positions. The players showed a higher evaluation of themselves in comparison to what was assessed by the coach.

- The MCJF instrument enables the evaluation of skills and performance of soccer players through the assessment of a series of specific and relevant situations. From the coaches' perspective, the results depend entirely on how they perceive player performance, making the competency model an appropriate and effective evaluation tool for coaches to utilize.

- Similarly, the application of the MCJF model allows for a closer analysis of the situation required by the coach in each of the criteria. Therefore, it helps the players to improve their level of understanding of what is being demanded from them, which reaffirms the effectiveness of the instrument.

- Dissimilarly, the results obtained reveal that the MCJF model works and can be applied in most instances, however, not always in relation to players. Since it is limited or conditioned by the categories of the players, the tool is only useful for certain age groups. The 13/14 players may show a lower degree of maturity in the understanding of the competencies and sports aspects evaluated, since they are still in an early stage of the learning process. In turn, children do not recognize their limits as players and do not have a properly developed ability to self-analyze and criticize each of the competencies evaluated by the instrument.

- The MCJF model can be used to evaluate players and examine their performance in order to take a decision with regards to signing them or not. Similarly, it can be used to evaluate the skills of the player during training sessions and matches. In addition, this instrument can be applied when the coach seeks to recognize the areas of improvement of his/her players. Another advantage offered by the MCJF model is that it can be self-applied by the player and he/she can analyze which aspects of their game need to be improved.

- Finally, the results presented in this doctoral thesis show that the MCJF model can be used as a tool to compare team performances and establish differences between players on an individual level. It should be noted that this research highlights the importance of using validated tools for the evaluation and analysis of the performance of each player, as well as their adaptation to the game model used in their respective team. This will allow the coach to offer the player a personalized training, suited to their needs. Furthermore, this will enable the soccer player to be made aware of their own aspects of improvement and clarify their understanding of their respective team's game model.

VIII – LIMITACIONES Y FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

VIII – LIMITACIONES Y FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

8.1 LIMITACIONES

El modelo competencial del jugador de fútbol MCJF y ha sido diseñado para ser utilizado por un entrenador o por personal técnico deportivo titulado para ello, ya que, como fue mencionado, es fundamental que posean una formación para realizar su labor de forma eficiente y que sea válida. Sin embargo, suele suceder que en algunos países las categorías menores (fútbol base) son entrenadas por personal no titulado, entre ellos, son los más jóvenes (entre 21 y 30 años) los que tienden a no tener titulación (Abad et al., 2011). Esto podría representar una limitante en nuestro estudio, ya que el modelo debe ser manejado por técnicos expertos y con un buen conocimiento en el entrenamiento y evaluación de jugadores. Esta variable “contaminante” (Formación del entrenador) ha sido considerada, no obstante, en este estudio no se ha determinado como evaluarla.

Otra limitación importante para este estudio viene dada por la subjetividad que puede tener el propio modelo, ya que existe la posibilidad de que los jugadores participantes en esta investigación, a pesar de aceptar de forma voluntaria participar, hayan realizado el cuestionario sin un verdadero autoanálisis de las cuestiones y las percepciones evaluadas. De igual forma, como fue mencionado anteriormente, los jugadores infantiles poseen un menor grado de madurez, por lo tanto, podrían autoanalizarse de una forma más positiva en comparación a la evaluación realizada por el entrenador. Todo ello contribuye a que los resultados pueden no ofrecer las verdaderas percepciones de los jugadores, a pesar de que el diseño de este estudio tuvo en consideración dichas limitantes.

Otro aspecto limitante en este estudio es que los ámbitos tácticos y técnicos fueron evaluados por criterios y dimensiones separados. Como ya se ha dicho antes, estos criterios y dimensiones poseen una gran relación con respecto a las posiciones y categorías que puedan tener los jugadores de fútbol. Es necesario realizar esta evaluación desde la perspectiva táctico-técnico en conjunto, ya que autores como Lagos (2008) destacan que las diferencias que pueden ser percibidas en los resultados de un partido de fútbol y entre equipos son debidas, en mayor

parte, por las habilidades tácticas-técnicas de los jugadores. Esta información se acercaría más a la realidad del jugador y permitiría realizar una mejor evaluación.

Relacionado con la muestra estudiada, esta tesis doctoral fue realizada con una muestra de jugadores y entrenadores pertenecientes a un solo equipo de excelencia, siendo el estudio de tipo caso. A pesar de que este estudio indica que las valoraciones obtenidas se encuentran lejos de un juicio sesgado, es necesario realizar investigaciones con un mayor número de individuos, de otros equipos y de diferentes países, lo cual permita extrapolar los resultados y brindar conclusiones que puedan ser generalizadas hacia otros equipos o no de excelencia.

Otra limitante de la investigación viene dada por la evaluación de las variables “posición que ocupa un jugador en el terreno de juego” y la “categoría en la que juega”, ya que dicha evaluación fue realizada en conjunto. Sería importante realizar un estudio más exhaustivo evaluando cada variable por separado, ya que los resultados revelaron mayores diferencias en las percepciones con respecto a las categorías. De igual forma, realizar un análisis de este tipo permitiría dar un mayor conocimiento sobre la percepción del entrenador, debido a que fue observado que los parámetros psicológicos y físicos no dependen de estas variables en conjunto, resaltando la posibilidad de que exista una dependencia por alguna de estas variables.

Por otra parte, en el fútbol son muchos los factores que pueden influir en las habilidades y capacidades de un jugador, por lo tanto, es probable que un jugador de fútbol que no cumpla con las necesidades o expectativas del entrenador, en otro momento o temporada pudiera tener un rendimiento sobresaliente. Es importante evaluar constantemente a los jugadores, para reducir en mayor medida estas probabilidades y factores intrínsecos que posee este deporte. Otro factor que influiría es que las evaluaciones fueron realizadas una sola vez, por lo tanto, sería importante plantear este estudio en varios intervalos de tiempo, de manera que se puede obtener una información más acorde sobre el rendimiento de los jugadores.

Por último, y atendiendo los resultados obtenidos, se evidenció que en la evaluación del ámbito psicológico puede haberse presentado una limitante, ya que fue observado que, en los entrenadores, este criterio no dependió de la categoría y la posición. Como fue mencionado los entrenadores parecen poseer deficiencias en cuanto a la evaluación adecuada de las variables psicológicas de sus jugadores

(Leslie-Toogood y Martin, 2003). Estas deficiencias podrían influir cuando se quiere plantear cuales serían los requerimientos psicológicos más adecuados para que los jugadores rindan al nivel más alto y, por lo tanto, los entrenadores pueden tener un perfil psicológico ideal diferente a lo considerado idóneo por profesionales del ámbito psicológico.

8.2 FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

Este estudio ofrece resultados novedosos para este campo de investigación y por lo tanto esta tesis doctoral proyecta ser un punto de partida para otros estudios de esta índole. Dicho esto, es importante exponer las perspectivas y futuras líneas de investigación dadas las limitaciones mencionadas anteriormente, de manera que puedan complementar los resultados y las conclusiones de la presente investigación y conseguir así una mayor comprensión de los objetivos planteados.

Una perspectiva de importancia que brinda esta investigación se encuentra relacionada con el poder de incluir este instrumento en los programas de evaluación y preparación de los futbolistas como parte del procedimiento para detectar el talento en los jugadores y para analizar posteriormente los niveles técnicos, tácticos, psicológicos y físicos de los deportistas. Dicho esto, este instrumento, siguiendo la metodología empleada, podría ser aplicado en diferentes fases de evaluación, siendo propuesta tres evaluaciones, una inicial, otra durante las pruebas de entrenamiento y una final. Esto proporcionaría un análisis completo de los jugadores y además sería información útil tanto para los entrenadores como para los deportistas, ya que en algunos casos serviría para mejorar la planificación y control didáctico de los entrenadores en los entrenamientos y a su vez brindaría conocimiento sobre las mayores debilidades de los jugadores.

Se propone investigar las variables independientes derivadas de las hipótesis de estudio por separado, de manera que se pueda obtener una base de datos más amplia y determinar a mayor profundidad el grado de dependencia entre estas variables y los criterios de estudio. Este tipo de investigación sería valiosa y podría ser contrastada con los resultados expuestos en esta tesis doctoral.

De igual forma, se sugiere realizar investigaciones complementarias tomando en cuenta una mayor evaluación del ámbito psicológico, ya que los

resultados mostrados no fueron del todo concluyentes con este criterio. Por ello, se plantea incluir competencias o indicadores que evalúen los niveles de estrés derivados de las demandas deportivas exigidas por las prácticas y juegos de fútbol, ya que este estudio planteó la posibilidad de que esta variable puede ser en parte la causante de las diferencias observadas entre los jugadores de las categorías infantiles y juveniles. Un mejor conocimiento de este ámbito psicológico brindaría un análisis con mayor precisión sobre la actividad competitiva del jugador influenciada por la carga interna.

Por otra parte, sería importante para futuras investigaciones afrontar la evaluación y análisis de los jugadores desde una perspectiva táctico-técnica, es decir, plasmar en el instrumento competencias que apunten a las tácticas y técnicas en conjunto, esto proporcionaría una información más ajustada a la realidad de juego y permitiría dar una mayor comprensión sobre las habilidades de un futbolista. A modo de ejemplo, elementos técnicos-tácticos como el desmarque. Así se podría evaluar las cantidades de veces realizadas y el éxito en la ejecución y toma de decisiones.

De igual manera, sería de importancia e interesante realizar este estudio aplicando este instrumento a más equipos, así como también a deportistas con un mayor rango de edad. Esto despierta la necesidad de continuar con la evaluación de este instrumento a través del resto de las categorías de formación, de manera que esto permita realizar predicciones sobre el nivel de competencia y rendimiento de los jugadores. Sumado a esto, se sugiere abordar este análisis incluyendo la posición "portero", para lo cual sería necesario incluir competencias específicas y moldear el instrumento para su uso con esta posición.

Otra propuesta de interés es la inclusión de las categorías de equipos femeninos en el desarrollo de estudios similares en el futuro, con el objetivo de determinar los mismos objetivos de este trabajo y las mismas hipótesis desde una perspectiva de género.

Por último, teniendo en cuenta los hallazgos en esta investigación, los entrenadores responsables de la formación de los jugadores de fútbol de clubes de excelencia como el Sevilla FC, deberían focalizar su atención en la implementación de instrumentos de evaluación como el presentado, ya que fue demostrado su validez y efectividad tanto para la evaluación como para la detección del talento

deportivo. Los programas previos de evaluación y detección de talento se encuentran focalizados en instrumento con aspectos que evalúan la antropometría y capacidades físicas básicas, los cuales no han sido demostrados como válidos o efectivos (Fernández-Rio y Méndez-Giménez, 2014). Esto revela la importancia de que este instrumento continúe siendo empleado y analizado por otros investigadores, de manera que respalde su efectividad y sea aplicado no solo en jugadores de categorías infantiles-juveniles, sino también en los futbolistas profesionales.

IX – REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

IX – REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abad, M. T. R., Giménez, F. J. F. G., Robles, J. R., y Castillo, E. V. (2013). La formación de los entrenadores de jóvenes futbolistas. *e-balonmano.com: Revista de Ciencias del Deporte*, 9(2), 105-114. <http://e-balonmano.com/ojs/index.php/revista/article/view/116>
- Abraham, A., Collins, D., y Martindale, R. (2006). The coaching schematic: Validation expert coach consensus. *Journal of Sports Sciences*, 24(6), 549-564. <https://doi.org/10.1080/02640410500189173>
- Alfonso Mantilla, J. I. (2019). Aptitud física y valoración funcional en futbolistas: revisión de la literatura. *VIREF Revista de Educación Física*, 8(4), 78-90. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/viref/article/view/337762/20802158>
- Amatria, M., Lapresa, D., Arana, J., Anguera, M. T., y Garzón, B. (2016). Optimization of Game Formats in U-10 Soccer Using Logistic Regression Analysis. *Journal of Human Kinetics*, 54(1), 163-171. <https://doi.org/10.1515/hukin-2016-0047>
- Amieiro, N., Oliveira, B., Resende, N., y Barreto, R. (2006). Mourinho: ¿Porque tantas victorias? Lisboa. Gradiva. An invention for all eternity. (2009, July 03). <http://www.fifa.com/news/y=2009/m=7/news=invention-for-all-eternity-1078787.html>
- Anguera, M. T., y Mendo, A. H. (2013). La metodología observacional en el ámbito del deporte [Observational methodology in sport sciences]. *E-balonmano.com: Revista de Ciencias del Deporte*, 9(3), 135-160. <http://ojs.e-balonmano.com/>
- Ankersen, R. (2012). *The Gold Mine Effect: Crack the Secretes of High Performance*. UK: Icon Books Ltd. [https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=EV6RAAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT4&dq=Ankersen,+R.+\(2012\).+The+Gold+Mine+Effect:+Crack+the+Secretes+of+High+Performance.+Barcelona:+Goodreads&ots=YRIEqT F](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=EV6RAAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT4&dq=Ankersen,+R.+(2012).+The+Gold+Mine+Effect:+Crack+the+Secretes+of+High+Performance.+Barcelona:+Goodreads&ots=YRIEqT F)

[y&sig=MX3HP_02YYX5eDNfH31ruxdqo8k&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false](#)

Arias, E., Martínez, J., Goyes, F., Ortiz V., y Montero, S. (2018). Variabilidad en el rendimiento físico de las jugadoras de fútbol según las fases del ciclo menstrual. *EmásF: revista digital de educación física*, 51, 11-30. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6360319>

Arjol, J. L. S. (2011). La planificación actual del entrenamiento en fútbol: análisis comparado del enfoque estructurado y la periodización táctica. *Acción Motriz*, 8(1), 27-37. <https://www.accionmotriz.com/index.php/accionmotriz/article/view/45>

Arroyo Moya, W. (2020). Genética y fútbol asociación de los polimorfismos genéticos ACTN3 y ACE-I/D en jugadores de fútbol: Revisión literaria. *Retos*, 39, 929-936. <https://doi.org/10.47197/retos.v0i39.79347>

Assunção, R., y Pelechrinis, K. (2018). Sports analytics in the era of big data: Moving toward the next frontier. *Big Data*, 6(4), 237-238. <https://doi.org/10.1089/big.2018.29028.edi>

Bachev, V., Marcov, P., Georgiev, P., y Iliev, M. (2005). Analyses of intensity of physical load during a soccer match. In *Science and Football V: The Proceedings of the Fifth World Congress on Sports Science and Football* (p. 235). Routledge. [https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=nyFr-2uwPGoC&oi=fnd&pg=PA235&dq=Bachev,+V.,+Marcov,+P.,+y+Georgiev,+P.,+\(2005\).+Analyses+of+intensity+of+physical+load+during+a+soccer+match.+Science+and+Football+V.+&ots=DZr3QBzbr1&sig=M3soScKBg2fbQwcC271On5dONbM&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=nyFr-2uwPGoC&oi=fnd&pg=PA235&dq=Bachev,+V.,+Marcov,+P.,+y+Georgiev,+P.,+(2005).+Analyses+of+intensity+of+physical+load+during+a+soccer+match.+Science+and+Football+V.+&ots=DZr3QBzbr1&sig=M3soScKBg2fbQwcC271On5dONbM&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false)

Baker, J., y Davids, K. (2007). Genes, environment and sports performance: why the nature-nurture dualism is no longer relevant, *Sports Medicine*, 37(11), 961-980. <https://doi.org/10.2165/00007256-200737110-00004>

Balague, G. (2012). *Pep Guardiola: Another Way of Winning: The Biography*. UK: Orion. <https://books.google.com.ec/books?id=Nu8zAgAAQBAJ&printsec=frontcover>

- Balaguer, I., Castillo, I., García-Merita, M., y Mars, L. (2005). Implications of structured extracurricular activities on adolescent's well being and risk behaviors: motivational mechanisms. In *9th European Congress of Psychology*.
- Barbero, M. I. (2006). La validez de las inferencias [The validity of the inferences]. In M. I. Barbero, E. Abad, y J. Suárez (Eds.), *Psicometría*. Madrid: UNED. https://scholar.google.com/scholar_lookup?title=La+validez+de+las+inferencias+Psicometr%C3%ADa&author=Barbero+M.+I.Barbero+M.+I.&author=Abad+E.&author=Su%C3%A1rez+J.&publication_year=2006
- Barbero-Álvarez, J. C., Coutts, A., Granda, J., Barbero-Álvarez, V., y Castagna, C. (2010). The validity and reliability of a global positioning satellite system device to assess speed and repeated sprint ability (RSA) in athletes. *Journal of science and medicine in sport*, 13(2), 232-235. <https://doi.org/10.1016/j.jsams.2009.02.005>
- Barreto, A., Abad, M., y Gimenez, F. (2020). Design and validation of a questionnaire to study the process of training football players. *Revista de Ciencias del Deporte*, 16(2), 127-138. https://www.researchgate.net/publication/361795237_Design_and_validation_of_a_questionnaire_to_study_the_process_of_training_football_players
- Bartlett, T. (1950). Tests of significance in factor analysis. *British Journal of Statistical Psychology*, 3(2), 77-85. <https://psycnet.apa.org/record/1951-00671-001>
- Bellido Lara, V. N. (2014). *Los instrumentos de gestión y su relación con el desempeño docente en la Institución Educativa Edelmira del Pando del distrito de Ate*, 2011. Universidad Nacional de Educación. Perú. <https://repositorio.une.edu.pe/handle/20.500.14039/860>
- Bellizi, G. (2020). Big Data en el fútbol: qué es y su utilidad. *TyC Sports*. <https://www.tycsports.com/al-angulo/big-data-en-el-futbol-que-es-su-utilidad-y-como-se-aplica-en-la-argentina-20200726.html>
- Benedictus, L. (2014). World Cup 2014: Who's cashing in? *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/sport/2014/jun/02/cashing-in-world-cup-profit-brazil>

- Bettega, O. B., Scaglia, A. J., do Nascimento, J. V., Godoy, S. J. I., y Galatti, L. R. (2018). O ensino da tática e da técnica no futebol: concepção de treinadores das categorias de base. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, 33, 112-117. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6367736>
- Bolívar, C. (2008). El enfoque multimétodo en la investigación social y educativa: una mirada desde el paradigma de la complejidad. *Teré: revista de filosofía y socio-política de la educación*, 8, 13-28. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2785456>
- Buceta, J. (2004). *Estrategias psicológicas para entrenadores de deportistas jóvenes*. Madrid: Editorial DYKINSON, S.L. [https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=mgoziiuXWi4C&oi=fnd&pg=PA9&dq=Buceta,+J.+\(2004\).+Estrategias+psicol%C3%B3gicas+para+entrenadores+de+deportistas+j%C3%B3venes.+Madrid:+Editorial+DYKINSON,+S.L.&ots=AmZmMsAg_D&sig=jaMr8o2dvjJfuzMW--19V_gfBXY&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=mgoziiuXWi4C&oi=fnd&pg=PA9&dq=Buceta,+J.+(2004).+Estrategias+psicol%C3%B3gicas+para+entrenadores+de+deportistas+j%C3%B3venes.+Madrid:+Editorial+DYKINSON,+S.L.&ots=AmZmMsAg_D&sig=jaMr8o2dvjJfuzMW--19V_gfBXY&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false)
- Burgos, R. (2006). *Metodología de investigación y escritura científica en clínica*. Granada: Escuela Andaluza de Salud Pública. <https://www.easp.es/project/metodologia-de-investigacion-y-escritura-cientifica-en-clinica/>
- Caicedo, S. A., y Vargas, M. A. C. (2020). Diseño y validación de un instrumento observacional para la valoración de acciones tácticas ofensivas en fútbol-vatof. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, 38, 306-311. <https://doi.org/10.47197/retos.v38i38.76622>
- Cano, O. M. (2001). *Fútbol: entrenamiento global basado en la interpretación del juego*. Sevilla: Wanceulen. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=125197>
- Cantón, E., Gistain, C., Checa, I., y León, E. (2011). Programa de mediación psicológica con árbitros de fútbol. *Revista Internacinal de Ciencias Sociales y Humanidades*, SOCIOTAM, XXI(2), 27-38. <https://www.redalyc.org/pdf/654/65423606004.pdf>
- Carmichael, F., Thomas, D., y Ward, R. (2001). Production and Efficiency in

- Association Football. *Journal of Sports Economics*, 2(3), 228-243.
<https://doi.org/10.1177/152700250100200303>
- Carvalho, U. (2013). Estudio de las preferencias de liderazgo deportivo en atletas de fútbol. *Revista Educación Física y deportes*, 17(180), 21-34.
<https://bit.ly/3KOHqXA>
- Casais, L., Lago, C., Iglesias, S., y Gómez, M. (2011). Indicadores de rendimiento competitivo que diferencian equipos ganadores y perdedores de la liga española. *Fútbolpf: Revista de Preparación Física En El Fútbol*, 2, 44-53.
<https://bit.ly/3qbmjFA>
- Casamichana Gómez, D., y Castellano, J. (2009). Análisis de los diferentes espacios individuales de interacción y los efectos en las conductas motrices de los jugadores: aplicaciones al entrenamiento en fútbol. *European Journal of Human Movement*, 23, 143-167.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3323674>
- Castellano, J. (2018). Relación entre indicadores de rendimiento y el éxito en el fútbol profesional. *Revista iberoamericana de psicología del ejercicio y el deporte*, 13(1), 41-49. <https://www.redalyc.org/pdf/3111/311153534004.pdf>
- Castillo, R. (2014). *El efecto Pigmalión. ¿Hasta qué punto determina nuestro futuro la visión que los demás tienen de nosotros?* Tesis doctoral. Universidad Pontificia de las Comillas.
<https://repositorio.comillas.edu/xmlui/handle/11531/272>
- Cecchini, J., González, C., Carmona, A., y Contreras, O. (2004). Relaciones entre clima motivacional, la orientación de meta, la motivación intrínseca, la auto-confianza, la ansiedad y el estado de ánimo en jóvenes deportistas. *Psicothema*, 16(1), 104-109.
<https://reunido.uniovi.es/index.php/PST/article/view/8195>
- Celina, H., y Campo, A. (2005). Aproximación al uso del coeficiente Alfa de Cronbach. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 34, 572-580.
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=

- Chapman, S., Derse, E., y Hansen, J. (2010). *Manual de entrenamiento de fútbol - LA84 Foundation*. Los Angeles: LA84 Foundation. <https://la84.org/wp-content/uploads/2016/09/LA84SpanishSoccerManual.pdf>
- Churchill, G. (1991). *Marketing research: Methodological foundations*, 5th ed. Hinsdale, Il: Dryden Press. <http://mba.tuck.dartmouth.edu/pages/faculty/kusum.ailawadi/teaching/MR%20syllabus%202006.pdf>
- Codina, N., Pestana, J., Castillo, I., y Balaguer, I., (2016). «Ellas a estudiar y bailar, ellos a hacer deporte»: Un estudio de las actividades extraescolares de los adolescentes mediante los presupuestos de tiempo. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 16(1), 233-242. <https://revistas.um.es/cpd/article/view/254591>
- Constantinou, A., Fenton, N., y Hunter, L. (2014). Bayesian networks for unbiased assessment of referee bias in Association Football. *Psychology of Sport and Exercise*, 15(5), 538–547. <https://doi.org/10.1016/j.psychsport.2014.05.009>
- Contreras, E. (2020). Así ficha Monchi: departamento I+D, data y algoritmo entre 18.000 futbolistas. *Marca*. <https://www.marca.com/primeraplana/2020/02/08/5e3709e822601d8a5b8b458e.html>
- Cote, J., Baker, J., y Abernethy, A. B. (2003). *From play to practice: A developmental framework for the acquisition of expertise in team sports*. Expert Performance in Sports: Advances in Research on Sport Expertise. Edited by J. L. Starkes and K. A. Ericsson. Champaign: Human Kinetics. 89-113. <https://espace.library.uq.edu.au/view/UQ:69699>
- Cox, R. (2009). *Psicología del deporte. Conceptos y aplicaciones*. Columbia: Editorial Médica Panamericana. <https://bit.ly/3x0kwXI>
- Cronbach, L. (1951). Coefficient alpha and internal structure of test. *Psychometrika*, 16(3), 297-334. <https://link.springer.com/article/10.1007/bf02310555>
- Cuadrado, N. (2002). H. Un nuevo enfoque sobre los criterios de selección en el fútbol. *Revista Digital de Educación Física y Deportes*, 8(48), 1-2. <https://efdeportes.com/efd48/selec1.htm>

- Cunhan, G., Mesquita, I., Moreno, M., Boletto, A., Tavares, T., y Silva, P. (2010). Autopercepción de las competencias profesionales de los entrenadores de fútbol en función de la experiencia personal y de la formación académica. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 10(1), 23-36. <https://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/pt/ibc-106990>
- Da Cunha, G., Mesquita, I., Rosado, A., Sousa, T., y Pereira, P. (2010). Necessidades de formação para o exercício profissional na perspectiva do treinador de futebol em função da sua experiência e nível de formação. *Motriz. Revista de Educação Física*, 16(4), 931-941. <https://www.scielo.br/j/motriz/a/dGRhJXWlBQznM3DdKRKjDH/abstract/?lang=pt>
- Dávila, A., y Elvira, M. (2010). Performance management in knowledge intensive enterprises: A case study. *Universia Business Review*, 8, 124-141. https://www.researchgate.net/publication/289681580_Performance_management_in_knowledge_intensive_enterprises_A_case_study
- De la Vega, R., Barquín, R., Adrianzén, G., y Del Valle, S. (2011). El estado de ánimo precompetitivo en un equipo de fútbol profesional: un estudio entre jugadores titulares y suplentes. / the players' mood in a professional soccer team: a study between regular players and substitutes. *Cuadernos de Psicología Del Deporte*, 11(2), 107-117. <https://revistas.um.es/cpd/article/view/133271>
- Del Barrio, A. (2020). Experto Universitario en Big Data aplicado al modelo de juego, al análisis y al entrenamiento en fútbol. *Sports Data Campus*. <https://sportsdatacampus.com/experto-en-big-data-aplicado-al-analisis-en-futbol>
- Devis, J., Valenciano, J., Villamón, M., y Pérez, V. (2010). Disciplinas y temas de estudio en las ciencias de la actividad física y el deporte. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, 10(37), 150-166. [Http://cdeporte.rediris.es/revista/revista37/artdisciplinas147.htm](http://cdeporte.rediris.es/revista/revista37/artdisciplinas147.htm)
- Di Salvo, V., Baron, R., Tschan, H., Montero, F. C., Bachl, N., y Pigozzi, F. (2007). Performance characteristics according to playing position in elite soccer. *International journal of sports medicine*, 28(03), 222-227.

<https://doi.org/10.1055/s-2006-924294>

- Díaz M., Berrocal M., Tapia F., Reina G., García N., Gálvez R., y Hernandez M. (2007). Observación de las acciones ofensivas en un equipo de fútbol. *Ef y Deportes*, 108, 1-14. http://futbol.investigacion.uma.es/descargas/observacion_de_las_acciones_ofensivas.pdf
- Doncaster, G., Marwood, S., y Iga, A. (2016). Influence of oxygen uptake kinetics on physical performance in youth soccer. *European Journal of Applied Physiology*, 116, 1781-1794. <https://link.springer.com/article/10.1007/s00421-016-3431-x>
- Downing, S., y Haladyna, T. (2004). Validity trestas: overcoming interfeerente with proponed interpretations of assessment data. *Medical Education*, 38(3), 327-333. <https://doi.org/10.1046/j.1365-2923.2004.01777.x>
- Dufour, W. (1989). Les techniques d'observation du comportement moteur. *E.P.S. Education Physique et Sport*, 217, 69-73. https://www.academia.edu/27498393/Les_techniques_dobservation_en_sciences_humaines
- Eccles, D. (2006). Thinking outside of the box: The role of environmental adaptation in the acquisition of skilled and expert performance. *Journal of Sports Sciences*, 24(10), 1103-1114. <https://doi.org/10.1080/02640410500432854>
- Ericsson, K. (2007). Deliberate practice and the modifiability of body and mind: toward a science of the structure and acquisition of expert and elite performance. *International Journal Sport Psychology*, 38, 4-34. <https://psycnet.apa.org/record/2007-06716-002>
- Escudero, J., Balague, G., y García, A. (2005). Comportamientos que influyen en el rendimiento deportivo de jugadores de baloncesto desde el punto de vista de los entrenadores. *Psicothema*, 14(1), 34-38. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72714105>

- Estrada, O., y Pérez, E. (2011). Edad, concentración y su influencia en el autocontrol de la ansiedad en deportista. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 11(2), 89-96. <https://revistas.um.es/cpd/article/view/133871>
- Faria, B. M., Reis, L. P., Lau, N., y Castillo, G. (2010, June). Machine Learning algorithms applied to the classification of robotic soccer formations and opponent teams. In *2010 IEEE Conference on Cybernetics and Intelligent Systems*. IEEE. pp. 344-349. <https://doi.org/10.1109/ICCIS.2010.5518540>
- Fédération Internationale de Football Association (FIFA). (2009). FIFA. *FIFA*. <https://www.fifa.com/es>
- Fédération Internationale de Football Association (FIFA). (2020). FIFA España. *FIFA*. <https://es.fifa.com/associations/>
- Fernandes, T., Camerino, O., Garganta, J., Pereira, R., y Barreira, D. (2019). Design and validation of an observational instrument for defence in soccer based on the dynamical systems theory. *International Journal of Sports Science y Coaching*, 14(2), 138-152. <https://doi.org/10.1177/1747954119827283>
- Fernández, J., y Méndez, A. (2014). Talent detection and development in soccer: a review. *Journal of Sport and Health Research*, 6(1), 7-18. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4630746>
- Escudero, J. M. F., y Palao, J. M. A. (2013). *Incidencia de la modalidad de juego (fútbol 7 y fútbol 11) sobre la eficacia de las acciones de juego en categorías de formación (11-12 años)*. Universidad Católica de San Antonio. Murcia. <https://bit.ly/3eqEogd>
- FIFA. (2016). About FIFA, Who We Are. *FIFA*. <https://www.fifa.com/about-fifa/who-we-are/index.html>
- Filippi, P., y Servais, D. (1988). La ficha de observación: un instrumento de trabajo. *El Entrenador Español* 2ª época, 37, 18-22. http://www.tecnicosfutbol.com/datos/descargas/ANTERIOR_A_2010/Area_tecnica/Revista_EL_ENTRENADOR_ESPANOL/Segunda_Epoca/037_noviembre1988.pdf

- Fletcher, D., y Sarkar, M. (2012). A grounded theory of psychological resilience in Olympic champions. *Psychology of Sport and Exercise*, 13, 669-678. <https://doi.org/10.1016/j.psychsport.2012.04.007>
- Fonseca, A. (2020). El Big Data en el mundo del fútbol. *Merkle*. <https://www.merkle.com/es/es/blog/big-data-mundo-futbol>
- Gaiteiro, B., y Mourinho, J. (2006). A Ciência oculta do sucesso: Mourinho aos olhos da ciência. Trabajo Fin de Grado. Universidade do Porto. Brasil. <https://repositorio-aberto.up.pt/bitstream/10216/20483/2/39130.pdf>
- García, A. (2016). *Transiciones ofensivas iniciadas en campo propio en el fútbol de élite: variables situacionales y del juego*. Tesis doctoral. Universitat de Valencia. Valencia. <https://roderic.uv.es/handle/10550/57479>
- García, J., Cañadas, M., y Parejo, I. (2007). Una revisión sobre la detección y selección del talento en balonmano. *Revista de Ciencias del Deporte*, 3(3), 39-46. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2481010>
- García, J., y Ruiz, L. (2007). Análisis comparativo de dos modelos de intervención en el aprendizaje del fútbol. *Revista de Psicología del Deporte*, 12(1), 55-66. <https://ddd.uab.cat/record/63081>
- García, T., González, I., Ponce, J., Tomé, D., y Vales, A. (2019). Incidencia del sistema de puntuación de las tareas sobre la carga mental del entrenamiento en fútbol. *Revista de psicología del deporte*, 28(2), 79-86. <https://ddd.uab.cat/record/211118>
- Garganta, J., y Pinto, J. (1997). *La enseñanza del fútbol*. In Graca, A., y Oliveira, J. (1997). *La enseñanza de los juegos deportivos*. Barcelona: Paidotribo. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=988757>
- Gaviria, S. E., Sepulveda, M. A., Sepúlveda, S. A., Valencia, W. G. S., y Echeverri, J. A. R. (2021). Nivel de adaptación al contexto táctico en futbolistas juveniles. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, 41, 237-246. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7947388>
- George, D., y Mallery, P. (2003). *SPSS for Windows step by step: A simple guide and reference*. 11.0 Update, 1104th ed. Boston: Allyn y Bacon.

https://books.google.es/books/about/SPSS_for_Windows_Step_by_Step.html?id=AghHAAAAMAAJ&redir_esc=y

- Gibson, B. (2002). Determining the role of the parents in preparing the young elite player for a professional A.F.L. career. In W. Spinks, T. Reilly, y A. M. Murphy (Eds.), *Science and Football IV*. London: Routledge. pp. 255-257. <https://bit.ly/3erQRjy>
- Gil, J., y Verdoy, J. (2011). Caracterización de deportistas universitarios de fútbol y baloncesto: antropometría y composición corporal. *Revista de Ciencias del Deporte*, 7(11), 39-51. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=86516191005>
- Goes, F., Meerhoff, L., Bueno, M., Rodrigues, D., Moura F., Brink, M., Elferink-Gemser, M., Knobbe, A., Cunha, S., Torres, R., y Lemmink, K. (2020). Unlocking the potential of big data to support tactical performance analysis in professional soccer: A systematic review, *European Journal of Sport Science*. *European Journal of Sport Science*, 21(4), 481-496. <https://doi.org/10.1080/17461391.2020.1747552>
- Gonzalez, A. (2006). *Análisis del trabajo de los entrenadores de los equipos representativos de la Universidad Autónoma de Nuevo León en términos de productividad y eficiencia*. Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Nuevo León. México. <http://eprints.uanl.mx/6664/1/1080123146.PDF>
- Gonzalez, A. (2020). Big Data y fútbol: el exitoso club inglés que diseña su plantel analizando estadísticas. *La Nación*. <https://www.lanacion.com.ar/deportes/futbol/el-futbol-big-data-brentford-nid2332603/>
- González, G., Campos, M., y Romero, S. (2014). Análisis de la influencia de la evaluación del rendimiento en jugadores de un equipo de fútbol. *Retos: Nuevas Tendencias En Educación Física, Deporte y Recreación*, 25, 85-89. <http://hdl.handle.net/11441/32495>
- González, G., Salinas, J., Tovar, J., Pintor, M., Cruces, U., Mares, D., López, J., y Maldonado, E. (2007). *Habilidades psicológicas entre dos equipos representativos de fútbol americano categoría novatos 2007 de la U. A. N. L.* Actas del XV Congreso Internacional de Educación Física, Deporte y Ciencias del Ejercicio. Monterrey: México. <https://docplayer.es/13500316->

[Habilidades-psicologicas-entre-dos-equipos-representativos-de-futbol-americano-categoria-novatos-2007-de-la-u-a-n-l.html](https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3731999)

González, J. (2003). El concepto de tecnificación aplicado al entrenamiento deportivo. *Revista de Entrenamiento Deportivo*, 16(4), 25-29. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3731999>

González, S. (2008). *Estudio de las etapas de formación del joven deportista desde el desarrollo de la capacidad táctica. Aplicación al fútbol*. Tesis doctoral. Universidad de Castilla-La Mancha. <https://www.proquest.com/openview/ccc9bb94088d83fda27e42d07d564817/1?pq-origsite=gscholar&cbl=18750>

González, S., García, L., Pastor, J., y Contreras, O. (2011). Tactical knowledge and decision making in young football players (10 years old). *Journal of Sport Psychology*, 20(1), 79-97. <https://archives.rpd-online.com/article/view/637.html>

González, I., Leo, F., Jiménez, R., Sánchez, D., Sarmiento, H., Figueiredo, A., y García, T. (2018). Athletes' Perceptions Of Coaching Competency And Team Conflict In Sport Teams: A Multilevel Analysis. *European journal of sport science*, 18(6), 851-860. <https://doi.org/10.1080/17461391.2018.1461245>

Grosso, C. (2019). Diego Simeone: "Estamos llenos de cualidades, pero los argentinos no sabemos jugar en equipo. *La Nación*. <https://www.lanacion.com.ar/deportes/diego-simeone-estamos-llenos-cualidades-pero-argentinos-nid2271487/>

Guajirro, E., De la Vega, R., y Del Valle, S. (2009). Ciclo menstrual, rendimiento y percepción del esfuerzo en jugadoras de fútbol de élite menstrual cycle, performance and perception of strength in women's elite soccer. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de La Actividad Física y Del Deporte*, 9(34), 96-104. <http://cdeporte.rediris.es/revista/revista34/articulo100.htm>

Guillén, N. (2010). Implicaciones de la Autoeficacia en el rendimiento deportivo. *Pensamiento Psicológico*, 3(9), 21-32. https://www.researchgate.net/publication/26573127_Implicaciones_de_la_Autoeficacia_en_el_rendimiento_deportivo

- Gutiérrez, R., Rojas, D., Jiménez, E., Sanchez, B., Gutiérrez, J. C., y Salazar, I. (2015). Parámetros Cinemáticos y Técnicos en Jugadores Jóvenes de Fútbol Después de Modificar la Regla del Fuera de Juego (Regla 11) Kinematic and Technical Parameters on Young Soccer Players after Modifying. *Kronos*, 14(2), 1–11. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5552525>
- Hancock, D., Adler, A., y Cote, J. (2013). A proposed theoretical model to explain relative age effects in sport. *European journal of sport science*, 13(6), 630-637. <https://doi.org/10.1080/17461391.2013.775352>
- Harald, A. (2006). Social and sociological factors in the development of expertise. In A. Ericsson, N. Charness, P. J. Feltovich, y R. R. Hoffman (Eds.), *Expertise and Expert Performance*. (pp. 744-747). Cambridge: Cambridge University press. <https://bit.ly/3RFs3TD>
- Haro, G., Ortega, J., Cerezo, C., y Contreras, M. (2007). Propuesta de valoración técnico-táctica mediante una situación de juego colectivo básico en el fútbol de iniciación. *Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 12, 29-35. <https://recyt.fecyt.es/index.php/retos/article/view/35034>
- Haslam, I. (1990). Expert assessment of the National Coaching Certification Program (NCCP) theory component. *Canadian Journal of Sport Science*, 15(3), 201-212. <https://europemc.org/article/med/2257534>
- Hatum, A. (2012). Un modelo de gestión del talento de la organización: la Masía del F. C. Barcelona. *Harvard Deusto business review*, 21(6), 22-33. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4058844>
- Helsen, W., Hodges, N., Van Winckel, J., y Starkes, J. (2000). The roles of talent, physical precocity and practice in the development of soccer expertise. *Journal of Sports Sciences*, 18, 727-736. <https://doi.org/10.1080/02640410050120104>
- Hernández R., Fernández, C., y Baptista, M. (2006). *Metodología de la investigación científica*. Vol. 4. México: MacGraw-Hill Interamericana. pp. 310-386. <https://dspace.scz.ucb.edu.bo/dspace/bitstream/123456789/21401/1/11699.pdf>

- Hernández, C., y Esquivel, A. (2015). Los grandes que han descendido. *ESPN Deportes*. https://espndeportes.espn.com/noticias/nota/_/id/2274530/los-grandes-que-han-descendido;-en-mexico-chivas-corre-riesgo-
- Herrera, O. (2008). La percepción en fútbol. *Revista digital efdeportes*, 13(119). <https://www.efdeportes.com/efd119/la-percepcion-en-el-futbol.htm>
- Holt, N., y Mitchell, T. (2006). Talent development in English professional soccer. *International Journal of Sport Psychology*, 37, 76-98. https://www.researchgate.net/profile/Nicholas-Holt/publication/279628538_Talent_development_in_English_professional_soccer/links/5ea6cecf299bf112561294e0/Talent-development-in-English-professional-soccer.pdf
- Hughes, M. (2007). *The Essentials of Performance Analysis: An Introduction*. London: E. & FN Spon. <https://www.taylorfrancis.com/books/mono/10.4324/9780203938065/essentials-performance-analysis>
- Intriago Cajas, J. I., de la Rosa, Y. A., Guillen, L. P., y Hernández, Y. R. (2020). Herramienta de evaluación y su influencia en el proceso de formación del futbolista. *Revista Científica Conecta Libertad*, 4(2), 105-120. <https://revistaitsl.itslibertad.edu.ec/index.php/ITSL/article/view/147/348>
- Irurtia A., Pons V., Busquets A., Marina M., Carrasco M., y Rodríguez L. (2009). Talla, peso, somatotipo y composición corporal en gimnastas de élite españolas (gimnasia rítmica) desde la infancia hasta la edad adulta. *Apunts – Educación Física y Deportes*, 95, 64-74. <https://redined.educacion.gob.es/xmlui/handle/11162/44720>
- Jennings, D., Cormack, S., Coutts, A., Boyd, L., y Aughey. (2010). The Validity and Reliability of GPS Units for Measuring Distance in Team Sport Specific Running Patterns. *International Journal of Sports Physiology and Performance*, 5, 328-341. <https://doi.org/10.1123/ijsp.5.3.328>
- Kharuf, S., Hernández, L., Orozco, R., Aday, O., y Delgado, I. (2018). Análisis de imágenes multiespectrales adquiridas con vehículos aéreos no tripulados. *Revista de Ingeniería Electrónica, Automática y Comunicaciones*, 39(2), 79-91. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1815-

[59282018000200007](https://doi.org/10.1080/00140139.2007.14456007)

- Klissouras, V., Geladas, N., y Koskolou, M. (2007). Nature prevails over nurture. *International Journal Sport Psychology*, 38, 35-67.
<https://psycnet.apa.org/record/2007-06716-003>
- Knorr, J. (1996). The need to rethink coaching certification. *Scholastic Coach Athl Director*, 65(1), 4-6.
https://scholar.google.com/scholar_lookup?journal=Scholastic+Coach+Athl+Director&title=The+need+to+rethink+coaching+certification&author=J+Knorr&volume=65&issue=1&publication_year=1996&pages=4-6&
- Kobal, R., Loturco, I., Barroso, R., Gil, S., Cuniyochi, R., Ugrinowitsch, C., ... y Tricoli, V. (2017). Effects of different combinations of strength, power, and plyometric training on the physical performance of elite young soccer players. *The Journal of Strength & Conditioning Research*, 31(6), 1468-1476.
<https://doi.org/10.1519/JSC.0000000000001609>
- Kunrath, C., Da Silva F., García, C., y Teoldo I. (2020). Mental fatigue in soccer: a systematic review. *Revista Brasileira de Medicina do Esporte*, 26(2), 172-178.
<https://doi.org/10.1590/1517-869220202602208206>
- Kunz, M. (2007). 1500 million people playing football. *FIFA Magazine*, 10-15.
- Lacave, A, Molina, A., Díaz, A., Mercedes, M. Fernández M., y Redondo, M. (2015). Análisis de la fiabilidad y validez de un cuestionario docente. *Actas de las XXI Jornadas de la Enseñanza Universitaria de la Informática*, 136-143.
<https://upcommons.upc.edu/handle/2117/76844>
- Lago, C. (2008). El análisis del rendimiento en el fútbol. Estado actual y perspectivas de futuro en la investigación. *Fútbol e Innovación*, 89-103.
https://scholar.google.com/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=Lago%2C+C.+%282008%29.+El+an%C3%A1lisis+del+rendimiento+en+el+f%C3%BAtbol.+Estado+actual+y+perspectivas+de+futuro+en+la+investigaci%C3%B3n.+F%C3%9Btbol+e+Innovaci%C3%B3n%2C+894103.&btnG=
- Lago, J., Lago, C., y Rey, E. (2012). The effect of playing tactics and situational variables on achieving score-box possessions in a professional soccer team.

Journal of Sports Sciences, 30(14), 1455-1461.
<https://doi.org/10.1080/02640414.2012.712715>

Laguna, M., y Torrecusa, L. (2000). La detección y seguimiento de jugadores. *Área de Balonmano, Cuadernos Técnicos*, 14, 13-23.

Lasierra, G., y Escudero, P. (1993). Observación y evaluación en los deportes de cooperación-oposición: en busca de sus aspectos distintivos. *Apunts. Educación física y deportes*, 1(31), 86-105.
<https://raco.cat/index.php/ApuntsEFD/article/view/379987>

Latiesa, M. (2003). Validez y fiabilidad de las observaciones sociológicas. En M. García Ferrando, J. Ibáñez y F. Alvira (Eds.), *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación* (pp. 409-443) (3ª ed.). Madrid: Alianza Editorial. <https://bit.ly/3CZtjwG>

Lazaro, C., Gallardo, A., Jabaloyes, J., y Salazar, I. (2019). Diseño y Validación de un Cuestionario para Entrenadores de Fútbol Acerca de las Competencias de Jugadores en Categorías Juvenil, Cadete e Infantil. *Gymnasium*, 5(1) 34-41. <https://bit.ly/3cSXdlv>

Leslie, A., y Martin, G. (2003). Do coaches know the mental skills of their athletes? Assessment from volleyball and track. *Journal of Sport Behavior*, 26(1), 56-68.
<https://www.proquest.com/openview/7aa7858a0758bcb0c24c2d749ac15e56/1?pq-origsite=gscholar&cbl=30153>

Leyva, R. (2007). La selección de talentos deportivos. Criterios para asegurar su eficacia. *Revista digital Lecturas: Educación Física y Deportes*, 61.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=625127>

Llames, R. (1999). Selección de Jóvenes Deportistas en Fútbol. *Revista de Psicología del Deporte*, 8(2), 249-257. <https://core.ac.uk/download/pdf/13296483.pdf>

Llera, J. (2016). *Análisis de juego mediante metodología observacional para el rendimiento deportivo*. Tesis Maestría. Universidad de Sevilla. España.
<http://hdl.handle.net/11441/45106>

- Llopis, R. (2013). Identificación con clubes y cultura futbolística en España. Una aproximación sociológica. *RICYDE. Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, 9(33), 236-251. <https://www.redalyc.org/pdf/710/71028042004.pdf>
- López, F., y Ortúñez, P. (2017). *Identificación del talento en la Organización: El Big Data aplicado al fútbol*. Tesis Maestría. Universidad de Valladolid. Valladolid. <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/27451>
- López, I. (2011). *La evaluación de variables psicológicas relacionadas con el rendimiento en fútbol: habilidades psicológicas para competir y personalidad resistente*. Tesis Doctoral. Universidad de Granada. Granada. <https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/20542/20688568.pdf?sequence=1>
- López, J. (2002). *Adaptación al español del Inventario de Habilidades Psicológicas para el Deporte (PSIS R-5)*. Tesis doctoral. Universidad de Granada. Granada. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=144321>
- López, V., y Sargatal, J. (2014). *El aprendizaje de la acción táctica*. Girona. Universitat de Girona. Servei de Publicacions: Càtedra d'Esport i Educació Física de la UdG. <https://dugi-doc.udg.edu/handle/10256/13371>
- Lorenzo, A. (2000) Hacia un nuevo enfoque del talento deportivo. *Revista de Entrenamiento Deportivo*, 15(2), 27-33. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3731017>
- Lorenzo, A. (2001). Detección de talentos en baloncesto. Madrid: Apuntes curso 2º Nivel de Baloncesto. https://scholar.google.com/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=Lorenzo%2C+A.+Detecci%C3%B3n+de+talentos+en+baloncesto.+&btnG=
- Lorenzo, A. (2002). La detección del talento en los deportes colectivos. *Kronos*, 1(1), 16-21. <http://hdl.handle.net/11268/1421>
- Luarte, C. (2014). Evolución de los parámetros antropométricos y condicionales en deportistas pertenecientes al área de fútbol joven, edades comprendidas entre 12 y 15 años. Club profesional universidad de Concepción - Chile. *Conexões, Campinas*, 12(4), 1-22. <https://doi.org/10.20396/conex.v12i4.1669>

- Mahlo, F. (1981). *La acción táctica en el juego*. La Habana: Pueblo y Educación. https://scholar.google.com/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=Mahlo%2C+F.%281969%2F1981%29.++La+acci%C3%B3n+t%C3%A1ctica+en+el+juego,+La+Habana.+Pueblo+y+Educaci%C3%B3n.&btnG=
- Malcolm, D. (2000). Football business and football communities in the twenty-first century. *Soccer & society*, 1(3), 102-113. <https://doi.org/10.1080/14660970008721287>
- Malina, R, Peña Reyes, M., Eisenmann, J., Horta, J., Rodrigues, J. y Miller, R. (2000). Height, mass and skeletal maturity of elite Portuguese soccer players aged. *Journal of Sports Sciences*, 18, 685-693. <https://doi.org/10.1080/02640410050120069>
- Malina, R. (2005). Youth football players: Number of participants, growth and maturity status. *Science and Football V*, 448-457. <https://www.taylorfrancis.com/chapters/edit/10.4324/9780203412992-165/youth-football-players-number-participants-growth-maturity-status>
- Malina, R., Eisenmann, J., Cumming, S., Ribeiro, B., y Aroso, J. (2004). Maturity-associated variation in the growth and functional capacities of youth football (soccer) players 13–15 years. *European journal of applied physiology*, 91(5), 555-562. <https://link.springer.com/article/10.1007/s00421-003-0995-z>
- Malina, R., Ribeiro, B., Aroso, J., y Cumming, S. P. (2007). Characteristics of youth soccer players aged 13-15 years classified by skill level. *British Journal of Sports Medicine*, 41(5), 290-295. <http://dx.doi.org/10.1136/bjism.2006.031294>
- Marivoet, S., y Silvério, J. (2019). Football fan cultures after the Euro 2004 in Portugal. *Soccer y Society*, 1–8. <https://doi.org/10.1080/14660970.2019.1616265>
- Martínez, F., Núñez, F., Muñoz, A., y de Hoyo, M. (2020). Aceleraciones de alta intensidad en el fútbol. ¿Por qué es importante el método de evaluación? (High-intensity acceleration in soccer. Why is the evaluation method important?). *Retos*, 39, 750-754. <https://doi.org/10.47197/retos.v0i39.82281>

- Martinez, J. (2014). Sample sizes for social science surveys and impact on knowledge generation. *Innovaciones de Negocios*, 11(22), 235-268. https://scholar.google.com/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=Martinez%2C+J.+%282014%29.+Sample+sizes+for+social+science+surveys+and+impact+on+knowledge+generation.+Innovaciones+de+Negocios%2C+11%2822%29%2C+235-268.&btnG=
- Maughan R. (2005). The limits of human athletic performance. *Annals of transplantation*, 10(4), 52-54. <https://europepmc.org/article/med/17037090>
- McCullick, B., Schempp, P., Mason, I., Foo, C., Vickers, B., y Connolly, G. (2009). A scrutiny of the coaching education program scholarship since 1995. *Quest*, 61(3), 322-335. <https://doi.org/10.1080/00336297.2009.10483619>
- Mendelsohn, D. C. (2002). Evaluaciones Psico-deportivas en el fútbol. *Revista Digital-Buenos Aires*, 8. https://scholar.google.com/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=Mendelsohn%2C+D.+%282002%29.+Evaluaciones+psico-deportivas+en+el+f%3BA+tbol.+Revista+digital+efdeportes%2C+8%2845%29.&btnG=
- Mendo, A. H., y Sánchez, V. M. (2010). Psicología y fútbol profesional: caracterización de un reto pendiente. *Apuntes de Psicología*, 28(2), 237-261. <https://apuntesdepsicologia.es/index.php/revista/article/view/215>
- Merino, A. (2020). Álvaro Merino. *Álvaro Merino*. <https://www.alvaromerino.com/activa-tu-talento/>
- Miñano, F. (2015). Análisis de la actividad física competitiva en jugadores de fútbol de un equipo de excelencia. Tesis doctoral. Universidad politécnica de Madrid. Madrid. <https://oa.upm.es/38470/>
- Mohamed, H., Vaeyens, R., Matthys, S., Multael, M., Lefevre, J., Lenoir, M., y Philippaerts, R. (2009). Anthropometric and performance measures for the development of a talent detection and identification model in youth handball. *Journal of Sports Sciences*, 27(3), 257-266. <https://doi.org/10.1080/02640410802482417>

- Mohr, M. Krstrup, P., y Bangsbo, J. (2003). Match performance of high-standard soccer players with special reference to development of fatigue. *Journal of sport Sciences*, 21, 519-528. <https://doi.org/10.1080/0264041031000071182>
- Monteleone, M., y Ortega, M. (2015). *Fútbol: La construcción de un modelo de juego*. Barcelona: Paidotribo. [https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=kVORDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT6&dq=Monteleone,+M.,+y+Ortega,+M.+\(2015\).+La+construcci%C3%B3n+de+un+modelo+de+juego.+Barcelona:+Paidotribo.&ots=UWHQImjdQ-&sig=ab_GWXRR7jsRhhClqXXjmZSw7Kk&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=kVORDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT6&dq=Monteleone,+M.,+y+Ortega,+M.+(2015).+La+construcci%C3%B3n+de+un+modelo+de+juego.+Barcelona:+Paidotribo.&ots=UWHQImjdQ-&sig=ab_GWXRR7jsRhhClqXXjmZSw7Kk&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false)
- Montoya, C. (2009). Evaluación del desempeño como herramienta para el análisis del capital humano. *Revista Científica Visión de Futuro*, 11(1), 0-0. http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1668-87082009000100002
- Moreno, M. (1990). Táctica y estrategia. Principios fundamentales. *El Entrenador Español de Fútbol*, 1, 37-43. https://scholar.google.com/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=Moreno%2C+M.+%281990%29.+T%C3%A1ctica+y+estrategia.+Principios+fundamentales.&btnG=
- Morillas Cabezas, M., Pérez Córdoba, E., Gamito Manzano, J. M., Gómez Benítez, M. Ángel, Sánchez Loquiño, J. E., y Valiente Martín, M. (2003). Planificación psicológica de la cantera del Sevilla F.C. S.A.D.: Organización, funcionamiento y programa deportivo-formativo. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 3(2). Recuperado a partir de <https://revistas.um.es/cpd/article/view/112351>
- Murphy, A., Reilly, T., y Spinks, W. (2001). A comparison of competition work rates in elite club and 'Super 12' rugby. *Science and football IV*, 160. <https://www.semanticscholar.org/paper/A-comparison-of-competition-work-rates-in-elite-and-Murphy-Reilly/dce09c3a11637c42c8ed2a11bffc26aa38e168e8>

- Na, J. (2009). Youth sports coaches' knowledge, knowledge construction, and coaching behaviors. *Research Quarterly for Exercise and Sport*, 80(1), 67. https://aahperd.confex.com/aahperd/2009/finalprogram/paper_12591.htm
- Nadori, L. (1993). El talento y su selección. Algunos problemas teóricos y metodológicos de la selección del talento deportivo. *Rivista di Cultura Sportiva*, 28(29), 101-108. https://scholar.google.com/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=Nadori%2C+L.+%281993%29.+El+talento+y+su+selecci%C3%B3n.+Algunos+problemas+te%C3%B3ricos+y+metodol%C3%B3gicos+de+la+selecci%C3%B3n+de+l+talento+deportivo.+Rivista+di+Cultura+Sportiva%2C+28-29%2C+101-107.&btnG=
- Né, R., Bonnefoy, G., y Lahuppe, H. (2000). *Enseñar balonmano para jugar en equipo*. Vol. 505. Barcelona: INDE. [https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=WTgGHE_s25AC&oi=fnd&pg=PA9&dq=N%C3%A9,+R.,+Bonnefoy,+G.,+y+Lahuppe,+H.++\(2000\).++E+nse%C3%B1ar+balonmano+para+jugar+en+equipo.++Barcelona:+INDE.+&ots=eKZeNiz2qe&sig=WJFo3At-sR38FVGfUXaZe0kHJzA&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=WTgGHE_s25AC&oi=fnd&pg=PA9&dq=N%C3%A9,+R.,+Bonnefoy,+G.,+y+Lahuppe,+H.++(2000).++E+nse%C3%B1ar+balonmano+para+jugar+en+equipo.++Barcelona:+INDE.+&ots=eKZeNiz2qe&sig=WJFo3At-sR38FVGfUXaZe0kHJzA&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false)
- Neil, R., Mellalieu, S., y Hanton, S. (2006). Psychological skills usage and the competitive anxiety response as a function of skill level in rugby union. *Journal of Sports Science and Medicine*, 5(3), 415-423. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC3842142/>
- Nevo, D. y Ritov, Y. (2013). Around the goal: Examining the effect of the first goal on the second goal in soccer using survival analysis methods. *Journal of Quantitative Analysis in Sports*, 9(2), 165-177. <https://doi.org/10.1515/jqas-2012-0004>
- Noa, H., y López, A. (2010). Propuesta de Indicadores para Valorar el Rendimiento Técnico-Táctico de un Equipo de Fútbol. *Ciencias Holguín*, 9(1). <http://www.ciencias.holguin.cu/index.php/cienciasholguin/article/view/221>

- Nuviala, R., Pérez, R., Morán, G., y Falcón, D. (2021). Incidencia del género y la edad sobre la calidad, satisfacción y valor percibido de los usuarios de actividades deportivas organizadas. *Retos*, 42, 37-46. <https://doi.org/10.47197/retos.v42i0.83480>
- O'Donoghue P. (2002). Time-motion analysis of work-rate in English FA Premier League soccer. *International Journal of Performance Analysis in Sport*, 2(8), 36-43. <https://doi.org/10.1080/24748668.2002.11868259>
- Oliveira, J. (2007). Nuestro microciclo semanal (morfociclo). *VI Clinic Fútbol Base Fundación FC Porto. Osasuna*. https://scholar.google.com/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=Oliveira%2C+J.+%282007%29.+F.C.+Porto%3A+Nuestro+Microciclo+Semanal+%28Morfociclo%29.+VI+Clinic+f%3%BA+bol+Base+Fundaci%C3%B3n+Osasuna.&btnG=
- Olocip. (2020). ESADE Business School. *Olocip*. <https://olocip.com/esade-business-school/>
- Ortega, E., Calderón, A., Palao, J. M., y Puigcerver, M. C. (2008). Diseño y validación de un cuestionario para evaluar la actitud percibida del profesor en clase y de un cuestionario para evaluar los contenidos actitudinales de los alumnos durante las clases de educación física en secundaria. *Retos. Nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, 14, 22-29. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2722229>
- Ortega, E., Jiménez, J., Palao, J., y Sainz, P. (2008). Diseño y validación de un cuestionario para valorar las preferencias y satisfacciones en jóvenes jugadoras de baloncesto. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 8(2), 39-58. <https://revistas.um.es/cpd/article/view/54281>
- Ozveren, Y., Ozcaldiran, B., Durmaz, B., y Oral. O. (2005). Talent selection and genetics in sport. *Turkish Journal of Sport and Exercise*, 16(2), 1-8. <https://dergipark.org.tr/en/pub/tsed/issue/21502/230655>
- Paixao, P., Giménez, F., y Abad, M. (2019). Diseño y validación de un cuestionario para estudiar la formación de entrenadores de fútbol base. *Retos. Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 35(1), 294-300. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6761643>

- Patton, M. (2002). *Qualitative Evaluation and Research Methods*. Newbury Park: SAGE Publications, inc. <https://psycnet.apa.org/record/1990-97369-000>
- Pazo, C., Saenz, P., Fradua, L., Barata, A., y Coehlo, M. (2011) La formación de los jugadores de fútbol de alta competición desde la perspectiva de los coordinadores de cantera. *Apunts. Educación Física y Deportes*, 2(104), 56-65. <https://raco.cat/index.php/ApuntsEFD/article/view/247951>
- Pazo, C., Saenz, P., y Fradua, L. (2012). Influencia del contexto deportivo en la formación de los futbolistas de la selección española de fútbol. *Revista De Psicología Del Deporte*, 21(2), 291-299. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=235126897009>
- Penfield, R., y Giacobbi, P. (2004) Applying a score confidence interval to Aiken's item content-relevance index. *Measurement in Physical Education and Exercise Science*, 8(4), 213-225. https://doi.org/10.1207/s15327841mpee0804_3
- Peña, G., Domínguez, A., y González, M. (2017). Regulators of sports commitment from the perspective of practitioners. Review and adaptation of the degree of commitment to sport (CSQ) scale in different sports modalities. *Journal of Sport and Health Research*, 11(1), 79-90. <http://www.journalshr.com/papers/Vol%...>
- Peñas, C. (2011). Ball Possession Strategies in Elite Soccer According to the Evolution of the Match-Score: the Influence of Situational Variables. *Journal of Human Kinetics*, 25, 93-100. <https://doi.org/10.2478/v10078-010-0036-z>
- Pérez, A. (2010). Identificación y desarrollo de talentos deportivos: análisis comparativo de los sistemas en algunos países líderes. *Revista Digital-Buenos Aires*, 94. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1431961>
- Pettersson, P., y Priks, M. (2010). Behavior under social pressure: Empty Italian stadiums and referee bias. *Economics Letters*, 108(2), 212-214. <https://doi.org/10.1016/j.econlet.2010.04.023>

- Pradas, F., Carrasco, L., Izaguerri, B., González, J., Herrero, R., y Godoy, D. (2009). A selection and formation model for spanish young table tennis talents. In: M. Kondric y G. Furjan-Mandic (Eds.). *Proceedings book 10 th Anniversary ITTF Sports Science Congress* (pp. 302-310). Zagreb: University of Zagreb. <https://www.semanticscholar.org/paper/A-SELECTION-AND-FORMATION-MODEL-FOR-SPANISH-YOUNG-Izaguerri-Berta/c288115e12fccca6e0321e0d9ebc570da1596082>
- Prado, Á., Reina, A., y Hernández, A. (2012). Football performance indicators review. *Revista Iberoamericana de Ciencias de La Actividad Física y El Deporte*, 1(1), 1-14. https://www.researchgate.net/publication/326552611_Revision_de_indicadores_de_rendimiento_en_futbol
- Prieto Andreu, J., y Ramirez, A. (2020). Percepción de jugadores de fútbol jóvenes sobre el entorno deportivo (Young soccer players' perception of the sports environment). *Retos*, 39, 267-270. <https://reunir.unir.net/handle/123456789/11237>
- Prieto, A. (2017). La formación del talento en el ámbito deportivo: la transferencia de los procesos formativos en el ámbito educativo al joven jugador de fútbol. Tesis doctoral. Universidad de Castilla-La Mancha. Castilla-La Mancha. <https://www.cafyd.com/REVISTA/ojs/index.php/bbddcafyd/article/view/1488>
- Prieto, M. (2018). Detección de Talentos en Futbolistas a Través de Pruebas Físicas y Técnicas y la Opinión de los Entrenadores. *Revista de educación física: renovar la teoría y la práctica*, 150, 11-17. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6525574>
- Pruna, R., Miñarro, L., y Badhur, K. (2018). Player talent identification and development in football. *Apunts Med Esport*, 53(198), 43-46. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6384311>
- Pulido, J., Merino, A., Sánchez, D., Tapia, M., y García, T. (2019). Efectos de un programa de intervención sobre el estilo interpersonal de entrenadores de

- fútbol base. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 19(1), 32-49. <https://doi.org/10.6018/cpd.334231>
- Pulido, J., Sánchez, D., Sánchez, P., Leo, F., y García, T. (2016). Influencia de la formación de los entrenadores sobre la motivación de los deportistas. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, 16(64), 685-702. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=54248818005>
- Quijada, M. (2016). Programas de detección de jóvenes con altas capacidades deportivas: revisión de su composición interna para discernir su futuro. *Revista Digital de Educación Física*, 7(31), 42-51. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5351991>
- Ramírez, A., y Prieto, J. (2020). Análisis de las habilidades psicológicas en los deportistas promesas y talentos guipuzcoanos. *Retos*, 39, 465-470. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7602495>
- Ramos, S., y Taborda, J. (2001). Orientaciones para la Planificación del Entrenamiento con Niños. *Revista Apunts*, 3(65), 45-52. <https://raco.cat/index.php/ApuntsEFD/article/view/301925>
- Randers, M., Mujika, I., Hewitt, A., Santisteban, J., Bischoff, R., Solano, R., y Mohr, M. (2010). Application of four different football match analysis systems: A comparative study. *Journal of Sports Sciences*, 28(2), 171-182. <https://doi.org/10.1080/02640410903428525>
- Ray, L., Dopico H., Salazar, F., y Cornejo, A. (2017). Indicadores e instrumentos para la selección de talentos en el fútbol base. *Educación física y Deporte, Revista Digital*, 22, 230. <https://efdeportes.com/efd230/indicadores-para-seleccion-de-talentos-en-futbol.htm>
- Real Academia Española (RAE). (2001). Diccionario de la lengua española. RAE. <https://www.rae.es/>
- Regnier, G., Samela, J., y Russell, S. (1993) Talent Detection and Development in Sport. In R.N. Singer; M. Murphey and L.K. Tennant (Eds) *Handbook of Research on Sport Psychology* (pp. 290-313). Canada: MacMillan. https://scholar.google.com/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=Regnier%2C+G.%2C+Samela%2C+J.%2C+y+Russell%2C+S.+%281993%29+Talent+Det

[ection+and+Development+in+Sport.+In+R.N.+Singer%3B+M.+Murphey+and+L.K.+Tennant+%28Eds%29+Handbook+of+Research+on+Sport+Psychology+%28pp.+290-313%29.+Canada%3A+MacMillan.+&btnG=](#)

Reilly, T. (2005). An ergonomics model of the soccer training process. *Journal of Sports Sciences*, 23(6), 562-572. <https://doi.org/10.1080/02640410400021245>

Reilly, T., Bangsbo, J., y Franks, A. (2000). Anthropometric and physiological predispositions for elite soccer. *Journal of Sports Sciences*, 18, 669-683. <https://doi.org/10.1080/02640410050120050>

Reilly, T., Williams, A., Nevil, A., y Franks, A. (2000). A multidisciplinary approach to talent identification in soccer. *Journal of Sports Sciences*, 18(9), 694-701. <https://doi.org/10.1080/02640410050120078>

Rein, R., y Memmert, D. (2016). Big data and tactical analysis in elite soccer: future challenges and opportunities for sports science. *SpringerPlus*, 5, 1410. <https://springerplus.springeropen.com/articles/10.1186/s40064-016-3108-2>

Reina, A. (2012). *Evaluación de factores implicados en el rendimiento del fútbol profesional*. Tesis doctoral. Universidad de Málaga. Málaga. https://scholar.google.com/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=Reina%2C+A.+%282012%29.+Evaluaci%C3%B3n+de+factores+implicados+en+el+rendimiento+del+f%C3%BAtbol+profesional.+Tesis+doctoral.+Universidad+de+M%C3%A1laga.+M%C3%A1laga.&btnG=

Reina, A. G., y Ruiz de Alarcón, A. Q. (2003). Determinación del modelo de juego en función del nivel de comportamiento observable en fútbol base. *Lecturas: Educación física y deportes*, 64, 19. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=715341>

Reina, A., Hernández, A., y Fernández, J. (2010). Multi-facet design for goal scoring in soccer-7. *Quality y Quantity*, 44(5), 1025-1035. <https://link.springer.com/article/10.1007/s11135-009-9253-8>

RFEF. (2013). REGLAMENTO GENERAL Real Federación Española de Fútbol. RFEF. <https://www.rfef.es/sites/default/files/pdf/circulares/RG%201314.pdf>

- RFEF. (2020). Comité Nacional de Fútbol Aficionado. RFEF. <https://www.rfef.es/federacion/ligas-comisiones/liga-futbol-aficionado>
- Rodríguez, M. (2010). *Diseño, aplicación y evaluación de un programa de intervención psicológica en equipos juveniles de fútbol*. Universitat Autònoma de Barcelona. Barcelona. <https://www.tdx.cat/handle/10803/84005>
- Romero, C. (2000). Hacia una concepción más integral del entrenamiento en el fútbol. *Lecturas Educación Física y Deportes. Revista Digital*, 5(19). https://scholar.google.com/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=Romero%2C+C.+%282000%29.++Hacia+una+concepci%C3%B3n+m%C3%A1s+integral+del+entrenamiento+en+el+f%C3%BAtbol.++%28Buenos+Aires%29+A%C3%B1o+5+%28No+19%29%2C+marzo&btnG=
- Ruiz, A., y Gómez, A. (2003). Determinación del modelo de juego en función del nivel de comportamiento observable en Fútbol base. *Revista Digital Lectura Educación Física y Deportes*, 64(9). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=715341>
- Sáenz, P., Giménez, F., Sierra, A., Sánchez, M., Ibáñez, S., y Pérez, R. (2005). La formación de los jugadores de alta competición en baloncesto desde la perspectiva de los coordinadores de cantera. *Habilidad motriz. Revista de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte*, 23, 76-95. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1113858>
- Salán, R. (2016). *El estrés en el rendimiento físico de los deportistas de fútbol amateur de primera categoría a del campeonato de Liga Deportiva cantonal de Pelileo*. Trabajo Fin de Grado. Universidad Técnica de Ambato. Ecuador. <http://repositorio.uta.edu.ec/handle/123456789/23852>
- Sampedro, J. (1999). *Fundamentos de Táctica Deportiva. Análisis de la estrategia de los deportes*. Madrid: Gymnos. https://scholar.google.com/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=Sampedro%2C+J.+%281999%29.+Fundamentos+de+T%C3%A1ctica+Deportiva.+An%C3%A1lisis+de+la+estrategia+de+los+deportes.+Madrid%3A+Gymnos.&btnG=
- Santos, S., Mesquita, I., Graça, A., y Rosado, A. (2010). Coaches' perceptions of competence and acknowledgement of training needs related to

- professional competences *Journal of Sports Science and Medicine*, 9(1), 62-70.
<https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC3737976/>
- Segura, D. C., Adanis, D. C., Barrantes-Brais, K., Ureña, P. B., y Sánchez, B. U. (2018). Autoeficacia, ansiedad precompetitiva y percepción del rendimiento en jugadores de fútbol categorías sub 17 y juvenil. *MHSalud*, 15(2), 36-54. <http://dx.doi.org/10.15359/mhs.15-2.3>
- Serra, J., Prieto, A., Pastor, J., y González, S. (2019). Propuesta de evaluación multidisciplinar del talento de jóvenes futbolistas. *Retos*, 38, 782-789.
<http://hdl.handle.net/10578/24981>
- Serra-Olivares, J., Prieto-Ayuso, A., Pastor-Vicedo, J. C., y González-Víllora, S. (2020). Propuesta de evaluación multidisciplinar del talento de jóvenes futbolistas. *Retos*, 38, 782-789.
https://ruidera.uclm.es/xmlui/bitstream/handle/10578/24981/Propuestadeevaluacionmultidisciplinardeltalentodejovenesfutbolistas_38_782789pdf.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Singer, R. N. (1998). Psychological testing: What value to coaches and athletes? *International Journal of Sport Psychology*, 19(2), 87-106.
<https://psycnet.apa.org/record/1989-24497-001>
- Sousa, C., Cruz, J., Torregrosa, M., Vilches, D., y Viladrich, C. (2006). Evaluación conductual y programa de asesoramiento personalizado a entrenadores (PAPE) de deportistas jóvenes. *Revista de Psicología del Deporte*, 15(2), 263-278. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=235119208007>
- Sports Data Campus. (2020). Experto Universitario en Big Data aplicado al modelo de juego, al análisis y al entrenamiento en fútbol. *Sports Data Campus*.
<https://sportsdatacampus.com/>
- Srhoj, V., Rogulj, N., Zagorac, N., y Katic, R. (2006). A new model of selection in women's handball. *Collegium Antropologicum*, 30(3), 601-605.
<https://hrcak.srce.hr/file/43538>
- Stephenson, B. Jowett, S. (2009). Factors that Influence the Development of English Youth Soccer Coaches. *International Journal of Coaching Science*, 3(1), 3-16.
<https://www.semanticscholar.org/paper/Factors-that-Influence-the->

[Development-of-English-Stephenson-Jowett/1367551d37db3e37e91f35c8309623a9fc884b72](https://doi.org/10.1080/1367551d37db3e37e91f35c8309623a9fc884b72)

- Storm, K., y Solberg, H. (2018). European club capitalism and FIFA redistribution models: An analysis of development patterns in globalized football. *Sport in society*, 21(11), 1850-1865. <https://doi.org/10.1080/17430437.2018.1424136>
- Stoszkowski, J., y Collins, D. (2017). Using shared online blogs to structure and support informal coach learning—part 1: a tool to promote reflection and communities of practice. *Sport, Education and Society*, 22(2), 247-270. <https://doi.org/10.1080/13573322.2015.1019447>
- Sucunza, S. (2005). El análisis de la eficacia técnica del jugador del fútbol en competición. *Revista Digital, Buenos Aires*, 10(82). <http://archivo.ufv.br/des/futebol/artigos/El%20an%20E1lisis%20de%20la%20eficacia%20t%E9cnica.pdf>
- Tapia, A. (2010). *El entrenador en la dirección de equipos de fútbol y factores determinantes en el resultado del partido*. Tesis doctoral. Universidad de Málaga. Málaga. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=158066>
- Taylor, S., y Bogdan, R. (1990). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires: Paidós. https://scholar.google.com/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=Taylor%2C+S.%2C+y+Bogdan%2C+R.+%281990%29.+Introducci%C3%B3n+a+los+m%C3%A9todos+cualitativos+de+investigaci%C3%B3n.+Buenos+Aires%3A+Paid%C3%B3s.&btnG=
- Tenga, A., Holme, I., Ronglan, L., y Bahr, R. (2010). Effect of playing tactics on goal scoring in norwegian professional soccer. *Journal of Sports Sciences*, 28(3), 237-244. <https://doi.org/10.1080/02640410903502774>
- Terry, C. (2008). Diseño de una herramienta observacional de evaluación técnico-táctica del fútbol para niños de 10 -11 años (Cienfuegos, Cuba). Tesis doctoral. Universidad de Granada. Granada. <https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/1786/17339029.pdf?sequence=1>

- Thiétart, A. (1999). *Doing management research*. London: Sage.
[https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=EfiB0K_oFlwC&oi=fnd&pg=PP2&dq=Thi%C3%A9tart,+A.+1999,+Doing+management+research.+London:+Sage.&ots=-QZTOtTxe&sig=RBqw3zn7qzuT0yY0YoQ5Ku4AOrg&redir_esc=y#v=onepage&q=Thi%C3%A9tart%2C%20A.%20\(1999\).%20Doing%20management%20research.%20London%3A%20Sage.&f=false](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=EfiB0K_oFlwC&oi=fnd&pg=PP2&dq=Thi%C3%A9tart,+A.+1999,+Doing+management+research.+London:+Sage.&ots=-QZTOtTxe&sig=RBqw3zn7qzuT0yY0YoQ5Ku4AOrg&redir_esc=y#v=onepage&q=Thi%C3%A9tart%2C%20A.%20(1999).%20Doing%20management%20research.%20London%3A%20Sage.&f=false)
- Thomas, J., & Nelson, J. (2007). *Introducción a la investigación en actividad física. Métodos de investigación en actividad física*. Barcelona: Paidotribo.
https://scholar.google.com/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=Thomas%2C+J.%2C+y+Nelson%2C+J.+%282007%29.+M%C3%A9todos+de+investigaci%C3%B3n+en+actividad+f%C3%ADsica.+Barcelona%3A+Paidotribo.&btnG=
- Thomsom, B. (2004). *Exploratory and confirmatory factor analysis*. Washington: American Psychological Association.
<https://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.920.8902&rep=rep1&type=pdf>
- Tourón, J. (2004). "De la superdotación al talento: evolución de un paradigma". En: Jiménez, C. (coord). *Pedagogía diferencial. Diversidad y Equidad*, (pp. 369-400). Pearson educación. <https://hdl.handle.net/10171/19959>
- Tschiene, P. (1989). La selección del talento en el juego deportivo. *Rivista di Cultura Sportiva*, SdS, 33-39.
https://scholar.google.com/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=Tschiene%2C+P.+%281989%29.+La+selecci%C3%B3n+del+talento+en+el+juego+deportivo.+Rivista+di+Cultura+Sportiva%2C+SdS%2C+33-39.+&btnG=#d=gs_cit&t=1661528188853&u=%2Fscholar%3Fq%3Dinfo%3AbUjVJFTITtwJ%3Ascholar.google.com%2F%26output%3Dcite%26scirp%3D0%26hl%3Des
- Tsokos, A., Narayanan, S., y Kosmidis, I. (2019). Modeling outcomes of soccer matches. *Mach Learn*, 108(1), 77-95.
<https://link.springer.com/article/10.1007/s10994-018-5741-1>

- Turpin, B. (1998). *Preparación y entrenamiento del futbolista*. Barcelona: Hispano Europea.
<https://profiles.citeready.com/JSCortesRojas/publications/9931/13391/>
- Unnithan, V., White, J., Georgiou, A., Iga, J., y Drust, B. (2012). Talent identification in youth soccer. *Journal of Sports Sciences*, 30(15), 1719-1726.
<https://doi.org/10.1080/02640414.2012.731515>
- Vaeyens, R. (2007). *Talent Identification and Selection in Youth Soccer. Contribution from the Perceptual-cognitive Domain in a Multidisciplinary Model*. Tesis doctoral. University of Gent. Belgium.
https://www.researchgate.net/publication/232224505_Talent_identification_in_youth_soccer
- Vaeyens, R., Güllich, A., Warr, C. y Philippaerts, R. (2009). Talent identification and promotion programmes of Olympic athletes. *Journal of Sports Sciences*, 27(13), 1367-1380. <https://doi.org/10.1080/02640410903110974>
- Valero, A., y Gómez, A. (2016). Los deportes individuales. Sus características y taxonomía. *EmásF: revista digital de educación física*, 42, 38-48.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5669593>
- Vales, A., Blanco, H., Areces, A., y Arce, C. (2015). Perfiles de rendimiento de selecciones ganadoras y perdedoras en el Mundial de fútbol Sudáfrica 2010. *Revista De Psicología Del Deporte*, 24(1), 111-118.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=235139639013>
- Van Lingen, B. (1999). Captación de talentos en Holanda. *Encuentros Internacionales de Fútbol, Bilbao*, 154-165.
https://scholar.google.com/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=Van+Lingen%2C+B.+%281999%29.+Captaci%C3%B3n+de+talentos+en+Holanda.+Encuentros+Internacionales+de+F%C3%BAtbol%2C+Bilbao%2C+155-166.+&btnG=
- Vanfraechem, R. (2005). Psychological relationship between trainers and young players: Leadership aspects. En T. Reilly, J. Cabri, y D. Araujo. *Science and Football V*, (pp. 590-597). London: Routledge.
<https://www.taylorfrancis.com/chapters/edit/10.4324/9780203412992->

[221/psychological-relationship-trainers-young-players-leadership-aspects](#)

Vasquez, N.A. (2016). *Las técnicas del fútbol el tiro a portería y el dribling en los niños de 10 a 12 del cantón Sozoranga de la provincia de Loja*. Tesis doctoral. Universidad de Granma. Cuba.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6220151>

Vázquez, Á., Gayo, A., Pita, H., y Fernández, C. (2011). Diseño y aplicación de una batería multidimensional de indicadores de rendimiento para evaluar la prestación competitiva en el fútbol de alto nivel. *RICYDE. Revista Internacional de Ciencias Del Deporte*, 7(23), 103-112.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=71017163004>

Veroz, R., Yagüe. M., y Tabernero, B. (2015). The impact of two models of football competition on social and educational values in Under-eights. *Retos*, 28, 84-89. <http://recyt.fecyt.es.../19070>

Vita, A. (2019). La inteligencia artificial también juega al fútbol. *Cinco Días*.
https://cincodias.elpais.com/cincodias/2019/10/14/fortunas/1571075012_431129.html

Weinberg, R., y Gould, D. (2010). *Fundamentos de psicología del deporte y del ejercicio físico*. Madrid: Editorial Médica Panamericana S. A.
[https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=o-KxCxx5g64C&oi=fnd&pg=PA6&dq=Weinberg,+R.,+y+Gould,+D.++\(2010\).+Fundamentos+de+psicolog%C3%ADa+del+deporte+y+del+ejercicio+f%C3%ADsico.+Madrid:+Editorial+M%C3%A9dica+Panamericana+S.+A.&ots=fWEH_uc9BI&sig=BhwdheE7f8VDvfaA-UZ0GwL_vmk&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=o-KxCxx5g64C&oi=fnd&pg=PA6&dq=Weinberg,+R.,+y+Gould,+D.++(2010).+Fundamentos+de+psicolog%C3%ADa+del+deporte+y+del+ejercicio+f%C3%ADsico.+Madrid:+Editorial+M%C3%A9dica+Panamericana+S.+A.&ots=fWEH_uc9BI&sig=BhwdheE7f8VDvfaA-UZ0GwL_vmk&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false)

Werthner, P., y Trudel, P. (2006). A new theoretical perspective for understanding how coaches learn to coach. *The Sport Psychologist*, 20, 198-212.
<https://doi.org/10.1123/tsp.20.2.198>

Wiersma, L. (2001). Conceptualization and development of the sources of enjoyment in youth sport questionnaire. *Measurement in Physical Education and Exercise Science*, 5(3), 153-177.
https://doi.org/10.1207/S15327841MPEE0503_3

- Williams, A., y Hodges N. (2005). Practice, instruction and skill acquisition in soccer: Challenging tradition. *Journal of Sports Sciences*, 23(6), 637-650.
<https://doi.org/10.1080/02640410400021328>
- Williams, A., y Reilly, T. (2000). Talent identification and development in soccer. *Journal of Sports Sciences*, 18(9), 657-667.
<https://doi.org/10.1080/02640410050120041>
- Zatziorski, V. (1989). *Metrologia deportiva*. Moscú: Planeta.
https://scholar.google.com/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=Zatziorski%2C+V.+%281989%29.+Metrologia+deportiva.+Mosc%C3%BA%3A+Planeta.&btnG=
- Zubillaga, A. (2006). *La actividad del jugador de fútbol en alta competición: análisis de variabilidad*. Tesis doctoral. Universidad de Málaga. Málaga.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=144452>

X – ANEXOS

X – ANEXOS

ANEXO 1: MATRIZ INICIAL DE EVALUACIÓN

El cuestionario MCJF consta de una breve introducción, donde se explica el uso, modo de contestación de los ítems y definición sobre la escala, objetivo del estudio etc. A continuación, se insertó un bloque sobre datos sociodemográficos como posición de juego, edad, categoría y equipo. Posteriormente, se pasó a la realización de varios bloques de preguntas sobre las competencias de los jugadores. A partir de una revisión bibliográfica y en el marco de cuatro de los elementos clave identificados por Pazo et al. (2011), se han determinado 10 dimensiones características de las competencias del futbolista:

1. C1. Control interno del jugador.
2. C2. Control externo del jugador.
3. C3. Táctica en Ataque.
4. C4. Táctica en Defensa.
5. C5. Táctica en la Transición ofensiva.
6. C6. Táctica en la Transición defensiva.
7. C7. Conceptos técnicos con balón.
8. C8. Conceptos técnicos sin balón.
9. C9. Aspectos físicos condicionales.
10. C10. Optimización del rendimiento.

El bloque del cuestionario dispone de 46 ítems de manera que cada ítem tiene seis opciones de respuesta, a los que se les ha llamado “niveles competenciales”. Cada opción muestra un nivel competencial del jugador (0 a 5) y describe una situación específica del desarrollo de la competencia a evaluar: desde un nivel 0 de carencia absoluta en la competencia evaluada hasta el nivel 5 de excelencia en la competencia evaluada. En la tabla 1 se muestra el ítem correspondiente a la competencia “orientación a metas”.

Tabla 1. Ítem 1 del cuestionario MCJF. Competencia “orientación a metas”.

| | |
|---------|---|
| Nivel 0 | El jugador tiene una orientación a la tarea y al resultado baja. No está interesado en mejorar su rendimiento ni en conseguir éxito. No tiene motivación por superarse, ni porque los demás le aplaudan. La mejora dentro del campo de fútbol no le atrae y la posibilidad de superar a otros o de ser exitoso socialmente tampoco. |
| Nivel 1 | Es una persona que no sabe poner esfuerzos para superarse. Quiere conseguir metas pero estas no están bien definidas ni sabe qué hacer para llegar a conseguirlas. |
| Nivel 2 | Es una persona que pone esfuerzos aislados, solo cuando cree que es el momento. No es consistente con sus objetivos, y hay días que le apetece poner esfuerzos y otros días que no. Hay días que quiere luchar por sus metas y otros días que no |
| Nivel 3 | Es capaz de poner todo su esfuerzo solo cuando sabe que el éxito está asegurado. Se estimula cuando cree que es mejor que los demás o que los demás van a reconocerlo, pero cuando no está apoyado por los demás o cuando no está siendo observado, no se esfuerza ni saca el cien por cien de sus posibilidades. |
| Nivel 4 | Es una persona que pone el cien por cien en lo que hace, disfruta jugando y entrenando al fútbol, pero no es capaz de dar ese extra para ser sobresaliente. Ambiciona superarse día a día, pero no ambiciona ser el mejor ni sobresalir frente a los demás. |
| Nivel 5 | Las metas las tiene muy claras y sabe qué hacer para conseguirlas. Son metas orientadas al resultado y también a la tarea. Sabe dar el cien por cien por el objetivo y también sabe rehacer sus metas si el plan A no funciona. Es una persona altamente motivada por superarse, siempre da el cien por cien, y es capaz de controlar su estado de ánimo para que los resultados sean beneficiosos para él. |

Del mismo modo, los ítems que hacían referencia conceptualmente a un mismo bloque se repartieron de manera aleatoria y diferenciada durante todo el cuestionario.

La segunda fase, tenía por objetivo adquirir la validez de contenido. Para alcanzar niveles óptimos de validez de contenido se utilizaron jueces expertos (Downing y Haladyna, 2004; Wiersma, 2001).

Se solicitó a los entrenadores que hiciesen una valoración cualitativa sobre la información inicial, y sobre los ítems que componían el cuestionario, así como se les solicitó que hicieran una valoración global del cuestionario. Además, se les solicitó que indicara en una escala de 0-10, la adecuación de la información inicial.

Finalmente, en relación a los ítems del cuestionario se les solicitó que indicasen el:

1. Grado de pertenencia al objeto de estudio (contenido). Se registró en qué medida cada uno de los ítems debía formar parte del cuestionario. Para ello, los entrenadores indican en una escala de 0 a 10 el grado de pertenencia del ítem al cuestionario (0= nada pertinente, 10= muy pertinente).
2. Grado de precisión y adecuación (forma). Se registró el grado de precisión en la definición y redacción de cada uno de los ítems. De igual modo, los entrenadores indican en una escala de 0 a 10 el grado de precisión y adecuación del ítem al cuestionario (0= nada adecuado, 10= muy adecuado).

La tercera fase, supuso la interpretación de las respuestas de cada uno de los jueces expertos, tras las cuales se eliminaron y/o modificaron algunos aspectos de los cuestionarios, en especial los referentes a la redacción de los niveles competenciales.

En concreto se eliminaron aquellos ítems que, en la valoración cualitativa, más de cuatro jueces expertos indican algún inconveniente en el diseño del ítem. En este sentido se eliminaron los ítems 11, 16, 24 y 31 por considerarse preguntas neutras en relación al contenido que se quería estudiar. Por otro lado, los ítems 4, 15, 41, 44 y 45 fueron eliminados por problemas en su redacción y comprensión. Como conclusión de esta tercera fase se obtuvo un cuestionario de 37 ítem (ver tabla 2).

Tabla 2: Ítems del cuestionario MCJF

| | |
|-----|---|
| C1 | Orientación a metas |
| C2 | Resistencia a la frustración |
| C13 | Cuidado personal |
| C29 | Capacidad de automotivación y liderazgo |
| C14 | Cooperación y solidaridad |
| C28 | Fair play, juego limpio |
| C3 | Combinar con los compañeros |
| C15 | Leer situaciones de juego ofensivas |
| C27 | Gestionar el espacio-tiempo en ataque |
| C30 | Visualizar el ataque |
| C4 | Posicionarse defensivamente |
| C16 | Leer situaciones de juego defensivas |
| C31 | Gestionar el espacio-tiempo en defensa |
| C26 | Visualizar la defensa |
| C5 | Cambio a rol ofensivo |
| C17 | Sacar el balón de presión |
| C19 | Explorar desorganización del rival |
| C6 | Cambio a rol defensivo |
| C18 | Presión tras la pérdida |
| C32 | Ajuste de posición |
| C7 | Control sobre el balón |
| C25 | Jugar el balón |
| C8 | Resolver el 1 vs 1 |
| C24 | Tiro y remates a portería |
| C33 | Pierna no dominante |
| C20 | Despejes |
| C9 | Marcar al rival |
| C34 | Temporización |
| C10 | Anticipación |
| C35 | Recuperación |
| C11 | Resistencia al esfuerzo |
| C21 | Fuerza |
| C12 | Velocidad |
| C23 | Flexibilidad |
| C36 | Coordinación y propiocepción |
| C22 | Hábitos de entrenamiento funcional |
| C37 | Hábitos de recuperación post-esfuerzo |

La cuarta fase consistió en la aplicación del nuevo cuestionario a entrenadores pertenecientes al comité de expertos seleccionados inicialmente y que no habían participado en la fase anterior. De nuevo se ha realizado un análisis cualitativo y cuantitativo de los diferentes ítems del cuestionario. Durante esta fase no se ha eliminado ningún ítem más, tan solo se ha modificado la redacción de los niveles del ítem 19 (“Explorar desorganización del rival”).

La quinta fase consistió en la aplicación del cuestionario a los sujetos objeto de estudio (entrenadores de fútbol nivel II y III de 12 equipos de la liga autonómica de fútbol de Valencia), con el objeto de obtener las conclusiones necesarias para que se produjese el diseño del cuestionario definitivo.

ANEXO 2: CERTIFICADO DE CONFIRMACIÓN DE PARTICIPACIÓN EN EL ESTUDIO DE LOS EQUIPOS DE LA LIGA AUTONÓMICA DE FÚTBOL DE VALENCIA



Valencia, a 17 de febrero de 2022

Dr. Cesar Iribarren Navarro, director de la **Cátedra del Deporte de la Universidad Politécnica de Valencia**

HACE CONSTAR que:

D. **Carlos Bryant Lázaro Paulina**, Doctorando en Ciencias del Deporte en la UCAM Universidad Católica de Murcia, ha realizado un estudio en el fútbol Valenciano durante la temporada 2016/17 en el marco de las actuaciones e investigaciones de excelencia deportiva que se realizan desde la Cátedra.

El objeto del estudio ha sido diseñar y validar un cuestionario para conocer cuál es la valoración que realizan los entrenadores de fútbol 11 acerca de las competencias de los jugadores que entrenan en categorías juvenil, cadete e infantil en las ligas de la Comunidad Valenciana.

En esta investigación, se ha estudiado la validación de un cuestionario mediante la valoración (a través del acuerdo y consenso) de 13 jueces expertos, representado por entrenadores de fútbol con la licencia nivel III.

Se ha estudiado la fiabilidad del cuestionario a través del alfa de Cronbach (con resultados estadísticamente válidos), aplicando el cuestionario a una muestra de 24 entrenadores de equipos de fútbol de la liga autonómica de fútbol de la Comunidad Valencia en categorías juvenil, cadete e infantil.

IRIBARREN
NAVARRO,
CESAR
(AUTENTICACIÓN)

Firmado digitalmente por
IRIBARREN
NAVARRO, CESAR
(AUTENTICACIÓN)
Fecha: 2022.03.05
10:00:43 +01'00'

Fdo.: Dr. Cesar Iribarren Navarro
Director Cátedra del Deporte UPV

ANEXO 3: PROPUESTA PILOTO DEL MODELO MCJF

| CRITERIO | | | | ASPECTOS PSICOSOCIALES DEL FUTBOLISTA | SUBCRITERIO | 1A | Control Interno | X | |
|--|------|------|------|--|-------------|---------------------|-----------------------|----------------------|--------------|
| Nº.1 | Nº.2 | Nº.3 | Nº.4 | | | 1B | Control Externo | | |
| X | | | | | | | | | |
| Se refiere a la conducta y el comportamiento del jugador. Mide las competencias del jugador del fútbol vinculadas a los aspectos psicosociales tanto internos como a Tiene adquiridas todas las competencias y al nivel de excelencia tanto de control interno (orientación a metas, resistencia a la frustración, cuidado personal, etc.) como de control externo (capacidad liderazgo, cooperación solidaridad, fair play, etc.) | | | | | | | | | |
| Valore de 1 a 5 el siguiente ítem según su percepción | | | | Código Comp. | 1 Nunca | 2 Pocas veces | 3 Algunas veces | 4 Muchas veces | 5 Siempre |
| Las metas las tengo muy claras y sé qué hacer para conseguirlas. Son metas orientadas al resultado y también a la tarea. Sé dar el cien por cien por mis objetivos y también sé rehacer mis metas si el plan A no funciona. Soy una persona altamente motivada por superarme, siempre doy el cien por cien, y soy capaz de controlar mi estado de ánimo para que los resultados sean beneficiosos para mí. | | | | C01 (PS) | | | | | |
| Mi rendimiento se mantiene y soy capaz de mejorar después de una jugada negativa del equipo. Mi rendimiento se mantiene y soy capaz de mejorar después de una jugada negativa mía. Mi rendimiento se mantiene y soy capaz de superarme a pesar de las críticas. Las circunstancias adversas no me afectan e incluso pueden afectarme positivamente y que mi rendimiento sea mejor. | | | | C02 (PS) | | | | | |
| Desarrollo algunas conductas que me ayudan en mi rendimiento como por ejemplo tomarme en serio los entrenamientos que están supervisados, y también intentar hacer entrenamientos no supervisados que me ha recomendado mi entrenador. Cuido aquellos aspectos que no parecen directamente relacionados con el rendimiento como son la alimentación o las horas de sueño. Sigo las recomendaciones cuando tengo alguna lesión o me pongo enfermo. Además me preocupa por conocer más para mejorar mi rendimiento y mi salud a través de preguntar a expertos o leer en textos profesionales. Llevo las recomendaciones con mucha seriedad. | | | | C03 (PS) | | | | | |

| CRITERIO | | | | ASPECTOS PSICOSOCIALES DEL FUTBOLISTA | SUBCRITERIO | 1A | Control Interno | X | |
|--|------|------|------|--|-------------|---------------------|-----------------------|----------------------|--------------|
| Nº.1 | Nº.2 | Nº.3 | Nº.4 | | | 1B | Control Externo | | |
| X | | | | | | | | | |
| Se refiere a la conducta y el comportamiento del jugador. Mide las competencias del jugador del fútbol vinculadas a los aspectos psicosociales tanto internos como a Tiene adquiridas todas las competencias y al nivel de excelencia tanto de control interno (orientación a metas, resistencia a la frustración, cuidado personal, etc.) como de control externo (capacidad liderazgo, cooperación solidaridad, fair play, etc.) | | | | | | | | | |
| Valore de 1 a 5 el siguiente ítem según su percepción | | | | Código Comp. | 1 Nunca | 2 Pocas veces | 3 Algunas veces | 4 Muchas veces | 5 Siempre |
| Fuera del campo influyo positivamente en los demás, y muchos se ven impulsado de seguir mi modelo, en el vestuario, en los hábitos fuera de casa y en mi estilo de vida. Dentro del campo soy un ejemplo para los demás y soy capaz de liderar eficazmente para que el equipo saque lo mejor de sí. | | | | C04 (PS) | | | | | |
| Realizo continuamente acciones para mejora del equipo o ayudar a un compañero. Soy solidario con los problemas de mis compañeros, me implica en los objetivos del equipo y desarrollo las acciones necesarias para que mis compañeros estén a gusto. Genero un ambiente amigable, anticipándome a las necesidades del equipo y facilitando el trabajo de los demás. | | | | C05 (PS) | | | | | |
| Cumpro siempre con las normas y demuestro respeto a los demás, intento que todas mis acciones sigan las líneas del fair play, actuando correctamente en la mayoría de las ocasiones. Mis conductas son ejemplares la mayoría de las veces. No suelo cometer faltas fuera de las necesidades del equipo. | | | | C06 (PS) | | | | | |

| CRITERIO | | | | ASPECTOS TACTICOS DEL FUTBOLISTA | SUBCRITERIO | 2A | ATAQUE | | X | |
|--|------|------|------|----------------------------------|--------------|---------|----------------------|-----------------|----------------|-----------|
| Nº.1 | Nº.2 | Nº.3 | Nº.4 | | | 2B | DEFENSA | | | |
| | X | | | | | 2C | TRANSICIÓN OFENSIVA | | | |
| | | | | | | 2D | TRANSICIÓN DEFENSIVA | | | |
| Mide las competencias del jugador del fútbol vinculadas al nivel necesario para jugar al fútbol en su puesto (defensa, ataque, transición defensiva y transición ofensiva) así como los conocimientos fundamentales de los conceptos s vinculados al posicionamiento en el campo de todos los jugadores y sobretodo su posición. | | | | | | | | | | |
| Valore de 1 a 5 el siguiente ítem según su percepción | | | | | Código Comp. | 1 Nunca | 2 Pocas veces | 3 Algunas veces | 4 Muchas veces | 5 Siempre |
| Me asocio eficientemente con mis compañeros con y sin balón, ofreciendo líneas de pose constantes y dando continuidad al juego ofensivo de mi equipo | | | | | C07 (AT) | | | | | |
| Veo e interpreto correctamente las necesidades de ataque de mi equipo y debilidades de mis rivales. Actúo en función de ellas tanto cuando poseo el balón como cuando no o estoy lejos de él. | | | | | C08 (AT) | | | | | |
| Leo y domino el timing de las acciones ofensivas en función del espacio-tiempo. Estoy en el momento correcto en la posición correcta; para jugar o recibir el balón. | | | | | C09 (AT) | | | | | |
| Conozco y soy capaz de visualizar en qué sector del campo me encuentro y qué rol debo desempeñar en función del posicionamiento de mi equipo. Lo empleo eficientemente en beneficio de la efectividad ofensiva de mi equipo. | | | | | C10 (AT) | | | | | |

| CRITERIO | | | | ASPECTOS TACTICOS DEL FUTBOLISTA | SUBCRITERIO | 2A | ATAQUE | | | |
|--|------|------|------|----------------------------------|--------------|---------|----------------------|-----------------|----------------|-----------|
| Nº.1 | Nº.2 | Nº.3 | Nº.4 | | | 2B | DEFENSA | | X | |
| | X | | | | | 2C | TRANSICIÓN OFENSIVA | | | |
| | | | | | | 2D | TRANSICIÓN DEFENSIVA | | | |
| Mide las competencias del jugador del fútbol vinculadas al nivel necesario para jugar al fútbol en su puesto (defensa, ataque, transición defensiva y transición ofensiva) así como los conocimientos fundamentales de los conceptos s vinculados al posicionamiento en el campo de todos los jugadores y sobretodo su posición. | | | | | | | | | | |
| Valore de 1 a 5 el siguiente ítem según su percepción | | | | | Código Comp. | 1 Nunca | 2 Pocas veces | 3 Algunas veces | 4 Muchas veces | 5 Siempre |
| Me posiciona correctamente en función al sistema defensivo de mi equipo, realizo coberturas a mis compañeros y cierro espacios para debilitar el ataque rival, cortando posibilidades de combinación entre mis oponentes. | | | | | C11 (DF) | | | | | |
| Veo e interpreto correctamente las necesidades defensivas de mi equipo y debilidades de mi rival. Actúo en función a ellas y las ejecuto eficazmente. | | | | | C12 (DF) | | | | | |
| Leo y domino el timing de las acciones defensivas en función del espacio-tiempo. Estoy en el momento correcto en la posición correcta para recuperar el balón o ayudar a mi equipo a hacerlo. | | | | | C13 (DF) | | | | | |
| Conozco y soy capaz de visualizar en qué sector del campo me encuentra y qué rol debo desempeñar, logrando así lastimar el ataque del rival. | | | | | C14 (DF) | | | | | |

| CRITERIO | | | | ASPECTOS TACTICOS DEL FUTBOLISTA | SUBCRITERIO | 2A | ATAQUE | | | |
|--|------|------|------|----------------------------------|--------------|---------|----------------------|-----------------|----------------|-----------|
| Nº.1 | Nº.2 | Nº.3 | Nº.4 | | | 2B | DEFENSA | | | |
| | X | | | | | 2C | TRANSICIÓN OFENSIVA | X | | |
| | | | | | | 2D | TRANSICIÓN DEFENSIVA | | | |
| Mide las competencias del jugador del fútbol vinculadas al nivel necesario para jugar al fútbol en su puesto (defensa, ataque, transición defensiva y transición ofensiva) así como los conocimientos fundamentales de los conceptos vinculados al posicionamiento en el campo de todos los jugadores y sobretodo su posición. | | | | | | | | | | |
| Valore de 1 a 5 el siguiente ítem según su percepción | | | | | Código Comp. | 1 Nunca | 2 Pocas veces | 3 Algunas veces | 4 Muchas veces | 5 Siempre |
| Modifico mi disposición siempre hacia una actitud ofensiva una vez recuperado el balón, tanto si soy él que realizo la transición como si estoy cerca o lejos de dónde se produce ésta. | | | | | C15 (TO) | | | | | |
| Reconozco siempre mi función dentro de la transición, participando activamente con el balón o adaptando mi posición para favorecer la salida. | | | | | C16 (TO) | | | | | |
| Veo, reconozco, uso y ayudo eficientemente a mis compañeros a usar los espacios que ha dejado el rival cuando atacó para lastimar su defensa por ahí. | | | | | C17 (TO) | | | | | |

| CRITERIO | | | | ASPECTOS TACTICOS DEL FUTBOLISTA | SUBCRITERIO | 2A | ATAQUE | | | |
|--|------|------|------|----------------------------------|--------------|---------|----------------------|-----------------|----------------|-----------|
| Nº.1 | Nº.2 | Nº.3 | Nº.4 | | | 2B | DEFENSA | | | |
| | X | | | | | 2C | TRANSICIÓN OFENSIVA | | | |
| | | | | | | 2D | TRANSICIÓN DEFENSIVA | X | | |
| Mide las competencias del jugador del fútbol vinculadas al nivel necesario para jugar al fútbol en su puesto (defensa, ataque, transición defensiva y transición ofensiva) así como los conocimientos fundamentales de los conceptos vinculados al posicionamiento en el campo de todos los jugadores y sobretodo su posición. | | | | | | | | | | |
| Valore de 1 a 5 el siguiente ítem según su percepción | | | | | Código Comp. | 1 Nunca | 2 Pocas veces | 3 Algunas veces | 4 Muchas veces | 5 Siempre |
| Modifico mi disposición siempre hacia una actitud defensiva una vez perdida la posesión del balón, tanto si soy yo el que la pierde, como si estoy cerca o lejos de dónde se produce ésta pérdida. | | | | | C18 (TD) | | | | | |
| Si pierdo el balón o estoy cerca de él, siempre realizo la presión al jugador oponente para recuperarlo o corto las líneas de pase con los jugadores rivales próximos para frenar su transición. | | | | | C19 (TD) | | | | | |
| Si el equipo pierde el balón, ajusto mi posición dentro del sistema buscando cerrar espacios y marcar a jugadores rivales, evitando así que el rival realice una transición exitosa. | | | | | C20 (TD) | | | | | |

| CRITERIO | | | | ASPECTOS TECNICOS DEL FUTBOLISTA | SUBCRITERIO | 3A | CON BALÓN | | X |
|---|------|------|------|--|-------------|---------------|-----------------|----------------|-----------|
| Nº.1 | Nº.2 | Nº.3 | Nº.4 | | | 3B | SIN BALÓN | | |
| | | X | | | | | | | |
| Mide las competencias del jugador del fútbol vinculadas al nivel necesario para jugar al fútbol en su puesto en el terreno de juego tanto con balón (el pase, el control, el tiro y los remates a portería, el 1 contra 1, los despejes, etc...) como sin balón (marcajes, recuperaciones, anticipación, temporización, etc.) | | | | | | | | | |
| Valore de 1 a 5 el siguiente ítem según su percepción | | | | Código Comp. | 1 Nunca | 2 Pocas veces | 3 Algunas veces | 4 Muchas veces | 5 Siempre |
| Soy capaz de dominar el balón en situaciones de recepción, protección y conducción con todas las superficies de contacto, en diferentes trayectorias y potencias, en el menor tiempo y número de contactos posibles y con presión activa e intensa de un jugador rival durante situaciones de compelição. | | | | C21 (CB) | | | | | |
| Ejecuto pases eficientes con las diferentes superficies de contacto, con diferentes trayectorias, alturas y potencias y dejo el balón al compañero o al espacio para ser jugado en buenas condiciones. | | | | C22 (CB) | | | | | |
| Soy capaz de regatear con el balón y salir de la situación cuando me encuentro de frente a un rival que me presiona, jugando el balón eficientemente tras la acción. | | | | C23 (CB) | | | | | |
| Ejecuto eficazmente remates y tiros a portería, siendo muy elevado el porcentaje de aciertos a gol, empleando los mecanismos técnicos de precisión y potencia para lograr marcar. | | | | C24 (CB) | | | | | |
| Manejo las dos piernas y ejecuto todas las acciones técnicas con ambas piernas ante presencia rival intensa de manera eficiente. | | | | C25 (CB) | | | | | |
| Tanto en situaciones aéreas como terrestres, despejo el balón hacia las bandas y zonas inofensivas de manera orientada para poder ser recibido por otros compañeros en tal emplazamiento. | | | | C26 (CB) | | | | | |

| CRITERIO | | | | ASPECTOS TECNICOS DEL FUTBOLISTA | SUBCRITERIO | 3A | CON BALÓN | | |
|---|------|------|------|--|-------------|---------------|-----------------|----------------|-----------|
| Nº.1 | Nº.2 | Nº.3 | Nº.4 | | | 3B | SIN BALÓN | | X |
| | | X | | | | | | | |
| Mide las competencias del jugador del fútbol vinculadas al nivel necesario para jugar al fútbol en su puesto en el terreno de juego tanto con balón (el pase, el control, el tiro y los remates a portería, el 1 contra 1, los despejes, etc...) como sin balón (marcajes, recuperaciones, anticipación, temporización, etc.) | | | | | | | | | |
| Valore de 1 a 5 el siguiente ítem según su percepción | | | | Código Comp. | 1 Nunca | 2 Pocas veces | 3 Algunas veces | 4 Muchas veces | 5 Siempre |
| Ejecuto con eficacia situaciones de marcación al hombre y en zona, inhabilitando a los rivales en sus acciones ofensivas. Logro detener acciones ofensivas del rival. | | | | C27 (SB) | | | | | |
| Temporizo y controlo a la perfección el timing de la entrada al rival para provocar que éste retarde su decisión y ejecución ofensiva. Tengo eficiencia en la ejecución de mis acciones defensivas. | | | | C28 (SB) | | | | | |
| Anticipo mi cuerpo a la posición del adversario y le gano el perfil frontal y lateral, recuperando el balón y jugándolo posteriormente con eficacia. | | | | C29 (SB) | | | | | |
| Tras una correcta anticipación o en una situación de disputa, siempre uso mi orientación corporal y el juego de pies para recuperar el balón y lo juego de manera limpia y eficiente. | | | | C30 (SB) | | | | | |

| CRITERIO | | | | ASPECTOS FISICOS DEL FUTBOLISTA | SUBCRITERIO | 4A | CONDICIONAL | | | X |
|--|------|------|------|---------------------------------|--------------|---------|------------------------------|-----------------|----------------|-----------|
| Nº.1 | Nº.2 | Nº.3 | Nº.4 | | | 4B | OPTIMIZACION DEL RENDIMIENTO | | | |
| Mide las competencias del jugador del fútbol vinculadas al nivel necesario para jugar al fútbol en su puesto en el terreno de juego (velocidad, fuerza, resistencia al esfuerzo, coordinación, flexibilidad, propiocepción, etc...) y las relativas a la optimización de su rendimiento (hábitos de entrenamiento funcional y hábitos de recuperación). | | | | | | | | | | |
| Valore de 1 a 5 el siguiente ítem según su percepción | | | | | Código Comp. | 1 Nunca | 2 Pocas veces | 3 Algunas veces | 4 Muchas veces | 5 Siempre |
| Soy capaz de soportar las exigencias de la competición en las que participo sin bajar el nivel durante toda la temporada. Aguanto un partido completo a máxima intensidad, sin parar de trotar, realizando acciones explosivas a intervalos muy cortos, y sin perder rendimiento en mis acciones o en la toma de decisiones. Recupero con facilidad, tanto entre acciones en un partido como entre sesiones de entrenamiento o partidos. | | | | | C31 (F) | | | | | |
| Sobresalgo en todas las niveles de fuerza que el futbol exige. Tengo gran potencia de salto, disparo, y carrera. Soy explosivo en acciones de arrancada, frenada, cambios de dirección. En situaciones de contacto con los contrarios (choque, carga) mantengo la contracción y siempre logro mis objetivos. En mi nivel de competición tengo pocos rivales. | | | | | C32 (F) | | | | | |
| Sobresalgo en todos los niveles de velocidad que el futbol exige. Soy muy rápido en la toma de decisión, y tengo una velocidad de reacción impresionante ante cualquier acción (anticipación, interceptación...). Ejecuto acciones técnico-tácticas en tiempos muy reducidos, y tengo una velocidad de carrera envidiable. En mi nivel de competición tengo pocos rivales. Tengo gran fuerza explosiva. | | | | | C33 (F) | | | | | |
| Tengo una flexibilidad musculotendinosa muy elevada y beneficiosa. Después de grandes esfuerzos competitivos no me resiento por sobrecarga, ni suelo caer lesionado, además mi fatiga no suele estar localizada. Tengo gran amplitud de recorrido en las articulaciones implicadas en el futbol, lo que me aporta un rendimiento extra a diferentes niveles. No suelo acusar el exceso de competición ni de entrenamiento. | | | | | C34 (F) | | | | | |
| Presento un nivel muy alto de coordinación, control corporal y respuesta propioceptiva (respuesta inmediata ante el desequilibrio) en todas las acciones que el futbol me exige. Mi técnica/habilidad en acciones de fuerza, velocidad o flexibilidad (control total de cadenas cinéticas) es excelente, tanto con balón como sin él. No me afecta la presión del rival. | | | | | C35 (F) | | | | | |

| CRITERIO | | | | ASPECTOS FISICOS DEL FUTBOLISTA | SUBCRITERIO | 4A | CONDICIONAL | | | X |
|---|------|------|------|---------------------------------|--------------|---------|------------------------------|-----------------|----------------|-----------|
| Nº.1 | Nº.2 | Nº.3 | Nº.4 | | | 4B | OPTIMIZACION DEL RENDIMIENTO | | | |
| Mide las competencias del jugador del fútbol vinculadas al nivel necesario para jugar al fútbol en su puesto en el terreno de juego (velocidad, fuerza, resistencia al esfuerzo, coordinación, flexibilidad, propiocepción, etc...) y las relativas a la optimización de su rendimiento (hábitos de entrenamiento funcional y hábitos de recuperación). | | | | | | | | | | |
| Valore de 1 a 5 el siguiente ítem según su percepción | | | | | Código Comp. | 1 Nunca | 2 Pocas veces | 3 Algunas veces | 4 Muchas veces | 5 Siempre |
| Tengo hábitos, comprendo y doy la importancia necesaria al entrenamiento compensatorio y preventivo. Realizo un plan individualizado de forma exhaustiva, y me preocupo por entender, asimilar y ejecutar correctamente cada ejercicio. Suelo tener mejorías en plazos de tiempo muy cortos, y mi actitud y progresión son muy positivas. Mi rendimiento y nivel preventivo son excelentes. Tengo gran forma física global, no suelo caer lesionado si no es por traumatismo. | | | | | C36 (F) | | | | | |
| Demuestro un compromiso total ante aspectos relacionados con la recuperación (calentamientos completos, se hidrata/nutro antes/durante/después de trabajar, realiza sesiones de estiramientos exhaustivos, duerme siempre +8 horas...). No hace falta que haya nadie conmigo para trabajar. Me preocupa por comprender cada ejercicio, y por descansar lo suficiente para estar a tope de energía. | | | | | C37 (F) | | | | | |

ANEXO 4: CERTIFICADO DE CONFIRMACIÓN DE PARTICIPACIÓN EN EL ESTUDIO DE LOS EQUIPOS DEL SEVILLA FC

A: UCAM Murcia – Programa de Doctorado en Ciencias del Deporte

En referencia a: Actividades Formativas - **Estancia Nacional**

Doctorando: **Carlos Bryant Lazaro Paulina**

Nacido el 23 de Mayo 1988, NIE Y2421230-B.

De: **Pablo Blanco**

Secretaría Técnica & Director de Escalafones Inferiores del Sevilla F.C.

Hace Constar:

Durante la temporada de 2017, Carlos Bryant ha sido aceptado, bajo mi supervisión, para su experiencia con el cuerpo técnico del Sevilla C, segundo equipo filial que compete en tercera división (grupo 10) del fútbol español.

Carlos Bryant ha actuado con marcada seriedad e interés durante su investigación en los siguientes campos:

- Metodología de entrenamiento de escalafones inferiores del Sevilla F.C.
- Detección de talento en categorías infantiles, cadetes y juveniles.
- Desarrolló de jugadores en el Departamento de Tecnificación.
- Observación y gestión práctica en dirección técnica de futbolistas, incluyendo "sparring" para los entrenamientos de los equipos profesionales.
- Gestión y aplicación de preparación física dentro de la estructura del fútbol base.
- Colaboración y organización de conferencias internacionales de metodología de entrenamiento y formación de talento en el Sevilla F.C.
- Aplicación de cuestionarios evaluativos de psicología, aspectos físicos, técnica y táctica a jugadores entrenados en el Sevilla F.C.

Carlos Bryant ha completado en exceso de 350 horas en pleno contacto con el funcionamiento técnico de los escalafones inferiores del Sevilla F.C.

Atentamente,

Pablo Blanco
Director de EEII Sevilla FC
pblanco@sevillafc.es



01/08/2017

ANEXO 5: PROPUESTA DEFINITIVA –

MODELO COMPETENCIAL DE JUGADORES DE FÚTBOL (MCJF)

El modelo competencial MCJF, conformado por 37 competencias, agrupadas en 4 criterios de análisis (físico, psicológico, técnico y táctico) y 10 subcriterios, con 6 opciones de respuesta llamados “niveles competenciales” (0 a 5). Cada nivel describe una situación específica del desarrollo de la competencia a evaluar, donde el nivel 0 indica la percepción de carencia absoluta y el nivel 5 excelencia en la competencia evaluada. La puntuación de 0 a 100 evalúa el nivel de excelencia del jugador en cada competencia. Sirve para ordenar en un ranking para identificar puntos débiles y fuertes del jugador. El rango de 0 a 100 se basa en los modelos de excelencia que nos permite ser más precisos con la evaluación y discriminar mejor en tanto y cuanto se acerca más al nivel competencial superior o inferior.

| MODELO COMPETENCIAL DE JUGADORES DE FÚTBOL (MCJF) | | | | | | Valoración Nivel y Puntuación Competencial | | |
|---|------------------------|------------------------------------|---|-----------------------------|-------------------------|--|----|----|
| Criterio | Subcriterio | Código | Competencia | Código | Nivel Competencial 0-5 | Puntuación 0-100 | | |
| 1 | Aspectos psicosociales | 1 Control Interno | S1 | Orientación a metas | C1 | 0 | 0 | |
| | | | Resistencia a la frustración | C2 | | | | |
| | | | Cuidado personal | C3 | | | | |
| | 1 Control Externo | S2 | Capacidad de automotivación y liderazgo | C4 | | | | |
| | | Cooperación y solidaridad | C5 | | | | | |
| | | Fair play, Juego limpio | C6 | | | | | |
| 2 | Aspectos tácticos | 2 Ataque | S3 | Combinar con los compañeros | C7 | 1 | 15 | |
| | | | Leer situaciones de juego ofensivas | C8 | | | | |
| | | | Gestionar el espacio-tiempo en ataque | C9 | | | | |
| | | 2 Defensa | S4 | Visualizar el ataque | C10 | | | |
| | | | Posicionarse defensivamente | C11 | | | | |
| | | | Leer situaciones de juego defensivas | C12 | | | | |
| | 2 Transición ofensiva | S5 | Gestionar el espacio-tiempo en defensa | C13 | 2 | 35 | | |
| | | Visualizar la defensa | C14 | | | | | |
| | | Cambio a rol ofensivo | C15 | | | | | |
| | 2 Transición defensiva | S6 | Sacar el balón de presión | C16 | | | | |
| | | Explorar desorganización del rival | C17 | | | | | |
| | | Cambio a rol defensivo | C18 | | | | | |
| | 3 | Aspectos técnicos | 3 Con balón | S7 | Presión tras la pérdida | C19 | 3 | 40 |
| | | | | Ajuste de posición | C20 | | | |
| | | | | Control sobre el balón | C21 | | | |
| | | | 3 Sin balón | S8 | Jugar el balón | C22 | | |
| | | | | Resolver el 1 vs 1 | C23 | | | |
| | | | | Tiro y remates a portería | C24 | | | |
| 4 | | Aspectos físicos | 4 Condicional | S9 | Pierna no dominante | C25 | 4 | 65 |
| | | | | Despejes | C26 | | | |
| | | | | Marcar al rival | C27 | | | |
| | | | 4 Optimización del rendimiento | S10 | Temporización | C28 | | |
| | | | | Anticipación | C29 | | | |
| | | | | Recuperación | C30 | | | |
| 5 | | | S10 | Resistencia al esfuerzo | C31 | 5 | 75 | |
| | | | Fuerza | C32 | | | | |
| | | | Velocidad | C33 | | | | |
| | | | Flexibilidad | C34 | | | | |
| | | | Coordinación y propiocepción | C35 | | | | |
| | | | Hábitos de entrenamiento funcional | C36 | | | | |
| | | | Hábitos de recuperación post-esfuerzo | C37 | | | | |
| | | | | | | 80 | | |
| | | | | | | 85 | | |
| | | | | | | 90 | | |
| | | | | | | 95 | | |
| | | | | | | 100 | | |

Esta herramienta servirá para detectar el talento de las categorías inferiores y además, conocer la percepción, por un lado, de los entrenadores sobre las competencias de los jugadores, y por otro, sirve de autoevaluación para los propios jugadores.

| CUESTIONARIO - MODELO COMPETENCIAL (MCJF) | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
|--|------|------|------|---|---------------------|----|-----------------|---|--|----|----|-----|----|----|----|----|----|----|--|
| CRITERIO | | | | 1 ASPECTOS PSICOSOCIALES DEL FUTBOLISTA | SUBCRITERIO | s1 | Control Interno | X | | | | | | | | | | | |
| Nº.1 | Nº.2 | Nº.3 | Nº.4 | | | s2 | Control Externo | | | | | | | | | | | | |
| X | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Se refiere a la conducta y el comportamiento del jugador. Mide las competencias del jugador del fútbol vinculadas a los aspectos psicosociales tanto internos como externos. Tiene adquiridas todas las competencias y al nivel de excelencia tanto de control interno (orientación a metas, resistencia a la frustración, cuidado personal, etc.) como de control externo (capacidad liderazgo, cooperación solidaridad, fair play, etc.) | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| COMPETENCIA | | | | | ORIENTACIÓN A METAS | | | | | C1 | C2 | C3 | C4 | C5 | C6 | | | | |
| | | | | | | | | | | X | | | | | | | | | |
| 0 El jugador tiene una orientación a la tarea y al resultado baja. No está interesado en mejorar su rendimiento ni en conseguir éxito. No tiene motivación por superarse, ni porque los demás le aplaudan. La mejora dentro del campo de fútbol no le atrae. La posibilidad de superar a otros o de ser exitoso socialmente tampoco. | | | | | | | | | | 0 | 5 | 10 | 15 | 20 | 25 | 30 | 35 | 40 | |
| 1 Es una persona que no sabe realizar esfuerzos para superarse. Quiere conseguir metas pero estas no están bien definidas ni sabe qué hacer para llegar a conseguirías. | | | | | | | | | | 45 | 50 | 55 | 60 | 65 | 70 | 75 | 80 | 85 | |
| 2 Es una persona que pone esfuerzos aislados, solo cuando cree que es el momento. No es consistente con sus objetivos, y hay días que le apetece poner esfuerzos y otros días que no. Hay días que quiere luchar por sus metas y otros días que no. | | | | | | | | | | 90 | 95 | 100 | | | | | | | |
| 3 Es capaz de poner todo su esfuerzo solo cuando sabe que el éxito está asegurado. Se estimula cuando cree que es mejor que los demás o que los demás van a reconocerlo, pero cuando no está apoyado por los demás o cuando no está siendo observado, no se esfuerza ni saca el cien por cien de sus posibilidades. | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 4 Es una persona que pone el cien por cien en lo que hace, disfruta jugando y entrenando al fútbol, pero no es capaz de dar ese extra para ser sobresaliente. Ambiciona superarse día a día, pero no ambiciona ser el mejor ni sobresalir frente a los demás. | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 5 Las metas las tiene muy claras y sabe qué hacer para conseguirías. Son metas orientadas al resultado y también a la tarea. Sabe dar el cien por cien por el objetivo y también sabe rehacer sus metas si el plan A no funciona. Es una persona altamente motivada por superarse, siempre da el cien por cien, y es capaz de controlar su estado de ánimo para que los resultados sean beneficiosos para él. | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| EVIDENCIAS | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |

| CUESTIONARIO - MODELO COMPETENCIAL (MCJF) | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
|--|------|------|------|---|------------------------------|----|-----------------|---|--|----|----|-----|----|----|----|----|----|----|--|
| CRITERIO | | | | 1 ASPECTOS PSICOSOCIALES DEL FUTBOLISTA | SUBCRITERIO | s1 | Control Interno | X | | | | | | | | | | | |
| Nº.1 | Nº.2 | Nº.3 | Nº.4 | | | s2 | Control Externo | | | | | | | | | | | | |
| X | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Se refiere a la conducta y el comportamiento del jugador. Mide las competencias del jugador del fútbol vinculadas a los aspectos psicosociales tanto internos como externos. Tiene adquiridas todas las competencias y al nivel de excelencia tanto de control interno (orientación a metas, resistencia a la frustración, cuidado personal, etc.) como de control externo (capacidad liderazgo, cooperación solidaridad, fair play, etc.) | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| COMPETENCIA | | | | | RESISTENCIA A LA FRUSTRACIÓN | | | | | C1 | C2 | C3 | C4 | C5 | C6 | | | | |
| | | | | | | | | | | | X | | | | | | | | |
| 0 No intenta realizar las cosas y anticipa que va a salir mal. Cada jugada la valora como negativa y abandona muy rápidamente su atención en el juego. | | | | | | | | | | 0 | 5 | 10 | 15 | 20 | 25 | 30 | 35 | 40 | |
| 1 Intenta realizar acciones pero en cuanto piensa que le ha salido mal se desilusiona y no vuelve a intentar. | | | | | | | | | | 45 | 50 | 55 | 60 | 65 | 70 | 75 | 80 | 85 | |
| 2 Intenta las cosas y a veces persevera cuando cree que puede mejorarlo, pero cuando su equipo no rinde, le critican o le recriminan, se ofusca y no vuelve a intentarlo. | | | | | | | | | | 90 | 95 | 100 | | | | | | | |
| 3 Intenta las cosas, y aunque su equipo no esté haciéndolo bien, persiste en sus acciones. Cuando se critica su rendimiento o varias veces seguidas no le sale algo, se ofusca con frecuencia y le cuesta persistir en ello. | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 4 Intenta las cosas, y a pesar de que su equipo o él mismo no vayan bien, mantiene la calma y persiste en ello. Su grado de frustración y abandono en su propósito tarda en llegar. | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 5 Su rendimiento se mantiene y es capaz de mejorar después de una jugada negativa del equipo. Su rendimiento se mantiene y es capaz de mejorar después de una jugada negativa propia. Su rendimiento se mantiene y es capaz de superarse a pesar de las críticas. Las circunstancias adversas no le afectan e incluso pueden afectarle positivamente y que su rendimiento sea mejor. | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| EVIDENCIAS | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |

| CUESTIONARIO - MODELO COMPETENCIAL (MCJF) | | | | | | | | | | | |
|--|--|------------------|------|---|-------------|----|-----------------|----|----|----|----|
| CRITERIO | | | | 1 ASPECTOS PSICOSOCIALES DEL FUTBOLISTA | SUBCRITERIO | S1 | Control Interno | X | | | |
| Nº.1 | Nº.2 | Nº.3 | Nº.4 | | | S2 | Control Externo | | | | |
| X | | | | | | | | | | | |
| Se refiere a la conducta y el comportamiento del jugador. Mide las competencias del jugador del fútbol vinculadas a los aspectos psicosociales tanto internos como externos. Tiene adquiridas todas las competencias y al nivel de excelencia tanto de control interno (orientación a metas, resistencia a la frustración, cuidado personal, etc.) como de control externo (capacidad liderazgo, cooperación solidaridad, fair play, etc.) | | | | | | | | | | | |
| COMPETENCIA | | CUIDADO PERSONAL | | | | C1 | C2 | C3 | C4 | C5 | C6 |
| | | | | | | | | X | | | |
| 0 | No conoce qué conductas le van a ayudar en su salud. No se preocupa de su salud, no cuida su alimentación ni las horas de sueño, ni de los hábitos saludables que van a influir en su estado físico y psicológico | 0 | | | | | | | | | |
| | | 5 | | | | | | | | | |
| 1 | Conoce qué conductas pueden ayudarlo en su salud, pero no se preocupa mucho de su salud, no cuida su alimentación, ni sus horas de sueño. Intenta desarrollar algunas acciones y conductas que le ayudan en su rendimiento físico pero no lo toma muy en serio. | 10 | | | | | | | | | |
| | | 15 | | | | | | | | | |
| 2 | Conoce qué conductas pueden ayudarlo en su salud. Desarrolla alguna conductas que le ayudan en su rendimiento, como tomarse en serio los entrenamientos que están supervisados. No toma en serio aquellos hábitos que no están supervisados, como la alimentación o las horas de sueño. Tampoco hace un buen cuidado de las recomendaciones cuando tiene alguna lesión o se pone enfermo. | 20 | | | | | | | | | |
| | | 25 | | | | | | | | | |
| 3 | Desarrolla alguna conductas que le ayudan en su rendimiento como tomarse en serio los entrenamientos que están supervisados, y también intenta hacer entrenamiento no supervisados que han sido recomendados por el entrenador. No cuida de aquellos aspectos que no parecen directamente relacionados con el rendimiento como son la alimentación o las horas de sueño. Tampoco hace un buen cuidado de su salud cuando tiene alguna lesión o se pone enfermo | 30 | | | | | | | | | |
| | | 35 | | | | | | | | | |
| 4 | Desarrolla algunas conductas que le ayudan en su rendimiento como tomarse en serio los entrenamientos que están supervisados, y también intenta hacer entrenamiento no supervisados que han sido recomendados por el entrenador. Cuida de aquellos aspectos que no parecen directamente relacionados con el rendimiento como son la alimentación o las horas de sueño. Sigue las recomendaciones cuando tiene alguna lesión o se pone enfermo. Pero no sabe realmente por qué hace lo que se le recomienda. | 40 | | | | | | | | | |
| | | 45 | | | | | | | | | |
| 5 | Desarrolla alguna conductas que le ayudan en su rendimiento como tomarse en serio los entrenamientos que están supervisados, y también intenta hacer entrenamiento no supervisados que han sido recomendados por el entrenador. Cuida de aquellos aspectos que no parecen directamente relacionados con el rendimiento como son la alimentación o las horas de sueño. Sigue las recomendaciones cuando tiene alguna lesión o se pone enfermo. Además se preocupa por conocer más para mejorar su rendimiento y su salud a través de preguntar a expertos o leer en textos profesionales. Lleva las recomendaciones con mucha seriedad. | 50 | | | | | | | | | |
| | | 55 | | | | | | | | | |
| EVIDENCIAS | | | | | | | | | | | |

| CUESTIONARIO - MODELO COMPETENCIAL (MCJF) | | | | | | | | | | | |
|--|--|---|------|---|-------------|----|-----------------|----|----|----|----|
| CRITERIO | | | | 1 ASPECTOS PSICOSOCIALES DEL FUTBOLISTA | SUBCRITERIO | S1 | Control Interno | | | | |
| Nº.1 | Nº.2 | Nº.3 | Nº.4 | | | S2 | Control Externo | X | | | |
| X | | | | | | | | | | | |
| Se refiere a la conducta y el comportamiento del jugador. Mide las competencias del jugador del fútbol vinculadas a los aspectos psicosociales tanto internos como externos. Tiene adquiridas todas las competencias y al nivel de excelencia tanto de control interno (orientación a metas, resistencia a la frustración, cuidado personal, etc.) como de control externo (capacidad liderazgo, cooperación solidaridad, fair play, etc.) | | | | | | | | | | | |
| COMPETENCIA | | CAPACIDAD DE AUTOMOTIVACION Y LIDERAZGO | | | | C1 | C2 | C3 | C4 | C5 | C6 |
| | | | | | | | | | X | | |
| 0 | No tiene capacidad de influir sobre los demás, no tiene claro lo que quiere. Las acciones que realiza son influenciadas por el resto y no por su propio criterio. No se comunica en el terreno de juego ni fuera de él. Fuera del campo no toma decisiones y no es capaz de organizar las ideas para transmitir. | 0 | | | | | | | | | |
| | | 5 | | | | | | | | | |
| 1 | En algunas cosas tiene sus propios criterios y los sigue, pero no es capaz de mantenerlo frente a los demás ni dentro ni fuera del campo. | 10 | | | | | | | | | |
| | | 15 | | | | | | | | | |
| 2 | Tiene sus propios criterios y sabe lo que quiere hacer, es capaz de expresarlo e influenciar positivamente en su entorno cercano cuando tiene confianza. No lo demuestra en el terreno de juego donde parece desaparecido. | 20 | | | | | | | | | |
| | | 25 | | | | | | | | | |
| 3 | Tiene sus criterios e influye fuera del campo para lo que cree que es adecuado. Es capaz de tomar sus decisiones en el terreno de juego, pero no es capaz de influir positivamente los demás en el terreno de juego. A veces se deja influir por otros compañeros hacia conductas no apropiadas. | 30 | | | | | | | | | |
| | | 35 | | | | | | | | | |
| 4 | Tiene sus propios criterios, y es capaz de explicarlos dentro y fuera del terreno de juego obteniendo relativa influencia positiva cuando así lo busca. En el terreno de juego es capaz de liderar cuando tiene confianza, pero no lo sabe hacer cuando se siente inseguro. | 40 | | | | | | | | | |
| | | 45 | | | | | | | | | |
| 5 | Fuera del campo influye positivamente a los demás, y muchos se ven impulsado de seguir su modelo, en el vestuario, en los hábitos fuera de casa y en su estilo de vida. Dentro del campo es un ejemplo para los demás y es capaz de liderar eficazmente para que el equipo saque lo mejor de sí. | 50 | | | | | | | | | |
| | | 55 | | | | | | | | | |
| EVIDENCIAS | | | | | | | | | | | |

| CUESTIONARIO - MODELO COMPETENCIAL (MCJF) | | | | | | | | | | | | | | |
|--|---|------|------|---|-------------|----|-----------------|----|----|----|----|----|-----|--|
| CRITERIO | | | | 1 ASPECTOS PSICOSOCIALES DEL FUTBOLISTA | SUBCRITERIO | S1 | Control Interno | X | | | | | | |
| Nº.1 | Nº.2 | Nº.3 | Nº.4 | | | S2 | Control Externo | X | | | | | | |
| X | | | | | | | | | | | | | | |
| Se refiere a la conducta y el comportamiento del jugador. Mide las competencias del jugador del fútbol vinculadas a los aspectos psicosociales tanto internos como externos. Tiene adquiridas todas las competencias y al nivel de excelencia tanto de control interno (orientación a metas, resistencia a la frustración, cuidado personal, etc.) como de control externo (capacidad liderazgo, cooperación solidaridad, fair play, etc.) | | | | | | | | | | | | | | |
| COMPETENCIA | | | | COOPERACION Y SOLIDARIDAD | | | | C1 | C2 | C3 | C4 | C5 | C6 | |
| | | | | | | | | | | | | X | | |
| 0 | Sus acciones se encaminan a bajar el rendimiento del equipo. Es negativo ante las propuestas nuevas y contamina el ambiente con sus comentarios, actitudes o comportamientos. Si disposición no genera cohesión entre todos y el grupo se divide debido a su influencia. No da autoridad al líder, creando situaciones de poca cooperación. Su motivación es su propio ego, influyendo negativamente en lo que dicen los demás. | | | | | | | | | | | | 0 | |
| | | | | | | | | | | | | | 5 | |
| | | | | | | | | | | | | | 10 | |
| | | | | | | | | | | | | | 15 | |
| | | | | | | | | | | | | | 20 | |
| | | | | | | | | | | | | | 25 | |
| | | | | | | | | | | | | | 30 | |
| | | | | | | | | | | | | | 35 | |
| | | | | | | | | | | | | | 40 | |
| | | | | | | | | | | | | | 45 | |
| 1 | Sus acciones no ayudan al equipo y muchas veces realiza acciones insolidarias. | | | | | | | | | | | | 50 | |
| | | | | | | | | | | | | | 55 | |
| | | | | | | | | | | | | | 60 | |
| | | | | | | | | | | | | | 65 | |
| | | | | | | | | | | | | | 70 | |
| | | | | | | | | | | | | | 75 | |
| | | | | | | | | | | | | | 80 | |
| | | | | | | | | | | | | | 85 | |
| | | | | | | | | | | | | | 90 | |
| | | | | | | | | | | | | | 95 | |
| 2 | Ayuda en ocasiones al equipo, aunque la mayoría de veces su actitud es pasiva. | | | | | | | | | | | | 100 | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| 3 | Es solidario pero no influye en el ambiente del equipo. Desarrolla acciones colectivas cuando se le solicitan y de forma esporádica. | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| 4 | Es solidario, y sabe crear un buen ambiente en el equipo. Cooperar muchas veces con compañeros y entrenadores ayudando en lo posible. | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| 5 | Realiza continuamente acciones para mejora del equipo o ayudar a un compañero. Se solidariza con los problemas de los compañeros, se implica en los objetivos del equipo y desarrolla las acciones necesarias para que los compañeros estén a gusto. Genera un ambiente amigable, anticipándose a las necesidades del equipo y facilitando el trabajo de los demás. | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| EVIDENCIAS | | | | | | | | | | | | | | |

| CUESTIONARIO - MODELO COMPETENCIAL (MCJF) | | | | | | | | | | | | | | |
|--|---|------|------|---|-------------|----|-----------------|----|----|----|----|----|-----|--|
| CRITERIO | | | | 1 ASPECTOS PSICOSOCIALES DEL FUTBOLISTA | SUBCRITERIO | S1 | Control Interno | | | | | | | |
| Nº.1 | Nº.2 | Nº.3 | Nº.4 | | | S2 | Control Externo | X | | | | | | |
| X | | | | | | | | | | | | | | |
| Se refiere a la conducta y el comportamiento del jugador. Mide las competencias del jugador del fútbol vinculadas a los aspectos psicosociales tanto internos como externos. Tiene adquiridas todas las competencias y al nivel de excelencia tanto de control interno (orientación a metas, resistencia a la frustración, cuidado personal, etc.) como de control externo (capacidad liderazgo, cooperación solidaridad, fair play, etc.) | | | | | | | | | | | | | | |
| COMPETENCIA | | | | FAIR PLAY, JUEGO LIMPIO | | | | C1 | C2 | C3 | C4 | C5 | C6 | |
| | | | | | | | | | | | | | X | |
| 0 | No conoce ni cumple las normas del juego, del equipo o del club. No respeta a los compañeros, a los entrenadores, a los padres o a los árbitros. Intenta engañar al árbitro. Protesta las decisiones del árbitro. No acepta las decisiones de los entrenadores. | | | | | | | | | | | | 0 | |
| | | | | | | | | | | | | | 5 | |
| | | | | | | | | | | | | | 10 | |
| | | | | | | | | | | | | | 15 | |
| | | | | | | | | | | | | | 20 | |
| | | | | | | | | | | | | | 25 | |
| | | | | | | | | | | | | | 30 | |
| | | | | | | | | | | | | | 35 | |
| | | | | | | | | | | | | | 40 | |
| | | | | | | | | | | | | | 45 | |
| 1 | Conoce las normas pero respeta poco a los compañeros, entrenadores, árbitros y al club. Hay que llamarle la atención y solo entonces parece que hay un tiempo en el que si respeta las normas. | | | | | | | | | | | | 50 | |
| | | | | | | | | | | | | | 55 | |
| | | | | | | | | | | | | | 60 | |
| | | | | | | | | | | | | | 65 | |
| | | | | | | | | | | | | | 70 | |
| | | | | | | | | | | | | | 75 | |
| | | | | | | | | | | | | | 80 | |
| | | | | | | | | | | | | | 85 | |
| | | | | | | | | | | | | | 90 | |
| | | | | | | | | | | | | | 95 | |
| 2 | Conoce las normas. Respeta a los compañeros, al árbitro, al club y a los entrenadores siempre que se sienta supervisado y controlado. Cuando no lo está suele saltarse algunas normas. | | | | | | | | | | | | 100 | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| 3 | Conoce las normas y las cumple. Demuestra respeto a los demás, fuera y dentro del juego. Utiliza alguna trampa para salir beneficiado, como puede ser decir alguna mentira, realizar una caída falsa, no decir que la fuera ha sido suya, etc. | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| 4 | Cumple siempre con las normas y demuestra respeto a los demás, intenta que todas sus acciones sigan las líneas del fair play, actuando correctamente en la mayoría de las ocasiones. Sus conductas son ejemplares en un porcentaje muy alto | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| 5 | Cumple siempre con las normas y demuestra respeto a los demás, intenta que todas sus acciones sigan las líneas del fair play, actuando correctamente en la mayoría de las ocasiones. Sus conductas son ejemplares en un porcentaje alto. No suele cometer faltas. | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| EVIDENCIAS | | | | | | | | | | | | | | |

| CUESTIONARIO - MODELO COMPETENCIAL (MCJF) | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
|--|---|------|------|------------------------------------|--|--|--|----|----|----|-----|-----|-----|-------------|----------------------|-----|--------|-----|-----|-----|-----|
| CRITERIO | | | | 2 ASPECTOS TÁCTICOS DEL FUTBOLISTA | | | | | | | | | | SUBCRITERIO | | S3 | ATAQUE | | X | | |
| Nº.1 | Nº.2 | Nº.3 | Nº.4 | | | | | | | | | | | S4 | DEFENSA | | | | | | |
| | X | | | | | | | | | | | | | S5 | TRANSICIÓN OFENSIVA | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | S6 | TRANSICIÓN DEFENSIVA | | | | | | |
| Mide las competencias del jugador del fútbol vinculadas al nivel necesario para jugar al fútbol en su puesto (defensa, ataque, transición defensiva y transición ofensiva) así como los conocimientos fundamentales de los conceptos s vinculados al posicionamiento en el campo de todos los jugadores y sobretodo su posición. | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| COMPETENCIA | COMBINAR CON LOS COMPAÑEROS | | | | | | | C7 | C8 | C9 | C10 | C11 | C12 | C13 | C14 | C15 | C16 | C17 | C18 | C19 | C20 |
| | | | | | | | | X | | | | | | | | | | | | | |
| 0 | Desconoce el concepto de combinación. No se asocia con sus compañeros, ni ofrece líneas de pase y no da continuidad al juego ofensivo. | | | | | | | | | | | | | | | | | | 0 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 5 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 10 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 15 | | |
| 1 | Ya conoce el concepto de combinación, intenta asociarse con sus compañeros, pero no ofrece buenas líneas de pase y no da continuidad al juego ofensivo | | | | | | | | | | | | | | | | | | 20 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 25 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 30 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 35 | | |
| 2 | Conoce los conceptos de combinación, líneas y ángulos de pase, ofrece buenas líneas de pase, pero no es capaz de asociarse efectivamente ni dar continuidad al juego ofensivo | | | | | | | | | | | | | | | | | | 40 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 45 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 50 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 55 | | |
| 3 | Conoce y tiene interiorizado los conceptos, se asocia con sus compañeros con y sin balón, ofrece buenas líneas de pase, pero pierde el balón y no le da continuidad al juego ofensivo | | | | | | | | | | | | | | | | | | 60 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 65 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 70 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 75 | | |
| 4 | Conoce y tiene interiorizado los conceptos, se asocia con sus compañeros con y sin balón, ofrece buenas líneas de pase y le da continuidad al juego ofensivo pero los porcentajes de eficacia no son elevados | | | | | | | | | | | | | | | | | | 80 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 85 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 90 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 95 | | |
| 5 | Se asocia eficientemente con sus compañeros con y sin balón, ofreciendo líneas de pase constantes y dando continuidad al juego ofensivo de su equipo | | | | | | | | | | | | | | | | | | 100 | | |
| EVIDENCIAS | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |

| CUESTIONARIO - MODELO COMPETENCIAL (MCJF) | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
|--|---|------|------|------------------------------------|--|--|--|----|----|----|-----|-----|-----|-------------|----------------------|-----|--------|-----|-----|-----|-----|
| CRITERIO | | | | 2 ASPECTOS TÁCTICOS DEL FUTBOLISTA | | | | | | | | | | SUBCRITERIO | | S3 | ATAQUE | | X | | |
| Nº.1 | Nº.2 | Nº.3 | Nº.4 | | | | | | | | | | | S4 | DEFENSA | | | | | | |
| | X | | | | | | | | | | | | | S5 | TRANSICIÓN OFENSIVA | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | S6 | TRANSICIÓN DEFENSIVA | | | | | | |
| Mide las competencias del jugador del fútbol vinculadas al nivel necesario para jugar al fútbol en su puesto (defensa, ataque, transición defensiva y transición ofensiva) así como los conocimientos fundamentales de los conceptos s vinculados al posicionamiento en el campo de todos los jugadores y sobretodo su posición. | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| COMPETENCIA | LEER SITUACIONES DE JUEGO OFENSIVAS | | | | | | | C7 | C8 | C9 | C10 | C11 | C12 | C13 | C14 | C15 | C16 | C17 | C18 | C19 | C20 |
| | | | | | | | | | X | | | | | | | | | | | | |
| 0 | Desconoce el concepto de cooperación-oposición, quien ataca y quién defiende, por lo que no es capaz de ver ni interpretar las necesidades de ataque de su equipo, ni las debilidades del rival. | | | | | | | | | | | | | | | | | | 0 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 5 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 10 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 15 | | |
| 1 | Ya conoce el concepto de cooperación-oposición, quien ataca y quién defiende, pero no es capaz de ver ni interpretar las necesidades de ataque de su equipo, ni las debilidades del rival. | | | | | | | | | | | | | | | | | | 20 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 25 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 30 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 35 | | |
| 2 | Conoce los conceptos y es capaz de ver e interpretar las necesidades y posibilidades de ataque de su equipo, pero no así las debilidades del rival. | | | | | | | | | | | | | | | | | | 40 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 45 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 50 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 55 | | |
| 3 | Conoce los conceptos y es capaz de ver e interpretar las necesidades y posibilidades de ataque de su equipo, así como las debilidades del rival, pero sólo actúa en función de ellas cuando tiene el balón | | | | | | | | | | | | | | | | | | 60 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 65 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 70 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 75 | | |
| 4 | Conoce los conceptos y es capaz de ver e interpretar las necesidades y posibilidades de ataque de su equipo, así como las debilidades del rival. Actúa en función de ellas cuando tiene el balón o cuando no o está lejos de él, pero los porcentajes de eficacia no son elevados | | | | | | | | | | | | | | | | | | 80 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 85 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 90 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 95 | | |
| 5 | Ve e interpreta siempre correctamente las necesidades de ataque de su equipo y debilidades del rival. Actúa en función a ellas tanto cuando posee el balón como cuando no o está lejos de él | | | | | | | | | | | | | | | | | | 100 | | |
| EVIDENCIAS | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |

| CUESTIONARIO - MODELO COMPETENCIAL (MCJF) | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
|---|------|---|------|------------------------------------|--|--|--|--|--|--|--|--|--|----|----|-------------|----------------------|--------|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|----|----|----|----|----|----|-----|--|
| CRITERIO | | | | 2 ASPECTOS TÁCTICOS DEL FUTBOLISTA | | | | | | | | | | | | SUBCRITERIO | | ATAQUE | | X | | | | | | | | | | | | | | | |
| Nº.1 | Nº.2 | Nº.3 | Nº.4 | | | | | | | | | | | | | S3 | ATAQUE | X | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | X | | | | | | | | | | | | | | | S4 | DEFENSA | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | S5 | TRANSICIÓN OFENSIVA | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | S6 | TRANSICIÓN DEFENSIVA | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Mide las competencias del jugador del fútbol vinculadas al nivel necesario para jugar al fútbol en su puesto (defensa, ataque, transición defensiva y transición ofensiva) así como los conocimientos fundamentales de los conceptos s vinculados al posicionamiento en el campo de todos los jugadores y sobre todo su posición. | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| COMPETENCIA | | GESTIONAR EL ESPACIO-TIEMPO EN ATAQUE | | | | | | | | | | | | C7 | C8 | C9 | C10 | C11 | C12 | C13 | C14 | C15 | C16 | C17 | C18 | C19 | C20 | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | X | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 0 | | No conoce la relación espacio-tiempo ni sabe cómo actuar en función a ello; nunca está en el momento correcto en la posición correcta para jugar o recibir el balón | | | | | | | | | | | | 0 | 5 | 10 | 15 | 20 | 25 | 30 | 35 | 40 | 45 | 50 | 55 | 60 | 65 | 70 | 75 | 80 | 85 | 90 | 95 | 100 | |
| 1 | | Conoce la relación espacio-tiempo, qué es la creación, ocupación y aprovechamiento de los espacios, pero no sabe cómo actuar en función a ello; nunca está en el momento correcto en la posición correcta para jugar o recibir el balón | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 2 | | Conoce los términos relativos a los espacios y al timing de las acciones ofensivas; está en la posición correcta para jugar o recibir el balón pero siempre antes o después de lo que se necesita para dominar la acción ofensiva | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 3 | | Conoce los términos relativos a los espacios y al timing de las acciones ofensivas; está en la posición correcta para recibir el balón en el momento oportuno, pero luego tiene problemas para jugarlo una vez recibido | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 4 | | Tiene interiorizada la gestión del espacio y el tiempo; lee y domina el timing de las acciones en función del espacio tiempo, pero los porcentajes de eficacia no son elevados | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 5 | | Lee y domina el timing de las acciones ofensivas en función del espacio-tiempo: siempre está en el momento correcto en la posición correcta; para jugar o recibir el balón | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| EVIDENCIAS | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |

| CUESTIONARIO - MODELO COMPETENCIAL (MCJF) | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
|---|------|---|------|------------------------------------|--|--|--|--|--|--|--|--|--|----|----|-------------|----------------------|--------|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|----|----|----|----|----|----|-----|
| CRITERIO | | | | 2 ASPECTOS TÁCTICOS DEL FUTBOLISTA | | | | | | | | | | | | SUBCRITERIO | | ATAQUE | | X | | | | | | | | | | | | | | |
| Nº.1 | Nº.2 | Nº.3 | Nº.4 | | | | | | | | | | | | | S3 | ATAQUE | X | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | X | | | | | | | | | | | | | | | S4 | DEFENSA | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | S5 | TRANSICIÓN OFENSIVA | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | S6 | TRANSICIÓN DEFENSIVA | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Mide las competencias del jugador del fútbol vinculadas al nivel necesario para jugar al fútbol en su puesto (defensa, ataque, transición defensiva y transición ofensiva) así como los conocimientos fundamentales de los conceptos s vinculados al posicionamiento en el campo de todos los jugadores y sobre todo su posición. | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| COMPETENCIA | | VISUALIZAR EL ATAQUE | | | | | | | | | | | | C7 | C8 | C9 | C10 | C11 | C12 | C13 | C14 | C15 | C16 | C17 | C18 | C19 | C20 | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | X | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 0 | | No conoce los sectores y fases del ataque, ni qué posición ocupa, ni que rol debe desempeñar en función a esa posición en su equipo | | | | | | | | | | | | 0 | 5 | 10 | 15 | 20 | 25 | 30 | 35 | 40 | 45 | 50 | 55 | 60 | 65 | 70 | 75 | 80 | 85 | 90 | 95 | 100 |
| 1 | | Conoce los sectores y fases del ataque, pero no qué posición ocupa, ni que rol debe desempeñar en función a esa posición en su equipo | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 2 | | Conoce los sectores y fases del ataque, qué posición ocupa, y que rol debe desempeñar, pero no es capaz de usarlo para que el ataque sea efectivo | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 3 | | Conoce los sectores y fases del ataque, qué posición ocupa, y que rol debe desempeñar. Ya es capaz de usarlo para que el ataque sea efectivo, pero en muy pocas ocasiones (menos del 20%). | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 4 | | Conoce y es capaz de visualizar en qué sector del campo se encuentra y qué rol debe desempeñar en función al posicionamiento de su equipo. Lo emplea en beneficio de la efectividad ofensiva de su equipo, pero los porcentajes positivos no son elevados (menos del 60%) | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 5 | | Conoce y es capaz de visualizar en qué sector del campo se encuentra y qué rol debe desempeñar en función al posicionamiento de su equipo. Lo emplea siempre eficientemente en beneficio de la efectividad ofensiva de su equipo | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| EVIDENCIAS | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |

| CUESTIONARIO - MODELO COMPETENCIAL (MCJF) | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
|---|--|-----------------------------|------|------------------------------------|--|--|--|--|--|--|--|--|--|----|----|-------------|----------------------|--------|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|--|
| CRITERIO | | | | 2 ASPECTOS TÁCTICOS DEL FUTBOLISTA | | | | | | | | | | | | SUBCRITERIO | | ATAQUE | | | | | | | | | | |
| Nº.1 | Nº.2 | Nº.3 | Nº.4 | | | | | | | | | | | | | S3 | DEFENSA | X | | | | | | | | | | |
| | X | | | | | | | | | | | | | | | S4 | TRANSICIÓN OFENSIVA | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | S5 | TRANSICIÓN DEFENSIVA | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | S6 | | | | | | | | | | | | |
| Mide las competencias del jugador del fútbol vinculadas al nivel necesario para jugar al fútbol en su puesto (defensa, ataque, transición defensiva y transición ofensiva) así como los conocimientos fundamentales de los conceptos s vinculados al posicionamiento en el campo de todos los jugadores y sobre todo su posición. | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| COMPETENCIA | | POSICIONARSE DEFENSIVAMENTE | | | | | | | | | | | | C7 | C8 | C9 | C10 | C11 | C12 | C13 | C14 | C15 | C16 | C17 | C18 | C19 | C20 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | X | | | | | | | | | | |
| 0 | No conoce cuál es su posición cuando su equipo defiende, no realiza coberturas a compañeros ni cierra espacios para debilitar el ataque rival. No corta las posibilidades de combinación entre oponentes | | | | | | | | | | | | | | | 0 | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 5 | | | | | | | | | | | | |
| 1 | Conoce cuál es su posición cuando su equipo defiende, pero no realiza coberturas a compañeros ni cierra espacios para debilitar el ataque rival. No corta las posibilidades de combinación entre oponentes | | | | | | | | | | | | | | | 10 | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 15 | | | | | | | | | | | | |
| 2 | Conoce cuál es su posición en defensa, realiza coberturas a compañeros, pero no cierra espacios para debilitar el ataque rival. No corta las posibilidades de combinación entre oponentes | | | | | | | | | | | | | | | 20 | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 25 | | | | | | | | | | | | |
| 3 | Conoce cuál es su posición en defensa, realiza coberturas a compañeros y cierra espacios para debilitar el ataque rival, pero no corta las posibilidades de combinación entre oponentes | | | | | | | | | | | | | | | 30 | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 35 | | | | | | | | | | | | |
| 4 | Se posiciona correctamente en función al sistema defensivo, realiza coberturas a compañeros y cierra espacios para debilitar el ataque rival, cortando posibilidades de combinación entre oponentes, aunque no consigue grandes porcentajes de efectividad | | | | | | | | | | | | | | | 40 | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 45 | | | | | | | | | | | | |
| 5 | Se posiciona correctamente en función al sistema defensivo, realiza coberturas a compañeros y cierra espacios para debilitar el ataque rival, cortando posibilidades de combinación entre oponentes | | | | | | | | | | | | | | | 50 | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 55 | | | | | | | | | | | | |
| EVIDENCIAS | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |

| CUESTIONARIO - MODELO COMPETENCIAL (MCJF) | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
|---|---|--------------------------------------|------|------------------------------------|--|--|--|--|--|--|--|--|--|----|----|-------------|----------------------|--------|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|
| CRITERIO | | | | 2 ASPECTOS TÁCTICOS DEL FUTBOLISTA | | | | | | | | | | | | SUBCRITERIO | | ATAQUE | | | | | | | | | |
| Nº.1 | Nº.2 | Nº.3 | Nº.4 | | | | | | | | | | | | | S3 | DEFENSA | X | | | | | | | | | |
| | X | | | | | | | | | | | | | | | S4 | TRANSICIÓN OFENSIVA | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | S5 | TRANSICIÓN DEFENSIVA | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | S6 | | | | | | | | | | | |
| Mide las competencias del jugador del fútbol vinculadas al nivel necesario para jugar al fútbol en su puesto (defensa, ataque, transición defensiva y transición ofensiva) así como los conocimientos fundamentales de los conceptos s vinculados al posicionamiento en el campo de todos los jugadores y sobre todo su posición. | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| COMPETENCIA | | LEER SITUACIONES DE JUEGO DEFENSIVAS | | | | | | | | | | | | C7 | C8 | C9 | C10 | C11 | C12 | C13 | C14 | C15 | C16 | C17 | C18 | C19 | C20 |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | X | | | | | | | | | |
| 0 | No conoce las necesidades defensivas de su equipo y las posibles debilidades del rival. No actúa en función a ellas ni las ejecuta eficazmente | | | | | | | | | | | | | | | 0 | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 5 | | | | | | | | | | | |
| 1 | Conoce las necesidades defensivas de su equipo (principios y subprincipios defensivos), pero no las posibles debilidades del rival. No actúa en función a ellas ni las ejecuta eficazmente | | | | | | | | | | | | | | | 10 | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 15 | | | | | | | | | | | |
| 2 | Conoce las necesidades defensivas de su equipo (principios y subprincipios defensivos) y las posibles debilidades del rival, pero no actúa en función a ellas ni las ejecuta eficazmente | | | | | | | | | | | | | | | 20 | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 25 | | | | | | | | | | | |
| 3 | Conoce las necesidades defensivas de su equipo (principios y subprincipios defensivos) y las posibles debilidades del rival. Actúa en función a ellas únicamente cuando se encuentra cerca de la jugada | | | | | | | | | | | | | | | 30 | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 35 | | | | | | | | | | | |
| 4 | Conoce, ve e interpreta correctamente las necesidades defensivas de su equipo y debilidades del rival. Actúa en función a ellas y las ejecuta eficazmente por debajo del 60%. | | | | | | | | | | | | | | | 40 | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 45 | | | | | | | | | | | |
| 5 | Ve e interpreta siempre correctamente las necesidades defensivas de su equipo y debilidades del rival. Actúa en función a ellas y las ejecuta eficazmente | | | | | | | | | | | | | | | 50 | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 55 | | | | | | | | | | | |
| EVIDENCIAS | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |

| CUESTIONARIO - MODELO COMPETENCIAL (MCJF) | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
|---|---|--|------|------------------------------------|--------|--|--|----|---------|--|--|---|----|---------------------|----|-------------|----------------------|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|
| CRITERIO | | | | 2 ASPECTOS TÁCTICOS DEL FUTBOLISTA | | | | | | | | | | | | SUBCRITERIO | | | | | | | | | | | |
| Nº.1 | Nº.2 | Nº.3 | Nº.4 | S3 | ATAQUE | | | S4 | DEFENSA | | | X | S5 | TRANSICIÓN OFENSIVA | | S6 | TRANSICIÓN DEFENSIVA | | | | | | | | | | |
| | X | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Mide las competencias del jugador del fútbol vinculadas al nivel necesario para jugar al fútbol en su puesto (defensa, ataque, transición defensiva y transición ofensiva) así como los conocimientos fundamentales de los conceptos vinculados al posicionamiento en el campo de todos los jugadores y sobre todo su posición. | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| COMPETENCIA | | GESTIONAR EL ESPACIO-TIEMPO EN DEFENSA | | | | | | | | | | | | C7 | C8 | C9 | C10 | C11 | C12 | C13 | C14 | C15 | C16 | C17 | C18 | C19 | C20 |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | X | | | | | | | | |
| 0 | No conoce las acciones defensivas del fútbol ni cómo aplicarlas. Nunca llega en el momento correcto a la posición correcta para recuperar el balón o ayudar a su equipo a hacerlo | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 0 | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 5 | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 10 | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 15 | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 20 | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 25 | | | | | | | |
| 1 | Ya conoce cómo puede recuperar un balón de manera individual, pero aún no conoce ni sabe como ayudar a su equipo a recuperarlo | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 30 | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 35 | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 40 | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 45 | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 50 | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 55 | | | | | | | |
| 2 | Ahora ya conoce y sabe cómo recuperar el balón o ayudar a su equipo a hacerlo. Sabe como adaptar su posición corporal para recuperarlo o cerrar una línea de pase, pero no es capaz de hacerlo cuando la situación del juego lo requiere | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 60 | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 65 | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 70 | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 75 | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 80 | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 85 | | | | | | | |
| 3 | Es capaz ya de leer en qué momento debe llegar a la acción defensiva o cómo cerrar el espacio para ayudar a sus compañeros a hacerlo, pero sólo lo hace cuando la jugada pasa cerca de él o al principio del partido, cuando aún está concentrado en las acciones que debe realizar | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 90 | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 95 | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 100 | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| EVIDENCIAS | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |

| CUESTIONARIO - MODELO COMPETENCIAL (MCJF) | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
|---|--|-----------------------|------|------------------------------------|--------|--|--|----|---------|--|--|---|----|---------------------|----|-------------|----------------------|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|
| CRITERIO | | | | 2 ASPECTOS TÁCTICOS DEL FUTBOLISTA | | | | | | | | | | | | SUBCRITERIO | | | | | | | | | | | |
| Nº.1 | Nº.2 | Nº.3 | Nº.4 | S3 | ATAQUE | | | S4 | DEFENSA | | | X | S5 | TRANSICIÓN OFENSIVA | | S6 | TRANSICIÓN DEFENSIVA | | | | | | | | | | |
| | X | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Mide las competencias del jugador del fútbol vinculadas al nivel necesario para jugar al fútbol en su puesto (defensa, ataque, transición defensiva y transición ofensiva) así como los conocimientos fundamentales de los conceptos vinculados al posicionamiento en el campo de todos los jugadores y sobre todo su posición. | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| COMPETENCIA | | VISUALIZAR LA DEFENSA | | | | | | | | | | | | C7 | C8 | C9 | C10 | C11 | C12 | C13 | C14 | C15 | C16 | C17 | C18 | C19 | C20 |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | X | | | | | | | |
| 0 | No conoce los sectores y fases de la defensa, ni qué posición ocupa, ni que rol debe desempeñar en función a esa posición en su equipo | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 0 | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 5 | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 10 | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 15 | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 20 | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 25 | | | | | | | |
| 1 | Conoce los sectores y fases de la defensa, pero no qué posición ocupa, ni que rol debe desempeñar en función a esa posición en su equipo | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 30 | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 35 | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 40 | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 45 | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 50 | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 55 | | | | | | | |
| 2 | Conoce los sectores y fases de la defensa, qué posición ocupa, y que rol debe desempeñar, pero no es capaz de usarlo para que la defensa sea efectiva | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 60 | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 65 | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 70 | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 75 | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 80 | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 85 | | | | | | | |
| 3 | Conoce los sectores y fases de la defensa, qué posición ocupa, y que rol debe desempeñar. Ya es capaz de usarlo para que la defensa sea efectiva, pero en muy pocas ocasiones (menos del 20%). | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 90 | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 95 | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 100 | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| EVIDENCIAS | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |

| CUESTIONARIO - MODELO COMPETENCIAL (MCJF) | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
|--|--|-----------------------|------|------------------------------------|--|--|--|--|--|--|--|--|--|----|----|-------------|----------------------|-----|---------|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|
| CRITERIO | | | | 2 ASPECTOS TÁCTICOS DEL FUTBOLISTA | | | | | | | | | | | | SUBCRITERIO | ATAQUE | | DEFENSA | | | | | | | | |
| Nº.1 | Nº.2 | Nº.3 | Nº.4 | | | | | | | | | | | | | S3 | | | | | | | | | | | |
| | X | | | | | | | | | | | | | | | S4 | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | S5 | TRANSICIÓN OFENSIVA | X | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | S6 | TRANSICIÓN DEFENSIVA | | | | | | | | | | |
| Mide las competencias del jugador del fútbol vinculadas al nivel necesario para jugar al fútbol en su puesto (defensa, ataque, transición defensiva y transición ofensiva) así como los conocimientos fundamentales de los conceptos s vinculados al posicionamiento en el campo de todos los jugadores y sobretodo su posición. | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| COMPETENCIA | | CAMBIO A ROL OFENSIVO | | | | | | | | | | | | C7 | C8 | C9 | C10 | C11 | C12 | C13 | C14 | C15 | C16 | C17 | C18 | C19 | C20 |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | X | | | | | | |
| 0 | No conoce ni sabe lo que es la transición ofensiva, por tanto se siente perdido en el campo cuando recupera el balón y no modifica su disposición ni mentalidad, sea él quien la realiza o cualquiera de sus compañeros en cualquier parte del campo. Se deja llevar por el juego sin saber bien qué hacer o cual es el objetivo | | | | | | | | | | | | | | | 0 | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 5 | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 10 | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 15 | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 20 | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 25 | | | | | | | | | | | |
| 1 | Ya conoce y sabe lo que es la transición ofensiva, pero aun así se siente perdido en el campo cuando recupera el balón. No modifica su disposición ni mentalidad, sea él quien la realiza o cualquiera de sus compañeros en cualquier parte del campo | | | | | | | | | | | | | | | 30 | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 35 | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 40 | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 45 | | | | | | | | | | | |
| 2 | Ya conoce y sabe lo que es la transición ofensiva. Modifica su mentalidad hacia una actitud ofensiva, pero cuando recupera el balón no es capaz de provocar algo en el juego que haga que la transición sea buena | | | | | | | | | | | | | | | 50 | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 55 | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 60 | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 65 | | | | | | | | | | | |
| 3 | Ahora ya es capaz de saber cuándo su equipo está transición ofensiva y por tanto cambia su actitud, pero sólo cuando es él quien recupera el balón o la jugada pasa cerca de él. Si la transición ofensiva se produce lejos, no participa ni se posiciona tácticamente para favorecer la transición | | | | | | | | | | | | | | | 70 | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 75 | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 80 | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 85 | | | | | | | | | | | |
| 4 | Modifica su disposición táctica y cambia hacia una actitud ofensiva una vez recuperado el balón, tanto si es él quien realiza la transición como si está cerca o lejos de dónde se produce ésta, pero sólo es capaz de hacerlo en pocas ocasiones, no superando el 60% de efectividad cuando se analizan la totalidad de estas acciones en competición | | | | | | | | | | | | | | | 90 | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 95 | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 100 | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| EVIDENCIAS | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |

| CUESTIONARIO - MODELO COMPETENCIAL (MCJF) | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
|--|--|---------------------------|------|------------------------------------|--|--|--|--|--|--|--|--|--|----|----|-------------|----------------------|-----|---------|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|
| CRITERIO | | | | 2 ASPECTOS TÁCTICOS DEL FUTBOLISTA | | | | | | | | | | | | SUBCRITERIO | ATAQUE | | DEFENSA | | | | | | | | |
| Nº.1 | Nº.2 | Nº.3 | Nº.4 | | | | | | | | | | | | | S3 | | | | | | | | | | | |
| | X | | | | | | | | | | | | | | | S4 | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | S5 | TRANSICIÓN OFENSIVA | X | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | S6 | TRANSICIÓN DEFENSIVA | | | | | | | | | | |
| Mide las competencias del jugador del fútbol vinculadas al nivel necesario para jugar al fútbol en su puesto (defensa, ataque, transición defensiva y transición ofensiva) así como los conocimientos fundamentales de los conceptos s vinculados al posicionamiento en el campo de todos los jugadores y sobretodo su posición. | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| COMPETENCIA | | SACAR EL BALÓN DE PRESIÓN | | | | | | | | | | | | C7 | C8 | C9 | C10 | C11 | C12 | C13 | C14 | C15 | C16 | C17 | C18 | C19 | C20 |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | X | | | | | |
| 0 | No sabe lo que quiere decir "sacar el balón de presión", pues no es capaz de leer las opciones que tiene para que él o su equipo jueguen el balón una vez recuperado, por tanto, ni participa ni adapta su posición para favorecer la salida, es más, entorpece a los compañeros cuando se encuentra cerca de dónde se produce la acción | | | | | | | | | | | | | | | 0 | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 5 | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 10 | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 15 | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 20 | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 25 | | | | | | | | | | | |
| 1 | Ahora ya sabe lo que es "sacar el balón de presión", pero le cuesta reconocer cuando estas acciones ocurren durante el juego. Ahora ya no entorpece la salida del balón de su equipo, pues al menos logra reconocer lo que está pasando en el juego | | | | | | | | | | | | | | | 30 | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 35 | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 40 | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 45 | | | | | | | | | | | |
| 2 | Conoce y sabe su función dentro de la transición, pero en situaciones de juego, no es capaz de participar activamente, ni con el balón ni adaptando su posición para favorecer la salida | | | | | | | | | | | | | | | 50 | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 55 | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 60 | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 65 | | | | | | | | | | | |
| 3 | Reconoce durante el juego su función dentro de la transición, aunque sólo en situaciones en la que ésta se produce cerca de su posición o él participa con el balón | | | | | | | | | | | | | | | 70 | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 75 | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 80 | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 85 | | | | | | | | | | | |
| 4 | Reconoce su función dentro de la transición, participando activamente con el balón o adaptando su posición para favorecer la salida, pero los porcentajes de efectividad no están por encima del 60% del total de las acciones analizadas | | | | | | | | | | | | | | | 90 | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 95 | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 100 | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| EVIDENCIAS | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |

| CUESTIONARIO - MODELO COMPETENCIAL (MCJF) | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
|--|--|------|------|------------------------------------|--|--|--|--|--|--|--|--|----|----|----|-------------|----------------------|-----|--------|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|--|----|----|--|----|----|----|----|----|----|----|----|--|-----|--|
| CRITERIO | | | | 2 ASPECTOS TÁCTICOS DEL FUTBOLISTA | | | | | | | | | | | | SUBCRITERIO | | S3 | ATAQUE | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Nº.1 | Nº.2 | Nº.3 | Nº.4 | | | | | | | | | | | | | S4 | DEFENSA | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | X | | | | | | | | | | | | | | | S5 | TRANSICIÓN OFENSIVA | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | S6 | TRANSICIÓN DEFENSIVA | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Mide las competencias del jugador del fútbol vinculadas al nivel necesario para jugar al fútbol en su puesto (defensa, ataque, transición defensiva y transición ofensiva) así como los conocimientos fundamentales de los conceptos vinculados al posicionamiento en el campo de todos los jugadores y sobretodo su posición. | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| COMPETENCIA | EXPLORAR DESORGANIZACIÓN RIVAL | | | | | | | | | | | | C7 | C8 | C9 | C10 | C11 | C12 | C13 | C14 | C15 | C16 | C17 | C18 | C19 | C20 | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | X | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 0 | No sabe ni conoce lo que quiere decir "desorganización rival", por tanto no ve, ni reconoce, ni ayuda a sus compañeros a usar los espacios que ha dejado el rival cuando atacó | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 0 | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 5 | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 10 | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 15 | | | | | | | | | | | | |
| 1 | Ya conoce lo que quiere decir "desorganización rival", pero una vez dentro del juego no ve, ni reconoce, ni ayuda a sus compañeros a usar los espacios que ha dejado el rival cuando atacó | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 20 | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 25 | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 30 | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 35 | | | | | | | | | | |
| 2 | Sabe cuándo el equipo rival se encuentra desorganizado, pero no sabe cómo usar o ayudar a sus compañeros a usar los espacios que dejó el rival para atacarle por ahí | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 40 | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 45 | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 50 | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 55 | | | | | | | | |
| 3 | Es capaz de ver y reconocer los espacios libres que dejó el rival únicamente cuando la jugada pasa cerca de él o es quién posee el balón en ese instante. | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 60 | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 65 | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 70 | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 75 | | | | | | |
| 4 | Ve, reconoce y ayuda a sus compañeros a usar los espacios que ha dejado el rival cuando atacó para lastimar su defensa por ahí, pero sus porcentajes son inferiores al 60% en cuanto a efectividad | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 80 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 85 | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 90 | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 95 | | | | |
| 5 | Ve, reconoce, usa y ayuda eficientemente a sus compañeros a usar los espacios que ha dejado el rival cuando atacó para lastimar su defensa por ahí | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 100 | |
| EVIDENCIAS | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |

| CUESTIONARIO - MODELO COMPETENCIAL (MCJF) | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
|--|--|------|------|------------------------------------|--|--|--|--|--|--|--|--|----|----|----|-------------|----------------------|-----|--------|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|--|--|--|--|---|--|--|---|--|----|----|--|----|----|----|----|--|----|----|----|-----|--|
| CRITERIO | | | | 2 ASPECTOS TÁCTICOS DEL FUTBOLISTA | | | | | | | | | | | | SUBCRITERIO | | S3 | ATAQUE | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Nº.1 | Nº.2 | Nº.3 | Nº.4 | | | | | | | | | | | | | S4 | DEFENSA | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | X | | | | | | | | | | | | | | | S5 | TRANSICIÓN OFENSIVA | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | S6 | TRANSICIÓN DEFENSIVA | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Mide las competencias del jugador del fútbol vinculadas al nivel necesario para jugar al fútbol en su puesto (defensa, ataque, transición defensiva y transición ofensiva) así como los conocimientos fundamentales de los conceptos vinculados al posicionamiento en el campo de todos los jugadores y sobretodo su posición. | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| COMPETENCIA | CAMBIO A ROL DEFENSIVO | | | | | | | | | | | | C7 | C8 | C9 | C10 | C11 | C12 | C13 | C14 | C15 | C16 | C17 | C18 | C19 | C20 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | X | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 0 | No conoce ni sabe lo que es la transición defensiva, por tanto se siente perdido en el campo cuando pierde el balón y no modifica su disposición ni mentalidad, sea él quien debe recuperar o cualquiera de sus compañeros en cualquier parte del campo. Se deja llevar por el juego sin saber bien qué hacer o cual es el objetivo | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 0 | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 5 | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 10 | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 15 | | | | | | | | | | | |
| 1 | Ya conoce y sabe lo que es la transición defensiva, pero aun así se siente perdido en el campo cuando él o su equipo pierde el balón. No modifica su disposición ni mentalidad, sea él quien la realiza o cualquiera de sus compañeros en cualquier parte del campo | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 20 | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 25 | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 30 | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 35 | | | | | | | | | |
| 2 | Ya conoce y sabe lo que es la transición defensiva. Modifica su mentalidad hacia una actitud defensiva, pero cuando pierde el balón no es capaz de provocar algo en el juego que haga que la transición sea buena | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 40 | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 45 | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 50 | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 55 | | | | | | | | |
| 3 | Ahora ya es capaz de saber cuándo su equipo está transición defensiva y por tanto cambia su actitud, pero sólo cuando es él quien pierde el balón o la jugada pasa cerca de él. Si la transición defensiva se produce lejos, no participa ni se posiciona tácticamente para favorecer la transición | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 60 | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 65 | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 70 | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 75 | | | | | | | |
| 4 | Modifica su disposición táctica y cambia hacia una actitud defensiva una vez perdido el balón, tanto si es él quien lo pierde como si está cerca o lejos de dónde se produce la pérdida, pero sólo es capaz de hacerlo en pocas ocasiones, no superando el 60% de efectividad cuando se analizan la totalidad de estas acciones en competición | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 80 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 85 | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 90 | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 95 | | | | | | |
| 5 | Modifica su disposición siempre hacia una actitud defensiva una vez perdida la posesión del balón, tanto si es él quien realiza la pérdida, como si está cerca o lejos de dónde se produce ésta | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | 100 | |
| EVIDENCIAS | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |

| CUESTIONARIO - MODELO COMPETENCIAL (MCJF) | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
|--|---|------|------|------------------------------------|--|--|--|--|--|--|--|--|-----|----|----|-------------|----------------------|-----|--------|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|--|--|--|--|--|
| CRITERIO | | | | 2 ASPECTOS TÁCTICOS DEL FUTBOLISTA | | | | | | | | | | | | SUBCRITERIO | | S3 | ATAQUE | | | | | | | | | | | | |
| Nº.1 | Nº.2 | Nº.3 | Nº.4 | | | | | | | | | | | | | S4 | DEFENSA | | | | | | | | | | | | | | |
| | X | | | | | | | | | | | | | | | S5 | TRANSICIÓN OFENSIVA | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | S6 | TRANSICIÓN DEFENSIVA | | X | | | | | | | | | | | | |
| Mide las competencias del jugador del fútbol vinculadas al nivel necesario para jugar al fútbol en su puesto (defensa, ataque, transición defensiva y transición ofensiva) así como los conocimientos fundamentales de los conceptos s vinculados al posicionamiento en el campo de todos los jugadores y sobretodo su posición. | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| COMPETENCIA | PRESIÓN TRAS PÉRDIDA | | | | | | | | | | | | C7 | C8 | C9 | C10 | C11 | C12 | C13 | C14 | C15 | C16 | C17 | C18 | C19 | C20 | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | X | | | | | | |
| 0 | No sabe lo que es la presión tras pérdida, por tanto, si pierde el balón, nunca realiza la presión sobre el oponente, ni corta las líneas de pase con los jugadores rivales cercanos para frenar la transición rival | | | | | | | | | | | | 0 | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | 5 | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | 10 | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | 15 | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | 20 | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 1 | Ahora ya sabe que tiene que presionar al oponente o cortar líneas de pase con rivales próximos, pero no lo ejecuta nunca durante el juego | | | | | | | | | | | | 25 | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | 30 | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | 35 | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | 40 | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | 45 | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 2 | Sabe lo que tiene que hacer si pierde el balón o la pérdida se produce cerca de él, pero sólo es capaz de presionar si él pierde el balón. Si la pérdida se produce cerca, no es capaz de cortar las líneas de pase con los rivales para que éstos no puedan sacar el balón de la presión | | | | | | | | | | | | 50 | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | 55 | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | 60 | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | 65 | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | 70 | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 3 | Presiona al oponente rival y cierra los espacios próximos a la pérdida para lastimar al rival, pero aún no es capaz de reconocerse dentro del bloque que realiza la presión ni orientar ésta hacia zonas inofensivas y provocar que el rival se equivoque | | | | | | | | | | | | 75 | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | 80 | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | 85 | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | 90 | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | 95 | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 4 | Si el jugador pierde el balón o está cerca de ésta, realiza la presión al portador oponente para recuperarlo o corta las líneas de pase con los jugadores rivales próximos para frenar su transición, pero el porcentaje de efectividad no supera el 60% | | | | | | | | | | | | 100 | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 5 | Si el jugador pierde el balón o está cerca de ésta, siempre realiza la presión al portador oponente para recuperarlo o corta las líneas de pase con los jugadores rivales próximos para frenar su transición | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| EVIDENCIAS | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |

| CUESTIONARIO - MODELO COMPETENCIAL (MCJF) | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
|--|---|------|------|------------------------------------|--|--|--|--|--|--|--|--|-----|----|----|-------------|----------------------|-----|--------|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|--|--|--|--|--|
| CRITERIO | | | | 2 ASPECTOS TÁCTICOS DEL FUTBOLISTA | | | | | | | | | | | | SUBCRITERIO | | S3 | ATAQUE | | | | | | | | | | | | |
| Nº.1 | Nº.2 | Nº.3 | Nº.4 | | | | | | | | | | | | | S4 | DEFENSA | | | | | | | | | | | | | | |
| | X | | | | | | | | | | | | | | | S5 | TRANSICIÓN OFENSIVA | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | S6 | TRANSICIÓN DEFENSIVA | | X | | | | | | | | | | | | |
| Mide las competencias del jugador del fútbol vinculadas al nivel necesario para jugar al fútbol en su puesto (defensa, ataque, transición defensiva y transición ofensiva) así como los conocimientos fundamentales de los conceptos s vinculados al posicionamiento en el campo de todos los jugadores y sobretodo su posición. | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| COMPETENCIA | AJUSTE DE LA POSICIÓN | | | | | | | | | | | | C7 | C8 | C9 | C10 | C11 | C12 | C13 | C14 | C15 | C16 | C17 | C18 | C19 | C20 | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | X | | | | | |
| 0 | No sabe lo que quiere decir "ajustar la posición" si la pérdida se produce lejos, por tanto, no ajusta su posición dentro del sistema, ni cierra espacios ni marca a jugadores rivales para que éstos no puedan hacer una transición exitosa | | | | | | | | | | | | 0 | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | 5 | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | 10 | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | 15 | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | 20 | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 1 | Ahora ya sabe que quiere decir el entrenador cuando habla de ajustar posiciones tras la pérdida, pero no es capaz de aplicarlo en competición nunca | | | | | | | | | | | | 25 | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | 30 | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | 35 | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | 40 | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | 45 | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 2 | Parece que comienza a percibir que puede ayudar a su equipo cuando la pérdida de balón se produce lejos de él y se muestra concentrado en el juego, ajusta su posición y cierra espacios, pero no es capaz de marcar a rivales para tapanles sus opciones de juego | | | | | | | | | | | | 50 | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | 55 | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | 60 | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | 65 | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | 70 | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 3 | Ya es capaz de ajustar su posición dentro del sistema y cierra espacios, marca a los rivales que tiene cerca pero esto no evita que el rival realice la transición | | | | | | | | | | | | 75 | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | 80 | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | 85 | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | 90 | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | 95 | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 4 | Si el jugador se encuentra alejado de la situación, ajusta su posición dentro del sistema buscando cerrar espacios y marcar a jugadores rivales, evitando en menos del 60% que el rival realice una transición exitosa. Debe seguir trabajando para superar ese porcentaje de efectividad | | | | | | | | | | | | 100 | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 5 | Si el jugador se encuentra alejado de la situación, ajusta su posición dentro del sistema buscando cerrar espacios y marcar a jugadores rivales, evitando así que el rival realice una transición exitosa | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| EVIDENCIAS | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |

| CUESTIONARIO - MODELO COMPETENCIAL (MCJF) | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
|---|--|------|------|------------------------------------|--|--|--|--|-------------|-----|-----|-----------|-----|-----|-----|-----|-----|-----|--|
| CRITERIO | | | | 3 ASPECTOS TÉCNICOS DEL FUTBOLISTA | | | | | SUBCRITERIO | | S7 | CON BALÓN | X | | | | | | |
| Nº.1 | Nº.2 | Nº.3 | Nº.4 | | | | | | | | S8 | SIN BALÓN | | | | | | | |
| | | X | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Mide las competencias del jugador del fútbol vinculadas al nivel necesario para jugar al fútbol en su puesto en el terreno de juego tanto con balón (el pase, el control, el tiro y los remates a portería, el 1 contra 1, los despejes, etc...) como sin balón (marcajes, recuperaciones, anticipación, temporización, etc.) | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| COMPETENCIA | CONTROL SOBRE EL BALÓN | | | | | | | | C21 | C22 | C23 | C24 | C25 | C26 | C27 | C28 | C29 | C30 | |
| | | | | | | | | | X | | | | | | | | | | |
| 0 | No es capaz de dominar nunca el esférico cuando lo tiene que recibir, proteger o conducirlo | | | | | | | | | | | | | | | | | 0 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | 5 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | 10 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | 15 | |
| 1 | Realiza las siguientes acciones sin presencia de oposición: recepciona el balón cuando viene raso y con poca potencia. Conduce el balón en espacios amplios pero no levanta la cabeza. Protege el balón pero lo mira fijamente | | | | | | | | | | | | | | | | | 20 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | 25 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | 30 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | 35 | |
| 2 | Realiza las siguientes acciones con presencia de oposición pasiva: recepciona el balón cuando viene raso o a media altura y con poca potencia. Conduce el balón a muchos contactos en espacios amplios pero no levanta la cabeza. Protege el balón y levanta la cabeza a veces para ver dónde está el rival | | | | | | | | | | | | | | | | | 40 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | 45 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | 50 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | 55 | |
| 3 | Realiza las siguientes acciones con presencia de oposición pasiva: recepciona el balón desde cualquier trayectoria y con potencia. Conduce rápido el balón con todas las superficies. Protege el balón eficientemente y no lo pierde | | | | | | | | | | | | | | | | | 60 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | 65 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | 70 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | 75 | |
| 4 | Es capaz de dominar el esférico en situaciones de recepción, protección y conducción con todas las superficies de contacto, en diferentes trayectorias y potencias, en el menor tiempo y número de contactos posibles y con presión activa e intensa de un jugador rival durante situaciones de competición, pero su porcentaje de efectividad no supera el 60%. | | | | | | | | | | | | | | | | | 80 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | 85 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | 90 | |
| 5 | Es capaz de dominar siempre el esférico en situaciones de recepción, protección y conducción con todas las superficies de contacto, en diferentes trayectorias y potencias, en el menor tiempo y número de contactos posibles y con presión activa e intensa de un jugador rival durante situaciones de competición | | | | | | | | | | | | | | | | | 95 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | 100 | |
| EVIDENCIAS | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |

| CUESTIONARIO - MODELO COMPETENCIAL (MCJF) | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
|---|---|------|------|------------------------------------|--|--|--|--|-------------|-----|-----|-----------|-----|-----|-----|-----|-----|-----|--|
| CRITERIO | | | | 3 ASPECTOS TÉCNICOS DEL FUTBOLISTA | | | | | SUBCRITERIO | | S7 | CON BALÓN | X | | | | | | |
| Nº.1 | Nº.2 | Nº.3 | Nº.4 | | | | | | | | S8 | SIN BALÓN | | | | | | | |
| | | X | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Mide las competencias del jugador del fútbol vinculadas al nivel necesario para jugar al fútbol en su puesto en el terreno de juego tanto con balón (el pase, el control, el tiro y los remates a portería, el 1 contra 1, los despejes, etc...) como sin balón (marcajes, recuperaciones, anticipación, temporización, etc.) | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| COMPETENCIA | PASES | | | | | | | | C21 | C22 | C23 | C24 | C25 | C26 | C27 | C28 | C29 | C30 | |
| | | | | | | | | | | X | | | | | | | | | |
| 0 | Cuando tiene el balón, no es capaz de pasarlo a un compañero de ninguna manera | | | | | | | | | | | | | | | | | 0 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | 5 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | 10 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | 15 | |
| 1 | Ejecuta pases rasos y suaves con una sola pierna, pero no lo deja en buenas condiciones para ser jugado posteriormente | | | | | | | | | | | | | | | | | 20 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | 25 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | 30 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | 35 | |
| 2 | Ejecuta pases con interior, exterior, empeine y tacón, pero cuando no hay presencia de oposición, y sólo deja el balón para ser jugado en algunas ocasiones | | | | | | | | | | | | | | | | | 40 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | 45 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | 50 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | 55 | |
| 3 | Ejecuta pases con las diferentes superficies y con diferentes trayectorias y potencias, pero sólo lo deja en condiciones de ser jugado cuando nadie le presiona y tiene bastante tiempo para decidir y ejecutar | | | | | | | | | | | | | | | | | 60 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | 65 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | 70 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | 75 | |
| 4 | Ejecuta pases eficaces con las diferentes superficies de contacto, con diferentes trayectorias, alturas y potencias y deja el balón al compañero o al espacio para ser jugado en buenas condiciones sólo cuando tiene bastante tiempo para realizarlo | | | | | | | | | | | | | | | | | 80 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | 85 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | 90 | |
| 5 | Ejecuta pases eficientes con las diferentes superficies de contacto, con diferentes trayectorias, alturas y potencias y deja el balón al compañero o al espacio para ser jugado en buenas condiciones | | | | | | | | | | | | | | | | | 95 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | 100 | |
| EVIDENCIAS | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |

| CUESTIONARIO - MODELO COMPETENCIAL (MCJF) | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
|---|---|------|------|------------------------------------|--|--|--|-------------|-----|-----|-----------|-----|-----|-----|-----|-----|-----|--|--|
| CRITERIO | | | | 3 ASPECTOS TÉCNICOS DEL FUTBOLISTA | | | | SUBCRITERIO | | S7 | CON BALÓN | X | | | | | | | |
| Nº.1 | Nº.2 | Nº.3 | Nº.4 | | | | | | | S8 | SIN BALÓN | | | | | | | | |
| | | X | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Mide las competencias del jugador del fútbol vinculadas al nivel necesario para jugar al fútbol en su puesto en el terreno de juego tanto con balón (el pase, el control, el tiro y los remates a portería, el 1 contra 1, los despejes, etc...) como sin balón (marcajes, recuperaciones, anticipación, temporización, etc.) | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| COMPETENCIA | RESOLVER EL 1v1 | | | | | | | C21 | C22 | C23 | C24 | C25 | C26 | C27 | C28 | C29 | C30 | | |
| | | | | | | | | | | X | | | | | | | | | |
| 0 | No sabe lo que es regatear y no ejecuta regates nunca. Cada vez que tiene una situación 1v1 siempre pierde el balón. | | | | | | | | | | | | | | | | 0 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | 5 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | 10 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | 15 | | |
| 1 | Conoce lo que es un regate y las 3 fases: finta física, salida con el exterior y cambio de ritmo; pero no logra salir nunca de la presión rival | | | | | | | | | | | | | | | | 20 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | 25 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | 30 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | 35 | | |
| 2 | Cuando se encuentra en una situación 1v1, realiza diferentes fintas al rival, pero sigue saliendo con una superficie de contacto que hace que vuelva a perder el balón de nuevo | | | | | | | | | | | | | | | | 40 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | 45 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | 50 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | 55 | | |
| 3 | Regatea al rival en una situación 1v1 y sale de su presión, pero luego no cambia el ritmo y éste la vuelve a recuperar | | | | | | | | | | | | | | | | 60 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | 65 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | 70 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | 75 | | |
| 4 | Es capaz de regatear el balón y salir de la situación cuando se encuentra de frente a un rival que le presiona sólo en un 60% de las ocasiones | | | | | | | | | | | | | | | | 80 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | 85 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | 90 | | |
| 5 | Es capaz de regatear el balón y salir siempre de la situación cuando se encuentra de frente a un rival que le presiona, jugando el balón eficientemente tras la acción | | | | | | | | | | | | | | | | 95 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | 100 | | |
| EVIDENCIAS | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |

| CUESTIONARIO - MODELO COMPETENCIAL (MCJF) | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
|---|--|------|------|------------------------------------|--|--|--|-------------|-----|-----|-----------|-----|-----|-----|-----|-----|-----|--|--|
| CRITERIO | | | | 3 ASPECTOS TÉCNICOS DEL FUTBOLISTA | | | | SUBCRITERIO | | S7 | CON BALÓN | X | | | | | | | |
| Nº.1 | Nº.2 | Nº.3 | Nº.4 | | | | | | | S8 | SIN BALÓN | | | | | | | | |
| | | X | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Mide las competencias del jugador del fútbol vinculadas al nivel necesario para jugar al fútbol en su puesto en el terreno de juego tanto con balón (el pase, el control, el tiro y los remates a portería, el 1 contra 1, los despejes, etc...) como sin balón (marcajes, recuperaciones, anticipación, temporización, etc.) | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| COMPETENCIA | TIROS Y REMATES A PORTERÍA | | | | | | | C21 | C22 | C23 | C24 | C25 | C26 | C27 | C28 | C29 | C30 | | |
| | | | | | | | | | | | X | | | | | | | | |
| 0 | No tira ni remata nunca a portería, de hecho, no tiene ni la capacidad necesaria para realizar esta acción | | | | | | | | | | | | | | | | 0 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | 5 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | 10 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | 15 | | |
| 1 | Tira y remata a portería, pero sólo con la superficie interior del pie y sin eficacia, siempre falla todos los tiros o remates | | | | | | | | | | | | | | | | 20 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | 25 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | 30 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | 35 | | |
| 2 | Tira y remata a portería, logrando marcar algunos goles, pero siempre sin presencia de adversarios y sin emplear los mecanismos de precisión y potencia | | | | | | | | | | | | | | | | 40 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | 45 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | 50 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | 55 | | |
| 3 | Tira y remata a portería con precisión y usando diferentes superficies y desde diferentes trayectorias cuando un rival le está marcando, pero aún sin la potencia necesaria para finalizar efectivamente | | | | | | | | | | | | | | | | 60 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | 65 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | 70 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | 75 | | |
| 4 | Ejecuta eficazmente remates y tiros a portería empleando los mecanismos técnicos de precisión y potencia para lograr marcar, pero en muy pocas ocasiones | | | | | | | | | | | | | | | | 80 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | 85 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | 90 | | |
| 5 | Ejecuta eficazmente remates y tiros a portería, siendo muy elevado el porcentaje de aciertos a gol, empleando los mecanismos técnicos de precisión y potencia para lograr marcar | | | | | | | | | | | | | | | | 95 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | 100 | | |
| EVIDENCIAS | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |

| CUESTIONARIO - MODELO COMPETENCIAL (MCJF) | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
|---|--|------|------|------------------------------------|--|--|--|-------------|-----|-----|-----------|-----|-----|-----|-----|-----|-----|--|
| CRITERIO | | | | 3 ASPECTOS TÉCNICOS DEL FUTBOLISTA | | | | SUBCRITERIO | | S7 | CON BALÓN | X | | | | | | |
| Nº.1 | Nº.2 | Nº.3 | Nº.4 | | | | | | | S8 | SIN BALÓN | | | | | | | |
| | | X | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Mide las competencias del jugador del fútbol vinculadas al nivel necesario para jugar al fútbol en su puesto en el terreno de juego tanto con balón (el pase, el control, el tiro y los remates a portería, el 1 contra 1, los despejes, etc...) como sin balón (marcajes, recuperaciones, anticipación, temporización, etc.) | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| COMPETENCIA | PIERNA NO DOMINANTE | | | | | | | C21 | C22 | C23 | C24 | C25 | C26 | C27 | C28 | C29 | C30 | |
| | | | | | | | | | | | | X | | | | | | |
| 0 | No usa nunca su pierna no dominante en ninguna de las acciones técnicas citadas anteriormente | | | | | | | | | | | | | | | | 0 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 5 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 10 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 15 | | |
| 1 | Sólo usa su pierna no dominante esporádicamente en algún control y pase raso fácil sin oposición | | | | | | | | | | | | | | | | 20 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 25 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 30 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 35 | | |
| 2 | Usa su pierna no dominante en los controles y pases cuando lo necesita, pero no es capaz de regatear ni finalizar en portería | | | | | | | | | | | | | | | | 40 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 45 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 50 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 55 | | |
| 3 | Controla, pasa, regatea y tira a puerta con su pierna no dominante, pero sólo cuando no hay oposición ninguna que lo dificulte | | | | | | | | | | | | | | | | 60 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 65 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 70 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 75 | | |
| 4 | Es ambidiestro y ejecuta todas las acciones técnicas anteriormente con ambas piernas cuando la presencia rival no es intensa o tiene tiempo suficiente para decidir y ejecutar | | | | | | | | | | | | | | | | 80 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 85 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 90 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 95 | | |
| 5 | Es ambidiestro y ejecuta todas las acciones técnicas anteriormente con ambas piernas ante presencia rival intensa de manera eficiente | | | | | | | | | | | | | | | | 100 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| EVIDENCIAS | | | | | | | | | | | | | | | | | | |

| CUESTIONARIO - MODELO COMPETENCIAL (MCJF) | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
|---|--|------|------|------------------------------------|--|--|--|-------------|-----|-----|-----------|-----|-----|-----|-----|-----|-----|--|
| CRITERIO | | | | 3 ASPECTOS TÉCNICOS DEL FUTBOLISTA | | | | SUBCRITERIO | | S7 | CON BALÓN | X | | | | | | |
| Nº.1 | Nº.2 | Nº.3 | Nº.4 | | | | | | | S8 | SIN BALÓN | | | | | | | |
| | | X | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Mide las competencias del jugador del fútbol vinculadas al nivel necesario para jugar al fútbol en su puesto en el terreno de juego tanto con balón (el pase, el control, el tiro y los remates a portería, el 1 contra 1, los despejes, etc...) como sin balón (marcajes, recuperaciones, anticipación, temporización, etc.) | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| COMPETENCIA | DESPEJES | | | | | | | C21 | C22 | C23 | C24 | C25 | C26 | C27 | C28 | C29 | C30 | |
| | | | | | | | | | | | | | X | | | | | |
| 0 | No sabe lo que es un despeje ni los ejecuta nunca | | | | | | | | | | | | | | | | 0 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 5 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 10 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 15 | | |
| 1 | Es capaz de despejar el balón, pero no logra que él tenga orientación y siempre le regala el balón al equipo rival. | | | | | | | | | | | | | | | | 20 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 25 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 30 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 35 | | |
| 2 | Es capaz de despejar el balón hacia las bandas o zonas inofensivas, pero o se van fuera o el balón no queda en disposición de ser jugado por nuestro equipo | | | | | | | | | | | | | | | | 40 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 45 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 50 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 55 | | |
| 3 | Sólo en balones rasos es capaz de despejar el balón hacia las bandas y zonas inofensivas de manera orientada | | | | | | | | | | | | | | | | 60 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 65 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 70 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 75 | | |
| 4 | Tanto en situaciones aéreas como terrestres, despeja el balón hacia las bandas y zonas inofensivas de manera orientada, pero no siempre son recibidos por otro compañero en tal emplazamiento | | | | | | | | | | | | | | | | 80 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 85 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 90 | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 95 | | |
| 5 | Tanto en situaciones aéreas como terrestres, siempre despeja el balón hacia las bandas y zonas inofensivas de manera orientada para poder ser recibido por otro compañero en tal emplazamiento | | | | | | | | | | | | | | | | 100 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| EVIDENCIAS | | | | | | | | | | | | | | | | | | |

| CUESTIONARIO - MODELO COMPETENCIAL (MCJF) | | | | | | | | | | | | | | | | | |
|---|--|--------------|------|------------------------------------|--|--|--|-----|-------------|-----|-----|-----------|-----|-----|-----|-----|-----|
| CRITERIO | | | | 3 ASPECTOS TÉCNICOS DEL FUTBOLISTA | | | | | SUBCRITERIO | | S7 | CON BALÓN | X | | | | |
| Nº.1 | Nº.2 | Nº.3 | Nº.4 | | | | | | | | S8 | SIN BALÓN | X | | | | |
| | | X | | | | | | | | | | | | | | | |
| Mide las competencias del jugador del fútbol vinculadas al nivel necesario para jugar al fútbol en su puesto en el terreno de juego tanto con balón (el pase, el control, el tiro y los remates a portería, el 1 contra 1, los despejes, etc...) como sin balón (marcajes, recuperaciones, anticipación, temporización, etc.) | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| COMPETENCIA | | ANTICIPACIÓN | | | | | | C21 | C22 | C23 | C24 | C25 | C26 | C27 | C28 | C29 | C30 |
| | | | | | | | | | | | | | | | | X | |
| 0 | No sabe lo que es una anticipación y no la ejecuta nunca | | | | | | | | | | | | | | | 0 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 5 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 10 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 15 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 20 | |
| 1 | Ya sabe lo que es una anticipación, pero no la ejecuta nunca durante el juego | | | | | | | | | | | | | | | 20 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 25 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 30 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 35 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 40 | |
| 2 | Comienza a ejecutar anticipaciones durante el juego, pero en la disputa con el rival no logra recuperar el balón | | | | | | | | | | | | | | | 40 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 45 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 50 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 55 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 60 | |
| 3 | Muchas veces anticipa su cuerpo a la posición del adversario y logra recuperar el balón sólo cuando le gana el perfil lateral al rival | | | | | | | | | | | | | | | 60 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 65 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 70 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 75 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 80 | |
| 4 | Anticipa casi siempre su cuerpo a la posición del adversario y le gana su perfil frontal y lateral, recuperando el balón, aunque lo logra jugarlo posteriormente | | | | | | | | | | | | | | | 80 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 85 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 90 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 95 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | 100 | |
| EVIDENCIAS | | | | | | | | | | | | | | | | | |

| CUESTIONARIO - MODELO COMPETENCIAL (MCJF) | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
|---|---|--------------|------|------------------------------------|--|--|--|-----|-------------|-----|-----|-----------|-----|-----|-----|-----|-----|--|
| CRITERIO | | | | 3 ASPECTOS TÉCNICOS DEL FUTBOLISTA | | | | | SUBCRITERIO | | S7 | CON BALÓN | | | | | | |
| Nº.1 | Nº.2 | Nº.3 | Nº.4 | | | | | | | | S8 | SIN BALÓN | X | | | | | |
| | | X | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Mide las competencias del jugador del fútbol vinculadas al nivel necesario para jugar al fútbol en su puesto en el terreno de juego tanto con balón (el pase, el control, el tiro y los remates a portería, el 1 contra 1, los despejes, etc...) como sin balón (marcajes, recuperaciones, anticipación, temporización, etc.) | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| COMPETENCIA | | RECUPERACIÓN | | | | | | C21 | C22 | C23 | C24 | C25 | C26 | C27 | C28 | C29 | C30 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | X | |
| 0 | No sabe lo que es una recuperación ni la ejecuta nunca | | | | | | | | | | | | | | | | 0 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | 5 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | 10 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | 15 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | 20 | |
| 1 | Ya sabe lo que es una recuperación, pero no es capaz de ejecutarlas durante el juego | | | | | | | | | | | | | | | | 20 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | 25 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | 30 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | 35 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | 40 | |
| 2 | Sólo es capaz de recuperar el balón después de una anticipación, se orienta bien y usa el juego de pies, pero no lo juega limpiamente. En situaciones de disputa no es capaz de recuperar el balón | | | | | | | | | | | | | | | | 40 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | 45 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | 50 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | 55 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | 60 | |
| 3 | Tras una correcta anticipación o en situación de disputa, usa su orientación corporal y el juego de pies para recuperar el balón, pero no lo juega limpiamente a un compañero | | | | | | | | | | | | | | | | 60 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | 65 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | 70 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | 75 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | 80 | |
| 4 | Tras una correcta anticipación o en situación de disputa, usa su orientación corporal y el juego de pies para recuperar el balón, pero no lo juega limpiamente a un compañero. Tras una correcta anticipación o en situación de disputa, usa su orientación corporal y el juego de pies para recuperar el balón y jugarlo limpiamente, pero sus porcentajes de efectividad no son elevados (menos del 60%). | | | | | | | | | | | | | | | | 80 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | 85 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | 90 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | 95 | |
| | | | | | | | | | | | | | | | | | 100 | |
| EVIDENCIAS | | | | | | | | | | | | | | | | | | |

| CUESTIONARIO - MODELO COMPETENCIAL (MCJF) | | | | | | | | | | | | | |
|---|---|-------------------------|------|-----------------------------------|-------------|-----|------------------------------|-----|-----|-----|-----|-----|-----|
| CRITERIO | | | | 4 ASPECTOS FÍSICOS DEL FUTBOLISTA | SUBCRITERIO | S9 | CONDICIONAL | X | | | | | |
| Nº.1 | Nº.2 | Nº.3 | Nº.4 | | | S10 | OPTIMIZACION DEL RENDIMIENTO | | | | | | |
| | | | X | | | | | | | | | | |
| Mide las competencias del jugador del fútbol vinculadas al nivel necesario para jugar al fútbol en su puesto en el terreno de juego (velocidad, fuerza, resistencia al esfuerzo, coordinación, flexibilidad, propiocepción, etc...) y las relativas a la optimización de su rendimiento (hábitos de entrenamiento funcional y hábitos de recuperación). | | | | | | | | | | | | | |
| COMPETENCIA | | RESISTENCIA AL ESFUERZO | | | | | C31 | C32 | C33 | C34 | C35 | C36 | C37 |
| | | | | | | | X | | | | | | |
| 0 | No es capaz de soportar las exigencias de la competición en la que participa. No tiene intensidad en el campo en ningún momento, ni realiza acciones explosivas, además no efectúa acciones ni toma decisiones de forma correcta. Le cuesta muchísimo recuperar entre sesiones de entrenamiento o partidos. Su estado de forma es nulo, y no tiene ninguna resistencia al esfuerzo | | | | | | | | | | 0 | | |
| | | | | | | | | | | | 5 | | |
| 1 | Le cuesta mucho soportar las exigencias de la competición en la que participa. No suele imprimir intensidad en el juego, ni realizar acciones explosivas, y además su toma de decisión y la realización de acciones suele ser errónea. Le cuesta mucho recuperar entre sesiones de entrenamiento o partidos. Su estado de forma es muy bajo, al igual que su resistencia al esfuerzo | | | | | | | | | | 10 | | |
| | | | | | | | | | | | 15 | | |
| 2 | Soporta, a grandes rasgos, las exigencias de competición en la que participa, aunque suele bajar el rendimiento a menudo durante la temporada. Imprime intensidad en el juego hasta que llega la fatiga, y es ahí cuando decide y ejecuta con menos efectividad. Le cuesta recuperar entre acciones en un partido, pero entre entrenamientos o partidos suele recuperar. Necesita mejorar resistencia | | | | | | | | | | 20 | | |
| | | | | | | | | | | | 25 | | |
| 3 | Soporta las exigencias de la competición en la que participa, aunque hay semanas en las que su rendimiento baja. En los minutos finales de un partido su intensidad máxima baja, y en ese momento descienden las acciones explosivas, y pierde efectividad en la toma de decisión y en la ejecución de acciones. En ese punto le cuesta recuperar entre acciones, pero suele recuperar bien entre entrenes y partidos | | | | | | | | | | 30 | | |
| | | | | | | | | | | | 35 | | |
| 4 | Es capaz de soportar las exigencias de la competición en la que participa, aunque en ocasiones concretas su rendimiento baja un "punto". Suele aguantar un partido completo a máxima intensidad, realizando acciones explosivas a intervalos cortos, y sin perder rendimiento en acciones o en toma de decisión. Suele recuperar con facilidad, tanto entre acciones como entre entrenamientos o partidos | | | | | | | | | | 40 | | |
| | | | | | | | | | | | 45 | | |
| 5 | Es capaz de soportar las exigencias de la competición en las que participa sin bajar el nivel durante la temporada. Aguanta un partido completo a máxima intensidad, sin parar de trotar, realizando acciones explosivas a intervalos muy cortos, y sin perder rendimiento en acciones o tomar decisiones. Recupera con facilidad, tanto entre acciones en un partido como entre sesiones de entrenamiento o partidos | | | | | | | | | | 50 | | |
| | | | | | | | | | | | 55 | | |
| EVIDENCIAS | | | | | | | | | | | | | |

| CUESTIONARIO - MODELO COMPETENCIAL (MCJF) | | | | | | | | | | | | | |
|---|--|--------|------|-----------------------------------|-------------|-----|------------------------------|-----|-----|-----|-----|-----|-----|
| CRITERIO | | | | 4 ASPECTOS FÍSICOS DEL FUTBOLISTA | SUBCRITERIO | S9 | CONDICIONAL | X | | | | | |
| Nº.1 | Nº.2 | Nº.3 | Nº.4 | | | S10 | OPTIMIZACION DEL RENDIMIENTO | | | | | | |
| | | | X | | | | | | | | | | |
| Mide las competencias del jugador del fútbol vinculadas al nivel necesario para jugar al fútbol en su puesto en el terreno de juego (velocidad, fuerza, resistencia al esfuerzo, coordinación, flexibilidad, propiocepción, etc...) y las relativas a la optimización de su rendimiento (hábitos de entrenamiento funcional y hábitos de recuperación). | | | | | | | | | | | | | |
| COMPETENCIA | | FUERZA | | | | | C31 | C32 | C33 | C34 | C35 | C36 | C37 |
| | | | | | | | | X | | | | | |
| 0 | Sus niveles de fuerza enfocados al fútbol son nulos. No tiene potencia de disparo, ni de salto, ni de carrera. No tiene explosividad en las acciones, y evita acciones de contacto con los contrarios en todo momento. Necesita priorizar el entrenamiento de la fuerza muscular y el reclutamiento de fibras rápidas cuanto antes | | | | | | | | | | 0 | | |
| | | | | | | | | | | | 5 | | |
| 1 | Sus niveles de fuerza enfocados al fútbol son bajos. Su disparo, su salto, y su carrera necesitan potenciarse. Le cuesta ser explosivo en las acciones, y tarda mucho en la toma de decisión, además no gana nunca acciones de contacto con los contrarios. Necesita trabajar para mejorar su fuerza muscular progresivamente | | | | | | | | | | 10 | | |
| | | | | | | | | | | | 15 | | |
| 2 | Su nivel de fuerza general enfocado al fútbol es aceptable. Su potencia de disparo, y carrera no están mal, pero su salto y explosividad (arrancada, frenada, cambio de dirección) son mejorables, al igual que su toma de decisión. En situaciones de contacto (choque, carga) le cuesta mantener buena contracción y lograr la posición. Esta algo por debajo de la media en su nivel de competición | | | | | | | | | | 20 | | |
| | | | | | | | | | | | 25 | | |
| 3 | Tiene un nivel bueno de fuerza general enfocado al fútbol. Tiene potencia de disparo, y carrera, pero su salto, explosividad (arrancada, frenada, cambio de dirección), y toma de decisión se pueden mejorar. En situaciones de contacto (choque, carga) suele mantener buena contracción y lograr la posición. En su nivel de competición se encuentra en la media relativa comparado con los demás | | | | | | | | | | 30 | | |
| | | | | | | | | | | | 35 | | |
| 4 | Tiene muy buen nivel general de fuerza enfocado al fútbol. Tiene buena potencia de disparo, salto y carrera. Es explosivo en acciones de arrancada, frenada, cambios de dirección. En situaciones de contacto con los contrarios (choque, carga) suele mantener buena contracción y lograr la posición. En su nivel de competición está por encima de la media. Su fuerza muscular y toma de decisión la aportan velocidad psicomotora | | | | | | | | | | 40 | | |
| | | | | | | | | | | | 45 | | |
| 5 | Sobresale en todos los niveles de fuerza que el fútbol exige. Tiene gran potencia de salto, disparo, y carrera. Es muy explosivo en acciones de arrancada, frenada, cambios de dirección. En situaciones de contacto con los contrarios (choque, carga) mantiene la contracción y siempre logra su objetivo. En su nivel de competición le da igual equipo/contrincante. Su fuerza muscular y toma de decisión le dan gran velocidad psicomotora | | | | | | | | | | 50 | | |
| | | | | | | | | | | | 55 | | |
| EVIDENCIAS | | | | | | | | | | | | | |

| CUESTIONARIO - MODELO COMPETENCIAL (MCJF) | | | | | | | | | | | | |
|---|--|-----------|------|-----------------------------------|-------------|-----|-------------|------------------------------|-----|-----|-----|-----|
| CRITERIO | | | | 4 ASPECTOS FÍSICOS DEL FUTBOLISTA | SUBCRITERIO | S9 | CONDICIONAL | | | X | | |
| Nº.1 | Nº.2 | Nº.3 | Nº.4 | | | | S10 | OPTIMIZACION DEL RENDIMIENTO | | | | |
| | | | X | | | | | | | | | |
| Mide las competencias del jugador del fútbol vinculadas al nivel necesario para jugar al fútbol en su puesto en el terreno de juego (velocidad, fuerza, resistencia al esfuerzo, coordinación, flexibilidad, propiocepción, etc...) y las relativas a la optimización de su rendimiento (hábitos de entrenamiento funcional y hábitos de recuperación). | | | | | | | | | | | | |
| COMPETENCIA | | VELOCIDAD | | | | C31 | C32 | C33 | C34 | C35 | C36 | C37 |
| | | | | | | | | X | | | | |
| 0 | Sus niveles de Velocidad enfocados al futbol son nulos. Es extremadamente lento en la toma de decisiones, y en velocidad de reacción, perdiendo toda oportunidad. Además ejecuta acciones básicas de forma lenta, y tiene una velocidad en carrera muy deficiente. Necesita priorizar el entrenamiento de la velocidad a todos los niveles cuanto antes | | | | | | | | | | 0 | |
| | | | | | | | | | | | 5 | |
| 1 | Sus niveles de velocidad enfocados al futbol son bajos. Es muy lento en tomar decisiones y en velocidad de reacción, por lo que le cuesta anticiparse y aprovechar las oportunidades. Le cuesta ejecutar acciones básicas con velocidad, y su velocidad en carrera es baja. Necesita trabajar para mejorar su velocidad general progresivamente | | | | | | | | | | 10 | |
| | | | | | | | | | | | 15 | |
| 2 | Su nivel de velocidad general enfocada al futbol es aceptable. Su velocidad de reacción es buena, aunque en la toma de decisiones es lento. Si le presionan pierde velocidad en la ejecución de acciones técnico-tácticas, y su velocidad de carrera es normal. Esta algo por debajo de la media en su nivel de competición | | | | | | | | | | 20 | |
| | | | | | | | | | | | 25 | |
| 3 | Tiene un buen nivel general de velocidad enfocado al futbol. Su velocidad de reacción es buena, aunque en la toma de decisiones puede aumentar su velocidad. Si no le presionan en exceso, ejecuta acciones técnico-tácticas rápidamente, y su velocidad de carrera es alta. En su nivel de competición se encuentra en la media relativa comparado con los demás | | | | | | | | | | 30 | |
| | | | | | | | | | | | 35 | |
| 4 | Tiene muy buen nivel general de velocidad enfocado al futbol. Es rápido en la toma de decisión y en velocidad de reacción, sacando provecho de ello. Aún con presión ejecuta acciones técnico-tácticas rápidamente, y su velocidad de carrera es muy alta. En su nivel de competición está por encima de la media. Tiene muy buena fuerza explosiva | | | | | | | | | | 40 | |
| | | | | | | | | | | | 45 | |
| 5 | Sobresale en todos los niveles de velocidad que el futbol exige. Es muy rápido en la toma de decisión, y tiene una velocidad de reacción impresionante ante cualquier acción (anticipación, interceptación...). Ejecuta acciones técnico-tácticas en tiempos muy reducidos, y tiene una velocidad de carrera envidiable. En su nivel de competición no tiene rival. Denota gran fuerza explosiva | | | | | | | | | | 50 | |
| | | | | | | | | | | | 55 | |
| EVIDENCIAS | | | | | | | | | | | 60 | |
| | | | | | | | | | | | 65 | |
| | | | | | | | | | | | 70 | |
| | | | | | | | | | | | 75 | |
| | | | | | | | | | | | 80 | |
| | | | | | | | | | | | 85 | |
| | | | | | | | | | | | 90 | |
| | | | | | | | | | | | 95 | |
| | | | | | | | | | | | 100 | |

| CUESTIONARIO - MODELO COMPETENCIAL (MCJF) | | | | | | | | | | | | |
|---|--|--------------|------|-----------------------------------|-------------|-----|-------------|------------------------------|-----|-----|-----|-----|
| CRITERIO | | | | 4 ASPECTOS FÍSICOS DEL FUTBOLISTA | SUBCRITERIO | S9 | CONDICIONAL | | | X | | |
| Nº.1 | Nº.2 | Nº.3 | Nº.4 | | | | S10 | OPTIMIZACION DEL RENDIMIENTO | | | | |
| | | | X | | | | | | | | | |
| Mide las competencias del jugador del fútbol vinculadas al nivel necesario para jugar al fútbol en su puesto en el terreno de juego (velocidad, fuerza, resistencia al esfuerzo, coordinación, flexibilidad, propiocepción, etc...) y las relativas a la optimización de su rendimiento (hábitos de entrenamiento funcional y hábitos de recuperación). | | | | | | | | | | | | |
| COMPETENCIA | | FLEXIBILIDAD | | | | C31 | C32 | C33 | C34 | C35 | C36 | C37 |
| | | | | | | | | | X | | | |
| 0 | Sus niveles de flexibilidad musculotendinosa son nulos. Después de pequeños esfuerzos siempre se resiente por sobrecarga, y siempre cae lesionado. Acaba siempre con gran fatiga localizada, y su amplitud de recorrido en las articulaciones implicadas en el futbol es extremadamente baja. Necesita priorizar el entrenamiento de la flexibilidad cuanto antes | | | | | | | | | | 0 | |
| | | | | | | | | | | | 5 | |
| 1 | Sus niveles de flexibilidad musculotendinosa son bajos. Después de pequeños esfuerzos suele resentirse por sobrecarga, y caer lesionado con mucha frecuencia. Suele acabar con fatiga localizada, y su amplitud de recorrido en las articulaciones implicadas en el futbol es baja. Necesita trabajar para mejorar su flexibilidad general progresivamente | | | | | | | | | | 10 | |
| | | | | | | | | | | | 15 | |
| 2 | Su nivel de flexibilidad musculotendinosa es aceptable. Después de esfuerzos competitivos suele resentirse por sobrecarga, pero no suele caer lesionado. Suele acabar con fatiga localizada, y su amplitud de recorrido en las articulaciones implicadas en el futbol es normal. Suele acusar el exceso competitivo en este nivel | | | | | | | | | | 20 | |
| | | | | | | | | | | | 25 | |
| 3 | Tiene buen nivel general de flexibilidad musculotendinosa. Después de esfuerzos competitivos en ocasiones se resiente por sobrecarga, pero le cuesta caer lesionado. Hay momentos que siente fatiga localizada, pero su recorrido en las articulaciones implicadas en el futbol es buena. En ocasiones acusa el exceso competitivo a este nivel | | | | | | | | | | 30 | |
| | | | | | | | | | | | 35 | |
| 4 | Se le detecta una flexibilidad musculotendinosa elevada. Después de esfuerzos competitivos no suele resentirse por sobrecarga, ni caer lesionado, y la fatiga nunca es localizada. Tiene buena amplitud de recorrido en las articulaciones implicadas en el futbol, lo que le aporta rendimiento extra. No acusa el exceso competitivo en este nivel | | | | | | | | | | 40 | |
| | | | | | | | | | | | 45 | |
| 5 | Se le detecta una flexibilidad musculotendinosa muy elevada y beneficiosa. Después de grandes esfuerzos competitivos nunca se resiente por sobrecarga, ni cae lesionado, además la fatiga nunca es localizada. Tiene gran amplitud de recorrido en las articulaciones implicadas en el futbol, lo que le aporta un rendimiento extra a diferentes niveles. No acusa el exceso competitivo en este nivel. | | | | | | | | | | 50 | |
| | | | | | | | | | | | 55 | |
| EVIDENCIAS | | | | | | | | | | | 60 | |
| | | | | | | | | | | | 65 | |
| | | | | | | | | | | | 70 | |
| | | | | | | | | | | | 75 | |
| | | | | | | | | | | | 80 | |
| | | | | | | | | | | | 85 | |
| | | | | | | | | | | | 90 | |
| | | | | | | | | | | | 95 | |
| | | | | | | | | | | | 100 | |

| CUESTIONARIO - MODELO COMPETENCIAL (MCJF) | | | | | | | | | | | | | | | | | |
|---|--|------|------|-----------------------------------|--|--|------------------------------|-------------|-----|------------------------------|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|
| CRITERIO | | | | 4 ASPECTOS FÍSICOS DEL FUTBOLISTA | | | | SUBCRITERIO | S9 | CONDICIONAL | X | | | | | | |
| Nº.1 | Nº.2 | Nº.3 | Nº.4 | | | | | | S10 | OPTIMIZACION DEL RENDIMIENTO | | | | | | | |
| | | | X | | | | | | | | | | | | | | |
| Mide las competencias del jugador del fútbol vinculadas al nivel necesario para jugar al fútbol en su puesto en el terreno de juego (velocidad, fuerza, resistencia al esfuerzo, coordinación, flexibilidad, propiocepción, etc...) y las relativas a la optimización de su rendimiento (hábitos de entrenamiento funcional y hábitos de recuperación). | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| COMPETENCIA | | | | | | | COORDINACIÓN Y PROPIOCEPCIÓN | | | | C31 | C32 | C33 | C34 | C35 | C36 | C37 |
| | | | | | | | | | | | | | | X | | | |
| 0 | Presenta un nivel prácticamente nulo de coordinación, control corporal y respuesta propioceptiva en todas las acciones que el fútbol exige. Su técnica/habilidad en acciones de fuerza, velocidad o flexibilidad (control de cadenas cinéticas) es casi inexistente. Necesita priorizar el entrenamiento de estos puntos cuanto antes. Necesita priorizar el entrenamiento de la flexibilidad cuanto antes | | | | | | | | | | | 0 | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | 5 | | | | | |
| 1 | Presenta un nivel muy bajo de coordinación, control corporal y respuesta propioceptiva en la mayoría de acciones que el fútbol exige. Su técnica/habilidad en acciones de fuerza, velocidad o flexibilidad (control de cadenas cinéticas) es muy baja. Necesita trabajar para mejorar en dichos aspectos | | | | | | | | | | | 10 | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | 15 | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | 20 | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | 25 | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | 30 | | | | | |
| 2 | Sus niveles de coordinación, control corporal son aceptables en la mayoría de acciones que el fútbol exige, pero su respuesta propioceptiva es deficiente. Su técnica/habilidad en acciones de fuerza, velocidad o flexibilidad (control de cadenas cinéticas) es bueno, pero a este nivel competitivo no pasa de la media de los demás jugadores. Le afecta la presión | | | | | | | | | | | 35 | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | 40 | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | 45 | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | 50 | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | 55 | | | | | |
| 3 | Sus niveles de coordinación, control corporal son buenos en la mayoría de acciones que el fútbol exige, pero su respuesta propioceptiva en ocasiones es lenta. Su técnica/habilidad en acciones de fuerza, velocidad o flexibilidad (control de cadenas cinéticas) es buena. En su nivel de competición se encuentra en la media relativa comparado con los demás. En ocasiones le afecta la presión | | | | | | | | | | | 60 | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | 65 | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | 70 | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | 75 | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | 80 | | | | | |
| 4 | Presenta un nivel alto de coordinación, control corporal y respuesta propioceptiva (respuesta inmediata ante el desequilibrio) en todas las acciones que el fútbol exige. Su técnica/habilidad en acciones de fuerza, velocidad o flexibilidad (control de cadenas cinéticas) es muy buena. En su nivel de competición está por encima de la media. No suele afectarle la presión | | | | | | | | | | | 85 | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | 90 | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | 95 | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | 100 | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | 100 | | | | | |
| EVIDENCIAS | | | | | | | | | | | | | | | | | |

| CUESTIONARIO - MODELO COMPETENCIAL (MCJF) | | | | | | | | | | | | | | | | | |
|---|---|------|------|-----------------------------------|--|--|------------------------------------|-------------|-----|------------------------------|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|
| CRITERIO | | | | 4 ASPECTOS FÍSICOS DEL FUTBOLISTA | | | | SUBCRITERIO | S9 | CONDICIONAL | X | | | | | | |
| Nº.1 | Nº.2 | Nº.3 | Nº.4 | | | | | | S10 | OPTIMIZACION DEL RENDIMIENTO | | | | | | | |
| | | | X | | | | | | | | | | | | | | |
| Mide las competencias del jugador del fútbol vinculadas al nivel necesario para jugar al fútbol en su puesto en el terreno de juego (velocidad, fuerza, resistencia al esfuerzo, coordinación, flexibilidad, propiocepción, etc...) y las relativas a la optimización de su rendimiento (hábitos de entrenamiento funcional y hábitos de recuperación). | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| COMPETENCIA | | | | | | | HÁBITOS DE ENTRENAMIENTO FUNCIONAL | | | | C31 | C32 | C33 | C34 | C35 | C36 | C37 |
| | | | | | | | | | | | | | | | X | | |
| 0 | No tiene hábitos de entrenamiento compensatorio ni preventivo, ni le da ninguna importancia. No quiere atender a la necesidad innegable de su función (rendimiento, prevención). Por su cuenta no sigue su plan marcado de entrenamiento, y cuando se trabaja con él cuesta mucho que sea productivo. Prácticamente no demuestra mejoras | | | | | | | | | | | 0 | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | 5 | | | | | |
| 1 | Le cuesta asimilar hábitos de entrenamiento compensatorio ni preventivo, ni le suele dar importancia. | | | | | | | | | | | 10 | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | 15 | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | 20 | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | 25 | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | 30 | | | | | |
| 2 | Le cuesta atender a la necesidad innegable de su función (rendimiento, prevención). Por su cuenta no suele seguir su plan marcado de entrenamiento, y cuando se trabaja con él en ocasiones no es productivo. Las mejoras se observan muy lentamente | | | | | | | | | | | 35 | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | 40 | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | 45 | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | 50 | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | 55 | | | | | |
| 3 | Tiene asimilados los hábitos de entrenamiento compensatorio y preventivo, aunque no le da la importancia que requiere, y le cuesta atender a la necesidad innegable de su función. Por su cuenta suele seguir su plan marcado, pero le cuesta atender, asimilar y ejecutar correctamente los ejercicios. Cuando se trabaja con él siempre es productivo. Las mejoras se observan con relativa rapidez | | | | | | | | | | | 60 | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | 65 | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | 70 | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | 75 | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | 80 | | | | | |
| 4 | Tiene hábitos, comprende y da la importancia necesaria al entrenamiento compensatorio y preventivo. Siempre realiza su plan individualizado, pero en ocasiones no se preocupa por entender, asimilar y ejecutar correctamente cada ejercicio. Se le observan mejoras en cortos plazos de tiempo, y su actitud y progresión son muy positivas. Su rendimiento y nivel preventivo son buenos | | | | | | | | | | | 85 | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | 90 | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | 95 | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | 100 | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | 100 | | | | | |
| EVIDENCIAS | | | | | | | | | | | | | | | | | |

| CUESTIONARIO - MODELO COMPETENCIAL (MCJF) | | | | | | | | | | | | | |
|---|--|---------------------------------------|------|-----------------------------------|--|--|-------------|-----|------------------------------|-----|-----|-----|-----|
| CRITERIO | | | | 4 ASPECTOS FÍSICOS DEL FUTBOLISTA | | | SUBCRITERIO | S9 | CONDICIONAL | | | | |
| Nº.1 | Nº.2 | Nº.3 | Nº.4 | | | | | S10 | OPTIMIZACIÓN DEL RENDIMIENTO | X | | | |
| Mide las competencias del jugador del fútbol vinculadas al nivel necesario para jugar al fútbol en su puesto en el terreno de juego (velocidad, fuerza, resistencia al esfuerzo, coordinación, flexibilidad, propiocepción, etc...) y las relativas a la optimización de su rendimiento (hábitos de entrenamiento funcional y hábitos de recuperación). | | | | | | | | | | | | | |
| COMPETENCIA | | HÁBITOS DE RECUPERACIÓN POST-ESFUERZO | | | | | C31 | C32 | C33 | C34 | C35 | C36 | C37 |
| | | | | | | | | | | | | | X |
| 0 | No tiene hábitos, ni respeta los protocolos a seguir para una correcta recuperación post-esfuerzos. No le da ninguna importancia al descanso, ni a los aspectos nutricionales ni de hidratación aconsejados para una pronta recuperación. Por su cuenta no hace nada de este tipo de entrenamiento, y con alguien se lo toma a broma y no pone de su parte para llevar una dinámica positiva de trabajo. Es improductivo, y siempre está fatigado | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | 0 | | |
| 1 | No tiene hábitos, ni respeta los protocolos a seguir para una correcta recuperación post-esfuerzos. No le da importancia al descanso, ni a los aspectos nutricionales ni de hidratación aconsejados para una pronta recuperación. Por su cuenta no hace nada de este tipo de entrenamiento, y cuando se trabaja con él cuesta mucho que sea productivo. Suele estar fatigado | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | 5 | | |
| 2 | Le cuesta adquirir hábitos y respetar los protocolos a seguir para una correcta recuperación post-esfuerzos. No le da mucha importancia al descanso, ni a los aspectos nutricionales ni de hidratación aconsejados para una pronta recuperación. Por su cuenta no suele hacer nada de este tipo de entrenamiento, y cuando se trabaja con él en ocasiones no es productivo. En momentos de gran acumulación de trabajo suele estar fatigado | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | 10 | | |
| 3 | Tiene hábitos y suele respetar los protocolos a seguir para una correcta recuperación post-esfuerzo. Le suele dar importancia al descanso, aunque no tanto a los aspectos nutricionales/hidratación aconsejados para una pronta recuperación. Si no termina con frustración después de partido o entreno suele trabajar por su cuenta, pero no se preocupa por comprender cada ejercicio o método. No suele estar fatigado | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | 15 | | |
| 4 | Demuestra buen compromiso ante aspectos relacionados con la recuperación (calentamientos completos, se hidrata/nutre antes/durante/después de trabajar, realiza sesiones de estiramientos, suele dormir 8 horas). No hace falta que haya nadie con él para trabajar, aunque si acaba frustrado del partido o entreno no trabaja. Se suele preocupar por comprender cada ejercicio, y por descansar lo suficiente para estar con energía | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | 20 | | |
| 5 | Demuestra un compromiso total ante aspectos relacionados con la recuperación (calentamientos completos, se hidrata/nutre antes/durante/después de trabajar, realiza sesiones de estiramientos exhaustivos, duerme siempre +8 horas...). No hace falta que haya nadie con él para trabajar, y no importa que haya sucedido en el partido o entreno. Se preocupa por comprender cada ejercicio, y por descansar lo suficiente para estar a tope de energía | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | 25 | | |
| EVIDENCIAS | | | | | | | | | | | | | |

ANEXO 6: PRINCIPALES TRABAJOS DE DIFUSIÓN

| Título | Factor de impacto | Revista | Situación | DOI/LINK |
|---|-------------------|--|-----------|---|
| Diseño y validación de un cuestionario para entrenadores de fútbol acerca de las competencias de jugadores en categorías juvenil, cadete e infantil | 0.024 | Gymnasium: Revista de Educação Física, Desporto e Saúde | Publicado | https://g-se.com/disen-y-validacion-de-un-cuestionario-para-entrenadores-de-futbol-acerca-de-las-competencias-de-jugadores-en-categorias-juvenil-cadete-e-infantil-2586-sa-w5d30ab47dc737 |
| Case study of the implementation of a competence evaluation of soccer players in the “cadete” category of Sevilla F.C. | SJR (0.21) | Retos. Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación | Publicado | https://doi.org/10.47197/retos.v43i0.89711 |
| Competence model (MCJF) for the evaluation of soccer players in youth categories of Sevilla F.C. | SJR (0.35) | Journal of Physical Education and Sport | Publicado | https://doi.org/10.7752/jpes.2022.01002 |

ANEXO 7: ARTÍCULOS PUBLICADOS

Journal of Physical Education and Sport ® (JPES), Vol. 22 (issue 1), Art 2, pp. 13 - 24, January 2022
 online ISSN: 2247 - 806X; p-ISSN: 2247 - 8051; ISSN - L = 2247 - 8051 © JPES

Original Article

Competence model (MCJF) for the evaluation of soccer players in youth categories of Sevilla F.C.

CARLOS BRYANT LAZARO PAULINA¹, MARTA GARCÍA-TASCON², ANA MARÍA GALLARDO GUERRERO³

^{1,3}Facultad de Deporte, Universidad Católica de Murcia, SPAIN

²Universidad Pablo de Olavide, SPAIN

Published online: January 31, 2022

(Accepted for publication January 15, 2022)

DOI:10.7752/jpes.2022.01002

Abstract:

Soccer is one of the most practiced and influential sports on the planet, where aspects such as performance, game strategy or decision making are recurrent topics of research. For the evaluation and selection of talent, instruments are used independently that measure different dimensions based on the perception of coaches and where the most used methodology is the observation of players; and where the player's perspective is not considered. Thus, the objective of this research was to evaluate the physical, psychological, technical, and tactical dimensions together to determine the sporting performance of the player depending on their position on the field. The MCJF competency model tool was used to analyze the competencies (psychological, tactical, technical, and physical) from the perspective of the youth soccer player (group B and C) and the coach. The results show higher self-evaluation ratings for youth players than from coaches. However, few differences were observed between the 'B' and 'C' teams, and they placed their competence level at 3 (improvement process). As for the position on the field, the perception of the players determines the evaluations in the technical and tactical dimensions, as does the perception of the coach. Through the application of the MCJF, collecting the perception of players and coaches, provided relevant information on the psychological, physical, tactical, and technical performance of the player by position, as well as the differences in the perception between the player and the coach, identifying a lesser lack of experience and maturity on the part of the players to perform a self-analysis and criticism of their competencies.

Key Words: Sports talent, performance, dimensions, tactical, technical.

Introduction

Soccer has become a cultural phenomenon, being the most watched sport practice and with the highest priority among young people (Codina et al., 2015; Llames, 1999). That is why it is considered the most influential sport in Spain (Llopis-Goig, 2013) and in the rest of the world (Malina, 2005). Soccer is considered a game of strategy and intelligence and this fact makes it an interesting object of study, not only from a sporting point of view, but also encompassing a multidisciplinary approach, the latter being a characteristic of the sciences of physical activity and sport (Devis et al., 2010).

In sports clubs and associations specializing in soccer, the demand is increasing daily to recruit the greatest number of players who demonstrate excellent skills and a high level of professional performance (González Villora et al., 2011). Thus, the identification of sports performance and talent emerges as a key principle of player training (Krogh, 2009; Pazo-Haro et al., 2012). In soccer clubs, the identification of talent makes it possible to predict whether an athlete can be an influential figure for the team on the pitch and so the objective is to identify the most outstanding skills and abilities and those that need to be improved (Krogh, 2009), which is why the detection of sports talent and performance of players is very relevant (González-Villora et al., 2011).

Prior research exploring sporting talent (Lago, 2008; Miñano, 2015; Prado et al., 2012) established several competencies of importance for the evaluation of performance and talent selection. These competencies were grouped into dimensions or factors, such as physical and psychological, and those directly related to soccer, such as technical and tactical factors. Together, these investigations show that through the multifactorial exploration of physical, psychological, technical, and tactical factors it is possible to analyze and evaluate more accurately the level of competence and sporting performance of a player (Karpa et al., 2021).

In soccer, the physical dimension has generally been studied with an anthropometric approach (Malina et al., 2000). However, the study by Reilly et al. (2000) highlighted that in the physical domain aspects such as strength, speed and coordination are more important to evaluate. The authors also pointed out that technical and tactical skills are of higher relevance than anthropometric aspects (Reilly et al., 2000). Similarly, further investigations have indicated that the technical and tactical aspects have a determining relationship with the rest of the dimensions, since, by analyzing variables such as the number of passes, clearances, shooting, transitions,

CARLOS BRYANT LAZARO PAULINA, MARTA GARCÍA TASCON, ANA MARÍA GALLARDO GUERRERO

interpretation of game situations, among others, they allow the evaluation of their physical and psychological skills (Carmichael et al., 2001; Casamichana-Gómez & Castellano, 2009; Mendo & Morales, 2010; Prado et al., 2012). Additionally, for the evaluation of talented athletes, the psychological dimension is fundamental, since mental strength can contribute significantly to the performance of players, as well as tactical and technical skills (Santos et al., 2010; Popovych et al., 2021). Emotions can also determine the outcome of a match (Lago, 2008; Tapia-Flores & Hernández-Mendo, 2011). That said, players must develop psychological skills inherent to their technical and tactical skills, such as attention control, concentration, short-term goal setting, among others (Abad et al., 2013; Popovych et al., 2021).

In academy teams, objective data obtained in physical and technical tests or subjective data from coaches are generally used for rating the players, the latter having greater weight in decision-making during evaluations (Barreto et al., 2020; Haro et al., 2007; Karpa et al., 2021; Prieto, 2018). Intuition, together with coaches' perception, developed through player observation, is the most used, and most important, form of evaluation in the sport performance and selection of talented young players in youth soccer (Barreto et al., 2020; Cano, 2001; Haro et al., 2007). Abad et al. (2013) point out that the perspective offered by coaches is fundamental during competition assessments and during player training, being, therefore, a commonly used element in soccer.

However, authors such as Reilly et al. (2000), as well as Monteleone and Ortega (2015), point out that in soccer there is a vast amount of information regarding the evaluation of players, since these athletes, in the face of various situations, must constantly analyze and make decisions. This highlights that one of the most outstanding characteristics of this sport is its unpredictability, which makes it increasingly difficult to select the correct instruments for this purpose (Monteleone & Ortega, 2015; Reilly et al., 2000). Because of this, generally speaking, each country and national team have established its own selection criteria, which for the most part are not systematically developed (Barreto et al., 2020; Haro et al., 2007; Llamas 1999; Prieto, 2018). Similarly, most of the research that has used instruments for the evaluation of physical, psychological, technical, and tactical dimensions have been created in an analytical way and lack the scientific method, without considering the real aspects of the sport and aspects such as the player's self-evaluation and the coach's perspective (Karpa et al., 2021; Prieto, 2018).

Giving consideration to these studies, the physical characteristics typical of the age of these players should also be taken into account, where the most remarkable thing is that, in terms of maturational development, these players tend to show a higher degree of judgment, reasonableness and mental and psychological maturity, also presenting high capacity for sports competition (Malina et al., 2007). Prieto (2017) states that youth players can show a higher degree of maturity in the assimilation of many sporting aspects, wherein the skills to self-analyze are developed (or, in most cases, are in a higher process of development). Similarly, Cunha et al. (2010) and Laguna and Torrecusa (2000) point out that as their experience in soccer increases, players learn to adequately perceive each factor, increase their judgment capabilities, and recognize their limits as a player, therefore, youth players may have a greater ability to self-analyze.

In the rest of the abilities such as speed and strength, authors such as Cunha et al. (2010) point out that youth players have better performances in the tests of these abilities due to a higher degree of experience and practice. Rampinini et al. (2009) point out that youth players have better performances in specific tasks involving precision passing and repeated ball touches in high-intensity training.

In the research conducted by Lázaro et al. (2019) a valid evaluation instrument was designed with reliable results by means of a series of systematic questionnaires, which allow for the determination of the level of competence and sports performance in players of U12-U13, U14-U16 and U17-U19 youth categories based on the perception of both coaches and players (self-evaluation) on the physical, psychological, technical, and tactical dimensions. This soccer player competency model (MCJF) also makes it possible to identify strengths and weaknesses in the players, to identify the key success factors for the player, and to adapt the players' competencies to the team's game model.

A unique feature of this form of assessment is that perceptions can affect players' sporting performance. That said, evaluations of this variety can trigger two effects. One of them is the Pygmalion effect, where a higher expectation is expected from coaches towards the most skilled athletes. This can positively impact the performance of these athletes as they are expected to receive more attention and instruction (Castillo, 2014; Hancock et al., 2013). Secondly, in the self-evaluation of players, the Galatea effect is of importance. This effect points out that the expectations placed on some players provide those athletes with a better perception of themselves, increasing their perception in terms of performance, self-efficiency, and performance (Hancock et al., 2013).

These effects infer that soccer players can clearly perceive their sporting competencies, as well as those which will be affected by the coach's perception. This fact occurs widely in this sport. Consequently, it is desired to encourage the use of this type of tool, as it provides commensurate and accurate information, based on perceptions. Therefore, the objective of this research was to evaluate, by means of the MCJF, the perception that the youth soccer player and the coach have about the valuation of the competencies regarding the psychological,

Original Article

Competence model (MCJF) for the evaluation of soccer players in youth categories of Sevilla F.C.

CARLOS BRYANT LAZARO PAULINA¹, MARTA GARCÍA-TASCON², ANA MARÍA GALLARDO GUERRERO³

^{1,3}Facultad de Deporte, Universidad Católica de Murcia, SPAIN

²Universidad Pablo de Olavide, SPAIN

Published online: January 31, 2022

(Accepted for publication January 15, 2022)

DOI:10.7752/jpes.2022.01002

Abstract:

Soccer is one of the most practiced and influential sports on the planet, where aspects such as performance, game strategy or decision making are recurrent topics of research. For the evaluation and selection of talent, instruments are used independently that measure different dimensions based on the perception of coaches and where the most used methodology is the observation of players; and where the player's perspective is not considered. Thus, the objective of this research was to evaluate the physical, psychological, technical, and tactical dimensions together to determine the sporting performance of the player depending on their position on the field. The MCJF competency model tool was used to analyze the competencies (psychological, tactical, technical, and physical) from the perspective of the youth soccer player (group B and C) and the coach.

The results show higher self-evaluation ratings for youth players than from coaches. However, few differences were observed between the 'B' and 'C' teams, and they placed their competence level at 3 (improvement process). As for the position on the field, the perception of the players determines the evaluations in the technical and tactical dimensions, as does the perception of the coach. Through the application of the MCJF, collecting the perception of players and coaches, provided relevant information on the psychological, physical, tactical, and technical performance of the player by position, as well as the differences in the perception between the player and the coach, identifying a lesser lack of experience and maturity on the part of the players to perform a selfanalysis and criticism of their competencies.

Key Words: Sports talent, performance, dimensions, tactical, technical.

Introduction

Soccer has become a cultural phenomenon, being the most watched sport practice and with the highest priority among young people (Codina et al., 2015; Llames, 1999). That is why it is considered the most influential sport in Spain (Llopis-Goig, 2013) and in the rest of the world (Malina, 2005). Soccer is considered a game of strategy and intelligence and this fact makes it an interesting object of study, not only from a sporting point of view, but also encompassing a multidisciplinary approach, the latter being a characteristic of the sciences of physical activity and sport (Devís et al., 2010).

In sports clubs and associations specializing in soccer, the demand is increasing daily to recruit the greatest number of players who demonstrate excellent skills and a high level of professional performance (González VÍllora et al., 2011). Thus, the identification of sports performance and talent emerges as a key principle of player training (Krogh, 2009; Pazo-Haro et al., 2012). In soccer clubs, the identification of talent makes it possible to predict whether an athlete can be an influential figure for the team on the pitch and so the objective is to identify the most outstanding skills and abilities and those that need to be improved (Krogh, 2009), which is why the detection of sports talent and performance of players is very relevant (González-VÍllora et al., 2011).

Prior research exploring sporting talent (Lago, 2008; Miñano, 2015; Prado et al., 2012) established several competencies of importance for the evaluation of performance and talent selection. These competencies were grouped into dimensions or factors, such as physical and psychological, and those directly related to soccer, such as technical and tactical factors. Together, these investigations show that through the multifactorial exploration of physical, psychological, technical, and tactical factors it is possible to analyze and evaluate more accurately the level of competence and sporting performance of a player (Karpa et al., 2021).

In soccer, the physical dimension has generally been studied with an anthropometric approach (Malina et al., 2000). However, the study by Reilly et al. (2000) highlighted that in the physical domain aspects such as strength, speed and coordination are more important to evaluate. The authors also pointed out that technical and tactical skills are of higher relevance than anthropometric aspects (Reilly et al., 2000). Similarly, further investigations have indicated that the technical and tactical aspects have a determining relationship with the rest of the dimensions, since, by analyzing variables such as the number of passes, clearances, shooting, transitions,

Corresponding Author: CARLOS BRYANT LAZARO PAULINA, E-mail: carlos.bryant.lazaro@gmail.com interpretation of game situations, among others, they allow the evaluation of their physical and psychological skills (Carmichael et al., 2001; Casamichana-Gómez y Castellano, 2009; Mendo y Morales, 2010; Prado et al., 2012). Additionally, for the evaluation of talented athletes, the psychological

dimension is fundamental, since mental strength can contribute significantly to the performance of players, as well as tactical and technical skills (Santos et al., 2010; Popovych et al., 2021). Emotions can also determine the outcome of a match (Lago, 2008; Tapia-Flores y Hernández-Mendo, 2011). That said, players must develop psychological skills inherent to their technical and tactical skills, such as attention control, concentration, short-term goal setting, among others (Abad et al., 2013; Popovych et al., 2021).

In academy teams, objective data obtained in physical and technical tests or subjective data from coaches are generally used for rating the players, the latter having greater weight in decision-making during evaluations (Barreto et al., 2020; Haro et al., 2007; Karpa et al., 2021; Prieto, 2018). Intuition, together with coaches' perception, developed through player observation, is the most used, and most important, form of evaluation in the sport performance and selection of talented young players in youth soccer (Barreto et al., 2020; Cano, 2001; Haro et al., 2007). Abad et al. (2013) point out that the perspective offered by coaches is fundamental during competition assessments and during player training, being, therefore, a commonly used element in soccer.

However, authors such as Reilly et al. (2000), as well as Monteleone and Ortega (2015), point out that in soccer there is a vast amount of information regarding the evaluation of players, since these athletes, in the face of various situations, must constantly analyze and make decisions. This highlights that one of the most outstanding characteristics of this sport is its unpredictability, which makes it increasingly difficult to select the correct instruments for this purpose (Monteleone y Ortega, 2015; Reilly et al., 2000). Because of this, generally speaking, each country and national team have established its own selection criteria, which for the most part are not systematically developed (Barreto et al., 2020; Haro et al., 2007; Llamas 1999; Prieto, 2018). Similarly, most of the research that has used instruments for the evaluation of physical, psychological, technical, and tactical dimensions have been created in an analytical way and lack the scientific method, without considering the real aspects of the sport and aspects such as the player's self-evaluation and the coach's perspective (Karpa et al., 2021; Prieto, 2018).

Considering these studies, the physical characteristics typical of the age of these players should also be taken into account, where the most remarkable thing is that, in terms of maturational development, these players tend to show a higher degree of judgment, reasonableness and mental and psychological maturity, also presenting high capacity for sports competition (Malina et al., 2007). Prieto (2017) states that youth players can show a higher degree of maturity in the assimilation of many sporting aspects, wherein the skills to self-analyze are developed (or, in most cases, are in a higher process of development). Similarly, Cunha et al. (2010) and Laguna and Torrecusa (2000) point out that as their experience in soccer increases, players learn to adequately perceive each factor, increase their judgment

capabilities, and recognize their limits as a player, therefore, youth players may have a greater ability to self-analyze.

In the rest of the abilities such as speed and strength, authors such as Cunha et al. (2010) point out that youth players have better performances in the tests of these abilities due to a higher degree of experience and practice. Rampinini et al. (2009) point out that youth players have better performances in specific tasks involving precision passing and repeated ball touches in high-intensity training.

In the research conducted by Lázaro et al. (2019) a valid evaluation instrument was designed with reliable results by means of a series of systematic questionnaires, which allow for the determination of the level of competence and sports performance in players of U12-U13, U14-U16 and U17-U19 youth categories based on the perception of both coaches and players (self-evaluation) on the physical, psychological, technical, and tactical dimensions. This soccer player competency model (MCJF) also makes it possible to identify strengths and weaknesses in the players, to identify the key success factors for the player, and to adapt the players' competencies to the team's game model.

A unique feature of this form of assessment is that perceptions can affect players' sporting performance. That said, evaluations of this variety can trigger two effects. One of them is the Pygmalion effect, where a higher expectation is expected from coaches towards the most skilled athletes. This can positively impact the performance of these athletes as they are expected to receive more attention and instruction (Castillo, 2014; Hancock et al., 2013). Secondly, in the self-evaluation of players, the Galatea effect is of importance. This effect points out that the expectations placed on some players provide those athletes with a better perception of themselves, increasing their perception in terms of performance, self-efficiency, and performance (Hancock et al., 2013).

These effects infer that soccer players can clearly perceive their sporting competencies, as well as those which will be affected by the coach's perception. This fact occurs widely in this sport. Consequently, it is desired to encourage the use of this type of tool, as it provides commensurate and accurate information, based on perceptions. Therefore, the objective of this research was to evaluate, by means of the MCJF, the perception that the youth soccer player and the coach have about the valuation of the competencies regarding the psychological, tactical, technical, and physical dimensions according to the position that the player occupies on the pitch to determine the talent and sports performance of the players. The hypotheses proposed to respond to the objective of the study are:

- H1: There are differences in the valuation between the perceptions of the youth player of teams 'B' and 'C' in the dimensions (psychological, tactical, technical, and physical).
- H2: There are differences in the valuation between the perceptions of the youth player and the coach in the dimensions (psychological, tactical, technical, and

physical) evaluated, being higher the valuations of the players with respect to those of the coach.

- H3: There are differences in the perceptions of the youth player and the coach on the assessment of the psychological, tactical, technical, and physical dimensions of the player with respect to the position occupied on the field of play.

Materials and methods. *Participants*

The participants of the study were 80 players between 17 and 18 years of age, playing in one of either two teams in the academy of Sevilla F.C. This football club is considered one of the best development centers for talented young soccer players in Europe. The teams of interest for this study were the 2 most important teams of the U17-U19 'juvenil' youth categories: U19-U18 Juvenil 'B' and U17 Juvenil 'C'.

Study Design and Instrument

To carry out the study objective, a descriptive and quantitative methodology was employed through the implementation of the MCJF, designed and validated by Lazaro et al. (2019). Before the evaluation instrument was used, sociodemographic datasets were collected, such as age, team, and playing position which had been organized into seven positions: center forward, central defender, attacking midfielder, fullback, defensive midfielder, organizing midfielder, and winger.

The structure of the MCJF is made up of 37 variables, which are grouped into four dimensions:

Psychosocial, tactical, technical, and physical. Each variable has six response options labelled "competency levels" (Table 1).

Each response level describes a specific situation in the development of the competency to be evaluated, where 0 indicates an absolute lack of the competency and 5 indicates excellence in the competency being evaluated. The unit of measurement is given by scores, ranging from 0 to 100 points, as shown in Table 1. The 37 items by means of perception allow for both the player's self-evaluation and the evaluation by the coach (Lazaro et al., 2019).

Table 1. Description of the competency levels and valuation range of the player's perception and the valuation made by the coach in each criterion.

| Rating Range (scores) | Competence Level |
|--------------------------|--|
| 0-10 | Level 0: Competencies not acquired |
| 15-30 | Level 1: Competencies in the process of initiation |
| 35-50 | Level 2: Competencies in the process of acquisition |
| 55-70 | Level 3: Competencies in the process of improvement |
| 75-90 | Level 4: Competencies in the process of approaching excellence |
| 95-100 | Level 5: Competencies fully achieved |

Procedure

Each coach of the 'B' and 'C' teams of the academy was contacted by e-mail, where they were informed of the purpose of the study. Likewise, they were told of the research objective and hypothesis, and were each shown the MCJF model. Subsequently, a meeting was held for the formation and training of the technical staff. For this purpose, the structure of the competency model was explained to them, as well as how to use it, how to answer each item and the definition of the scale. The deadline for which coaches were to complete the evaluation of each of their players and subsequently return their completed questionnaires was one week. At the same time, the staff responsible for the club defined the competency profiles for each playing position identified and studied according to the playing model defined by the club. It should be noted that each team previously informed its players about the study and informed consent was requested from the legal guardians of minors. During the study, the ethical principle of the Helsinki declaration was taken into consideration, and the study was approved by the university ethics committee (World Medical Association, 2013).

A meeting was coordinated with the coaches for the application of the evaluation instrument in each of the players of the teams. They were given the questionnaire on paper, and the objective, content, and instructions for completing it were explained to them. The players were informed that the questionnaire should be answered as clearly as possible and with the highest possible detail, since the value and usefulness of the study was conditioned by the veracity of their answers. Subsequently, the rest of the questionnaire was completed at home, and they were given a period of one week to return it.

The study was conducted during the months of June, July and August 2018.

Data analysis

The data analysis consisted of a descriptive study for the physical, psychological, technical, and tactical dimensions, determining the mean and standard deviation based on the self-perception of the players and the perception of the coaches. In each dimension, the overall scores were analyzed, individually the opinions of each team ('B' and 'C') and the playing positions (center forward, central defender, attacking midfielder, fullback, defensive midfielder, organizing midfielder, and winger).

To study the influence of a player's position on the different dimensions that make up the competency model, ANOVA statistical analysis was performed. The responses of the players' self-perceptions and coaches' perceptions regarding the dimensions were analyzed. This analysis allows for a response to hypothesis H3 stated above to be formed. Similarly, an ANOVA analysis was performed to determine the influence of a player's position on the field on the differences observed between the soccer player's perception of the assessment of his psychological, tactical, technical, and physical competencies and the coach's perception of these competencies.

The SPSS V.21 statistical program was used for data analysis. Statistical tests were performed with a confidence level of 95% (corresponding to a significance level of $p=.05$).

Results

As mentioned above, the objective of this study was to implement the MCJF to determine the competency level of the players and to analyze the self-perception of the youth player and the coach's perception of the evaluations of the competency dimensions as a function of the position occupied by the player.

Descriptive analysis of the evaluations of the youth players and coaches with respect to the dimensions

Table 2 shows the mean values of the youth players' self-perception and the coaches' assessment of each dimension that is part of the competency model. The standard deviation is analyzed as a measure of dispersion, indicating the dispersion of the variables with respect to the mean value. Low values of this measure indicate that most of the ratings in perception tended to be clustered nearer to the mean value obtained. Moreover, a high standard deviation is indicative that the ratings in perception are far from the mean, extending over a wider range.

The mean value between the tactical, technical, physical, and psychological dimensions of players' self-perception was 71.06 points from players in 'C' and 71.53 points in players from 'B' (Table 2). Between both categories the final mean scores

showed no difference between the values, therefore, both teams showed similar sporting characteristics.

Comparing each dimension with respect to the players' self-evaluation, they were found to be, on average, at level 3 of competence, approaching level 4 (75 points) (Table 1). This score shows that the youth players are in a process of improvement. Both teams coincide in having a high level in the tactical and physical dimensions, with values above 72 points, being considered in these dimensions of level 3 close to level 4, that is, that the competencies encompassed within these criteria are in the process of improvement, which could suggest that these youth players have good technique, are fast, disciplined, and resistant, with a good physical performance.

Conversely, the lowest scores present in the two teams were observed in the psychological dimension, with 67.07 points in the 'C' team players and 68.37 in the 'B' team players (Table 2).

In relation to the coach's evaluation of the youth player, the mean value between the dimensions was 68.51 points in Juvenil 'C' and 68.57 points in Juvenil 'B' (Table 2), i.e., between both categories, the final mean scores showed no difference between the values and both teams have similar levels of competence, where no team was worse than the other. Similarly, as in the case of the players, the coach categorized them in level 3 of competence, since the values are in the range 55-70 (Table 1). The dimension that stood out with respect to the others was the tactical dimension with 72.21 points in the 'C' players and 71.82 points in the 'B' players. However, it should be noted that the evaluations made by the players were higher than those made by the coaches.

When a comparison is made between the 'C' team and the 'B' team, with respect to the self-perception of the youth players, a similar tendency is observed in all the dimensions evaluated. The tactical (68.82) and physical (69.46) dimensions are where the greatest difference is observed between the teams. Similarly, in the coaches' perceptions of the youth players, the greatest differences between the teams were observed in the technical and psychological dimensions (Table 2).

Table 2. Evaluation of the youth players and their coach's evaluation in each dimension according to the team.

| | | Psychological | Tactical | Technical | Physical | Physical Dimension |
|--------------|-----------|---------------|------------|------------|-----------|------------------------------|
| Category | | Mean± | Mean± | Mean± | Mean± | Average and Competence Level |
| | | SD | SD | SD | SD | |
| Youth Player | Juvenil C | 67.07±6.26 | 74.14±6.36 | 68.92±3.59 | 74.20±2.2 | 71.06 (Level 3) |
| | Juvenil B | 68.37±5.50 | 73.98±5.07 | 68.48±4.90 | 75.3±4.18 | 71.53 (Level 3) |
| Coach | Juvenil C | 64.85±6.56 | 72.21±6.74 | 67.29±3.45 | 69.69±2.5 | 68.51 (Level 3) |
| | Juvenil B | 64.91±5.61 | 71.82±5.47 | 66.10±4.95 | 71.47±3.9 | 68.57 (Level 3) |

Table 3 below shows the results obtained in terms of the difference between the coach's evaluation and the player's self-perception of each of the dimensions according to the team to which the player belongs. In other words, Table 3 shows the mean values corresponding to the difference between the coach's evaluation and the player's evaluation.

In general, the greatest discrepancies in the coach/player perception were observed in the psychological dimensions in team 'B' with a value of 3.45 points of difference between the coach and players and in the physical dimension in team 'C', with 4.51 points of difference (Table 3). On the other hand, a greater score concordance was observed in the technical and tactical dimensions since the difference in the ratings was less than 2 points in both dimensions. These results suggest that, in the dimensions most inherent to sports performance, the perception of players and coaches is very similar (Table 3). These results indicate a good communication between both parties where what is taught is learned. These results reinforce what was obtained in Table 2, since the existence of differences between the players' perceptions with respect to that of the coach is observed, with the players' perceptions being greater when positive values of difference are obtained.

Table 3. Differences in player's perception and coach's assessment according to the player's team

| Category | Psychological | Tactical | Technical | Physical | |
|--------------------------------------|---------------|-----------|-----------|-----------|-----------|
| | Mean±SD | Mean±SD | Mean±SD | Mean±SD | |
| Difference in playercoach perception | Juvenil C | 2.21±1.56 | 1.93±1.36 | 1.63±1.15 | 4.51±3.19 |
| | Juvenil B | 3.45±2.44 | 2.16±1.52 | 2.38±1.68 | 1.82±1.29 |

Descriptive analysis of the evaluations of the youth players and coaches with respect to the playing position.

Table 4 has the mean values of the player's self-perception and the coach's valuation in each dimension as a function of the youth players' playing position on the pitch.

In all dimensions, both players and coaches rated with scores positioned at level 3 of competence, with the exception of the rating made by the coaches to the center forwards (52.58 points) and wingers (49.98 points), in the technical dimension. These players obtained a score positioned at level 2 with respect to this dimension, reflecting that the players are still in a process of improvement and have not yet fully mastered ball control, ball recovery and marking the opponent (Table 4).

With respect to the evaluations made by the players, the organizing midfielders presented the highest average evaluation (69.99 points) amongst the players, while the wingers were evaluated with the lowest average score, with 64.17 points (Table 4).

Likewise, the coaches perceive the organising midfielders as the players with the best scores in comparison to the rest of the players. The wingers and fullbacks presented the lowest average ratings with 59.47 and 54.15 points respectively (Table 4). When analyzing the coaches and players, the same tendencies are observed, however, the players scored higher compared to the coaches' evaluations.

Table 4. Self-perception of the youth player and coach's evaluation in each dimension according to the player's playing position

| | | Psychological | Tactical | Technical | Physical | Physical |
|--------------|-----------------------|------------------|-------------|-------------|------------|------------------------|
| | | | | | | Dimension |
| Level | Position | Mean±SD | Mean±SD | Mean±SD | Mean±SD | Average and Competence |
| Youth Player | Central defender | 68.3±1.4 | 65.6±7 | 65.4±4.5 | 66.6±4.6 | 66.48 |
| | Centre forward | 69.35±5.93 | 68.37±4.63 | 62.97±3.39 | 70.78±6.51 | 67.87 |
| Youth Player | Fullback | 64.21±4.17 | 65.15±6.87 | 61.60±4.49 | 71.48±4.92 | 65.61 |
| | Winger | 63.30±3.11 | 60.06±5.35 | 58.25±5.27 | 69.16±5.41 | 64.17 |
| | Attacking midfielder | 69.32±6.34 | 74.10±4.24 | 68.61±4.48 | 67.87±7.03 | 69.98 |
| | Defensive midfielder | 67.10±4.20 | 70.46±5.14 | 68.62±4.62 | 66.08±5.08 | 68.07 |
| | Organising midfielder | 67.2±4.76 | 74.85±7.04 | 69.91±3.35 | 67.98±6.12 | 69.99 |
| | Coach | Central defender | 60.86±2.47 | 59.62±10.87 | 59.69±7.77 | 60.45±7.64 |
| Coach | Centre forward | 63.20±7.98 | 62.57±7.50 | 52.58±8.44 | 64.49±8.41 | 60.71 |
| | Full back | 59.58±4.8 | 58.43±10.22 | 55.30±8.09 | 64.58±7.55 | 59.47 |
| | Winger | 50.00±5.52 | 53.33±8.9 | 49.98±6.8 | 63.28±8.72 | 54.15 |
| | Attacking midfielder | 63.88±7.05 | 67.56±7.56 | 61.5±7.53 | 61.36±8.59 | 63.58 |
| | Defensive midfielder | 58.92±6.1 | 64.01±9.01 | 63.26±8.29 | 59.46±7.82 | 61.41 |
| | Organising midfielder | 58.86±3.48 | 68.57±11.06 | 63.91±6.41 | 61.0±8.36 | 63.09 |

Analysis of the comparative perceptions with respect to the position of the player occupied on the playing field and with respect to the dimensions of competence.

For the analysis of the influence that the position that a player occupies on the pitch can have on the evaluations of the dimensions that make up the competence model, an variance analysis was carried out, having playing positions (center forward, central defender, attacking midfielder, fullback, defensive midfielder, organizing midfielder, and winger) as independent factors or variables and as dependent variables were the evaluations of the player and the coach in the 4 dimensions. Table 5 describes the results obtained from the analysis.

In the self-perception of the players, considering the positions that the players may have on the field, pvalues lower than the .05 significance level were obtained in the

tactical and technical dimensions; therefore, for these categories the null hypothesis of equality of means is rejected (Table 5). These results infer that the perception that a soccer player has about the valuation of his tactical and technical competencies depends on the position he occupies on the field of play, which shows the acceptance of the hypothesis of the present research.

With respect to the coach's perception, p-values of less than .05 were equally obtained in the tactical and technical dimensions, which encompass the competencies that have the greatest relationship with respect to the positions that the players may occupy. The psychological and physical criteria did not show significant p-values.

In both samples analyzed (players and coaches) the psychological and physical dimensions did not show significant p-values ($p > .05$), and so for these categories, the null hypothesis of equality of means is not rejected and the perception that a soccer player and coach have about the valuation of their psychological and physical competencies does not depend on the position that the player occupies (Table 5).

Table 5. ANOVA analysis of variance of players' and coaches' perception according to the dimensions assessed to evaluate the dependence on playing position.

| | | Sum of squares | Quadratic mean | F Value | P Sig. |
|---------------------------------|---------------|----------------|----------------|---------|--------|
| Perceptions Player*positions | Psychological | 467.18 | 93.44 | 2.22 | 0.06 |
| | Tactical | 2435.62 | 487.12 | 11.7 | 0.00* |
| | Technical | 1746.69 | 349.34 | 15.55 | 0.00* |
| | Physical | 405.18 | 81.04 | 1.94 | 0.09 |
| Perceptions Coach*positions | Psychological | 318.5 | 63.7 | 1.28 | 0.28 |
| | Tactical | 2553.64 | 510.73 | 5.79 | 0.00* |
| | Technical | 1778.92 | 355.78 | 6.39 | 0.00* |
| | Physical | 398 | 79.6 | 1.13 | 0.35 |

Similarly, an ANOVA analysis was performed to analyze the influence that the position a player occupies on the pitch has on the differences observed between the soccer player's perception of the assessment of his psychological, tactical, technical, and physical competencies and the coach's perception of these competencies (Table 6).

Table 6 highlights that a significant difference was found in the psychological dimension by obtaining a value of less than $p < .05$. The differences in perception observed in the psychological domain depend on the position, rejecting the null

hypothesis of the analysis. In the other dimensions, no significant difference was found in the difference in perception between players and coach.

Although in the technical and tactical dimensions, variations were observed between the mean values with respect to the positions (Table 5), the difference between the soccer player's perception of the valuation of these dimensions and the perception of his coach on these competencies does not depend on the position he occupies (Table 6).

Table VI. ANOVA analysis of variance of the difference in players' and coaches' perception according to playing position and with respect to the competency dimensions.

| | | Sum of squares | Quadratic mean | F Value | P Sig |
|--------------------------------------|---------------|----------------|----------------|---------|-------|
| Difference in coachplayer perception | Psychological | 212.31 | 42.46 | 3.1 | 0.01* |
| | Tactical | 18.01 | 3.6 | 0.25 | 0.94 |
| | Technical | 48.06 | 9.61 | 0.67 | 0.65 |
| | Physical | 13.45 | 2.69 | 0.2 | 0.96 |

Discussion

The results obtained provide an answer to the objective and hypotheses set out by the study regarding the analysis of the competency assessment with the MCJF model in the youth players of Sevilla FC. The most relevant is to show that there are differences in scores between the perceptions of the player and the coach in the dimensions evaluated, since, in all dimensions, the coach made lower evaluations compared to those made by his players. In addition, it should be noted that the perception of the player and the coach per the evaluation of the tactical and technical competencies of the youth player depends on the position he occupies on the field of play.

During the study, it was observed that this evaluation instrument provided information about the physical, tactical, and technical performance of the player, as well as information about the ability of the youth player to resolve various situations that may be present in training and in a soccer match. Furthermore, through the MCJF tool it was observed that the behavior of the youth player is driven by a series of processes, which may be focused on the player's own activity and, in turn, on his integration with the other players within the team. By means of multifactorial exploration, the level of competence and sports performance of the players can be analyzed and studied with greater accuracy.

The hypothesis H1 "There are differences in the valuation between the perceptions of the youth player of teams 'B' and 'C' in the dimensions (psychological, tactical, technical, and physical)" is not confirmed since, between both categories, the final mean scores showed no difference between the values. The perceptions of the players of team 'B' were similar to the perceptions of the players of team 'C',

therefore, both teams showed similar sporting characteristics in each of the competencies. These results are reflected in Table 2.

Both teams were categorized in level 3, with the values being close to level 4. Players in both team 'B' and team 'C' have good technique and tactics, with good physical performance. This could infer that the youth players are adapted to the game model of Sevilla FC. Haro et al. (2007) point out that U17 – U19 ('Juvenil') players have more experience in soccer compared to younger players and that their sporting and critical skills are greater, i.e., they are more developed (Haro et al., 2007). These players are already at a stage where they are able to examine their own skills. Players of both teams 'B' and 'C', having greater experience in the practice of each of their competencies and greater maturity at the psychological level, have a criterion focused on reality, which infers that the assessments between both teams can be similar, as there is a non-significant difference between the assessments in perception.

Regarding the second hypothesis H2 of the study "There are differences in the evaluation between the perceptions of the youth player and the coach in the dimensions (psychological, tactical, technical, and physical) evaluated, being higher the valuations of the players with respect to those of the coach", this is accepted when analyzing the results of Tables 2 and 3, since in each of the dimensions the coach evaluated with lower scores compared to the evaluation of the players. The latter generally showed a more positive evaluation. The perception made by the coach indicates the desired requirements for each player. The coach considers that each player should have the highest levels of soccer skills and he uses this as a core concept when conducting evaluations, therefore, this methodology of the competency model allows a closer approach to the situation required by the trainer. Coaches, by means of this instrument, evaluate players based on their observations of how they expect the player to be in each position and category, and as the coach's evaluations were harsher at the same time, this provides a good idea of how they rate their own players. This allows them to help athletes improve their level of competition and athletic performance. However, despite these differences, the ratings of players in both team 'B' and team 'C', were obtained as such so that players as well as their coaches agreed that they are at a level of competence that is in the process of improving.

The differences in perceptions may be due to the degree of maturity of the players and may also be influenced by the player's experience in the discipline. Similarly, authors such as Cunhan et al. (2010) highlight that the difference in professional experience and sports training between coaches and players can lead to very different opinions on the aspects evaluated in sports instruments.

Considering these statements, the results reflected in this study could indicate that the youth players have not yet perfected the techniques and tactics of the game, as they are in a learning stage. Anguera (2003) emphasizes that in the sports field the most important factor is the ability to gain knowledge, which is developed as the

athlete trains because the player, with the help of the coach, undertakes a structured approach to training that allows them to develop their soccer skills (Anguera, 2003).

The tactical and technical skills of a player are learned and improved when the player is put in situations where problem solving is necessary. This is pointed out in studies by Moreno (1990), Miñano (2015) Popovych et al. (2021) and Williams y Hodges (2005). The MCJF evaluation instrument is based on these statements, where a series of situations are evaluated that place players in different competence levels, which depend on how the player performs in them (Lázaro et al., 2019). Lago (2008), Karpa et al. (2021) and Vaeyens et al. (2009) point out that the differences observed in the results of soccer matches and trainings may be due to differences in ball possession techniques, tactical approach in the game and defense. These skills can establish important differences between teams.

Researchers such as Cunhan et al. (2010) and Laguna y Torrescusa (2000) have indicated that as experience in soccer increases, players learn to perceive more adequately each competence that involves soccer, and their judgment capabilities increase, recognizing their limits as a player. Therefore, U-17 to U-19 ('Juvenil') players, who are the oldest players in the club youth system, may have a greater capacity for self-analysis, offering an impression focused on reality; however, the sports training of these players is still in the process of development, so the difference in professional experience, sports training and mentality among the players may give rise to very different opinions and capacities for self-analysis and self-criticism on the aspects evaluated in the instrument.

In addition to the above, the results reflected can be related to stress, since the physiological demands represented by the intensities at which activities are performed during a match and the demands involved in working in a high-performance environment at such a young age can generate high levels of stress (Fernandes et al., 2019; Vázquez et al., 2011). The latter is also driven by a greater demand from the soccer club to get a greater number of players with high sporting levels. This can greatly impact the competence level of the players.

Vásquez et al. (2011) designed their own indicators for the evaluation of the competitive ability of elite soccer teams. The authors pointed out that success in soccer matches can influence the subsequent performance of players, since the winning teams presented a higher capacity in the degree of production of technical-tactical actions during offensive and defensive plays. These facts can influence to a certain extent the players' skill and therefore diminish their sporting competencies. As their experience in soccer increases, the players can better handle the concept of losing a game due to the fact that they have likely experienced such a result previously, and this event can have little influence on their technical and tactical skills.

Although the present study is based on the opinion or perception that the coach has on the valuation of the competencies of a U17 - U19 ('Juvenil') soccer player

and differences were observed between these perceptions, it can be argued that the results found are confirmed since the coaches perceived the same tendency in their players.

As for hypothesis H3 "There are differences in the perceptions of the youth player and the coach on the assessment of the psychological, tactical, technical, and physical dimensions of the youth player with respect to the position occupied on the field of play" this could be confirmed in two dimensions, as was observed in Tables 4 and 5, since it was observed that the technical and tactical dimensions do depend on the position occupied by the player. These findings show that the differences observed between players in these dimensions are the result of the effect of the position variable and not of chance. These dimensions are the ones that have the greatest relationship with soccer and the technical and tactical skills are influenced by each position that a player can occupy on the field. It can be noted that dimensions such as psychological and physical are specific to each player, which can vary greatly between players without being directly related to the position he occupies.

Prieto (2017) conducted a study where an instrument was used to evaluate the performance and training of soccer players in the U10 categories of a professional team in Spain. This author used observational methodology with the purpose of evaluating the technical and tactical performance of the players. A fairly high technical and tactical performance was found in U17 - U19 ('Juvenil') category players, where the evolution of tactical skills progressed from goalkeepers to offensive players, who presented greater skills in the evaluated competitions. Terry (2008) concluded similar results regarding the evolution of sports skills in soccer players from 10 to 11 years of age.

The results shown by these authors coincide with those obtained in the present study, since, as mentioned above, it was observed that attacking players such as the attacking midfielders, center forwards and wingers showed the highest values in level of competence and sports performance in the tactical and technical criteria. The level of competence decreased from the attacking players to the defensive players. In addition to the research conducted by Prieto (2017) and Terry (2008) no similar studies have been found that determine the competence level and performance in players of youth categories. This points out that for future research this study is a useful contribution.

Although variations were observed in the technical and tactical dimensions between the mean values with respect to the positions, the difference between the player's perception of the valuation of these dimensions and his coach's perception of these competencies did not depend on the position he occupies; this was observed in Table 6. That said, these competency dimensions may depend to a greater extent on variables not studied in this research and which should be analyzed in subsequent studies, such as environmental and field conditions, or the player's level of fatigue and stress. Similarly, these two dimensions could be

conditioned by psychological factors, such as the state of relationships with family, friends and between players, which can subsequently affect the mood and self-esteem of the players (Vasquez, 2012).

An important limitation in this research was the subjectivity of the instrument itself, since there is a possibility that the players were reluctantly completing the questionnaire, and despite their voluntary participation, may have answered the questions or perceptions being evaluated without true self-analysis and criticism, and as such, findings may not coincide with those actually perceived by the youth players.

It should be noted that since the tactical and technical areas were evaluated separately, this could present a limitation. It is necessary to perform this evaluation from the tactical-technical perspective as a whole, since authors such as Lago (2008) Malina et al. (2007) and Popovych et al. (2021) emphasize that the differences that can be perceived in the results of a soccer match and between teams are due, for the most part, to the combined tactical-technical skills. This information can be closer to the reality of the player and of a match, allowing for a better evaluation. It should be noted that this study indicates that the evaluations obtained, both in players and coaches, are far from biased judgments, however, it is necessary to conduct research with a larger sample that allows for the extrapolation of the results and expressing conclusions that can be generalized to other teams.

In conclusion, through the application of this instrument it is possible to obtain information that goes beyond the physical, tactical, or technical development of the player, since it points in a concise manner to the player's ability to solve the situations that arise during training and matches. This will contribute to the knowledge of the coaches and players about the team and will also allow decisions to be made about changes or improvements to the team.

Conclusions

The analysis carried out shows that the MCJF model provided relevant information on the psychological, physical, tactical, and technical development of the player, the main dimensions analyzed in soccer players, as well as information on the player's response capacity in various game situations that may be present in training sessions and soccer matches. Likewise, it is highlighted that the incorporation of the competency model in the coach's evaluations helps the coach to better understand the needs and problems faced by his players.

The study shows that the evaluations of the competencies of the psychological, tactical, technical, and physical areas of the youth players differ from that perceived by the coaches; the latter showed a higher perception in all the criteria evaluated in comparison to the coaches. It can be inferred that the differences observed in perception may be the result of the presence of a lower degree of experience and maturity on the part of the youth players. Despite the above, both players and

coaches coincided in the evaluation of the level of competence for both categories, being placed at level 3.

The results obtained with respect to the dependence of the position occupied by the player were positive, since the perception that the coach and player have about the valuation of tactical and technical competencies does depend on the position. Soccer is mediated by multiple factors outside the player; therefore, the coach could make his evaluations within the psychological and physical sphere without considering the player's position. Future studies are needed to evaluate other variables that may be exerting an effect on the perceptions of the psychological and physical dimensions, such as field conditions, level of player fatigue, stress, possible personal problems, among others.

In addition, it was found that the difference between the perception that a youth soccer player has about the assessment of his tactical, technical, and physical skills and the perception that his coach has about these skills does not depend on the position he occupies. The differences observed between perceptions are not influenced by position.

The MCJF instrument made it possible to determine the level of competence and sporting performance of youth soccer players; therefore, this study provides an appropriate and effective evaluation tool for use by coaches. Likewise, the application of the competency model of the youth soccer player and its knowledge allows a closer approach to the situation required by the coach in each of the dimensions and can help athletes to improve their level of competence and sporting performance.

To conclude, this research highlights the importance of using validated tools for the evaluation and analysis of sports performance, as well as its adequacy to the game model used in the team. This MCJF tool is confirmed as an effective instrument that will allow the coach to offer the player a training adjusted to his needs and in turn will provide the youth soccer player with knowledge about the areas to be improved. This study provides guidance from these first latent evidence and at the same time, warns of the need for further research.

References:

- Abad, M.T., Giménez, F.J., Robles, J., y Castillo, E. (2013). La formación de los entrenadores de jóvenes futbolistas. *E-balonmano.com: Revista de Ciencias del Deporte*, 9(2), 105-114. <https://core.ac.uk/download/pdf/304881314.pdf>
- Anguera, M.T. (2003). *Metodología básica de observación en fútbol. Metodología de la enseñanza del fútbol*. Editorial Paidotribo.
- Asociación Médica Mundial. Declaración de Helsinki-Principios éticos para las investigaciones médicas en seres humanos. 64ª Asamblea General; Fortaleza, Brasil, octubre 2013. <http://www.isciii.es/ISCIII/es/contenidos/fd-investigacion/fd-evaluacion/fd-evaluacion-etica-investigacion/Declaracion-Helsinki-2013-Esp.pdf>.

- Barreto, A., Abad, M., y Giménez, F. (2020). Design and validation of a questionnaire to study the process of training football players. *Revista de Ciencias del Deporte* 16(2), 127-38.
- Cano, O. (2001). *Fútbol: entrenamiento global basado en la interpretación del juego*, Wanceulen Editorial Deportiva.
- Casamichana Gómez, D., y Castellano, J. (2009). Análisis de los diferentes espacios individuales de interacción y los efectos en las conductas motrices de los jugadores: aplicaciones al entrenamiento en fútbol. *Motricidad: European Journal of Human Movement*, 23, 143-167. <https://www.redalyc.org/pdf/2742/274219863010.pdf>
- Castillo, R. (2014). *El efecto Pigmalión. ¿Hasta qué punto determina nuestro futuro la visión que los demás tienen de nosotros?* (Tesis doctoral). universidad pontificia de las comillas Madrid. Recuperado de <https://repositorio.comillas.edu/xmlui/handle/11531/272y>.
- Carmichael, F., Thomas, D., y Ward, R. (2001). Production and Efficiency in Association Football. *Journal of Sports Economics*, 2(3), 228–243. doi: 10.1177/152700250100200303
- Codina, N., Pestana, J.V., Castillo, I., y Balaguer, I. (2015). Ellas a estudiar y bailar, ellos a hacer deporte: Un estudio de las actividades extraescolares de los adolescentes mediante los presupuestos de tiempo. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 16(1), 233-242. <https://revistas.um.es/cpd/article/view/254591>
- Cunhan, G., Mesquita, I., Moreno, M., Boleto, A., Tavares, T., y Silva, P. (2010). Autopercepción de las competencias profesionales de los entrenadores de fútbol en función de la experiencia personal y de la formación académica. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 10(1), 23-36. <https://revistas.um.es/cpd/article/view/110261>
- Devis, J., Valenciano, J., Villamón, M., y Pérez-Samaniego, V. (2010). Disciplinas y temas de estudio en las ciencias de la actividad física y el deporte. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, 10(37), 150-66. <http://cdeporte.rediris.es/revista/revista37/artdisciplinas147.htm>
- Fernandes, T., Camerino, O., Garganta, J., Pereira, R., y Barreira, D. (2019). Design and validation of an observational instrument for defence in soccer based on the dynamical systems theory. *International Journal of Sports Science y Coaching*, 14(2), 138-152. doi: 10.1177/1747954119827283.
- González-Víllora, S., García-Lopez, L., Pastor-Vicedo, J., y Contreras-Jordán, O. (2011). Tactical knowledge and decision making in young football players (10 years old). *Journal of Sport Psychology*, 20(1), 79-97.
- Hancock, D. J., Adler, A. L., y Cote, J. (2013). A proposed theoretical model to explain relative age effects in sport. *European journal of sport science*, 13(6), 630-637
- Haro, G., Ortega, J., Cerezo, C. y Contreras, M. (2007). Propuesta de valoración técnico-táctica mediante una situación de juego colectivo básico en el fútbol

- de iniciación. *Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 12, 29-35.
- Jang, D., Ahn, J. y Kwon, S. (2020). Relationships between implicit beliefs and mental toughness: The role of implicit beliefs of adolescent football players and their coaches. *Journal of Physical Education and Sport*, 20(1), 156-63.
- Karpa, I., Budzyn, V., Matviyas, O., Ripak, O, Lapychak, I. y Horkavyy, B. (2021). Improving the technical and tactical actions of qualified football players of various positions in certain areas of the field. *Journal of Physical Education and Sport*, 21(3), 1461-68.
- Krogh, M. (2009). "An Eye for Talent": Talent Identification and the "Practical Sense" of Top- Level Soccer Coaches. *Sociology of Sport Journal*, 26, 365-382. doi: 10.1123/ssj.26.3.365
- Lago, C. (2008). El análisis del rendimiento en el fútbol. Estado actual y perspectivas de futuro en la investigación. *Fútbol e Innovación*, 894103.
- Laguna, M., y Torrecusa, L.C. (2000). La detección y seguimiento de jugadores. *Área de balonmano, cuadernos técnicos*, 14, 13-23
- Llames, R. (1999). Selección de Jóvenes Deportistas en Fútbol. *Revista de Psicología del Deporte*, 8(2), 249-257.
- Lazaro, C.B, Gallardo, A.M, Jabaloyes, J., y Salazar, J. (2019) Diseño y Validación de un cuestionario para Entrenadores de Fútbol Acerca de las Competencias de Jugadores en Categorías Juvenil, Cadete e Infantil. *Gymnasium*, 1, 1-19. <https://g-se.com/disenyo-y-validacion-de-un-cuestionario-para-entrenadores-defutbol-acerca-de-las-competencias-de-jugadores-en-categorias-juvenil-cadete-e-infantil-2586-saw5d30ab47dc737>
- Llopis-Goig, R. (2013). Identificación con clubes y cultura futbolística en España. Una aproximación sociológica. *RICYDE. Revista Internacional de Ciencias del Deporte*. 33(9), 236-251.
- Malina, R. M. (2005). *Youth football players: number of participants, growth and maturity status*. In: T.C. Reilly, J. Cabri y D. Araujo (Eds). *Science and Football V*, Routledge.
- Malina, R.M., Peña Reyes, M.E., Eisenmann, J.C., Horta, J., Rodrigues, J., y Miller, R. (2000). Height, mass and skeletal maturity of elite Portuguese soccer players aged. *Journal of Sports Sciences*, 18, 685 – 693.
- Malina, R. M., Ribeiro, B., Aroso, J., y Cumming, S. P. (2007). Characteristics of youth soccer players aged 13-15 years classified by skill level. *British Journal of Sports Medicine*, 41(5), 290-295. doi:10.1080/02640410050120069.
- Mendo, A., y Morales, V. (2010). Psicología y fútbol profesional: caracterización de un reto pendiente. *Apuntes de Psicología*, 28(2), 237-261. <http://www.apuntesdepsicologia.es/index.php/revista/article/view/215/217>
- Miñano, F. (2015). *Análisis de la actividad física competitiva en jugadores de fútbol de un equipo de excelencia*. Tesis doctoral. Universidad politécnica de Madrid: Madrid.

- Moreno, M. (1990). Táctica y estrategia. Principios fundamentales. *El Entrenador Español de Fútbol*. N°1, 3743.
- Monteleone, M., y Ortega, M. (2015). *La construcción de un modelo de juego*. Editorial Paidotribo.
- Pazo-Haro, C.I., Saenz-López Bunuel, P., y Fradua, L. (2012). Influencia del contexto deportivo en la formación de los futbolistas de la selección española de fútbol. *Revista De Psicología Del Deporte*, 21(2), 291-299. <https://www.redalyc.org/pdf/2351/235126897009.pdf>
- Prado, A.S., Reina-Gómez, A., y Hernández-Mendo, A. (2012). Football performance indicators review. *Revista Iberoamericana de Ciencias de La Actividad Física y El Deporte*, 1(1), 1–14.
- Popovych, I., Shcherbak, T., Kuzikova, S., Blynova, O., Nosov, P. y Zinchenko. S. (2021). Operationalization of tactical thinking of football players by main game roles. *Journal of Physical Education and Sport*, 21(5), 2480 – 2491.
- Prieto, M. (2018). Detección de Talentos en Futbolistas a Través de Pruebas Físicas y Técnicas y la Opinión de los Entrenadores. *Revista de educación física: renovar la teoría y la práctica*, 150, 11-17.
- Rampinini, E., Sassi, A., Morelli, A., Mazzoni, S., Fanchini, M., y Coutts, A. J. (2009). Repeated-sprint ability in professional and amateur soccer players. *Applied Physiology, Nutrition, and Metabolism*, 34(6), 1048– 1054.
- Reilly, T., Bangsbo, J., y Franks, A. (2000). Anthropometric and physiological predispositions for elite soccer. *Journal of Sports Sciences*, 18, 669-683. doi: 10.1080/02640410050120050
- Santos, S., Mesquita, I., Graça, A., y Rosado, A. (2010). Coaches' perceptions of competence and acknowledgement of training needs related to professional competences *Journal of Sports Science and Medicine*, 9(1), 62-70. Recuperado de <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC3737976/>
- Tapia-Flores, A., y Hernández-Mendo, A. (2011). Una herramienta para estudiar la dirección de equipos en fútbol. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 11(2), 105-113. <https://revistas.um.es/cpd/article/view/133891/123261>
- Terry, C. (2008). *Diseño de una herramienta observacional de evaluación técnico-táctica del fútbol para niños de 10-11 años (Cienfuegos, Cuba)*. Tesis doctoral. Universidad de Granada: Granada.
- Vaeyens, R. (2007). *Talent identification and selection in youth soccer: Contribution from the perceptualcognitive domain in a multidisciplinary model*. Tesis doctoral. University of Gent, Belgium.
- Vaeyens, R., Güllich, A., Warr, C. R., y Philippaerts, R. (2009). Talent identification and promotion programmes of Olympic athletes. *Journal of Sports Sciences*, 27(13), 1367–1380
- Vázquez, Á. V., Gayo, A. A., Pita, H. B., y Fernández, C. A. (2011). Diseño y aplicación de una batería multidimensional de indicadores de rendimiento

- para evaluar la prestación competitiva en el fútbol de alto nivel. *RICYDE. Revista Internacional de Ciencias Del Deporte*, 7(23), 103–112.
- Vázquez, M. (2012). Considerations for Improving Endurance in Football. Apunts. *Educación Física y Deportes*, 110, 35-51.
- Williams, A.M., y Hodges, N.J. (2005). Practice, instruction and skill acquisition in soccer: Challenging tradition. *Journal of Sports Sciences*, 23(6), 637-650. doi: 10.1080/02640410400021328.

2022, *Retos*, 43, 893-903

© Copyright: Federación Española de Asociaciones de Docentes de Educación Física (FEADEF) ISSN: Edición impresa: 1579-1726. Edición Web: 1988-2041 (<https://recyt.fecyt.es/index.php/retos/index>)

Estudio de caso de la implementación de la evaluación de las competencias de los jugadores de fútbol en la categoría cadete del Sevilla F.C.

Case study of the implementation of a competence evaluation of soccer players in the «cadete» category of Sevilla F.C.

*Carlos Bryant Lazaro Paulina, *Ana María Gallardo Guerrero, **Marta García Tascón

*Universidad Católica San Antonio de Murcia (España), *Universidad Pablo de Olavide (España)

Resumen. El fútbol es uno de los deportes más practicados del mundo, exigiendo a entrenadores, técnicos de clubes y asociaciones especializadas en el deporte disponer de herramientas para identificar potenciales jugadores que demuestren un alto nivel profesional. Es por ello que el objetivo fue implementar una metodología de evaluación para el análisis de un modelo competencial del jugador de fútbol (MCJF) en dos equipos de la categoría cadete del Sevilla FC. Se analizó la percepción competencial de 4 dimensiones (psicológicas, tácticas, técnicas y físicas), en una escala de seis niveles. Se realizó un análisis bidireccional, donde se compara la percepción del jugador sobre sí mismo y la percepción del entrenador sobre el jugador, y si ésta depende del puesto ocupado en el campo. Los resultados sugirieron que la valoración sobre la percepción de las competencias para detectar el talento de entrenadores y jugadores son similares para todas las dimensiones, destacando la táctica, técnica y psicosocial. La percepción que tiene un jugador sobre la valoración de sus competencias depende del puesto que ocupa en el terreno de juego. En cuanto a la percepción del entrenador, las dimensiones táctica y técnica mostraron dependencia de la variable analizada. Este estudio muestra la necesidad de disponer de herramientas no sólo para los entrenadores en la detección del talento y rendimiento competencial del deportista, sino también para que los propios jugadores conozcan las expectativas que se espera de ellos para desarrollar un juego de alto nivel profesional.

Palabras clave: Futbolista, cadete, valoración, dimensiones, competencias.

Abstract. Soccer is one of the most practiced sports in the world, requiring coaches, club technicians and specialized sports associations to have the tools to identify potential players who demonstrate a high professional level. That is why the objective was to implement an evaluation methodology for the analysis of a soccer player competency model (MCJF) in two teams in the Sevilla FC «cadete» (U15-16) category. The competence perception of 4 dimensions (psychological, tactical, technical and physical) was analyzed, on a scale of six levels. A bidirectional analysis was carried out, where the player's perception of himself and the coach's

perception of the player are compared, and if this depends on the position held on the field.

The results suggested that the assessment of the perception of skills to highlight the talent of coaches and players are similar in all areas, highlighting the tactical, technical and psychosocial dimensions. The perception that a player has about the assessment of his skills depends on the position he occupies on the field of play (ANOVA $p < 0.05$). Regarding the perception of the coach, the tactical and technical dimensions showed dependence on the variables studied (ANOVA $p < 0.05$). This study shows the need for tools not only for coaches to detect talent, but also for the players themselves to know what's expected of them to develop at a professional level.

Keywords: Footballer, cadete, assessment, dimensions, competencies.

Introducción

El fútbol es una de las disciplinas deportivas más practicadas e influyentes a nivel mundial (Fédération Internationale de Football Association, FIFA, 2009; Ceballos-Gurrola et al., 2020). Aproximadamente 6.7 millones de aficionados en todo el mundo y 2.600 millones de personas participando directamente en el fútbol-

Fecha recepción: 28-07-21. Fecha de aceptación: 27-08-21

Carlos Bryant Lazaro Paulina

carlos.bryant.lazaro@gmail.com

bol (Peña et al., 2017). Por ello, este deporte es objeto de estudio, no sólo desde el punto de vista deportivo, sino desde un enfoque multidisciplinar (Devís-Devís et al., 2010).

Una de las principales necesidades de los clubes y asociaciones especializadas en el fútbol, es conseguir el mayor número de jugadores que demuestren un alto rendimiento deportivo (Carmichael et al., 2001; González-Víllora et al., 2011). González-Campos et al. (2015) señalan que para analizar con precisión el rendimiento de un jugador es necesario realizar una exploración multifactorial de todos los factores influyentes, es decir, realizar una evaluación multidimensional. Las dimensiones que engloban la evaluación del rendimiento deportivo se enfocan en cuatro grandes categorías que influyen directamente en el jugador de fútbol. Se destaca los aspectos técnicos y tácticas, la condición física y los aspectos psicológicos. En estos últimos consideran todos aquellos factores del entorno que repercuten directamente en el deportista (Ceballos-Gurrola et al., 2020; González-Campos et al., 2015; Martínez-Cabrera et al., 2020; Vera-Haro et al., 2015).

No obstante, otro aspecto a considerar en el fútbol es su imprevisibilidad, dificultando la evaluación de los jugadores (Monteleone y Ortega, 2015; Reilly et al., 2000a) y por tanto la selección de los instrumentos más adecuados para ello. De

ahí que los criterios para la selección de los jugadores difieren entre los países y clubes, donde cada uno ha establecido sus propios programas, los cuales la mayoría no están desarrollados de forma sistemática o estructurada, si no que utilizan datos observacionales obtenidos a partir de pruebas físicas y técnicas (Fernandes et al., 2019; Reilly et al., 2000b).

Numerosas investigaciones han utilizado instrumentos con el fin de recoger datos que permitan la evaluación de las dimensiones físicas, psicológicas, técnicas y tácticas en el ámbito de las ciencias de la actividad física y el deporte (De Mata, 1999; Ortega et al., 2008; González-Ponce et al., 2018; Vidarte et al., 2019). Sin embargo, como indica Prieto (2018) muchos de ellos carecen de método científico y están creados de forma analítica sin tomar en cuenta aspectos relevantes como la autoevaluación y la perspectiva del entrenador y jugador.

Otros autores señalan que en el fútbol de categorías inferiores la intuición junto con la percepción de los entrenadores, desarrollada por medio de la observación de los jugadores, es la forma de evaluación más adecuada y que debería de tener una mayor importancia en el rendimiento deportivo y selección de los jóvenes talentosos (Barreto et al., 2020; Cano, 2001; Krogh, 2009; Holt y Mitchell, 2006; Prieto, 2020). De forma general, en el deporte siempre se está en la búsqueda de conocer las percepciones de los entrenadores hacia los jugadores e implementar programas que garanticen el buen rendimiento de los deportistas (Urbano et al., 2020; Nuviala-Nuviala et al., 2021). A pesar de esto, son pocos los instrumentos de evaluación validados que permiten la evaluación de las dimensiones física, psicológica, técnica y táctica por medio de la percepción.

Autores como Abad et al. (2013) y Prieto-Andreu (2020) han manifestado que la percepción que ofrecen los entrenadores es fundamental durante las valoraciones de las competencias evaluadas y durante la formación del jugador, siendo, por lo tanto, un elemento importante en el fútbol. Además de esto, el rol que ejerce la opinión del entrenador puede determinar el éxito en los jóvenes futbolistas (Ballester et al., 2020; Mendo y Morales, 2010; Paixao et al., 2019; Pulido et al., 2016; Urbano et al., 2020). Esta forma de evaluación se encuentra fundamentada por los conocimientos adquiridos por el entrenador o experto (Ballester et al., 2020; Fernández-Rio y Méndez-Giménez, 2014; Pazo-Haro et al., 2011; 2012).

Una de las particularidades de mayor importancia de la valoración de jugadores desde la percepción es que la evaluación se realiza en base a observaciones repetidas, permitiendo captar lo que acontece en la realidad y tener en cuenta todas las competencias y cómo el jugador puede relacionarlas. La intuición o percepción no están determinadas, sino viene dada por años de entrenamiento, experiencia y aprendizaje del entrenador (Ballester et al., 2020; López-Ros et al., 2014; Santos et al., 2010; Urbano et al., 2020). De esto, Martín-Barrero et al. (2020) pretendieron establecer los patrones de juego de un equipo profesional de Alemania mediante la observación de partidos y mediante la perspectiva de varios entrenadores. Esta metodología permitió valorar el equipo desde un punto objetivo. Un estudio

similar fue realizado por Caicedo-Parada y CalderónVargas (2020) al utilizar un instrumento observacional para la valoración de acciones tácticas ofensivas en fútbol. En este estudio la observación y percepción fueron los factores claves de evaluación.

De igual forma, una característica propia de esta forma de evaluación viene dada en que las percepciones de los entrenadores pueden afectar el rendimiento deportivo de los jugadores (Ballester et al., 2020; GonzálezCampos et al., 2015; Martínez-Cabrera et al., 2020; Urbano et al., 2020). Un estudio realizado por GarcíaMas et al. (2011) destaca que los jugadores de fútbol base perciben claramente sus competencias deportivas, las cuales se vieron afectadas por la percepción del entrenador.

En este sentido, se puede resaltar un efecto asociado a la valoración desde la perspectiva del entrenador. Hancock et al. (2013) señalaron que existen fenómenos que se establecen en la interacción entre el entrenador y los jugadores. Uno de ellos es el efecto Pigmalión, el cual se basa en la existencia de una mayor expectativa de los entrenadores hacia el deportista más hábil. Esto puede afectar de manera positiva su rendimiento deportivo, resultado en que ese atleta reciba más instrucción y mayor atención en comparación a otros jugadores (Casamichana y Castellano, 2009; Castillo, 2014; Hancock et al., 2013). Por lo tanto, la valoración de los jugadores por medio de la percepción del entrenador puede verse afectada por el efecto Pigmalión (Krahenbühl y Leonardo, 2020), siendo este hecho visto ampliamente en el fútbol, desde categorías base a categorías más importantes.

Por otra parte, la evaluación multifactorial de los factores físicos, psicológicos, técnicos y tácticos por medio de la percepción puede ser realizada por los mismos jugadores de fútbol, lo cual permitiría aumentar sus conocimientos en cuanto a sus destrezas, habilidades y funcionamiento como equipo (Segura et al., 2018; Tapia-Flores y Hernández-Mendo, 2011). Prieto-Andreu et al. (2020) afirman que la autoevaluación en el fútbol es un elemento clave, ya que «autoevaluarse» es la capacidad del jugador para juzgar sus competencias y habilidades respecto a los entrenamientos o partidos, permite descubrir cómo fueron logradas determinadas tácticas de juego, permite situar al jugador con respecto a los demás compañeros del equipo y reconocer que se debe mejorar (Lago-Ballesteros et al., 2012).

Las percepciones crean las bases para las actitudes y las posibles actuaciones de los jugadores, considerando también que modificando sus actitudes se pueden llegar a modificar sus acciones y la toma de decisiones (Almonacid-Fierro et al., 2020). De este modo, no sólo importa las valoraciones de los entrenadores, sino también cómo perciben los jugadores sus competencias deportivas y las condiciones en que el deporte se desarrolla (Prieto-Andreu et al., 2020). Por esta razón, es necesario conocer la percepción de los jugadores.

Es de destacar que en la autoevaluación de los jugadores el efecto Galatea juega un papel muy importante, ya que este efecto se basa en que las expectativas puestas en algunos jugadores les brindan a dichos deportistas una mejor percepción de ellos

mismos, aumentando su percepción en cuanto a desempeño y autoeficiencia (Hancock et al., 2013). Tales señalan que la percepción del entrenador interfiere directamente con la oportunidad de participación y desarrollo deportivo del deportista (Krahenbühl y Leonardo, 2020).

En vista de lo descrito, se hace patente que, tratándose de una competición deportiva tan importante, es necesario contar con herramientas adecuadas que permitan la valoración y seguimiento de cada una de las dimensiones involucradas en el rendimiento deportivo por medio de la percepción. En este sentido, Lázaro et al. (2019), han diseñado un instrumento válido y fiable para la recolección de datos a través de un cuestionario sistemático donde evalúan 4 dimensiones (física, psicológica, técnica y táctica) para determinar el nivel de competencia y rendimiento deportivo en jugadores de fútbol en España, especialmente diseñado para las categorías infantil, cadete y juvenil. Este Modelo Competencial del Jugador de Fútbol (MCJF) es un instrumento que recaba información de la percepción tanto de los entrenadores como de los jugadores de las citadas dimensiones, analizando de forma precisa la capacidad que el jugador tiene para resolver diferentes situaciones durante un partido.

Por ello, el objetivo principal de este presente trabajo es aplicar el MCJF y analizar la percepción que tiene el entrenador sobre la valoración de las competencias psicológicas, tácticas, técnicas y físicas de los jugadores de la categoría cadete del Sevilla F.C. Como objetivos secundarios se marcan:

a) analizar la comparativa del entrenador respecto a la autopercepción que tiene el jugador de fútbol aplicando el MCJF

b) analizar el objetivo principal en función del puesto que ocupa el jugador en el terreno de juego

Como hipótesis de trabajo se plantean; H1: Existen diferencias significativas entre las percepciones del jugador y del entrenador en las diferentes dimensiones (psicológica, física, técnica y táctica); H2: Existen diferencias significativas entre las percepciones del jugador y del entrenador en las diferentes dimensiones (psicológica, física técnica y táctica) respecto a la posición del jugador en el campo.

Material y método

Participantes

La población y muestra objeto de estudio han sido la totalidad de los (80) jugadores que componen los dos equipos mejor posicionados (A y B) de la cantera del club en la categoría cadete (15-16 años) masculina del club de fútbol Sevilla F.C.

Diseño de estudio e instrumento

Se llevó a cabo un estudio descriptivo y cuantitativo, implementando la herramienta MCJF de Lázaro et al. (2019), formada por 4 dimensiones (psicosocial, táctica, técnica y física), conformado por 10 criterios que analizan 37 variables

(Figura 1). El Alfa de Cronbach obtenido en la herramienta fue de 0.90. Para este estudio se ha obtenido una valoración de 0.81. Además de la recogida de datos sociodemográficos (edad, categoría y equipo), también se analiza a lo largo de este estudio la posición de juego donde se establecen siete puestos; central, delantero centro, extremo, lateral, mediapunta, mediocentro defensivo, mediocentro organizador (estas posiciones fueron evaluadas en cada equipo cadete durante la realización de este trabajo).



Figura 1

Modelo competencial del jugador de fútbol. Dimensiones y criterios.

Fuente: Elaboración propia

Las 37 variables permiten tanto la autoevaluación de la percepción del jugador como de la evaluación por parte del entrenador. Cada dimensión (cuatro) se ha evaluado conforme a una escala de Nivel competencial, de cero (carencia absoluta de la competencia) a Nivel competencial cinco (excelencia en la competencia evaluada) en un rango de valoración con una puntuación de cero a 100 (Tabla 1). Se describe una situación específica del desarrollo de la competencia y se evalúa en función del puesto que ocupa el jugador desde una doble perspectiva, la percepción por parte del entrenador y la autopercepción del propio jugador.

Tabla 1

Valoración del rango y descripción del nivel competencial de los criterios que analizan la autopercepción del jugador y percepción del entrenador

| Rango de valoración | Nivel competencial |
|---------------------|---|
| [0;10] | Nivel 0: Competencias del criterio no adquiridas |
| [15;30] | Nivel 1: Competencias del criterio en proceso de iniciación |
| [35;50] | Nivel 2: Competencias del criterio en proceso de adquisición |
| [55;70] | Nivel 3: Competencias del criterio en proceso de mejora |
| [75;90] | Nivel 4: Competencias del criterio en proceso perfeccionamiento |
| [95;100] | Nivel 5: Competencias del criterio adquirida en su totalidad |

Procedimiento

Los entrenadores de los equipos de la categoría cadete (A y B), fueron contactados vía correo electrónico, informándoles de la finalidad del estudio. Se les informó de los objetivos e hipótesis de investigación y se les mostró el cuestionario y la propuesta del modelo MCJF. Posteriormente, en junio de 2018 fue realizada una jornada presencial de formación y capacitación de los cuerpos técnicos para dar las instrucciones con el fin de cumplimentar el cuestionario en papel, aclarando dudas y unificando criterios de evaluación. El plazo de entrega de los cuestionarios fue de una semana. Cada cuerpo técnico cumplimentó la evaluación de cada uno de sus jugadores de forma online. Previamente el club informó del estudio y solicitó el consentimiento a los tutores legales de los menores.

De igual forma se les explicó a los jugadores la metodología para que pudieran cumplimentar también el cuestionario. Cabe destacar que se informó reiteradas veces que el cuestionario fuera contestado de la forma más clara y con el máximo criterio posible, ya que el valor y utilidad del estudio queda condicionado por la veracidad de sus respuestas.

Análisis de datos

Se analizan las puntuaciones globales de las dimensiones y los criterios del modelo. En el estudio se ha realizado un análisis descriptivo para las dimensiones física, psicológica, técnica y táctica determinando la media y la desviación típica en función de la autopercepción de los jugadores y de la percepción de los entrenadores.

Fue realizado un análisis de varianza, ANOVA (de dos direcciones) atendiendo a la categoría cadete (A-B), desde la perspectiva de la autopercepción del jugador y de la percepción del entrenador para analizar la influencia sobre la posición que ocupa un jugador en el terreno de juego y sobre la valoración de las dimensiones psicológicas, tácticas, técnicas y física y la percepción que tiene su entrenador sobre estas competencias.

En el análisis de los datos fue utilizado el programa estadístico SPSS 21, (Statistical Package for the Social Sciences) con licencia de la Universitat Politècnica de València. Las pruebas estadísticas fueron realizadas con un nivel de confianza del 95% (correspondiente a un nivel de significación de $p=.05$).

Resultados

La finalidad de este estudio fue implementar una metodología de evaluación para el análisis de un modelo competencial del jugador de fútbol (MCJF) que permitiera posicionar a los jugadores en el nivel competencial correspondiente, y a su vez, aplicar el MCJF para poder analizar la autopercepción del jugador de fútbol y la

percepción del entrenador sobre las valoraciones de las dimensiones competenciales en función del puesto que ocupa el jugador en el terreno de juego.

Análisis descriptivo de las dimensiones física, psicológica, técnica y táctica del modelo competencial y del rango de puntuación de los criterios respecto a los jugadores, entrenadores y categoría (A-B)

En la Tabla 2 se observa que entre las dimensiones (táctica, técnica, física y psicológica) de autopercepción de los jugadores con respecto a las puntuaciones obtenidas se sitúa en 68.8 en cadete A y 66 en cadete B. Entre ambas categorías, los cadetes B presentaron un porcentaje final más bajo en comparación con los cadetes A. En los jugadores cadete A la dimensión física presenta la valoración más alta (69.5) respecto a las demás dimensiones, mientras que en los jugadores cadete B la valoración más alta se obtuvo en la dimensión táctica (68.05). En cuanto al rango de puntuaciones comparando cada dimensión de los jugadores, se encontraron en el nivel tres de competencia, ya que la valoración en este nivel tres oscila entre los 55-70 puntos (Tabla 1). Esta puntuación supone que los jugadores se encuentran en un proceso de mejora, es decir, no hay una dimensión que destaque con respecto a otra.

En cuanto a la valoración que realiza el entrenador respecto al jugador en relación con las dimensiones tácticas, técnicas, físicas y psicológicas, el porcentaje entre las dimensiones se sitúa en 62.3 en cadete A y 59.6 en cadete B, es decir, de la misma manera que los jugadores, el entrenador los categorizó en el nivel tres de competencia, ya que valores se encuentran en el rango de valoración 55-70 correspondiente al nivel tres (Tabla 1). Como se observa, la categoría cadete B presenta una valoración entre las dimensiones (valoración final) menor en comparación con el grupo A (Tabla 2).

Tabla 2

Percepción del entrenador y autopercepción del jugador respecto a las dimensiones del modelo competencial MCJF
Dimensión Psicológica, Táctica, Técnica, Física. Media de dimensión y nivel de rango de competencia

| | Categoría | Media±DE | Media±DE | Media±DE | Media±DE | (Valoración final) |
|------------|-----------|------------|------------|------------|------------|--------------------|
| Jugador | Cadete A | 68.82±4.32 | 69.32±6.25 | 67.57±4.07 | 69.46±6.11 | 68.79 (nivel 3) |
| | Cadete B | 64.07±3.76 | 68.08±5.01 | 64.91±5.53 | 66.88±2.72 | 65.98 (nivel 3) |
| Entrenador | Cadete A | 61.70±4.31 | 62.77±6.40 | 61.22±3.89 | 63.59±5.15 | 62.32 (nivel 3) |
| | Cadete B | 57.97±4.28 | 61.39±5.20 | 58.88±5.17 | 60.25±2.09 | 59.62 (nivel 3) |

En la comparativa entre las categorías A y B, respecto a la autopercepción de los jugadores, mostró una tendencia similar en todas las competencias evaluadas, sin embargo, el grupo A presentó mayores porcentajes de puntuaciones en cada una de las dimensiones (Tabla 2). En las dimensiones psicológica (68.8) y física (69.5) es donde mayor diferencia hay entre estas categorías favoreciendo a la categoría A.

Por otra parte, en la dimensión táctica, los porcentajes en las valoraciones presentaron pocas variaciones, encontrándose por porcentajes entre 69.3 (cadete A) y 68.1 (cadete B) (Tabla 2). De igual manera, en las percepciones de los entrenadores respecto a los jugadores, las mayores diferencias entre las categorías A y B se observaron en las dimensiones psicológica y física (61.7 vs 52; 63.6 vs 60.3) (Tabla 2).

Análisis de la comparativa de los participantes respecto al modelo competencial y puesto ocupado en el campo de juego

En la Tabla 3 se aprecian los resultados obtenidos en cuanto a la diferencia entre la valoración que hace el entrenador y autopercepción del jugador, de cada una de las dimensiones que forman parte del modelo competencial en función de la posición que ocupa el jugador en el campo de juego. Es decir, en la tabla 3 se recogen los valores medios que corresponden a la resta entre la valoración que realiza el entrenador menos la valoración que realiza el jugador.

En la dimensión psicológica se muestra valores similares entre las valoraciones en las posiciones laterales y extremo. Los valores muestran que la diferencia entre la percepción del entrenador y de los jugadores es de 4.8 en jugadores con la posición de campo lateral y 4.6 en la posición de extremo (Tabla 3), esto indica una mayor concordancia entre percepciones de jugadores y entrenador en estas posiciones. Las mayores discrepancias se observaron en los mediocentro defensivo y mediocentro organizador, ya que se obtuvieron como valores 8.2 y 8.4 respectivamente. Por otro lado, en la dimensión táctica, a diferencia del ámbito psicológico, las mayores diferencias en percepción se observaron en los extremos y laterales (6.7) (Tabla 3). En cuanto a la dimensión técnica la mayor diferencia se produce en la posición de mediapunta (7.1). En los puestos de mediocentros defensivos se observa una correspondencia similar en la valoración de esta dimensión (5.4).

En la dimensión física, se observan mayores diferencias en las posiciones extremo y de mediocentro organizador (6.9 y 6.6 respectivamente), mientras que la muestra estudiada mostró una mayor concordancia en la percepción con respecto a los laterales, ya que se obtuvo un valor menor comparado al resto de las posiciones (5.9) (Tabla 3).

Tabla 3

Diferencia de medias entre la valoración del entrenador y la autopercepción del jugador respecto al puesto ocupado en el campo y las dimensiones del modelo competencial MCJF

| Posiciones | Posiciones | | | | Valoración media de los jugadores |
|-------------------------|-----------------------------|-------------------------|------------------------|-----------------------|-----------------------------------|
| | Psicológica Media±DE (*) | Táctica Media±DE (*) | Técnica Media±DE(*) | Física Media±DE(*) | |
| Central | 7.4±4.73 | 6.02±3.72 | 5.73±5.04 | 6.21±4.12 | 6.34 |
| Delantero centro | 6.15±5.91 | 5.79±4.20 | 5.66±4.12 | 6.29±3.53 | 5.96 |
| Extremo | 4.63±2.79 | 6.72±4.54 | 6.30±4.59 | 6.89±5.10 | 6.13 |
| Lateral | 4.79±4.34 | 6.72±5.80 | 6.66±4.24 | 5.88±3.34 | 6.01 |
| Mediapunta | 5.44±3.83 | 6.54±4.79 | 7.09±5.48 | 6.50±5.89 | 6.39 |
| Mediocentro defensivo | 6.18±6.89 | 6.44±4.29 | 5.36±3.53 | 6.62±3.53 | 6.65 |
| Mediocentro organizador | 8.42±6.75 | 6.27±5.04 | 6.0±4.41 | 6.94±3.53 | 6.91 |

() Resultados obtenidos de la diferencia entre la valoración del entrenador y la autopercepción del jugador (los valores representan valores medios de la resta entre percepción del entrenador – percepción del jugador).*

Significando pocas diferencias cuando el valor obtenido se acerque a 0

En la prueba estadística ANOVA se tuvo como factores, la posición del jugador con 7 puestos en el campo (central, delantero centro, extremo, lateral, mediapunta, mediocentro defensivo, mediocentro organizador). Las variables respuestas o dependientes vienen dadas por las valoraciones obtenidas en las dimensiones evaluadas por los jugadores (autopercepción) y la percepción del entrenador (Tabla 4).

En cuanto a la autopercepción de los jugadores respecto a las posiciones que puedan tener los jugadores en el campo, puede observarse que depende de la posición del jugador las dimensiones táctica y técnica, con valores de $p < .05$. De igual forma ocurre con respecto a la percepción del entrenador, se obtuvo valores de p inferiores al nivel de significancia en las dimensiones tácticos y técnicos. Para ambas muestras analizadas (jugador y entrenador) las dimensiones psicológica y física no mostraron valores de p significativos ($p > .05$).

Tabla 4

| <i>Análisis de varianza ANOVA, autopercepción del jugador, entrenador y posición de juego</i> | | | | | | |
|---|--------------|-------------------|-----|------------------|-------|----------|
| | | Suma de cuadrados | gl. | Media cuadrática | F | p (Sig.) |
| Psicologica_JUG * | (Combinadas) | 467.18 | 5 | 93.44 | 2.22 | .06 |
| Categoría_Puesto | Intra-grupos | 4661.39 | 111 | 41,99 | | |
| Táctica_JUG * | (Combinadas) | 2435.62 | 5 | 487,12 | 11.70 | .00 |
| Categoría_Puesto | Intra-grupos | 4620,36 | 111 | 41,62 | | |
| Técnica_JUG * | (Combinadas) | 1746,69 | 5 | 349.34 | 15.55 | .00 |
| Categoría_Puesto | Intra-grupos | 2493,44 | 111 | 22,46 | | |
| Física_JUG * | (Combinadas) | 405,18 | 5 | 81,04 | 1,94 | .09 |
| Categoría_Puesto | Intra-grupos | 4638,31 | 111 | 41,79 | | |
| Psicologica_ENT * | (Combinadas) | 318,50 | 5 | 63,70 | 1,28 | .28 |
| Categoría_Puesto | Intra-grupos | 5519,19 | 111 | 49,72 | | |
| | (Combinadas) | 2553,64 | 5 | 510,73 | 5,79 | .00 |

| | | | | | | |
|------------------|--------------|---------|-----|--------|------|-----|
| Táctica_ENT * | Intra-grupos | 9794,32 | 111 | 88.24 | | |
| Categoría_Puesto | (Combinadas) | 1778,92 | 5 | 355.78 | 6.39 | .00 |
| Técnica_ENT * | Intra-grupos | 6177,48 | 111 | 55.65 | | |
| Categoría_Puesto | (Combinadas) | 398,00 | 5 | 79.60 | 1.13 | .35 |
| Física_ENT * | Intra-grupos | 7847,45 | 111 | 70.70 | 2.22 | |

(JUG= jugadores; ENT= entrenador)

Discusión

Considerando que el objetivo del estudio ha sido implementar una metodología de evaluación para el análisis de un modelo competencial del jugador de fútbol (MCJF), atendiendo a la *hipótesis 1* relativa a la existencia de diferencias entre las percepciones del jugador y del entrenador en las diferentes dimensiones (psicológica, física, técnica y táctica, esta se confirma. En todas las dimensiones el entrenador siempre valoraba más bajo respecto a la valoración de los jugadores; donde éstos en ocasiones mostraron una evaluación mucho más positiva. Por otra parte, se obtuvieron similitudes respecto a los equipos de cadete (A y B), ya que tanto los jugadores como sus entrenadores coinciden en que se encuentran en un nivel competencial en proceso de mejora (nivel 3).

Investigadores como Lago (2008) señalan que las diferencias observadas en los resultados de los partidos de fútbol son debidas, en mayor parte, a las técnicas de posesión de balón, planteamiento táctico en el juego y la defensa, es decir, estas características pueden establecer diferencias importantes entre equipos. Por su parte, Cunha et al. (2010) señalan que a medida que aumenta la experiencia en el balompié los jugadores aprenden a percibir adecuadamente cada factor que envuelve al fútbol, aumentan sus capacidades de juicio y reconocen sus límites como jugador, por ende, los jugadores juveniles (jugadores de mayor edad) pueden tener una mayor capacidad de autoanalizar, ofreciendo una impresión centrada en la realidad o una percepción con mayor similitud a la realizada por el entrenador. Vega-Orozco et al. (2020) señalan que existe una relación positiva entre el nivel de pensamiento táctico y técnico con el desarrollo de estas habilidades, es decir, mientras mayor sean estos niveles, mayores serán los cambios que se producirán en sus habilidades, siendo estos cambios significativos. De ello se puede inferir que la diferencia en la experiencia profesional, la formación deportiva y mentalidad entre las edades de los jugadores puede dar lugar a opiniones y capacidades de autoanálisis muy distintas sobre los aspectos evaluados en el instrumento (Bettega et al., 2018).

Dichos resultados podrían indicar que los deportistas evaluados aún no perfeccionan las técnicas y tácticas de juego, ya que se encuentran en proceso de aprendizaje. Williams y Hodges (2005) establecen que las habilidades tácticas y técnicas de un jugador se aprende y mejoran cuando el jugador es puesto en situaciones donde sea necesario la resolución de problemas. El instrumento de evaluación MCJF se basa en dicha afirmación, donde son evaluados una serie de

situaciones que posicionan a los jugadores en diferentes niveles dependiendo de cómo el jugador se desenvuelve en ellas (Lázaro et al., 2019).

De igual forma, los resultados obtenidos pueden estar relacionados con el estrés, las exigencias fisiológicas representadas por las intensidades a las cuales se realizan las actividades durante un partido y las demandas que implica trabajar en un entorno de alto rendimiento (Fernandes et al., 2019). Estas demandas podrían incidir en el nivel competencial de los jugadores cadetes y su posicionamiento en el nivel intermedio (nivel tres) que, al no dominar y comprender todavía por la edad, aún no tienen perfeccionadas las técnicas y tácticas de juego, encontrándose los jugadores en un proceso de aprendizaje. De igual forma, elementos como el estrés puede influir en la toma de decisiones de los jugadores (Almonacid-Fierro et al., 2020) pudiendo disminuir el nivel competencial de los jugadores.

Considerando este aspecto, se hace evidente que este tipo de valoración puede aportar mejoras en el proceso de evaluación del rendimiento deportivo, ya que los jugadores fueron capaces de analizar de forma crítica sus dimensiones competenciales. La evaluación por medio de la percepción de los jugadores y entrenador permitió suministrar información relevante sobre el desarrollando psicológico, físico, táctico y técnico del jugador, así como también brindó información acerca de la capacidad del jugador en resolver diversas situaciones de juego que puedan estar presentes en los entrenamientos y en los partidos de fútbol. Se demostró que la metodología empleada, incorporando el modelo competencial en las evaluaciones del entrenador, pudo contribuir a que éste comprenda mejor las necesidades y problemas que enfrentan sus jugadores.

De igual manera, la metodología utilizada permitió un mayor acercamiento a la situación requerida por el entrenador en cada uno de las dimensiones evaluadas, por lo tanto, las valoraciones dadas por las percepciones ayudan a los futbolistas a mejorar su nivel de competencia y rendimiento deportivo, siendo afirmada la efectividad del instrumento. Este hecho potencialmente puede mejorar el proceso de evaluación y aprendizaje de los deportistas.

Autores como Estrada y Pérez (2011) y Guillén (2010) señalan que la autoevaluación de los jugadores puede aumentar el rendimiento deportiva, ya que favorece la motivación y el control del estrés, la concentración, la dinámica con el equipo y permite aumentar la eficiencia del jugador (Estrada y Pérez, 2011). De forma general, la metodología empleada utilizando la percepción de los jugadores sobre su propia capacidad para llevar a cabo una tarea de manera exitosa puede generar un impacto significativo en su rendimiento deportivo.

De acuerdo con estos autores en este estudio se considera adecuada la utilización de esta metodología en la valoración de las dimensiones competenciales, para así disponer de una información más completa y acertada sobre el rendimiento deportivo de los jugadores de fútbol (Castellano, 2018). De forma general, en el deporte colectivo de equipos base una de las causas que genera una disminución en el rendimiento es la falta o baja comunicación con los entrenadores (Álvarez-

Medina, 2016; Urbano et al., 2020). La valoración de las competencias utilizando la percepción por ambas partes permite una comunicación abierta y, a su vez, conocer el estado del jugador (Álvarez-Medina, 2016; Casais, 2008), lo cual mejora los procesos de evaluación en el fútbol. Casais (2008) señala que la implicación del jugador en su propia evaluación se hace necesario, ya que la información obtenida de ello y el conjunto «entrenador-jugador» serán claves para llevar a cabo una evaluación real y ajustada a cada jugador.

Prieto (2017) afirma la necesidad de ofrecer a los jugadores más jóvenes una formación en el deporte más ajustada a sus necesidades, ya que éstos muestran menores grados de madurez en la asimilación de los aspectos tácticos y técnicos. La utilización de una metodología de evaluación centrada en las percepciones posibilita la obtención de las necesidades requeridas por los jugadores, ya que entre ambas partes se pueden llegar a un consenso en cuanto a requerimientos para mejorar el rendimiento del jugador

En cuanto a la *hipótesis dos*, la cual señala la existencia de diferencia entre las percepciones del jugador y del entrenador en las diferentes dimensiones (psicológica, física técnica y táctica) respecto a la posición del jugador en el campo, se obtuvo que solo las dimensiones técnicas y tácticas dependen del puesto que ocupa. Estos resultados permiten inferir que las diferencias observadas entre los jugadores en estas dimensiones son el resultado del efecto de la variable independiente y no del azar. Por otra parte, se puede inferir que las dimensiones como la psicológica y física son propias de cada jugador, las cuales pueden variar ampliamente sin encontrarse relacionadas con la posición que ocupa un jugador en el terreno de juego.

En el estudio realizado por Prieto (2017) se utilizó un instrumento de evaluación del rendimiento y formación de jugadores de fútbol en las categorías sub-10 a sub-23 de un equipo profesional de España. Este autor optó por una metodología observacional con el fin de poder evaluar el rendimiento técnico y táctico de los jugadores. Se encontró que el desempeño técnico y táctico fue evolucionando entre los jugadores. Las habilidades tácticas fueron progresando desde la portería hasta los jugadores ofensivos, los cuales exhibieron los mayores grados de habilidad en los criterios evaluados. Terry (2008) reportó resultados similares en cuanto a la evolución de las habilidades deportivas. Estos autores señalan que las evaluaciones de los jugadores dependen en gran medida de sus habilidades técnicas y tácticas, existiendo una correlación entre estas dimensiones con la posición del jugador.

Cabe destacar que no se han encontrado estudios similares que determinarán el nivel de competencia y rendimiento deportivo en jugadores de fútbol (Ravindranathan et al., 2017), a excepción de las investigaciones de Prieto (2017) y Terry (2008) mencionadas anteriormente, por lo tanto, se considera que este estudio es una aportación de utilidad para futuras investigaciones.

Este instrumento, siguiendo la metodología empleada, podrían ser aplicado en diferentes fases de evaluación, siendo propuesta tres evaluaciones, una inicial, otra

durante las pruebas de entrenamiento y una final, lo cual potenciaría la mejora del proceso de evaluación en el fútbol. Esto proporcionaría un análisis completo de los jugadores y, además, sería información útil tanto para los entrenadores como para los deportistas, ya que, en algunos casos serviría para mejorar la planificación y control didáctico de los entrenadores en los entrenamientos y como fue mencionado anteriormente, brindaría conocimiento sobre las mayores debilidades de los jugadores, lo cual permitiría mejorar el rendimiento deportivo.

En base a este razonamiento se considera que esta metodología puede ser empleada cuando se quiere evaluar a los jugadores y examinar sus rendimientos deportivos para ser fichados. De igual manera, puede ser utilizada para realizar la evaluación competencial del jugador de fútbol durante el desempeño de su actividad deportiva en los entrenamientos y examinar las habilidades y capacidades del jugador durante las concentraciones y partidos de fútbol.

Además de esto, este instrumento puede ser utilizado cuando se quiere detectar las fallas en el rendimiento y especificar en donde es requerido realizar una intervención. El jugador por medio del proceso de retroalimentación con el entrenador puede informar de cómo ha mejorado su rendimiento y el entrenador puede comparar estas percepciones con sus observaciones. Esto implica que una de las ventajas que ofrece este tipo de valoración es que al ser una herramienta que puede ser aplicada por el mismo futbolista, éste también puede autoanalizar cuales áreas tiene de mejorar. Todo esto conlleva a mejorar la evaluación de los deportistas dentro de esta disciplina altamente demandada.

Por último, es de señalar que las percepciones de los entrenadores sobre los jugadores más hábiles podrían generar efectos contrarios en cuanto a mejora del rendimiento deportivo del equipo en general, ya que al tener una mejor percepción en estos jugadores la cantidad de tiempo dentro de la cancha de estos jugadores podría aumentar para asegurar el resultado positivo en algún partido. Esta percepción puede interferir directamente con la oportunidad de participación y desarrollo deportivo de otros jugadores, siendo así conceptualizados los efectos Pigmalión y Galatea dentro de este tipo de metodología. Es por ello que es de importancia considerar dichos efectos al momento de aplicar esta herramienta de evaluación.

Conclusiones

El análisis realizado evidencia que la autopercepción de las dimensiones psicológicas, tácticas, técnicas y físicas de los jugadores difieren de la percibida por los entrenadores, mostrando los jugadores en todos los casos, una valoración superior respecto a los entrenadores. Sin embargo, tanto para los jugadores como los entrenadores, hay coincidencia en la valoración del rango competencial, nivel tres, para ambas categorías A y B. Además, también se han obtenido resultados valiosos respecto a la posición del jugador en el campo, ya que las evaluaciones con respecto a las dimensiones tácticas y técnicas depende de la posición del jugador.

Una limitación a considerar es que se ha analizado una muestra participante de un mismo equipo, por lo que sería adecuado para futuros estudios analizar otros equipos de fútbol, además de la necesidad de aumentar la muestra de análisis.

Esta investigación evidencia unos resultados positivos empleando un instrumento válido y adecuado (Lázaro et al., 2009) para ayudar a los técnicos y entrenadores en los programas de preparación y evaluación de los futbolistas en categoría cadete como parte del procedimiento para detectar y analizar el talento de los jugadores en los diferentes niveles de los deportistas en las dimensiones analizadas de técnica, táctica, física y psicológica.

Concluyendo, la utilización de esta metodología conlleva unas implicaciones prácticas directas, por un lado, porque se trata de la primera herramienta que analiza las cuatro dimensiones (psicológica, técnica, táctica y física) de forma conjunta, y por otro, porque ello ayudará a identificar los puntos fuertes y las áreas de mejora de los jugadores cadete, para así adaptar las competencias del jugador al modelo de juego en equipo.

Agradecimientos

Los autores agradecen al Sevilla Fútbol Club el permitir realizar este estudio con los jugadores de sus equipos pertenecientes a la categoría cadete y por facilitar las áreas de trabajo.

Referencias

- Abad, M. T., Giménez, F. J., Robles, J., y Castillo, E. (2013). La formación de los entrenadores de jóvenes futbolistas. *Ebalonmano.com: Revista de Ciencias del Deporte*, 9(2),105114.
- Adanis, C. D., y Segura, C. D. (2017). *Autoeficacia, ansiedad precompetitiva y percepción del rendimiento en jugadores de fútbol categorías sub 17 y juvenil*. (tesis doctoral) Universidad Nacional, Heredia, Costa Rica.
- Almonacid-Fierro, A., Martínez, M., y Almonacid, M. (2020). Elementos que influyen en el proceso de toma de decisiones en deportes individuales de alto rendimiento: un estudio cualitativo (Elements that influence the process of decision-making in high-performance individual sports: a qualitative study). *Retos*, 38,341-348. <https://doi.org/10.47197/retos.v38i38.73966>
- Álvarez-Medina, J., Murillo-Lorente, V., Usan-Supervía, P., Ros-Mar, R., y Manonelles-Marqueta, P. (2016). Percepción subjetiva como método de control de la intensidad en fútbol sala. *Retos*, 30,9-14. <https://doi.org/10.47197/retos.v0i30.35128>
- Ballester, I., Fernández, R., y Parra-Camacho, D. (2020). Adaptación y validación de una escala para la evaluación del desempeño profesional del entrenador de fútbol en base a su formación permanente, nivel de TIC y autoevaluación (Adaptation and validation of a scale for the evaluation of

- the professional perf. *Retos*, 40,272-280. <https://doi.org/10.47197/retos.v1i40.83157>
- Barreto, A., Abad, M., y Giménez, F. (2020). Design and validation of a questionnaire to study the process of training football players. *Revista de Ciencias del Deporte* 16(2),12738.
- Bettega, O., Scaglia, A., Nascimento, J., Ibáñez, S., y Galatti, L. (2018). O ensino da tática e da técnica no futebol: concepção de treinadores das categorias de base. *Retos. Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 33,112-117. doi: 10.47197/retos.v0i33.55503
- Caicedo-Parada, S., y Calderón-Vargas, M. (2020). Diseño y validación de un instrumento observacional para la valoración de acciones tácticas ofensivas en fútbol – vatof. *Retos*, 38,306-311. <https://doi.org/10.47197/retos.v38i38.76622>
- Cano, O. (2001). *Fútbol: entrenamiento global basado en la interpretación del juego*. Sevilla: Wanceulen Editorial Deportiva.
- Carmichael, F., Thomas, D., y Ward, R. (2001). Production and Efficiency in Association Football. *Journal of Sports Economics*, 2(3),228–243. doi: 10.1177/ 152700250100200303
- Casamichana, D., y Castellano, J. (2009). Análisis de los diferentes espacios individuales de interacción y los efectos en las conductas motrices de los jugadores: Aplicaciones al entrenamiento de fútbol. *Motricidad: European Journal of Human Movement*, 23,143-167.
- Casais, L. (2008). Revisión de las estrategias para la prevención de lesiones en el deporte desde la actividad física. *Apunts* 157,30-40.
- Castellano, J. (2018). Relación entre indicadores de rendimiento y el éxito en el fútbol profesional. *Revista iberoamericana de psicología del ejercicio y el deporte*, 13(1),4149.
- Castillo, R. (2014). *El efecto Pigmalión. ¿Hasta qué punto determina nuestro futuro la visión que los demás tienen de nosotros?* (Tesis doctoral). Universidad pontificia de las comillas Madrid.
- Cunhan, G., Mesquita, I., Moreno, M., Boleto, A., Tavares, T., y Silva, P. (2010). Autopercepción de las competencias profesionales de los entrenadores de fútbol en función de la experiencia personal y de la formación académica. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 10(1),23-36. Recuperado 20 septiembre 2019 de <https://revistas.um.es/cpd/article/view/110261>
- De Mata, F. (1999). *Propuesta metodológica de la preparación física del jugador de fútbol a partir de indicadores de motricidad en la competición*. Tesis doctoral.

Universidad Politécnica. Madrid, España. Recuperado 19 marzo 2019 de <http://www.cafyd.com/REVISTA/ojs/index.php/bbddcafyd/article/view/120/93>

- Devís-Devís, J., Valenciano, J., Villamón, M., y PérezSamaniego, V. (2010). Disciplinas y temas de estudio en las ciencias de la actividad física y el deporte. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, 10(37),150-66. Recuperado 20 septiembre 2019 de <http://cdeporte.rediris.es/revista/revista37/artdisciplinas147.htm>
- Estrada, O., y Pérez, E. (2011). Edad, concentración y su influencia en el autocontrol de la ansiedad en deportista. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 11(2),89-96. Recuperado 01 septiembre 2019 de <https://revistas.um.es/cpd/article/view/133871>
- Fédération Internationale de Football Association, FIFA (2009). Copa mundial de la FIFA. Recuperado 20 agosto 2020 de <https://www.fifa.com/>
- Fernandes, T., Camerino, O., Garganta, J., Pereira, R., y Barreira, D. (2019). Design and validation of an observational instrument for defence in soccer based on the dynamical systems theory. *International Journal of Sports Science y Coaching*, 14(2),138-152. doi: 10.1177/1747954119827283.
- Fernández-Rio, J., y Méndez-Giménez, A. (2014). Talent detection and development in soccer: a review. *Journal of Sport and Health Research*, 6(1), 7-18. Recuperado 20 agosto 2020 de <http://www.journalshr.com/index.php/issues/2014/52-vol-6-n1-january-april-2014/187fernandez-rio-j-mendez-gimenez-a-2014-talentedetection-and-development-in-soccer-a-review-journalof-sport-and-health-research-617-18>
- García-Mas, A., Palou, P., Smith, R. E., Ponseti, X., Almeida, P., Lameiras J. y Leiva, A. (2011). Ansiedad competitiva y clima motivacional en jóvenes futbolistas de competición, en relación con las habilidades y el rendimiento percibido por sus entrenadores. *Revista de Psicología del Deporte*, 20(1),197-207. Recuperado 14 agosto 2020 de <https://archives.rpd-online.com/article/view/754.html>
- González-Campos, G., Campos-Mesa, M. C., y Romero-Granados, S. (2015). Análisis de la influencia de la evaluación del rendimiento en jugadores de un equipo de fútbol. *Retos*, 25,85-89. <https://doi.org/10.47197/retos.v0i25.34486>
- González-Ponce, I., Leo, F., Jiménez, R., Sánchez-Oliva, D., Sarmiento, H., Figueiredo, A., y García-Calvo, T. (2018). Athletes' Perceptions of Coaching Competency and Team Conflict in Sport Teams: A Multilevel Analysis.

- European journal of sport science*, 18(6),851-860. doi:10.1080/17461391.2018.1461245
- González-Víllora, S., García-López, L., Pastor-Vicedo, J., y Contreras-Jordán, O. (2011). Tactical knowledge and decision making in young football players (10 years old). *Journal of Sport Psychology*, 20(1),79-97. Recuperado 20 agosto 2020 de <https://www.redalyc.org/pdf/2351/235119302007.pdf>
- Guillén, N. (2010). Implicaciones de la Autoeficacia en el rendimiento deportivo. *Pensamiento Psicológico*, 3(9),21-32. Recuperado 18 julio 2019 de <https://revistas.javerianacali.edu.co/index.php/pensamientopsicologico/issue/view/8>
- Hancock, D. J., Adler, A. L., y Cote, J. (2013). A proposed theoretical model to explain relative age effects in sport. *European journal of sport science*, 13(6),630-637. 10.1080/17461391.2013.775352
- Holt, N. L., y Mitchell, T. (2006). Talent development in English professional soccer. *International Journal of Sport Psychology*, 37(2/3),6-98. Recuperado de <https://www.cabdirect.org/cabdirect/abstract/20063233293>
- Krahenbühl, T., y Leonardo, L. (2020). The relative age effect: coaches' choices as evidence of social influence on youth handball. *Journal of Physical Education and Sport*, 20(5),2460-67. doi:10.7752/jpes.2020.05337
- Krogh, M. (2009). An Eye for Talent: Talent Identification and the «Practical Sense» of Top-Level Soccer Coaches. *Sociology of Sport Journal*, 26,365-382. doi: 10.1123/ssj.26.3.365
- Lago, C. (2008). El análisis del rendimiento en el fútbol. Estado actual y perspectivas de futuro de la investigación. In J. Castellano (Ed.), *Fútbol e innovación* (pp. 89-103) Wanceulen.
- Lago-Ballesteros, J., Lago-Peñas, C., y Rey, E. (2012). The effect of playing tactics and situational variables on achieving score-box possessions in a professional soccer team. *Journal of Sports Sciences*, 30(14),1455–1461. doi: 10.1080/02640414.2012.712715
- Lázaro, C. B, Gallardo, A. M, Jabaloyes, J., y Salazar, J. (2019). Diseño y Validación de un cuestionario para Entrenadores de Fútbol Acerca de las Competencias de Jugadores en Categorías Juvenil, Cadete e Infantil. *Gymnasyum*,1, 1-19. Recuperado 08 enero 2020 de <https://g-se.com/disenyo-y-validacion-de-un-cuestionario-para-entrenadoresde-futbol-acerca-de-las-competencias-de-jugadores-encategorias-juvenil-cadete-e-infantil-2586-saw5d30ab47dc737>

- López-Ros, V., y Sargatal, J. (2014). *El aprendizaje de la acción táctica*. Girona: Universitat de Girona, Servei de Publicacions: Càtedra d'Esport i Educació Física de la UdG.
- Martín-Barrero, A., Gutiérrez, I., y Falces-Prieto, M. (2020). Análisis del modelo de juego en un equipo de fútbol profesional de la Bundesliga de Alemania. Estudio caso. *Retos*, 39,628-634. <https://doi.org/10.47197/retos.v0i39.79923>
- Martínez-Cabrera, F. I., Núñez-Sánchez, F. J., Muñoz-López, A., y de Hoyo, M. (2020). Aceleraciones de alta intensidad en el fútbol. ¿Por qué es importante el método de evaluación?. *Retos*, 39,750-754. <https://doi.org/10.47197/retos.v0i39.82281>
- Mendo, A., y Morales, V. (2010). Psicología y fútbol profesional: caracterización de un reto pendiente. *Apuntes de Psicología*, 28(2),237-261. Recuperado 08 enero 2019 de <http://www.apuntesdepsicologia.es/index.php/revista/article/view/215/217>
- Monteleone, M., y Ortega, M. (Ed.) (2015). *La construcción de un modelo de juego*. Barcelona, España: Paidotribo.
- Nuviala, A., Nuviala, R., Pérez-Ordás, R., Morán-Gámez, G., y Falcón-Miguel, D. (2021). Incidencia del género y la edad sobre la calidad, satisfacción y valor percibido de los usuarios de actividades deportivas organizadas. *Retos*, 42,37-46. <https://doi.org/10.47197/retos.v42i0.83480>
- Pazo-Haro, C. I., Sáenz-López Buñuel, P., y Fradua, L. (2012). Influencia del contexto deportivo en la formación de los futbolistas de la selección española de fútbol. *Revista De Psicología Del Deporte*, 21(2),291-299. Recuperado 08 enero 2019 de <https://www.redalyc.org/pdf/2351/235126897009.pdf>
- Pazo-Haro, C. I., Sáenz-López, P., Fradua, L., Barata, A. J., y Coehlo, M.J. (2011) La formación de los jugadores de fútbol de alta competición desde la perspectiva de los coordinadores de cantera. *Apunts Educación Física y Deportes*, 104(2),56-65. doi: 10.5672/apunts.20140983.es.(2011/2).104.06
- Peña, G., Domínguez, A., y González, M. (2017). Regulators of sports commitment from the perspective of practitioners. Review and adaptation of the degree of commitment to sport (CSQ) scale in different sports modalities. *Journal of Sport and Health Research*, 11(1),79-90. Recuperado 11 junio 2019 de http://www.journalshr.com/papers/Vol%2011_N%201/ JSHR%20V11_1_7.pdf
- Paixao, P., Giménez, F. J., y Abad, M. T. (2019). Diseño y validación de un cuestionario para estudiar la formación de entrenadores de fútbol base. *Retos. Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 35(1),294-300.

- <https://doi.org/10.47197/retos.v0i35.63262>
- Prieto-Andreu, J., y Ramírez-Muñoz, A. (2020). Percepción de jugadores de fútbol jóvenes sobre el entorno deportivo. *Retos*, 39, 267-270. <https://doi.org/10.47197/retos.v0i39.77014>
- Pulido, J., Sánchez-Oliva, D., Sánchez-Miguel, P., Leo, F. y García-Calvo, T. (2016). Influencia de la formación de los entrenadores sobre la motivación de los deportistas. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, 16(64),685-702. <http://dx.doi.org/10.15366/rimcafd2016.64.005>
- Prieto, A. (2017). *La formación del talento en el ámbito deportivo: la transferencia de los procesos formativos en el ámbito educativo al joven jugador de fútbol*. Tesis doctoral. Universidad de Castilla-La Mancha: Castilla-La Mancha. Recuperado 11 junio 2019 de <https://ruidera.uclm.es/xmlui/bitstream/handle/10578/16640/TESIS%20Prieto%20Ayuso.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Prieto, M. (2018). Detección de Talentos en Futbolistas a Través de Pruebas Físicas y Técnicas y la Opinión de los Entrenadores. *Revista de educación física: renovar la teoría y la práctica*, 150,11-17.
- Ortega, E., Jiménez, J. M., Palao, J. M., y Sainz, P. (2008). Diseño y validación de un cuestionario para valorar las preferencias y satisfacciones en jóvenes jugadoras de baloncesto. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 8(2),39-58.
- Ravindranathan, S., Ardakani, H. D., Pimental, A., Lee, J., Care, N., y Clark, J.F. (2017). Performance monitoring of soccer players using physiological signals and predictive analytics. *NSF I/UCRC for Intelligent Maintenance Systems (IMS)*, 1-11. Recuperado 11 junio 2019 de https://www.mfpt.org/wp-content/uploads/2019/10/Paper_-Ardakani.pdf
- Reilly, T., Williams, A. M., Nevill, A., y Franks, A. (2000a). A multidisciplinary approach to talent identification in soccer. *Journal of Sports Sciences*, 18(19),695-702. doi: 10.1080/02640410050120078
- Reilly, T., Bangsbo, J., y Franks, A. (2000b). Anthropometric and physiological predispositions for elite soccer. *Journal of Sports Sciences*, 18,669-683. doi: 10.1080/02640410050120050
- Santos, S., Mesquita, I., Graça, A., y Rosado, A. (2010). Coaches' perceptions of competence and acknowledgement of training needs related to professional competences *Journal of Sports Science and*

- Medicine*, 9(1), 62-70. Recuperado 18 julio 2019 de <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC3737976/>
- Tapia-Flores, A., y Hernández-Mendo, A. (2011). Una herramienta para estudiar la dirección de equipos en fútbol. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 11(2),105-113. Recuperado 18 julio 2019 de <https://revistas.um.es/cpd/article/view/133891/123261>
- Terry, C. (2008). *Diseño de una herramienta observacional de evaluación técnico-táctica del fútbol para niños de 10-11 años (Cienfuegos, Cuba)*. Tesis doctoral. Universidad de Granada: Granada.
- Urbano Arévalo, F., Mancha Triguero, D., Gómez Carmona, C., y Gamonales Puerto, J. (2020). Influencia del perfil del entrenador en el diseño de tareas en fútbol-base. Estudio de casos (Influence of coach profile on the design of training tasks in initiation to football. A case study). *Retos*, 38,204-212. <https://doi.org/10.47197/retos.v38i38.74456>
- Vera-Haro, G., Pino Ortega, J., Romero Cerezo, C., y Moreno Contreras, M. I. (2015). Propuesta de valoración técnico-táctica mediante una situación de Juego colectivo básico en el fútbol de iniciación. *Retos*, 12,29-35. <https://doi.org/10.47197/retos.v0i12.35034>.
- Vega-Orozco, S., Bernal-Reyes, F., Gavotto-Nogales, O., Sarabia-Sainz, H., y Horta Gim, M. (2020). Correlación entre pensamiento táctico y el desarrollo de las habilidades técnicas y físicas de jugadores de fútbol infantil. *Retos*, 41,138-142. <https://doi.org/10.47197/retos.v0i41.75647>
- Vidarte, J., Castiblanco, H., Villa, J., y Ortega, A. (2019). Values of the resistance of the university football player in special conditions, of the city of Manizales (Colombia) (Valores de la resistencia del jugador de futbol universitario en condiciones especiales, de la ciudad de Manizales (Colombia)). *Retos*, 36,211-215. <https://doi.org/10.47197/retos.v36i36.66592>
- Williams, A. M., y Hodges, N. J. (2005). Practice, instruction and skill acquisition in soccer: Challenging tradition. *Journal of Sports Sciences*, 23(6),637-650. doi: 10.1080/02640410400021328.

Diseño y Validación de un Cuestionario para Entrenadores de Fútbol Acerca de las Competencias de Jugadores en Categorías Juvenil, Cadete e Infantil

Design and Validation of a Questionnaire for Football Coaches about the Competences of Players in Youth, Cadet and Child Categories

Carlos Bryant Lazaro Paulina¹, Ana María Gallardo Guerrero², José Jabaloyes Vivas³ y Iván Salazar Chang⁴

¹Universidad Católica de Murcia. Alta IF

²Facultad de Deporte. Universidad Católica de Murcia

³Centro de Gestión de la Calidad y el Cambio.

Universitat Politècnica de València ⁴The Next Generation Sports

RESUMEN

El objeto del presente estudio es diseñar y validar el cuestionario MCJF para conocer cuál es la valoración que realizan los entrenadores de fútbol 11 acerca de las competencias de los jugadores que entrenan en categorías juvenil, cadete e infantil. En primer lugar, se ha estudiado la validación del cuestionario mediante la valoración (a través del acuerdo y consenso) de 13 jueces expertos (entrenadores de fútbol nivel III). En segundo lugar, se ha estudiado la fiabilidad y consistencia interna del cuestionario a través del alfa de Cronbach, aplicando el cuestionario a una muestra de 24 entrenadores de equipos de fútbol de la liga autonómica de fútbol de la Comunidad Valencia en categorías juvenil, cadete e infantil. Los resultados obtenidos muestran que el cuestionario MCJ dispone de los niveles óptimos de fiabilidad y validez para conocer la percepción y opinión que tiene los entrenadores acerca de las competencias de los jugadores que ellos dirigen. Esto se

observa en los 3 factores derivados del cuestionario (tácticas, técnicas, físicas y psicosociales) las cuales se encuentran con valores superiores a 0,650.

Palabras Clave: futbolista, competencias, evaluación, técnica y táctica

ABSTRACT

The present research aims to design and validate the MCJF questionnaire (acronym in Spanish) to know what is the assessment made by football coaches 11 about the skills of players who train in youth, cadet and children categories. In the first place, the validation of the questionnaire was studied through the assessment (by agreement and consensus) of 13 expert judges (football coaches' level III). Secondly, the reliability and internal consistency of the questionnaire was performed through Cronbach's alpha, applying the questionnaire to a sample of 24 football team coaches from the Valencian Community League in youth, cadet and children categories. The results obtained show that the MCJ questionnaire has the optimal levels of reliability and validity to know the perception and opinion that coaches have about the skills of the players they direct. This is observed in the 3 factors derived from the questionnaire (tactics, techniques, physical and psychosocial factors) which are found with values higher than 0.650.

Keywords: Football player, Proficiency, evaluation, technique and tactics

INTRODUCCIÓN

El fútbol está considerado como el deporte rey, siendo la disciplina más practicada e influyente del mundo (Malina, 2005) y de España (Llopis-Goig, 2013), además de ser el deporte más visto y practicado a escala global. Por consiguiente, este hecho, hace del fútbol un objeto de estudio, no únicamente desde el punto de vista deportivo, sino desde una visión multidisciplinar también, siendo esta última una característica propia de las ciencias de la actividad física y del deporte (Devís, Valenciano, Villamón y Pérez, 2010). En España concretamente, la práctica deportiva ocupa un lugar prioritario entre las actividades extracurriculares (Balaguer, Castillo, García-Merita y Mars, 2005), constituyendo los deportes de equipo, entre ellos el fútbol, una de las disciplinas que ocupan los primeros lugares

en dicha prioridad, especialmente entre los chicos (Codina, Pestana, Castillo y Balaguer, 2015).

Así pues, no es de extrañar que, exista una demanda cada vez mayor por parte de clubes y asociaciones especializadas en el balompié en conseguir el mayor número de jugadores que demuestren un nivel profesional (González Villora, García López, y Contreras Jordán, 2015). De dicha afirmación, surge la concepción del talento deportivo como una marca distintiva entre futbolistas (Pazo Haro, Saenz-Lopez Bunuel, y Fradua, 2012); de esto se deriva la identificación del talento como el principio de la formación de jugadores. Por consiguiente, desde el punto de vista cuantitativo de investigación, existen numerosos estudios sobre la detección del talento y rendimiento competencial los cuales están fundamentados en aspectos muchas veces antropométricos, como, por ejemplo: el estudio de las gimnastas de élite españolas (Iruña et al., 2009), el de balonmano juvenil (Mohamed et al., 2009), el de futbolistas adolescentes de élite (Ramos y Taborda, 2001), o el estudio de Malina et al. (2000) de jugadores de 11- 16 años. En contraste, Reilly, Bangsbo y Franks (2000) determinaron en su investigación que el desarrollo de las habilidades técnicas y tácticas muestra mayor relevancia que los aspectos antropométricos y fisiológicos antes mencionados. Adicionalmente, vale destacar la conclusión a la que llegaron Williams y Hodges (2005), quienes determinaron que, a pesar de otorgar mayor importancia a los estudios biomédicos, por encima del comportamiento y de aprendizaje, estas no llegaban a asegurar el éxito total de la investigación.

Por otra parte, se destacan aquellos estudios que toman un punto de vista cualitativo al momento de realizar la detección del talento y rendimiento competencial en los deportistas; este enfoque se basa en considerar las ciencias sociales como un pilar con mayor influencia dentro de la formación del jugador experto, sin dejar de lado completamente los aspectos biomédicos. Entre estos estudios se encuentran los que han aplicado la metodología de prácticas deliberadas, como es el caso de la investigación presentada por Ericsson (2007); y también aquellos cuya metodología de estudio estaba orientada hacia el trabajo planificado (Helsen, Hodges, Van Winckel y Starkes 2000). En este mismo orden de ideas, es notable destacar que según Baker y Davids (2007), lo que se conoce como «Talento» (comillas del autor) se debe a dos causas claramente diferenciadas; por una parte, se encuentran los aspectos genéticos, siendo este un aspecto biológico y por otra, el uso progresivo de la practica deliberada como herramienta para la adquisición del nivel experto. En tal sentido, Ericsson (2007) afirma que, si bien es cierto que existen diversos investigadores que atribuyen el rendimiento en deportistas de élite al aspecto genético, estos no ofrecen datos específicos y señalados que demuestren o reiteren la activación de genes que conducen al éxito deportivo en el marco fisiológico y/o anatómico. A esto se suma el hecho de que tampoco se han logrado identificar los genes causantes del llamado «Talento Innato». Por tal razón, huelga decir que muchas de las características observadas

en los deportistas de élite se pueden deber a adaptaciones del organismo por el entrenamiento.

Este tópico en particular ha generado cierto antagonismo entre ambos puntos de vista. Por ejemplo, mientras que investigaciones presentadas por Klissouras, Geladas y Koskolou (2007) señalan que las diferencias individuales en las habilidades funcionales, características morfológicas, atributos motores, y personalidad asociadas al rendimiento deportivo están esencialmente condicionadas por la genética, sin descartar una influencia ambiental, también se cuentan con estudios como los de Lorenzo (2006) y Coté, Baker y Abernethy (2003) quienes destacan la importancia del entrenamiento y los factores genéticos como una dualidad imprescindible para el éxito deportivo. En otras palabras, el talento se obtiene gracias a una actuación multifactorial compensatoria, lo que se traduce en que ambas partes, tanto la genética como el entrenamiento compensan las desventajas que uno puede tener sobre el otro Lorenzo (2006, Op. cit.)

Investigaciones como las de Pazo (2011) donde se ha evaluado de manera cuantitativa diversos factores que influyen en el rendimiento deportivo; así como también la inclusión de aspectos claves relacionados a la formación previa que los jugadores obtienen antes de llegar a nivel experto, resulta ser de gran importancia para este estudio porque su evaluación fue llevada a cabo dentro de los clubes de fútbol españoles más importantes. Su trabajo demostró que existen cinco dimensiones clave: compleción física, contexto social y deportivo, aspecto psicológico individual, técnica y táctica. Dentro del contexto social y deportivo se puede destacar el núcleo familiar y la relación con el resto de jugadores como un factor importante para conseguir el éxito deportivo. Dentro de este contexto también juegan un rol protagónico los entrenadores, quienes llevan la batuta en cuanto a la formación y preparación de los jugadores en estas dimensiones (Pazo, Sáenz, Fradua, Barata, y Coelho, 2011).

En relación a la táctica y técnica deportiva, se pueden destacar algunos aspectos como la percepción y toma de decisiones y el control y el pase respectivamente. Debido a esto, los profesionales encargados de la coordinación de los jugadores sugieren la aplicación de un trabajo integral que implique el uso de la técnica, la táctica y el aspecto físico como claves para el rendimiento del jugador. Con respecto al aspecto psicológico individual, otra de las dimensiones identificadas por Pazo (2011), se muestra que el equilibrio emocional juega un papel fundamental en relación con el rendimiento deportivo de un jugador, para lo cual los coordinadores deportivos recomiendan la intervención indirecta del psicólogo a través de los entrenadores de cada equipo. Pasando ahora a la condición física como dimensión, Pazo et al. (2011) destacan la velocidad como la cualidad más importante en el mundo futbolístico, seguidas por la resistencia y la fuerza junto con las habilidades de coordinación motora. Dentro de la condición física también se deben incluir algunos aspectos antropométricos cuya variable más influyente es la altura, sin embargo, no es un factor del todo excluyente. Por último, pero no menos

importante, se tiene la psicología colectiva, la cual es valorada a través del comportamiento entre compañeros y el aspecto colaborativo, lo que suele ser relacionado con un lograr un ambiente que armonioso y que resulta en un jugador más a gusto y con mejor rendimiento.

Ahora bien, cabría preguntarse, ¿Existen instrumentos validados para la recolección de los datos que permiten la evaluación de estas dimensiones? En este sentido se puede destacar que son muchos los cuestionarios utilizados en investigaciones relacionadas con el ámbito de las ciencias de la actividad física y el deporte, cuya importancia es justificada para la posterior recogida de datos. Estudios como el de García (1997), Ruiz, García y Hernández (2001), Nuviala (2003), Romero, S. y Garrido, M.E. (2005), Fraile y De Diego (2006), Olmedilla, Ortega y Abenza (2007), Ortega, Jiménez, Palao y Sainz (2008), entre otros, utilizan el cuestionario como instrumento de recolección para este tipo de investigación, bien sea para conocer los motivos de práctica deportiva, la satisfacción con el deporte practicado e incluso en el estudio de actividades extraescolares relacionadas con actividades deportivas de ámbito físico.

En cuanto a la selección de los casos, se debe considerar que no se busca un caso representativo o ejemplificador de otros, o de un rango, ni estudiar uno para comprender los demás, sino seleccionarlo porque nos interesa conocer su propia unicidad. La generalización debe darse en el seno del mismo caso, no respecto a otros. Como criterios fundamentales en la selección de los casos, deberíamos considerar lo que Stake (1994,1995, cit. Rodríguez et al. 1996, p. 99) denomina oportunidad de aprender, y esto se verá facilitado en la medida en que: el acceso al campo de estudio nos sea fácil, exista alta probabilidad de mezcla de procesos, programas, personas, interacciones, relacionadas con el objeto de investigación; se puedan establecer buenas relaciones entre el grupo; que el investigador pueda permanecer en el escenario de la investigación todo el tiempo que sea necesario, y por último, que se asegure la calidad y credibilidad del estudio.

Como criterios adicionales los citados autores señalan la variedad y el equilibrio. La primera porque nos puede permitir la replicación, es decir, la capacidad que tiene este tipo de diseño para contrastar las respuestas que se obtienen de forma parcial de cada caso que se analiza. Y la segunda, porque de esa forma pueden compensarse unos con otros

Así pues, luego de presentar todo lo que implica un estudio de casos dentro del ámbito cualitativo, se hace evidente que tomar en consideración este tipo de metodologías no menosprecia ni adolece los estudios cuantitativos que se han realizados con anterioridad, ni tampoco con ello se pretende ir en contra del método científico, sino más bien al contrario, seguir una estructura lógica que parte de un pronóstico o hipótesis primigenia para llegar finalmente a los resultados que demuestren o invaliden dicha hipótesis

Con base en lo anteriormente mencionado, surge la necesidad de diseñar un instrumento de recolección de datos que cumpla con la validez, el rigor y la

fiabilidades adecuadas para determinar el nivel de competencia y rendimiento deportivo en jugadores de fútbol en España, específicamente en las categorías infantil, cadete y juvenil. En tal sentido, basados en el enfoque epistemológico tomado por Pazo (2011) se propone la elaboración de un cuestionario sistemático que proporcione al profesional que trabaje en el ámbito futbolístico (entrenadores, directores metodológicos, directores de académicas y directores de captación) una información acorde y precisa acerca del nivel competencial del jugador de fútbol y su adecuación a un determinado modelo de juego de un club de fútbol determinado

METODO

Participantes

Con el objetivo de obtener la validez de contenidos del cuestionario MCJF, se ha seleccionado un grupo de expertos, formado por 15 entrenadores de fútbol Nivel III (Licencia UEFA Pro) Asimismo, con el propósito de evitar caer en posibles sesgos estadísticos y manteniendo la mayor objetividad posible, se propone la aplicación de un estudio de caso, con lo cual el estudio de validez de constructo y fiabilidad estarán fundamentados en una muestra constituida por 24 entrenadores (nivel II y nivel III) de 12 equipos de la liga autonómica de fútbol de la Comunidad Valencia en categorías juvenil, cadete e infantil: (41,66%, 33,33% y 25% respectivamente). Esta muestra ha sido elegida por muestreo intencional, es decir un tipo de muestro no probabilístico.

Diseño

La validez de contenido del cuestionario se define como el grado en que una prueba representa de forma adecuada lo que se ha realizado (Thomas y Nelson, 2007; Ortega, Jiménez, Palao y Sainz, 2008). En el análisis de la validez del contenido debemos preguntarnos si el instrumento de medida sirve para medir el comportamiento que pretende. Para ello, debemos especificar el universo de comportamientos y la variedad de formas en que podemos medirlos; y en el caso de los test identificar todos los posibles ítems útiles para la medición" (Latiesa, 2003). Según Latiesa (2003), en este tipo de validez se utilizan los juicios con frecuencia consensuados, para determinar si el contenido de los ítems es apropiado o no lo es.

En el caso del presente estudio, el grupo de 13 entrenadores que forman el comité de expertos fue el encargado de realizar la revisión de contenidos pertinente y necesaria. Para ello al grupo de expertos se les solicitó que valorasen diferentes aspectos que estaban incluidos en el cuestionario como son: la información inicial solicitada, la escala de medida, y los ítems del cuestionario, así como una valoración global del mismo (Wiersma, 2001).

Luego de dicho análisis y validación por parte de los expertos, se han eliminado del cuestionario inicial (MCJF) algunos ítems en relación con determinadas competencias las cuales estaban relacionadas al comportamiento psicosocial y que por lo tanto no podrían ser respondidas por parte de los entrenadores.

Seguidamente, una vez redactado y configurado el cuestionario definitivo MCJF se procedió a la validez de comprensión junto al análisis de fiabilidad y de validez interna y externa del instrumento. A continuación, se muestra cada uno de los pasos llevados a cabo:

- Validez de comprensión: Para evaluar esta variable se ha valorado el grado en el que los 24 entrenadores comprendían los diferentes apartados del cuestionario. Para ello, se solicitó a los entrenadores que estimasen el grado de comprensión de las preguntas. luego de suministrar el cuestionario a los sujetos objeto de estudio, fueron analizados los siguientes aspectos:

- Grado de comprensión cualitativo del cuestionario. Para ello, se registraron las preguntas, dudas, sugerencias, etc., que los sujetos realizaron en la sesión de cumplimentación del cuestionario.

Grado de comprensión cuantitativo del cuestionario. En este aspecto se analizaron los valores de las preguntas de autoinforme mediante una escala de 1 a 10. De igual manera, se les solicitó que indicasen aquellos ítems que no entendían tras una primera lectura.

- Análisis de las respuestas. Para conocer el grado de comprensión de cada uno de los ítems, se analizaron las respuestas de los sujetos desde dos puntos de vista:

- Análisis de la frecuencia de la respuesta “no sabe / no contesta”.
- Se decidió eliminar todos aquellos ítems en los que el porcentaje de respuesta “no sabe no / contesta” fuese superior al 5%.

Frecuencia de respuesta elevada. Con el objetivo de que los ítems de los cuestionarios discriminasen a los sujetos objeto de estudio se decidió eliminar todos aquellos ítems que presentasen la misma respuesta en más del 90% de la muestra.

- Análisis de fiabilidad y validez interna y externa; La fiabilidad se entiende como la propiedad del instrumento que produce los mismos resultados en diferentes pruebas, en definitiva, a la exactitud de las medidas (Latiesa, 2003). Así pues, a continuación, se desglosan los pasos llevados a cabo para la determinación de estos aspectos:

- Fiabilidad: Para la determinación de esta variable fue utilizado el criterio del Alpha de Cronbach, el cual arrojó un resultado satisfactorio ante la aplicación del cuestionario. Estos coeficientes superan en todos los casos el criterio de 0,70 determinado por Nunally (1978) para considerar que una escala es fiable, excepto en el de la escala “táctica en ataque” en la que el índice obtenido (0.68) está ligeramente por debajo.

- Validez Interna: La validez del cuestionario queda garantizada con la revisión bibliográfica realizada y la aportación de los expertos, a partir de la cual se determinaron las dimensiones a evaluar de acuerdo con los objetivos propuestos. Para estudiar la validez de cuestionario se ha llevado a cabo un análisis factorial de componentes principales –rotación Varimax con Kaiser–, con el objetivo de comprobar si la estructura factorial del cuestionario se corresponde con los factores teóricos determinados en primera instancia. Para lograr esto se tuvieron en cuenta únicamente las saturaciones con un valor superior al 0,40. El 80% de la varianza se debía a cuatro factores que fueron identificados.
- Validez Externa: para estudiar la validez externa del cuestionario MCJ se ha contrastado, a través de un análisis de la varianza (ANOVA) las diferentes dimensiones del cuestionario en función de 2 variables independientes: una, tipo de equipo (2 niveles: equipos filiales y equipo son filiales) y posición del jugador (8 niveles: defensa central, lateral, mediocentro, media punta, interior, extremo y delantero centro).

Para el análisis estadístico de los datos se utilizó el programa SPSS v21 (Statistical Package for the Social Sciences) con licencia de la Universitat Politècnica de València

Procedimiento

El procedimiento utilizado ha constado de 5 fases:

1. Diseño del cuestionario
2. Validez previa del contenido
3. Modificación del cuestionario
4. Validez final del contenido
5. Análisis de datos

En primer lugar, el cuestionario se construyó en cinco fases siguiendo se indica en Carretero-Dios y Pérez (2007). En primer lugar, se diseñó el cuestionario a partir de la revisión bibliográfica sobre aspectos relacionados con la temática objeto de estudio (Pazo I, Frauda L. y Barata A, 2011)

Para la construcción se ha tenido en cuenta la definición de objetivos y la información necesaria del cuestionario inicial (Cohen y Manion, 1990). Se contemplaron los datos de identificación y clasificación junto con las instrucciones para contestar el cuestionario, denominado en adelante “modelo competencial del jugador de fútbol” (MCJF). Se tomó como referencia inicial el modelo competencial que se presentó por la empresa TNGS en el I clínic de excelencia deportiva en el entrenamiento de fútbol organizado por la Cátedra del Deporte de la Universitat Politècnica de València y que posteriormente se presentó en la sesión del poster del 2nd International Conference of Football: Training methods and Social Issues.

El cuestionario MCJF consta de una breve introducción, donde se explica el uso, modo de contestación de los ítems y definición sobre la escala, objetivo del estudio etc. A continuación, se insertó un bloque sobre datos sociodemográficos como posición de juego, edad, categoría y equipo. Posteriormente, se pasó a la realización de varios bloques de preguntas sobre las competencias de los jugadores. A partir de una revisión bibliográfica y en el marco de cuatro de los elementos clave identificados por Pazo I, Frauda L. y Barata A, (2011), se han determinado 10 dimensiones características de las competencias del futbolista:

1. C1. Control interno del jugador.
2. C2. Control externo del jugador.
3. C3. Táctica en Ataque.
4. C4. Táctica en Defensa.
5. C5. Táctica en la Transición ofensiva.
6. C6. Táctica en la Transición defensiva.
7. C7. Conceptos técnicos con balón.
8. C8. Conceptos técnicos sin balón.
9. C9. Aspectos físicos condicionales.
10. C10. Optimización del rendimiento.

El bloque del cuestionario dispone de 46 ítems de manera que cada ítem tiene seis opciones de respuesta, a los que se les ha llamado “niveles competenciales”. Cada opción muestra un nivel competencial del jugador (0 a 5) y describe una situación específica del desarrollo de la competencia a evaluar: desde un nivel 0 de carencia absoluta en la competencia evaluada hasta el nivel 5 de excelencia en la competencia evaluada. En la tabla 1 se muestra el ítem correspondiente a la competencia “orientación a metas”

Tabla 1. Ítem 1 del cuestionario MCJF. Competencia "orientación a metas".

| | |
|---------|---|
| Nivel 0 | El jugador tiene una orientación a la tarea y al resultado baja. No está interesado en mejorar su rendimiento ni en conseguir éxito. No tiene motivación por superarse, ni porque los demás le aplaudan. La mejora dentro del campo de fútbol no le atrae y la posibilidad de superar a otros o de ser exitoso socialmente tampoco. |
| Nivel 1 | Es una persona que no sabe poner esfuerzos para superarse. Quiere conseguir metas pero estas no están bien definidas ni sabe qué hacer para llegar a conseguirlas. |
| Nivel 2 | Es una persona que pone esfuerzos aislados, solo cuando cree que es el momento. No es consistente con sus objetivos, y hay días que le apetece poner esfuerzos y otros días que no. Hay días que quiere luchar por sus metas y otros días que no. |
| Nivel 3 | Es capaz de poner todo su esfuerzo solo cuando sabe que el éxito está asegurado. Se estimula cuando cree que es mejor que los demás o que los demás van a reconocerlo, pero cuando no está apoyado por los demás o cuando no está siendo observado, no se esfuerza ni saca el cien por cien de sus posibilidades. |
| Nivel 4 | Es una persona que pone el cien por cien en lo que hace, disfruta jugando y entrenando al fútbol, pero no es capaz de dar ese extra para ser sobresaliente. Ambiciosa superarse día a día, pero no ambiciosa ser el mejor ni sobresalir frente a los demás. |
| Nivel 5 | Las metas las tiene muy claras y sabe qué hacer para conseguirlas. Son metas orientadas al resultado y también a la tarea. Sabe dar el cien por cien por el objetivo y también sabe rehacer sus metas si el plan A no funciona. Es una persona altamente motivada por superarse, siempre da el cien por cien, y es capaz de controlar su estado de ánimo para que los resultados sean beneficiosos para él. |

Del mismo modo, los ítems que hacían referencia conceptualmente a un mismo bloque se repartieron de manera aleatoria y diferenciada durante todo el cuestionario.

La segunda fase, tenía por objetivo adquirir la validez de contenido. Para alcanzar niveles óptimos de validez de contenido se utilizaron jueces expertos (Downing y Haladyna, 2004; Wiersma, 2001). Para ello, se envió el cuestionario a un grupo de 7 entrenadores (seleccionados al azar del grupo de 15 jueces expertos seleccionados inicialmente). En todos los casos eran entrenadores con el nivel III y el título Licencia UEFA Pro.

Se solicitó a los entrenadores que hicieran una valoración cualitativa sobre la información inicial, y sobre los ítems que componían el cuestionario, así como se les solicitó que hicieran una valoración global del cuestionario. Además, se les solicitó que indicaran en una escala de 0-10, la adecuación de la información inicial. Finalmente, en relación a los ítems del cuestionario se les solicitó que indicasen:

1. Grado de pertenencia al objeto de estudio (contenido). Se registró en qué medida cada uno de los ítems debía formar parte del cuestionario. Para ello, los entrenadores indicaban en una escala de 0 a 10 el grado de pertenencia del ítem al cuestionario (0= nada pertinente, 10= muy pertinente).
2. Grado de precisión y adecuación (forma). Se registró el grado de precisión en la definición y redacción de cada uno de los ítems. De igual modo, los

entrenadores indicaban en una escala de 0 a 10 el grado de precisión y adecuación del ítem al cuestionario (0= nada adecuado, 10= muy adecuado).

La tercera fase, supuso la interpretación de las respuestas de cada uno de los 7 entrenadores (jueces expertos), tras las cuales se eliminaron y/o modificaron algunos aspectos de los cuestionarios, en especial los referentes a la redacción de los niveles competenciales.

En concreto se eliminaron aquellos ítems que, en la valoración cualitativa, más de cuatro jueces expertos indicaban algún inconveniente en el diseño del ítem. En este sentido se eliminaron los ítems 11, 16, 24 y 31 por considerarse preguntas neutras en relación al contenido que se quería estudiar. Por otro lado, los ítems 4, 15, 41, 44 y 45 fueron eliminados por problemas en su redacción y comprensión. Como conclusión de esta tercera fase se obtuvo un cuestionario de 37 ítem (ver tabla 2).

Tabla 2 *Items del cuestionario MCJF*

| | |
|-----|---|
| C1 | Orientación a metas |
| C2 | Resistencia a la frustración |
| C13 | Cuidado personal |
| C29 | Capacidad de automotivación y liderazgo |
| C14 | Cooperación y solidaridad |
| C28 | Fair play |
| C3 | Combinar con los compañeros |
| C15 | Leer situaciones de juego ofensivas |
| C27 | Gestionar el espacio-tiempo en ataque |
| C30 | Visualizar el ataque |
| C4 | Posicionarse defensivamente |
| C16 | Leer situaciones de juego defensivas |
| C31 | Gestionar el espacio-tiempo en defensa |
| C26 | Visualizar la defensa |
| C5 | Cambio a rol ofensivo |
| C17 | Sacar el balón de presión |
| C19 | Explorar desorganización del rival |
| C6 | Cambio a rol defensivo |
| C18 | Presión tras la pérdida |
| C32 | Ajuste de posición |
| C7 | Control sobre el balón |
| C25 | Jugar el balón |
| C8 | Resolver el 1 vs 1 |
| C24 | Tiro y remates a portería |
| C33 | Pierna no dominante |
| C20 | Despejes |
| C9 | Marcar al rival |
| C34 | Temporización |
| C10 | Anticipación |
| C35 | Recuperación |
| C11 | Resistencia al esfuerzo |
| C21 | Fuerza |
| C12 | Velocidad |
| C23 | Flexibilidad |
| C36 | Coordinación y propiocepción |
| C22 | Hábitos de entrenamiento funcional |
| C37 | Hábitos de recuperación post-esfuerzo |

La cuarta fase, consistió en la aplicación del nuevo cuestionario a 8 entrenadores pertenecientes al grupo de 15 jueces expertos seleccionados inicialmente y que no habían participado en la fase anterior. De nuevo se ha realizado un análisis cualitativo y cuantitativo de los diferentes ítems del cuestionario. Durante esta fase no se ha eliminado ningún ítem más, tan solo se ha modificado la redacción de los niveles del ítem 19 (“Explorar desorganización del rival”).

La quinta fase consistió en la aplicación del cuestionario a los sujetos objeto de estudio (24 entrenadores de fútbol nivel II y III de 12 equipos de la liga autonómica de fútbol de Valencia), con el objeto de obtener las conclusiones necesarias para que se produjese el diseño del cuestionario definitivo.

ANÁLISIS DE DATOS

En primer lugar, se realizó un análisis descriptivo para variables continuas calculándose la media, la desviación típica, mínimo, máximo y moda; y para las variables categóricas se utilizaron las frecuencias y porcentajes de la información recopilada.

Para el cálculo de la validez de contenido, se utilizó la prueba de V de Aiken (Penfield y Giacobbi, 2004).

La fiabilidad del cuestionario se calculó mediante el análisis de la consistencia interna, para lo cual se utilizó el coeficiente Alfa de Cronbach, el cual debe interpretarse como un indicador de la consistencia interna de los ítems, ya que se calcula a partir de la covarianza entre ellos.

Para el cálculo de la validez de constructo se utilizó el análisis factorial mediante la extracción de componentes principales con rotación Varimax, y 0,30 como mínimo criterio de saturación. Se calculó los estimadores de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO; rango entre 0-1) y de significación estadística de Bartlett (si su valor es cercano a la unidad y son significativos $p < 0,05$, indican que el análisis con reducción de variables es adecuado). Para la validez externa se ha utilizado la técnica de Análisis de la Varianza.

Para el análisis de los datos se utilizó el programa estadístico SPSS 21, en su versión para Windows. Los análisis estadísticos se han realizado con un nivel de confianza del 95% (correspondiente a un nivel de significación de $p=0.05$.)

RESULTADOS

El cuestionario fue cumplimentado, en diciembre de 2017, por los 24 entrenadores seleccionados (nivel II y nivel III) sobre de 12 equipos de la liga autonómica de fútbol de la Comunidad Valencia en categorías juvenil, cadete e infantil con un total de 240 jugadores. Vale destacar que, tratándose de un estudio de caso solo han sido tomados aquellos entrenadores expertos que estuvieran adscritos a la federación deportiva de la comunidad valenciana. En la tabla 3 se presentan las características de los jugadores evaluados:

Tabla 3. Frecuencia de datos de la muestra

| | Frecuencia | % |
|------------------|------------|---------|
| Defensa central | 54 | 22,50% |
| Lateral | 34 | 14,17% |
| Mediocentro | 46 | 19,17% |
| Media punta | 32 | 13,33% |
| Interior | 32 | 13,33% |
| Extremo | 22 | 9,17% |
| Delantero centro | 20 | 8,33% |
| Total | 240 | 100,00% |

Fuente: Elaboración

Con respecto a la validez de contenido (cuarta fase), tanto mediante las aportaciones cualitativas, como con las cuantitativas todos los jueces expertos consideraron muy apropiado el instrumento. En concreto se obtuvo unos valores mínimos de V de Aiken de contenido de 0,82, y de forma de 0,87, (ver tabla 4), valores muy superiores a los mínimos indicados por Penfield y Giacobbi (2004).

Tabla 4. Valoración cuantitativa de los entrenadores sobre el contenido y la forma de los ítems

| Ítems | | V Aiken Contenido | V Aiken Forma |
|-------|---|----------------------|------------------|
| C1 | Orientación a metas | 0,83 | 0,88 |
| C2 | Resistencia a la frustración | 0,86 | 0,91 |
| C13 | Cuidado personal | 0,82 | 0,87 |
| C29 | Capacidad de automotivación y liderazgo | 0,85 | 0,91 |
| C14 | Cooperación y solidaridad | 0,88 | 0,90 |
| C28 | Fair play | 0,91 | 0,96 |
| C3 | Combinar con los compañeros | 0,86 | 0,91 |
| C15 | Leer situaciones de juego ofensivas | 0,83 | 0,92 |
| C27 | Gestionar el espacio-tiempo en ataque | 0,82 | 0,90 |
| C30 | Visualizar el ataque | 0,84 | 1,00 |
| C4 | Posicionarse defensivamente | 0,93 | 0,98 |
| C16 | Leer situaciones de juego defensivas | 0,91 | 0,94 |
| C31 | Gestionar el espacio-tiempo en defensa | 0,92 | 1,00 |
| C26 | Visualizar la defensa | 0,83 | 0,97 |
| C5 | Cambio a rol ofensivo | 0,91 | 0,93 |
| C17 | Sacar el balón de presión | 0,90 | 0,89 |
| C19 | Explorar desorganización del rival | 0,90 | 0,87 |
| C6 | Cambio a rol defensivo | 0,88 | 0,90 |
| C18 | Presión tras la pérdida | 0,84 | 0,94 |
| C32 | Ajuste de posición | 0,83 | 0,93 |
| C7 | Control sobre el balón | 0,84 | 0,96 |
| C25 | Jugar el balón | 0,89 | 0,90 |
| C8 | Resolver el 1 vs 1 | 0,86 | 0,89 |
| C24 | Tiro y remates a portería | 0,84 | 0,91 |
| C33 | Pierna no dominante | 0,91 | 0,93 |
| C20 | Despejes | 0,92 | 0,96 |
| C9 | Marcar al rival | 0,91 | 1,00 |
| C34 | Temporización | 0,88 | 0,89 |
| C10 | Anticipación | 0,87 | 0,87 |
| C35 | Recuperación | 0,92 | 0,93 |
| C11 | Resistencia al esfuerzo | 0,86 | 0,87 |
| C21 | Fuerza | 0,87 | 0,88 |
| C12 | Velocidad | 0,88 | 0,92 |
| C23 | Flexibilidad | 0,83 | 0,94 |
| C36 | Coordinación y propiocepción | 0,84 | 0,91 |
| C22 | Hábitos de entrenamiento funcional | 0,86 | 0,90 |
| C37 | Hábitos de recuperación post-esfuerzo | 0,91 | 0,89 |

La validez de constructo de este cuestionario se calculó a través de un análisis factorial mediante la extracción de componentes principales y rotación Varimax con Kaiser (Thomsom, 2004). Cada variable fue incluida en un solo factor, atendiendo a su carga factorial, estableciendo valores de 0,30 como mínimo criterio de saturación (Ferrando y Anguiano Carrasco, 2010). La rotación Varimax se asume como el más adecuado, dado que se espera discriminar el máximo de factores que

forman la escala. Se calculó los estimadores de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO= 0,535) y de significación estadística de Bartlett ($p=0,000$).

En la tabla 5 se puede apreciar que la concepción de la escala del cuestionario se percibe desde tres dimensiones, por lo que los ítems se agrupan en tres factores principales y estadísticamente independientes. Estos bloques son los que hacen referencia a los aspectos vinculados al ataque, los aspectos vinculados al defensa y los aspectos vinculados a aspectos personales.

Se puede ver también que los pesos factoriales de todos los ítems son estadísticamente significativos ($p<0,001$), aspecto que refuerza la validez de constructo. En concreto los pesos factoriales correspondientes a ítems del primer factor denominado "Ataque" oscilan entre 0,51 y 0,89; los relacionados con el segundo factor "Defensa" entre 0,52 y 0,86; y los del tercer factor "Personal" entre 0,52 y 0,82.

También se observa la varianza total explicada, de manera que los tres factores dan cuenta de un 73,50%, porcentaje de explicación que se sitúa en niveles de aceptación muy elevados.

En concreto el factor uno, "Ataque" explica un 33,5% de la varianza, el factor dos, "Defensa" un 29,80% y el factor tres, "Personal" un 10,20%.

Tabla 5. *Análisis factorial Confirmatorio*

| ÍTEMS | | Factor 1 | Factor 2 | Factor 3 |
|--------------------------------------|---|----------|----------|----------|
| C1 | Orientación a metas | | | 0,52 |
| C2 | Resistencia a la frustración | 0,68 | | 0,81 |
| C13 | Cuidado personal | | | 0,72 |
| C29 | Capacidad de automotivación y liderazgo | | 0,58 | 0,56 |
| C14 | Cooperación y solidaridad | | 0,62 | 0,54 |
| C28 | Fair play | 0,57 | 0,52 | 0,81 |
| C3 | Combinar con los compañeros | 0,85 | | |
| C15 | Leer situaciones de juego ofensivas | 0,88 | | |
| C27 | Gestionar el espacio-tiempo en ataque | 0,81 | | |
| C30 | Visualizar el ataque | 0,79 | | |
| C4 | Posicionarse defensivamente | | 0,85 | |
| C16 | Leer situaciones de juego defensivas | | 0,86 | |
| C31 | Gestionar el espacio-tiempo en defensa | | 0,77 | |
| C26 | Visualizar la defensa | | 0,79 | |
| C5 | Cambio a rol ofensivo | 0,79 | | |
| C17 | Sacar el balón de presión | 0,85 | | |
| C19 | Explorar desorganización del rival | 0,78 | | |
| C6 | Cambio a rol defensivo | | 0,78 | |
| C18 | Presión tras la pérdida | | 0,76 | |
| C32 | Ajuste de posición | | 0,82 | |
| C7 | Control sobre el balón | 0,81 | 0,85 | |
| C25 | Jugar el balón | 0,78 | 0,73 | |
| C8 | Resolver el 1 vs 1 | 0,82 | | |
| C24 | Tiro y remates a portería | 0,88 | | |
| C33 | Pierna no dominante | 0,81 | 0,52 | |
| C20 | Despejes | | 0,86 | |
| C9 | Marcar al rival | | 0,78 | |
| C34 | Temporización | | 0,83 | |
| C10 | Anticipación | | 0,69 | |
| C35 | Recuperación | | 0,68 | |
| C11 | Resistencia al esfuerzo | | 0,75 | |
| C21 | Fuerza | | 0,74 | |
| C12 | Velocidad | 0,55 | | |
| C23 | Flexibilidad | 0,76 | | |
| C36 | Coordinación y propiocepción | 0,82 | | |
| C22 | Hábitos de entrenamiento funcional | | | 0,58 |
| C37 | Hábitos de recuperación post-esfuerzo | | | 0,62 |
| Porcentaje de variabilidad | | 0,335 | 0,298 | 0,102 |
| Porcentaje de variabilidad acumulado | | 33,5% | 63,3% | 73,5% |

En la tabla 6 se muestra el coeficiente alfa de Cronbach, para cada uno de los tres factores del cuestionario. Se observa que los tres factores obtienen valores superiores a 0,72, valores aceptables según Celina y Campo (2005). En concreto se aprecia que el factor “Ataque” es el que dispone de valores superiores y el de “Personal”, el que dispone de valores menores de consistencia interna.

Tabla 6. *Fiabilidad: Consistencia interna del cuestionario.*

Tabla *Fiabilidad: Consistencia interna del*

| FACTORES | Alfa de Cronbach |
|----------|------------------|
| ATAQUE | 0,80 |
| DEFENSA | 0,75 |
| PERSONAL | 0,72 |
| TOTAL | 0,69 |

Para estudiar la validez de cuestionario también se han calculado las correlaciones entre las 10 dimensiones del cuestionario, ya que si éstas están midiendo un constructo deberán correlacionar de manera significativa. La tabla 7 nos muestran las altas correlaciones entre las dimensiones. Los resultados obtenidos apoyan en un grado importante la estructura teórica establecida a priori y, por tanto, la validez de constructo del cuestionario.

Tabla 7. Correlaciones de las escalas del cuestionario

| | C1 | C2 | C3 | C4 | C5 | C6 | C7 | C8 | C9 | C10 |
|--|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|------|
| C1. Aspectos psicosociales de control interno. | 1,00 | | | | | | | | | |
| C2. Aspectos psicosociales de control externo. | 0,62* | 1,00 | | | | | | | | |
| C3. Táctica en Ataque | 0,53* | 0,52* | 1,00 | | | | | | | |
| C4. Táctica en Defensa | 0,41* | 0,40* | 0,61* | 1,00 | | | | | | |
| C5. Táctica en la Transición defensiva | 0,47* | 0,46* | 0,62* | 0,62* | 1,00 | | | | | |
| C6. Táctica en la Transición ofensiva | 0,55* | 0,55* | 0,61* | 0,64* | 0,63* | 1,00 | | | | |
| C7. Técnica con balón | 0,49* | 0,48* | 0,55* | 0,57* | 0,55* | 0,51* | 1,00 | | | |
| C8. Técnica sin balón | 0,53* | 0,52* | 0,53* | 0,46* | 0,54* | 0,48* | 0,52* | 1,00 | | |
| C9. Aspectos físicos condicionales | 0,41* | 0,44* | 0,47* | 0,48* | 0,51* | 0,47* | 0,55* | 0,42* | 1,00 | |
| C10. Optimización del rendimiento | 0,59* | 0,60* | 0,48* | 0,42* | 0,43* | 0,42* | 0,53* | 0,44* | 0,48* | 1,00 |

Con respecto a la validez externa, se ha estudiado la influencia de los diferentes modelos de juego y de la posición del jugador en el terreno de juego en las puntuaciones del cuestionario. Tanto los diferentes modelos de juego que utilizan los equipos de fútbol como las diferentes posiciones que ocupan los jugadores, demanda unas competencias diferentes a cada jugador. De acuerdo con estas consideraciones, sería de esperar que existiesen diferencias entre las puntuaciones que se han obtenido en función del sistema de juego que utiliza el equipo y la posición del jugador en algunas de las dimensiones del cuestionario: por ejemplo, los jugadores que ocupan posiciones de ataque y juegan en equipos que utilizan modelos de juego más ofensivos deberían obtener mayores puntuaciones en las dimensiones del cuestionario de las dimensiones C3 (Táctica en Ataque), C6 (Táctica en la Transición ofensiva) y C7 (Técnica con balón).

Siguiendo este planteamiento, para estudiar la validez externa del cuestionario MCJF se ha contrastado, a través de un análisis de la varianza (ANOVA) las diferentes dimensiones del cuestionario en función de 2 variables independientes: tipo de equipo (2 niveles: equipos filiales y equipo son filiales) y posición del

jugador (8 niveles: defensa central, lateral, mediocentro, media punta, interior, extremo y delantero centro)

Tabla 8. Validez Externa: Dimensiones del Cuestionario y Modelos de juego

| Dimensiones del Cuestionario | Grupos | n | F | Nivel Significación |
|--|-----------|-----|-------|---------------------|
| C1. Aspectos psicosociales de control interno. | Filial | 122 | 4,015 | 0,047* |
| | No filial | 118 | | |
| C2. Aspectos psicosociales de control externo. | Filial | 122 | 0,206 | 0,651 |
| | No filial | 118 | | |
| C3. Táctica en Ataque | Filial | 122 | 2,433 | 0,121 |
| | No filial | 118 | | |
| C4. Táctica en Defensa | Filial | 122 | 0,486 | 0,487 |
| | No filial | 118 | | |
| C5. Táctica en la Transición defensiva | Filial | 122 | 0,209 | 0,648 |
| | No filial | 118 | | |
| C6. Táctica en la Transición ofensiva | Filial | 122 | 3,943 | 0,049* |
| | No filial | 118 | | |
| C7. Técnica con balón | Filial | 122 | 4,636 | 0,033* |
| | No filial | 118 | | |
| C8. Técnica sin balón | Filial | 122 | 0,296 | 0,587 |
| | No filial | 118 | | |
| C9. Aspectos físicos condicionales | Filial | 122 | 0,865 | 0,354 |
| | No filial | 118 | | |
| C10. Optimización del rendimiento | Filial | 122 | 4,211 | 0,042* |
| | No filial | 118 | | |

En la tabla 8 se muestran los resultados del análisis ANOVA en función del modelo de juego. Se han identificado 4 dimensiones significativas en las que aparecen diferencias significativas:

- C1: Aspectos psicosociales de control interno.
- C6: Táctica en la Transición ofensiva
- C7: Técnica con balón
- C9. Optimización del rendimiento

En los cuatro casos se han obtenido medias superiores en los equipos filiales. En este caso se confirma la hipótesis inicial de que los equipos filiales (con modelos de juego más ofensivos) obtienen puntuaciones superiores en la dimensión vinculadas a la transición ofensiva, son jugadores más técnicos y tienen más competencias de control interno y disciplina de entrenamientos.

Tabla 9. Validez Externa: Dimensiones del Cuestionario y Posición en el campo

| Dimensiones del Cuestionario | Grupos | n | F | Nivel Significación |
|--|------------------|----|-------|---------------------|
| C1. Aspectos psicosociales de control interno. | Defensa central | 54 | 0,724 | 0,652 |
| | Lateral | 34 | | |
| | Mediocentro | 46 | | |
| | Media punta | 32 | | |
| | Interior | 32 | | |
| | Extremo | 22 | | |
| | Delantero centro | 20 | | |
| C2. Aspectos psicosociales de control externo. | Defensa central | 54 | 0,604 | 0,752 |
| | Lateral | 34 | | |
| | Mediocentro | 46 | | |
| | Media punta | 32 | | |
| | Interior | 32 | | |
| | Extremo | 22 | | |
| | Delantero centro | 20 | | |
| C3. Táctica en Ataque | Defensa central | 54 | 3,016 | 0,0056* |
| | Lateral | 34 | | |
| | Mediocentro | 46 | | |
| | Media punta | 32 | | |
| | Interior | 32 | | |
| | Extremo | 22 | | |
| | Delantero centro | 20 | | |
| C4. Táctica en Defensa | Defensa central | 54 | 2,417 | 0,023* |
| | Lateral | 34 | | |
| | Mediocentro | 46 | | |
| | Media punta | 32 | | |
| | Interior | 32 | | |
| | Extremo | 22 | | |
| | Delantero centro | 20 | | |
| C5. Táctica en la Transición defensiva | Defensa central | 54 | 1,329 | 0,241 |
| | Lateral | 34 | | |
| | Mediocentro | 46 | | |
| | Media punta | 32 | | |
| | Interior | 32 | | |
| | Extremo | 22 | | |
| | Delantero centro | 20 | | |
| C6. Táctica en la Transición ofensiva | Defensa central | 54 | 1,561 | 0,152 |
| | Lateral | 34 | | |
| | Mediocentro | 46 | | |
| | Media punta | 32 | | |
| | Interior | 32 | | |
| | Extremo | 22 | | |
| | Delantero centro | 20 | | |
| C7. Técnica con balón | Defensa central | 54 | 2,124 | 0,045* |
| | Lateral | 34 | | |
| | Mediocentro | 46 | | |
| | Media punta | 32 | | |
| | Interior | 32 | | |
| | Extremo | 22 | | |
| | Delantero centro | 20 | | |
| C8. Técnica sin balón | Defensa central | 54 | 0,976 | 0,451 |
| | Lateral | 34 | | |
| | Mediocentro | 46 | | |
| | Media punta | 32 | | |
| | Interior | 32 | | |
| | Extremo | 22 | | |
| | Delantero centro | 20 | | |
| C9. Aspectos físicos condicionales | Defensa central | 54 | 0,439 | 0,876 |
| | Lateral | 34 | | |

En la tabla 9 se muestran los resultados del análisis ANOVA en función de la posición en el terreno de juego. En este caso se han identificado 4 dimensiones significativas en las que aparecen diferencias significativas:

- C3: táctica en ataque
- C4: táctica en defensa
- C7: Técnica con balón

En este caso también se confirma la hipótesis inicial de que los jugadores de ataque en un equipo (delantero centro, extremos y media puntas) son jugadores con mayor puntuación en las dimensiones C4 (táctica en ataque) y C7 (técnica con balón), mientras que los jugadores en defensa (defensa central, medio centro y laterales) obtienen mejores puntuaciones en la dimensión C4 (táctica en defensa) y menores puntuaciones en la técnica con balón.

DISCUSIÓN

El objetivo fundamental del presente estudio es la validación del cuestionario (MCJF) para medir el nivel competencial del jugador de fútbol según el punto del entrenador, a través de la validación de contenidos, de comprensión y de la validación estadística.

La utilización de un cuestionario, si se realiza con un diseño y una planificación adecuada, permite recoger información sobre el objeto de estudio (Thomas y Nelson, 2007). Además, para que el proceso de validación sea satisfactorio, se requiere la utilización de jueces expertos (en nuestro caso entrenadores nivel III con el título UEFA Pro Licence) para validar el instrumento y que no existan posibles sesgos (Bulger y Housner, 2007; Ortega, Jiménez, Palao y Sainz, 2008; Wiersma, 2001; Zhu, Ennis y Chen, 1998).

Para que el proceso de validación sea satisfactorio, se requiere la utilización de un panel de jueces expertos, y lo suficientemente amplio como para estabilizar las respuestas de cada uno de los ítems para que su análisis sea correcto (Wieserma, 2001). Al hablar de "juez experto", se debe indicar que deben adecuarse a la materia de estudio, para validar el instrumento y no existan posibles sesgos, además de justificar porqué se han elegido dichos jueces expertos (Zhu, Ennis y Chen, 1998). Por otro lado, es necesario que el panel de expertos sea lo suficientemente amplio como para estabilizar las respuestas de cada uno de los ítems (Wieserma, 2001). La mayoría de autores indica un mínimo de 10 jueces expertos por panel (Dunn,

Bouffard y Rogers, 1999). El cumplimiento de estos aspectos da mayor potencia y solidez al proceso de validación. A modo de referencia, para futuros estudios debe tenerse en cuenta que se solicitó la participación de 25 jueces expertos, de los cuales finalmente respondieron 15 jueces expertos. Es por ello, que se recomienda la solicitud de participación al menos al doble de los jueces expertos necesarios. En el presente trabajo, se ha utilizado un grupo de entrenadores de fútbol que conforman el panel de jueces expertos lo suficientemente amplio como para poder estabilizar las respuestas de cada uno de los ítems para el correcto análisis (Wiersma, 2001). Las contribuciones cualitativas otorgadas por los entrenadores seleccionados, hicieron relación principalmente a la eliminación de algunos ítems. Autores como Carretero-Dios y Pérez (2007), Ortega, Jiménez, Palao y Sainz, (2008) o Wiersma (2001), consideran que estas contribuciones de tipo cualitativo son indispensables en el desarrollo de un instrumento. De hecho, como se ha podido observar, 4 de los ítems se eliminaron por ser preguntas neutras a nivel de contenido y 5 por causas de redacción y comprensión. Sin embargo, se observa que a pesar de que los entrenadores señalan que los ítems son correctos, y que su redacción y grado de comprensión es elevado, puede ocurrir que los sujetos que contesten al cuestionario (entrenadores de equipos de fútbol) no perciban el mismo criterio (Zhu, Ennis y Chen, 1998).

Se puede observar como en los 3 factores se ha obtenido una muy buena fiabilidad (todos los valores del coeficiente alfa de Cronbach superiores a 0,72). Tomando como referencia a Ortega, Calderón, Palao y Puigcerver (2008) aquellos valores del coeficiente alfa de Cronbach que se encuentran entre 0,61-0,8 son considerados adecuados. Esto ocurre en todos los ítems de los 3 bloques relacionados con el ataque, la defensa y los aspectos personales con valores coeficiente alfa de Cronbach de 0,80, 0,75 y 0,72 respectivamente. Se puede afirmar también, de acuerdo con Nunnally (1978), que los valores obtenidos son aceptables.

En cuanto a las preguntas del primer factor "ataque", se observa como en todos los ítems del cuestionario (C2, C28, C3, C15, C27, C30, C5, C17, C19, C7, C25, C8, C24, C33, C12, C23 y C36) se obtuvo un índice de fiabilidad muy bueno al obtenerse valores por encima de 0,80. Por el contrario, las preguntas del tercer factor "aspectos personales" (C1, C2, C13, C29, C14, C28, C22 y C37) obtuvieron un índice de fiabilidad con una fuerza menor (0,72).

Teniendo en cuenta que son pocos los cuestionarios que se diseñan y validan siguiendo los procesos metodológicos adecuados (Burgos, 2006), en nuestro caso, tras el análisis y valoración de los expertos (entrenadores de fútbol con el título UEFA Pro Licence) se puede decir que el cuestionario diseñado para mediar las competencias de los jugadores de fútbol en categorías infantil, cadete y juvenil es válido, ya que consigue evaluar lo que se pretende. El cumplimiento de estos aspectos, da mayor potencia y solidez al proceso de validación (Ortega, Jiménez, Palao y Sainz, 2008).

En resumen, la construcción de cualquier instrumento de medición en ciencias de la actividad física y del deporte, debe seguir un proceso arduo y trabajoso. Este debe seguir las siguientes fases: a) Planteamiento del estudio (se ha realizado una revisión bibliográfica para fundamentar el estudio); b) Validación de contenido mediante un panel de jueces expertos; c) Cálculo de los valores de la fiabilidad; y d) Cálculo de la validez interna y externa.

CONCLUSIONES

Una vez analizados los procesos de validez y fiabilidad del cuestionario, podemos establecer la siguiente conclusión:

El cuestionario MCJF diseñado puede utilizarse en el ámbito de las ciencias de la actividad física y el deporte para conocer la opinión que tienen los entrenadores de fútbol de las competencias de los jugadores en categorías infantil, cadete y juvenil.

REFERENCIAS

1. Baker, J., y Davids, K. (2007). Introduction to special issue on nature, nurture, and sport performance. *International Journal of Sport Psychology*, 38, 1-3. <https://doi.org/10.1017/9781316480748>
2. Balaguer, I., Castillo, I., García-Merita, M., y Mars, L. (2005). *Implications of structured extracurricular activities on adolescent's well being and risk behaviors: motivational mechanisms*. 9th European Congress of Psychology. Granada.
3. Burgos, R. (2006). *Metodología de investigación y escritura científica en clínica*. Granada: Escuela Andaluza de Salud Pública. <https://www.easp.es/project/metodologia-de-investigacion-y-escritura-cientifica-en-clinica/>
4. Bulger, S. M., y Housner, L. D. (2007). Modified delphi investigation of exercise science in physical education teacher education. *Journal of Teaching in Physical Education*, 26, 57-80. <https://doi.org/10.1123/jtpe.26.1.57>
5. Carretero-Dios, H., y Pérez, C. (2007). Normas para el desarrollo y revisión de estudios instrumentales. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 5(3), 521-551. https://aepc.es/ijchp/NDREI07_es.pdf
6. Celina, H., y Campo, A. (2005). Aproximación al uso del coeficiente Alfa de Cronbach. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 34, 572-580. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0034-74502005000400009&script=sci_abstract&tlng=es
7. Codina, N., Pestana, J., Castillo, I., y Balaguer, I. (2016). "Ellas a estudiar y bailar, ellos a hacer deporte": Un estudio de las actividades extraescolares de los adolescentes mediante los presupuestos de tiempo. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 16(1), 233-242. <https://revistas.um.es/cpd/article/view/254591>
8. Cohen, L. F., y Manion, L. (1990). *Métodos de investigación educativa*. Madrid: La Muralla. <http://hdl.handle.net/10553/112723>

9. Cote, J., Baker, J., y Abernethy, A.B. (2003). *From play to practice: A developmental framework for the acquisition of expertise in team sports*. Expert Performance in Sports: Advances in Research on Sport Expertise. Edited by J. L. Starkes and K. A. Ericsson. Champaign, IL: Human Kinetics, 89-113. <https://espace.library.uq.edu.au/view/UQ:69699>
10. Devís, J., Valenciano, J., Villamón, M., y Pérez, V. (2010). Disciplinas y temas de estudio en las ciencias de la actividad física y el deporte. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, 10(37), 150-166. <http://cdeporte.rediris.es/revista/revista37/artdisciplinas147.htm>
11. Downing, S. M., y Haladyna, T. M. (2004). Validity trestas: overcoming interference with proposed interpretations of assessment data. *Medical Education*, 38, 327-333. <https://doi.org/10.1046/j.1365-2923.2004.01777.x>
12. Dunn, J. G., Bouffard, M., y Rogers, W. T. (1999). Assessing Item Content-Relevance in Sport Psychology Scale-Construction Research: Issues and Recommendations. *Measurement in Physical Education and Exercise Science*, 3(1), 15-36. https://doi.org/10.1207/s15327841mpee0301_2
13. Ericsson, K. A. (2007). Deliberate practice and the modifiability of body and mind: Toward a science of the structure and acquisition of expert and elite performance. *International Journal of Sport Psychology*, 38, 4-34. <https://psycnet.apa.org/record/2007-06716-002>
14. Fraile, A., y De Diego, R. (2006). Motivaciones de los escolares europeos para la práctica del deporte escolar. Un estudio realizado en España, Italia, Francia y Portugal. *Revista Internacional de Sociología*, 64(44), 85-109. <https://doi.org/10.3989/ris.2006.i44.29>
15. García, F. (1997). Los españoles y el deporte (1980-1995). *Un análisis sociológico*. Valencia: Tirant lo Blanch. https://books.google.es/books/about/Los_espaa%C3%B1oles_y_el_deporte_1980_1995.html?id=pEeCAAAMAAMAJ&redir_esc=y
16. Helsen, W. F., Hodges, N. J., Van Winckel, J., y Starkes, J. L. (2000). The roles of talent, physical precocity and practice in the development of soccer expertise. *Journal of Sports Sciences* 18(9), 727-736. <https://doi.org/10.1080/02640410050120104>
17. Irurtia, A., Pons, V., Busquets, A., Marina, M., Carrasco, M., y Rodríguez, L. (2009). Talla, peso, somatotipo y composición corporal en gimnastas de élite españolas (gimnasia rítmica) desde la infancia hasta la edad adulta. *Apunts. Educación Física y Deportes*, 95, 64-74. <http://hdl.handle.net/11162/44720>
18. Klissouras, V., Geladas, N., y Koskolou, M. (2007). Nature prevails over nurture. *International Journal of Sport Psychology*, 38(1), 35-67. <https://psycnet.apa.org/record/2007-06716-003>
19. Latiesa, M. (2003). Validez y fiabilidad de las observaciones sociológicas. En García, F. M., Ibáñez, J., y Alvira, F. *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*. 3ª ed. Madrid: Alianza Editorial. pp. 409-443. <https://bibliotecas.uncuyo.edu.ar/explorador3/Record/FEDANA001833/Details>
20. Llopis-Goig, R. (2013). Identificación con clubes y cultura futbolística en España. Una aproximación sociológica. *Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, 9(33), 236-251. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=71028042004>
21. Lorenzo, A. (2006). *Las etapas del proceso de formación física del joven futbolista. Detección, desarrollo y selección del talento en fútbol*. Universidad de Castilla-La Mancha.
22. Malina, R. M., Peña, M. E., Eisenmann, J. C., Horta, J., Rodrigues, J., y Miller, R. (2000). Height, mass and skeletal maturity of elite Portuguese soccer players aged 11-16 years. *Journal of Sports Sciences*, 18(9), 685-693. <https://doi.org/10.1080/02640410050120069>
23. Mohamed, H., Vaeyens, R., Matthys, S., Multael, M., Lefevre, J., Lenoir, M., y Philippaerts, R. (2009). Anthropometric and performance measures for the development of a talent detection and identification model in youth handball. *Journal of sports sciences*, 27(3), 257-266. <https://doi.org/10.1080/02640410802482417>
24. Nunnally, J. C. (1978). *Psychometric theory*. New York: McGraw-Hill. <https://archive.org/details/psychometrictheo00nunn>
25. Nuviola, A. (2003). *Las escuelas deportivas en el entorno rural del servicio comarcal de deportes "corredor del Ebro" y el municipio fuentes de Ebro*. Tesis doctoral. Universidad de Almería. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=158840>

26. Olmedilla, A., Ortega, E., y Abenza, L. (2007). Percepción de los futbolistas juveniles e influencia del trabajo psicológico en la relación entre variables psicológicas y lesiones. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 7(2), 75-88. <https://revistas.um.es/cpd/article/view/54611>
27. Ortega, E., Calderón, A., Palao, J. M., y Puigcerver, C. (2008). Diseño y validación de un cuestionario para evaluar la actitud percibida del profesor en clase y de un cuestionario para evaluar los contenidos actitudinales de los alumnos durante las clases de educación física en secundaria. *RETOS, Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 14, 22-29. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=345732279004>
28. Ortega, E., Jiménez, J. M., Palao, J. M., y Sainz, P. (2008). Diseño y validación de un cuestionario para valorar las preferencias y satisfacciones en jóvenes jugadoras de baloncesto. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 8(2), 39-58. <https://revistas.um.es/cpd/article/view/54281>
29. Pazo, I., Frauda, L., y Barata, A. (2011). La formación de los jugadores de fútbol de alta competición desde la perspectiva de los coordinadores de cantera. *Apunts. Educación Física y Deportes*, 104(2), 56-65. [https://doi.org/10.5672/apunts.2014-0983.es.\(2011/2\).104.06](https://doi.org/10.5672/apunts.2014-0983.es.(2011/2).104.06)
30. Penfield, R. D., y Giacobbi, P. R. (2004). Applying a score confidence interval to Aiken's item content-relevance index. *Measurement in Physical Education and Exercise Science*, 8(4), 213-225. https://doi.org/10.1207/s15327841mpee0804_3
31. Ramos, S., y Tabora, J. (2001). Orientaciones para la planificación del entrenamiento con niños. *Apunts. Educación Física y Deportes*, 65, 45-52. <https://raco.cat/index.php/ApuntsEFD/article/view/301925>
32. Reilly, T., Bangsbo, J., y Franks, A. (2000). Anthropometric and physiological predispositions for elite soccer. *Journal of Sports Sciences*, 18(9), 669-683. <https://doi.org/10.1080/02640410050120050>
33. Romero, S., y Garrido, M. E. (2005). *Análisis del nivel de implicación de padres en la vida deportiva de sus hijos en las Escuelas Deportivas Municipales de Sevilla*. Trabajo de investigación inédito del Diploma de Estudios Avanzados. Universidad de Sevilla.
34. Ruiz, J., García, M. E., y Hernández, I. (2001). El interés por la práctica de actividad físico deportiva de tiempo libre del alumnado de la Universidad de Almería. Un estudio longitudinal. *Apunts. Educación Física y Deportes*, 63, 86-92. <https://raco.cat/index.php/ApuntsEFD/article/view/302195>
35. Thomas, J. R., y Nelson, J. K. (2007). *Métodos de investigación en actividad física*. Barcelona: Paidotribo. https://books.google.es/books/about/M%C3%89TODOS_DE_INVESTIGACI%C3%93N_EN_ACTIVIDAD_AD.html?id=jGFXGQAACAAJ&redir_esc=y
36. Thomsom, B. (2004). *Exploratory and confirmatory factor analysis*. Washington: American Psychological Association. <https://doi.org/10.1177/0146621606290168>
37. Wiersma, L. D. (2001). Conceptualization and development of the sources of enjoyment in youth sport questionnaire. *Measurement in Physical Education and Exercise Science*, 5(3), 153-177. https://doi.org/10.1207/S15327841MPEE0503_3
38. Williams, A. M., y Hodges N. J. (2005). Practice, instruction and skill acquisition in soccer: Challenging tradition. *Journal of Sports Sciences*, 23(6), 637-650. <https://doi.org/10.1080/02640410400021328>
39. Zhu, W., Ennis, C. D., y Chen, A. (1998). Many-faceted rasch modeling expert judgment in test development. *Measurement in Physical Education and Exercise Science*, 2(1), 21-39. https://doi.org/10.1207/s15327841mpee0201_2